

INRA⁵

AÑO I LA HABANA Num. 9

20¢

CMDTE. ERNESTO CHE GUEVARA
PRESIDENTE DEL BANCO NACIONAL DE CUBA

Una especie de murciélago —el guanero— ha creado, a través de los siglos, en las cuevas del país, una riqueza en abono que ahora se está explotando organizadamente por el INRA. (Pág. 54)



INRA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Año I OCTUBRE 1960 Núm. 9

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, Cuba. — Dirección y Administración: Edificio del "INRA", Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Impreso en los talleres de "Omega".

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

ANTONIO BERRE
Administrador

SUSCRIPCIONES * 12 EDICIONES
Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA



LA ASAMBLEA DEL PUEBLO
Más de un millón de Cubanos se congregan en la Plaza Cívica para responder a la Declaración de Costa Rica. (Pág. 24)

EL MUNDO TRABAJA POR CUBA
Jóvenes de cuatro Continentes trabajan en la Sierra Maestra de voluntarios en favor de la Revolución Cubana. (Página 94)



LA VOZ DE CUBA EN LA O. N. U.
Ante los representantes de las Naciones Unidas, Fidel Castro expone los principios e ideales de la Revolución Cubana. (Vea Sup. B)



INRA

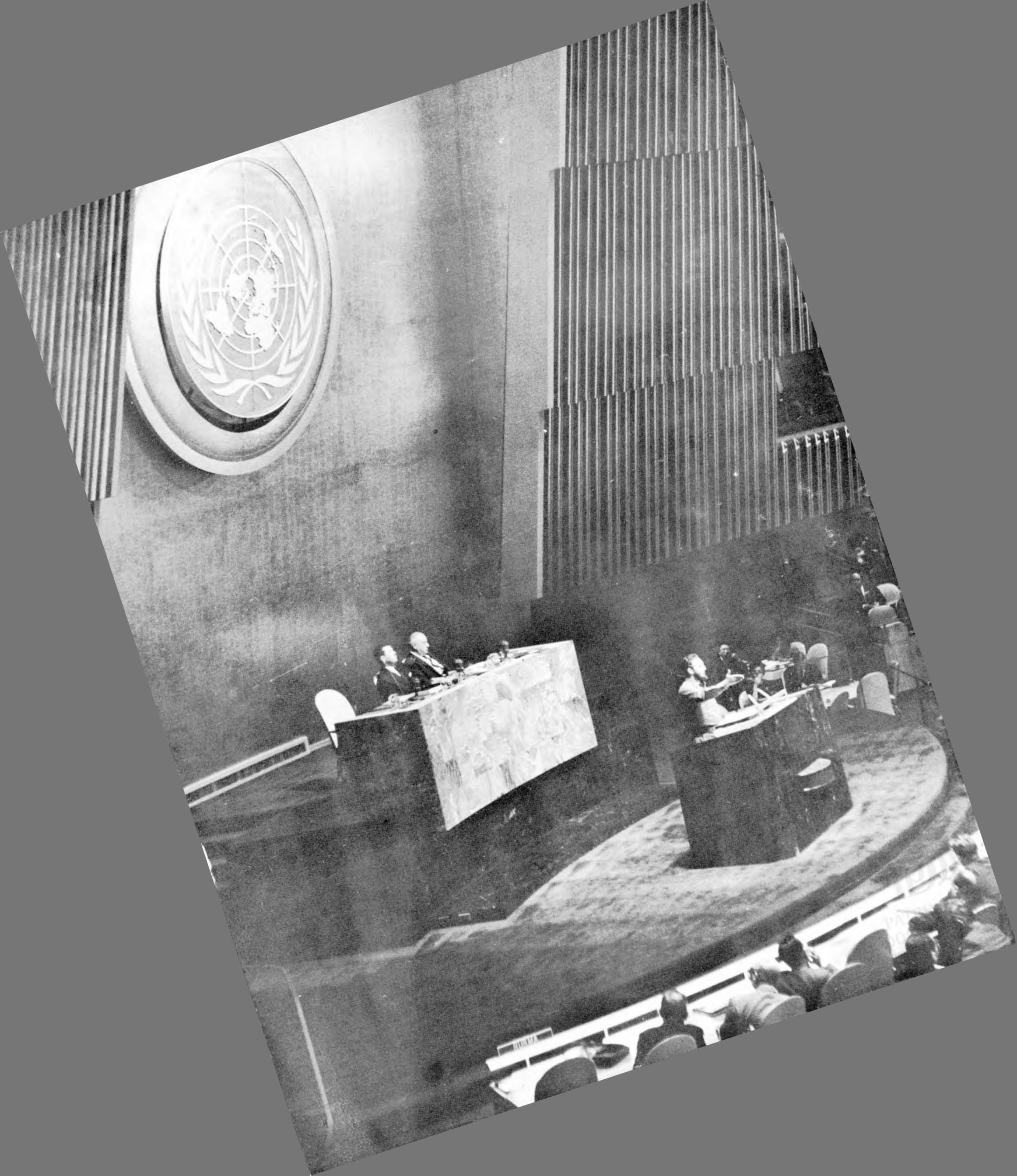


NUESTRA PORTADA

Ernesto Che Guevara, expedicionario del Granma, comandante heroico de la Sierra Maestra, jefe —junto a Camilo Cienfuegos— de la invasión libertadora, y actual presidente del Banco Nacional de Cuba.

ESTE NUMERO CONTIENE

La voz de Cuba en la ONU	Suplemento B
Juan Gualberto Gómez y la base naval de Caimanera	14
Dante Alighieri	16
El Mashimón	22
La Declaración del Yugo y la Declaración de la Estrella ..	24
Resaca	36
La Rana - Toro, riqueza en desarrollo	40
Tabús Alimenticios	46
El nacionalismo: clave de las elecciones en el Brasil	50
Donde no llega el sol	54
El grabado no es un arte difícil	60
Algodón cubano para telas cubanas	64
Los cabildos de Regla	68
Humorismo	76
Soroa: un centro turístico inolvidable	78
Cuba vence en la batalla del petróleo	84
Atletas cubanos en las Olimpiadas de Roma	90
El mundo trabaja por Cuba	94
Ahora sí podemos vivir y trabajar	98
Momento Internacional	104
Yarey Criollo	Suplemento J
La Música y la Danza en la Revolución	Suplemento N



LA VOZ DE CUBA

EN LA ONU

FOTOS DE:
KORDA
O. SALAS
R. SALAS
CORRALES
LIBORIO
MIKE GARCIA
PRENSA LATINA

El miedo de los enemigos de la Humanidad a la presencia de Fidel en la ONU se vió plenamente confirmado el 26 de Septiembre: ese día, desde la alta tribuna, el líder de la América Latina dijo cuanto había que decir, cuanto esperaban los pueblos que dijera, cuanto temían los imperialistas que no callaría.

Con las palabras de Fidel se culminaba una jornada denunciadora, que había encontrado un eco previo —maravillosa voz de la historia que a veces parece anticiparse a sí misma— en las gargantas de los negros norteamericanos de Harlem, de los cubanos que desde Nueva York sienten a Cuba próxima, de los puertorriqueños que no renuncian a la esperanza, de los incontables hombres de todas las pieles y una misma dramática discriminación que residen en los Estados Unidos y que recibieron a Fidel con la devoción y el entusiasmo que los hombres discriminados de su tiempo recibían a Lincoln.

Ellos fueron los anfitriones y a la vez los protectores del abanderado insigne en torno al cual se han movilizado miles de policías y todo un enjambre de criminales de guerra, en un cerco diferente en la forma pero no menos hostil que tres años atrás, cuando el mundo pronunciaba "Sierra Maestra" y no "Harlem" para designar el sitio exacto en que el héroe combatía, denunciaba, dibujaba con su palabra el porvenir.

Quizá el primer gran resultado del viaje de Fidel, de su batalla incruenta en la ONU, —al intentar un relampagueante examen que la propia vida ampliará— es precisamente éste: con Fidel han entrado en la ONU, para no salir, los millones de negros norteamericanos que han venido sufriendo un desprecio no menor que los del Congo por parte de los dueños de las montañas de dólares y también los latinoamericanos que viven a la sombra de los rascacielos, huyendo de la miseria que en sus patrias han cultivado, junto a las inversiones, los monopolios.

De ahora en adelante, ante cada Asamblea General, el pueblo verdadero de los Estados Unidos, cuyos intelectuales progresistas no se sumaron, con el silencio cómplice, a la conjura del Departamento de Estado, hará oír su voz: a partir de esta reunión con Fidel ya los imperialistas no podrán contar con la mansedumbre de los mejores hijos de Norteamérica. Es como si allí hubiera llegado el despertar que está convirtiendo al África en una gigantesca trinchera de la liberación humana, ella que ha sido fuente de esclavos y de esclavitud para sí y para lejanos países.

Con Fidel, por su sola presencia (pues el emisario de Cuba hizo todo lo posible por no avivar las pasiones), el viento del Congo entró en Harlem, luego de ser en la isla caribe el incontenible ciclón que ha puesto fin al coloniaje.

El otro gran resultado de la lucha en East River está asociado a un grupo de nombres entre los que figura, por derecho propio, el de Fidel.

"El juego a la guerra", "el negocio de la guerra", —juego y negocio de los monopolios—, han sido estigmatizados como un mal que los pueblos tienen que combatir antes de que se traduzca en la hetacombe atómica. Para poner en la picota a los incendiarios de guerra, desde la lejana Moscú llegó a Nueva York Nikita Jruschov, con un plan de desarme que el Primer Ministro de Cuba respaldó sin reservas por ser "claro, preciso, definido, correcto".

No importa si el desarme universal y completo no puede lograrse entre las paredes de la ONU. En realidad nadie fue nunca tan ingenuo como para creer que bastaría su presentación en el organismo internacional, tan ligado aún al Departamento de Estado que éste le roba su bandera para cubrir la espada de

los colonialistas en el corazón de África, para lograr su aprobación por todos los países. De la ONU no podía salir automáticamente el desarme de los Burke que blanden la bomba atómica hasta en sus relaciones con una pequeña nación de 6 millones, de los revanchistas alemanes que aprendieron de Hitler la técnica del exterminio, de los imperialistas belgas y franceses que hacen correr la sangre en el Congo y en Argelia, de Franco, por cuya "honra" lució tan preocupado el Presidente de la Asamblea General, de Stroesner, de Trujillo.

De la ONU no podía salir fácilmente la orden paralizante de los colosales pedidos de armamentos que el Gobierno de los monopolios ha encargado a estos mismos monopolios, con el aplauso de los Nixon y los Kennedy, rivales que dejan de serlo al hablar de las ganancias de los amos del país.

Pero de la ONU ha salido, en la voz de Jruschov, de Fidel, de los Jefes de numerosos Estados no vinculados al sangriento negocio de la muerte, un llamamiento inextinguible a los pueblos, que se han de movilizar a partir de esta XV Asamblea General con más energía, con más rapidez, con más audacia. ¿Qué difícil les resultará a los imperialistas, en la XVI o en la XVII, contestar con un simple "no" a la voz que ha partido de East River y que recorrerá el mundo para volver al edificio de la ONU transformada en un clamor de cientos de millones!

Lo mismo que en el problema del desarme, pudiera verse respecto a China, la única China, la del pueblo, y su ingreso en la organización, que han demandado con igual fuerza y razón, de Jruschov a Nasser y de Fidel a Toure los delegados que fueron a librar una jornada por la paz mundial. No importa que tampoco las puertas de la ONU se hayan abierto para que entrara la cuarta parte de la Humanidad que el Gobierno de Pekín representa. Ya esas puertas no podrán continuar cerradas mucho tiempo. Es más, el delegado de Ghana exigió que de la ONU debían ser excluidas las potencias que tienen colonias.

Es con este tema que se relaciona el tercer gran resultado de la histórica sesión. Esta vez en Nueva York no se firmó, no podía firmarse, el Acta de Defunción del colonialismo, como exigieran los portavoces de la dignidad del hombre.

¿Quién podía soñar que el imperialismo iba a ser sentenciado a muerte precisamente en Nueva York!

Pero si la opresión de un pueblo por los monopolios no fue desterrada de la convivencia universal, daño que los tiburones y sus sardinas aún controlan la "maquinaria de votar" aunque ésta no sea tan perfecta como en la OEA, si el colonialismo no encontró la muerte en la ONU, tampoco logró la vida que le procuran desesperadamente los explotadores de naciones enteras.

"Formidable sería el mundo —dijo Fidel— en que todos los delegados a la ONU pudieran decir como Jruschov: nuestro país no tiene ninguna colonia ni ninguna inversión en el extranjero". Ese mundo no ha llegado, pero llegará.

Otras muchas facetas pudieran destacarse en un resumen, por apretado que fuera. El balance definitivo y completo lo hará la historia. Uno más profundo lo oiremos de labios del propio Fidel, a su regreso a nuestra Isla tras haber librado la gran batalla contra la discriminación, el coloniaje y la injusticia; por la paz, la libertad y el decoro.

En la XV Asamblea de la ONU se irguieron ante el mundo, Fidel, nuestra Revolución, Cuba.

Como presagio de un día en que el mundo será tal como lo ha dibujado Fidel con su voz de conductor y lo han gritado, en el Congo, en Formosa, en Puerto Rico, en América Latina, en Argelia y en Harlem, las criaturas más sufridas del planeta.



Fidel ha sacado el brazo para saludar, desde el automóvil, a cientos de latinoamericanos que han venido a darle la bienvenida y a expresarle su solidaridad con la Revolución Cubana. Pero un esbirro uniformado —miembro de la policía de Nueva York— insolentemente trata de empujar al Primer Ministro del Gobierno cubano, en un torpe y vano intento de evitar el contacto del líder máximo de nuestra Revolución con el pueblo norteamericano y latinoamericano, residentes en Nueva York. Este no fue el único incidente lamentable. Muchos latinoamericanos —especialmente cubanos— que fueron a saludar al doctor Fidel Castro, sufrieron en sus carnes la represión dura y brutal de la policía estadounidense.



Pese a las represiones y resistencia de la policía de los Estados Unidos, gran número de cubanos llegan al aeropuerto de Idlewild, portando cartelones donde expresaban su apoyo a la Revolución Cubana y le daban la más cariñosa bienvenida al doctor Fidel Castro y a la delegación cubana.



Hombres y mujeres del Movimiento de Liberación Dominicana también acudieron al aeropuerto a ofrecerle la bienvenida a Fidel Castro. Y como otros muchos latinoamericanos —cuyos pueblos sufren la opresión— llegaron portando lemas y cartelones. Una demostración más del apoyo popular a nuestra gran Revolución.



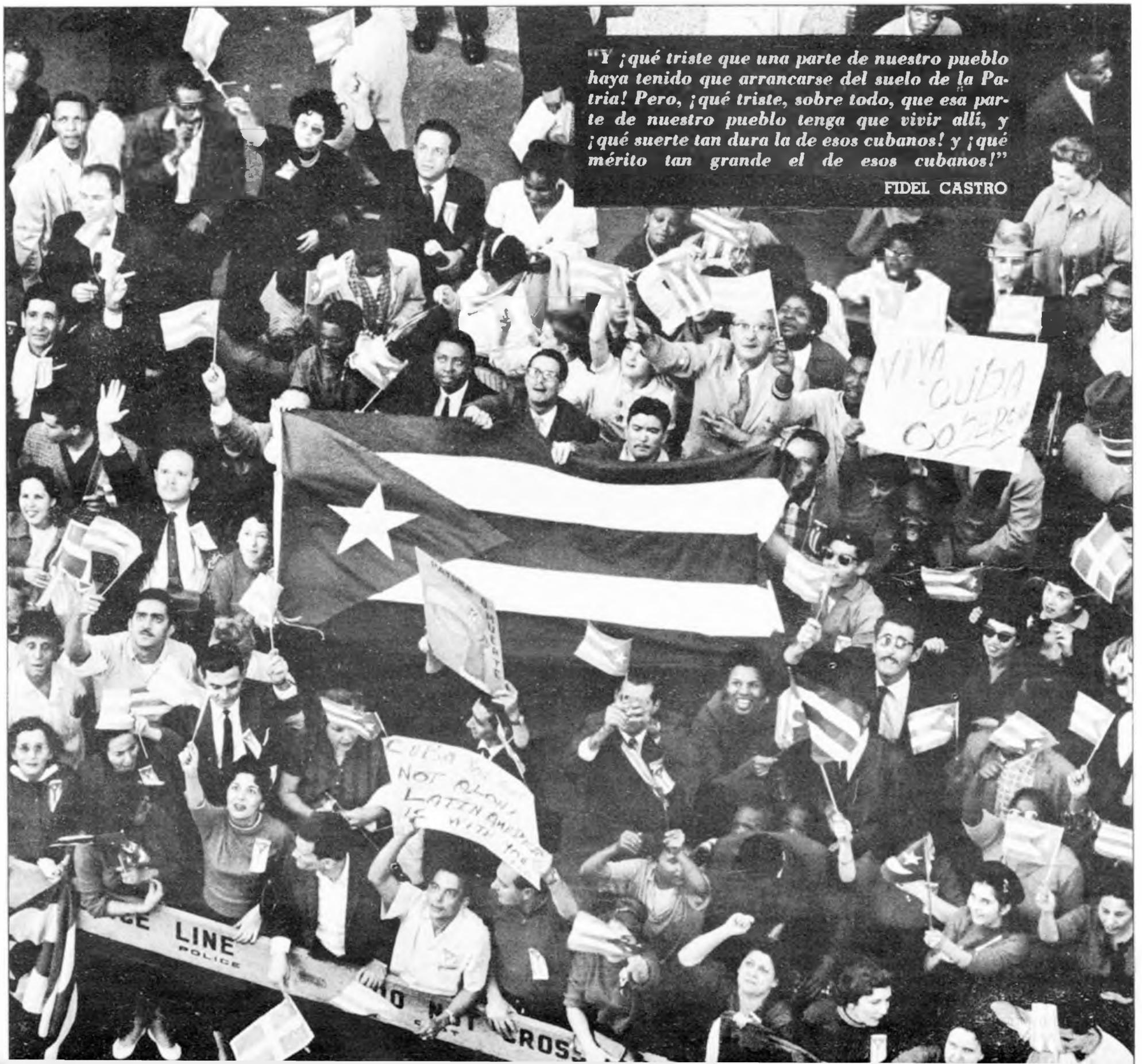
Prácticamente desalojada la delegación cubana del hotel Shelbourne por la presión del Departamento de Estado yanqui, y ante la estafa del dueño de ese hotel y la negativa de otros hoteles a alquilarle habitación, los negros de Harlem le ofrecieron a Fidel Castro las habitaciones del hotel Theresa, ubicado en ese barrio.



Los ojos de estos cubanos se dirigen hacia las ventanas del 9no. piso del Hotel Theresa, de Harlem, saludando al Dr. Fidel Castro Ruz.



Jamás New York vió desfilar tantas banderas cubanas, llevadas por manos de hombres y mujeres sedientos de justicia, como en las recepciones y actos en honor de Fidel, que bárbaramente quiso reprimir la policía.





La expresión de esta niña, hija de cubanos residentes en New York, que son fieles a su patria, es algo conmovedor. Ella parece sentir que esta Revolución va a influir hondamente en su futuro.



Los cubanos patriotas residentes en Nueva York, recurrieron a todos los medios de expresión para proclamar al paso de Fidel su apoyo a nuestra revolución humanista, sin dejarse amedrentar por la policía ni las amenazas de represalias futuras.

¿QUE ENCONTRO LA REVOLUCION?

“¿QUE encontró la Revolución al llegar al poder en Cuba? ¿Qué maravillas encontró la Revolución al llegar al poder en Cuba? Encontró en primer lugar que seiscientos mil cubanos con aptitudes para el trabajo, no tenían empleo; un número igual en proporción al número de desempleados que había en Estados Unidos cuando la gran crisis que sacudió a este país, eso que a poco produce una catástrofe en los Estados Unidos, era el desempleo permanen-

te en nuestra Patria. Tres millones de personas de una población total de algo más de seis millones, no disfrutaba de luz eléctrica ni de ninguno de los beneficios y comodidades de la electricidad; tres millones quinientas mil personas de un total de algo más de seis millones, vivían en cabañas, barracones y tugurios, sin las menores condiciones de habitabilidad. En las ciudades los alquileres absorbían hasta una tercera parte de los ingresos familiares. Tanto el servicio eléctrico como los alquileres eran de los más caros del mundo. Treinta y siete y medio por ciento de nuestra población era analfabeta, no sabía leer ni escribir; el setenta por cien-

to de nuestra población infantil rural no tenía maestros; el dos por ciento de nuestra población estaba padeciendo de tuberculosis; es decir, cien mil personas en un total de algo más de seis millones. El noventa y cinco por ciento de nuestra población rural infantil estaba afectada de parasitismo; la mortandad infantil por tanto era muy alta, el promedio de vida era muy bajo. Por otro lado, el ochenta y cinco por ciento de los pequeños agricultores pagaban rentas por la posesión de sus tierras, que ascendían hasta un treinta por ciento de sus ingresos en bruto, mientras que el uno y medio del total de propietarios controlaba el cuarenta y seis por cien-



to del área total de la nación. Por supuesto que las comparaciones del número de camas por el número determinado de habitantes del país era ridículo, cuando se le compara con los países donde la asistencia está medianamente atendida.

Los servicios públicos, compañías eléctricas, compañías telefónicas, eran propiedades de monopolios norteamericanos.

Una gran parte de la Banca, una gran parte del comercio de importación, las refineras de petróleo, la mayor parte de la producción azucarera, las mejores tierras de Cuba y las industrias más importantes en todos los órdenes, eran propiedades de compañías norteamericanas. La balan-

za de pagos en los últimos diez años, desde 1950 hasta 1960, había sido favorable a los Estados Unidos con respecto a Cuba en MIL MILLONES DE DÓLARES.

Esto sin contar con los millones y cientos de millones de dólares substraídos del Tesoro Público por los gobernantes corrompidos de la Tiranía que fueron depositados en los Bancos de los Estados Unidos o en Bancos europeos.

Mil millones de dólares en diez años. El país pobre y subdesarrollado del Caribe, que tenía seiscientos mil desempleados, contribuyendo al desarrollo económico del país más industrializado del mundo.

Esa fue la situación que encontramos nosotros y esa situación no ha de ser extraña a muchos de los países representados en esta Asamblea, porque al fin y al cabo lo que hemos dicho de Cuba no es sino como una radiografía de diagnóstico general aplicable a la mayor parte de los países aquí representados.

¿Cuál era la alternativa del gobierno revolucionario? ¿Traicionar al pueblo? Desde luego que para el señor Presidente de los Estados Unidos lo que nosotros hemos hecho por nuestro pueblo, es traición a nuestro pueblo; y no lo sería con toda seguridad si en vez de ser nosotros leales a nuestro pueblo, hubiésemos sido leales a los grandes monopolios norteamericanos que explotaban la economía de nuestro país. Al menos, ¡quede constancia de las "maravillas" que encontró la Revolución al llegar al poder, que son ni más ni menos que las "maravillas" del "mundo libre" para nosotros los países colonializados."

FIDEL CASTRO

EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

"LA Revolución cubana está cambiando lo que ayer fue un país sin esperanzas, un país de miseria, un país de analfabetos en parte, lo está convirtiendo en lo que pronto será uno de los pueblos más avanzados y más desarrollados de este Continente.

El gobierno Revolucionario, en sólo veinte meses, ha creado diez mil nuevas escuelas, es decir, en tan breve período de tiempo se ha duplicado el número de escuelas rurales que se habían creado en cincuenta años. Y Cuba es hoy ya el primer país de América que tiene satisfechas todas sus necesidades escolares, que tiene un maestro hasta en el último rincón de las montañas.

El Gobierno Revolucionario ha construído, en ese breve período de tiempo, 25 mil viviendas en las zonas rurales y urbanas; 50 nuevos pueblos están surgiendo en este momento en nuestro país; las fortalezas militares más importantes albergan hoy

decenas de miles de estudiantes, y, en el próximo año, nuestro pueblo se propone librar su gran batalla contra el analfabetismo, con la meta ambiciosa de enseñar a leer y escribir hasta el último analfabeto en el próximo año, y, con ese fin, organizaciones de maestros, de estudiantes, de trabajadores, es decir, todo el pueblo, están preparándose para una intensa campaña y Cuba será el primer país de América que a la vuelta de algunos meses pueda decir que no tiene un solo analfabeto.

Nuestro pueblo está recibiendo hoy la asistencia de cientos de médicos, que han sido enviados a los campos para luchar contra las enfermedades, contra el parasitismo, y para mejorar las condiciones higiénicas de la Nación.

En otro aspecto, que es en el de la conservación de los recursos naturales, podemos también afirmar aquí que en un solo año, en el más ambicioso plan de preservación de recursos naturales que se esté efectuando en este Continente, incluyendo Estados Unidos y Canadá, ha sembrado cerca de cincuenta millones de árboles maderables.

Los jóvenes que estaban sin trabajo, que estaban sin escuela, organizados por el Gobierno Revolucionario, están hoy prestándole trabajos útiles al país, al mismo tiempo que están siendo preparados para el trabajo productivo.

La producción agrícola en nuestro país ha registrado un hecho casi único, que es el aumento de la producción desde el primer instante.

Desde el primer instante se logró un aumento en la producción agrícola. ¿Por qué? Porque el Gobierno Revolucionario, en primer lugar, convirtió en propietarios de sus tierras a más de cien mil pequeños agricultores, que pagaban rentas, al mismo tiempo que preservó la producción en gran escala, por medio de cooperativas agrícolas de producción, es decir, que la producción de gran empresa se mantuvo, y se mantuvo a través de cooperativas, gracias a lo cual se ha podido aplicar los procedimientos técnicos más modernos a nuestra producción agrícola, y se ha registrado, desde el primer instante, un aumento en la producción.

Y toda esta obra de beneficio social, de maestros, de viviendas y de hospitales, la hemos llevado adelante sin sacrificar los recursos para el desarrollo, ya que el Gobierno Revolucionario, en este momento, está llevando adelante un programa de industrialización del país, cuyas primeras fábricas ya se están montando en Cuba.

Hemos empleado racionalmente los recursos de nuestro país. Antes, por ejemplo, en Cuba se importaban treinta y cinco millones de dólares en automóviles, cinco millones de dólares en tractores. Un país eminentemente agrícola, importaba siete veces más automóviles que tractores. Nosotros hemos invertido los términos, y estamos importando siete veces más tractores que automóviles.

Cerca de quinientos millones de dólares fueron recuperados de los políticos que se habían enriquecido durante la tiranía. Cerca de quinientos millones de dólares, en bienes y en efectivo, es el valor total de lo recuperado de los políticos corrompidos que durante siete años habían estado saqueando nuestro país. La inversión correcta de esos productos, de esas riquezas y de esos recursos, es lo que permite al Gobierno Revolucionario, al mismo tiempo que desarrolla un plan de industrialización y de incrementación de nuestra agricultura, poder construir viviendas, construir escuelas, llevar los maestros hasta los últimos rincones de nuestro país y brindarle asistencia médica, es decir, llevar adelante un programa de desarrollo social."

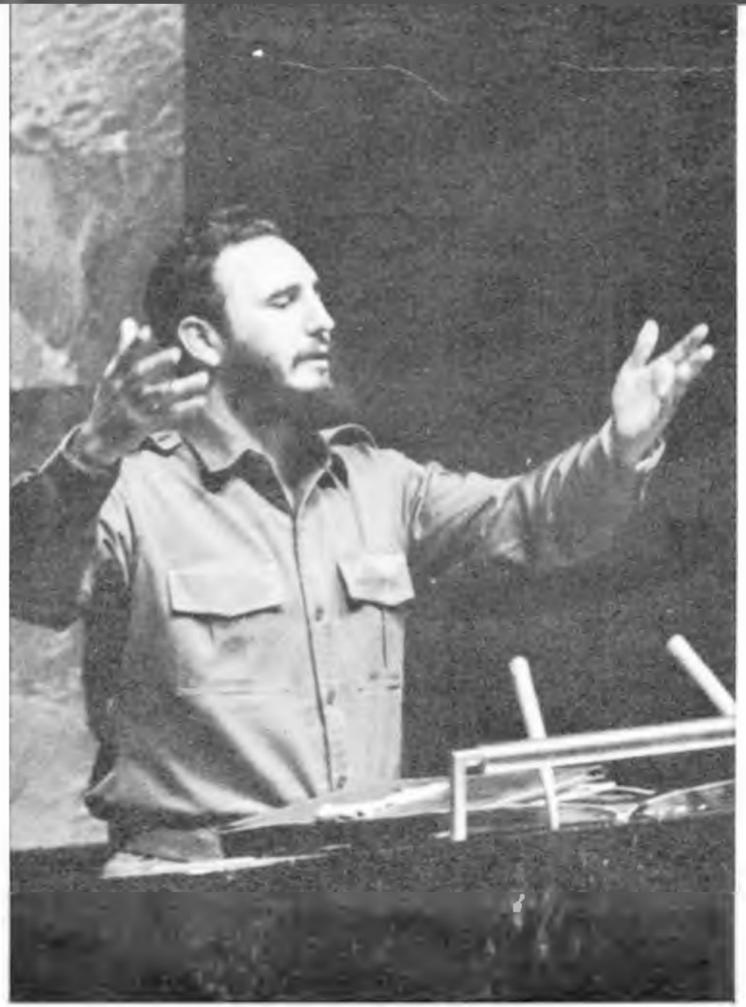
FIDEL CASTRO



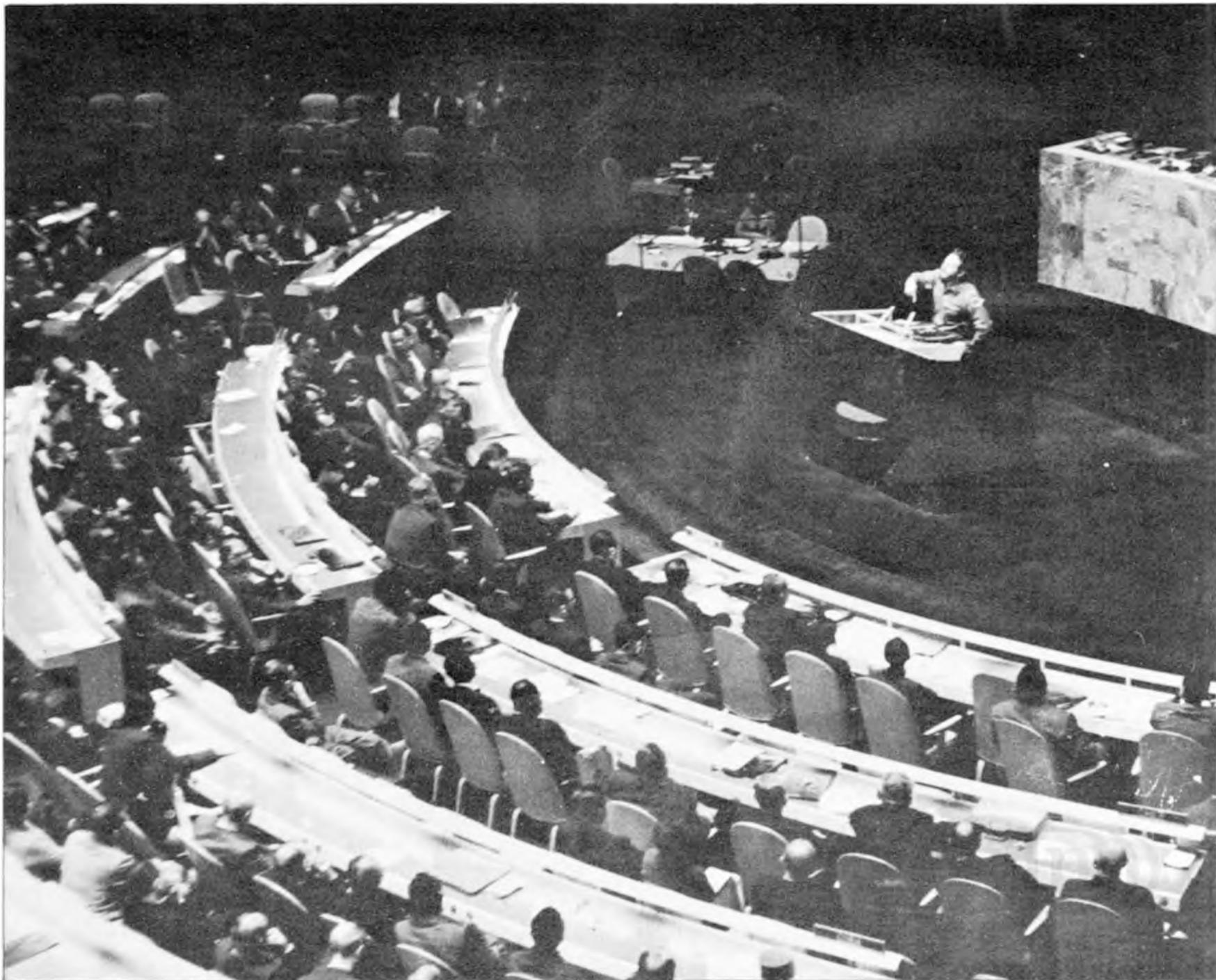
“Se habla del deseo universal de paz, que es el deseo de todos los pueblos, y por tanto el deseo también de nuestro pueblo, pero esa paz, que el mundo desea preservar, es la paz con que nosotros los cubanos no contamos desde hace rato”.



“Mil millones de dólares en diez años. El país pobre y sub-desarrollado del Caribe, que tenía seiscientos mil desempleados contribuyendo al desarrollo económico del País más industrializado del mundo”.



“... a su Señoría el Delegado de los Estados Unidos, aprovecho la oportunidad para decirle, que hay muchas madres en Cuba, esperando todavía sus telegramas de condolencia por los hijos que les asesinaron las bombas de los Estados Unidos”.



“Los problemas que ha tenido el pueblo de Cuba con el Gobierno imperialista de los E.E. U.U. son los mismos problemas que tendría la Arabia Saudita, si nacionaliza su petróleo, o el Irán, o el Irak; los mismos problemas que tuvo Egipto cuando nacionalizó, bien nacionalizado, el Canal de Suez. Los mismos problemas que tuvo Oceanía cuando quiso ser independiente; la misma invasión sorpresiva de Egipto, la misma invasión sorpresiva del Congo”.



“En el problema de Argelia nosotros estamos ciento por ciento al lado del derecho del pueblo de Argelia a su independencia. . . es ridículo pretender que Argelia sea parte de la Nación Francesa”.



“... declarando a Africa como zona libre de ese peligro, que allí no se establezcan bases atómicas, y que por lo menos quede ese continente, mientras no podamos hacer otra cosa, como el santuario donde se preserve la vida humana”.



“... a todos los oprimidos y explotados para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos”. Algunos querían conocer cuál era la línea del Gobierno Revolucionario de Cuba. Pues bien, ¡esta es nuestra línea!”



LAS COLONIAS NO HABLAN

“LAS colonias no hablan, a las colonias no se les conoce en el mundo hasta que tienen oportunidad de expresarse. Por eso nuestra colonia no la conocía el mundo, y los problemas de nuestra colonia no los conocía el mundo. En los libros de geografía aparecía una bandera más, un escudo más; en los mapas geográficos aparecía un color más, pero allí no existía una República independiente. Nadie se engañe, que con engañarnos no hacemos más que el ridículo; nadie se engañe, allí no había una República independiente, allí había una colonia, donde el que mandaba era el Embajador de los Estados Unidos.”—

—“No nos da vergüenza tener que proclamarlo, porque frente a esa vergüenza está el orgullo de poder decir, ¡que hoy ninguna Embajada gobierna nuestro pueblo, que a nuestro pueblo lo gobierna el pueblo!”

FIDEL CASTRO

EL DESARME

“Y sobre la cuestión del desarme, sobre la cuestión del desarme apoyamos enteramente la proposición soviética —y no nos sonrojamos aquí por apoyar la proposición soviética—. Entendemos que es una proposición correcta, precisa, definida y clara.

Hemos leído detenidamente el discurso que pronunció aquí, por ejemplo, el Presidente Eisenhower; y no habló, realmente, ni del desarme, ni del desarrollo de los países subdesarrollados, ni del problema de

las colonias. En realidad, vale la pena que los ciudadanos de este país, tan influidos por la propaganda falsa, se situasen en un minuto de objetividad a leer los discursos del Presidente de los Estados Unidos y del Primer Ministro Soviético, para que se vea en dónde hay una sincera preocupación por los problemas del mundo, para que se vea dónde se habla con claridad y con sinceridad; y para que, además, se vea quiénes son los que quieren el desarme y quiénes son los que no quieren el desarme, y por qué.”—

“La proposición soviética no puede ser más clara. Al planteamiento soviético aquí no se le puede pedir más, en ningún sentido. ¿Por qué reservas, cuando nunca se ha hablado de un problema tan tremendo como este, con tanta claridad? La historia del mundo ha enseñado trágicamente que las carreras armamentistas han conducido siempre a la guerra; pero, sin embargo, en ningún minuto como este la guerra significa una hecatombe tan grande para la Humanidad y, por lo tanto, nunca la responsabilidad ha podido ser mayor. Y ha planteado la Delegación Soviética sobre este problema que tanto preocupa a la Humanidad —como que le va virtualmente la existencia a la Humanidad— una proposición de desarme total y completa, amplia. ¿Se puede pedir más? ¡pidanlo, si se puede pedir más!, más garantías, si se pueden pedir, ¡pidanlas!, pero no puede ser más clara y más definida, e históricamente no se podrá responder con una negativa sin asumir la responsabilidad que entraña el peligro de la guerra y la guerra misma.”

FIDEL CASTRO



Al terminar su discurso, el máximo guía de la Revolución Cubana, vocero de toda la América, es rodeado por numerosos miembros de las delegaciones cubana y extranjeras, que lo felicitan entusiasmados.

El jefe del Estado más grande de la tierra, visita al Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, en su humilde habitación del hotel Theresa, del barrio de Harlem. "He venido a saludar al Héroe Nacional de Cuba que derrocó la tiranía de Batista", dijo Nikita Jruschov.



La Delegación Cubana ante la XV Asamblea General de las Naciones Unidas, escucha atentamente el formidable discurso del doctor Fidel Castro, denunciando el monopolismo mundial y el colonialismo, frenadores del progreso de las grandes masas populares. En la foto, de izquierda a derecha, en primera fila, el Canciller doctor Raúl Roa, el Comandante Juan Almeida, el Ministro de Economía, doctor Regino Boti y el Dr. Manuel Bisbé. En segunda fila, en el mismo orden, el doctor Raúl Roa Kouri, el capitán Antonio Núñez Jiménez, director del INRA y el Cap. Enrique Aragonés Coordinador Nacional del Movimiento 26-7



Nikita Jruschov, de pie, aplaude al Premier cubano. Esta escena se repitió varias veces, durante el discurso de Fidel Castro, que anonadó a las oligarquías monopolísticas representadas en la XV Asamblea.

LA REPUBLICA POPULAR CHINA

" Nos queda un punto, que, según hemos leído en algunos periódicos, iba a ser uno de los puntos de la Delegación Cubana, y era lógico; el problema de la República Popular China.

" Ya lo han expuesto otras Delegaciones. Nosotros queremos exponer aquí que es realmente una negación de la razón de ser de las Naciones Unidas y de la esencia de las Naciones Unidas, el que ni siquiera se haya entrado a discutir ese problema aquí. ¿Por qué? Porque es la voluntad del Gobierno de los Estados Unidos. ¿Por qué la Asamblea de las Naciones Unidas va a renunciar su derecho a discutir ese problema?

" Aquí han ingresado en los años recientes, numerosos países. Es negar la realidad de la historia, y negar la realidad de los hechos y de la vida misma, el oponerse aquí a la discusión de los derechos de la República Popular China, es decir, del noventa y nueve por ciento de los habitantes, de un país de más de seiscientos millones de habitantes, un ridículo, que ni siquiera se discuta ese problema y ¿hasta cuándo vamos a estar haciendo nosotros ese triste papel de ni siquiera discutir este problema, cuando aquí están, los representantes, por ejemplo, de Franco, en España?...

" China representa una cuarta parte del mundo. ¿Qué gobierno es la verdadera representación de ese pueblo, de ese pueblo que es el mayor del mundo? Sencillamente, el Gobierno de la República Popular China. Y allí se mantiene otro régimen, en medio de una guerra civil, que interrumpió la intromisión de la Séptima Flota de los Estados Unidos.

" Cabe, todavía, aquí, preguntarse en virtud de qué derecho, la Flota de un país extracontinental, y vale la pena que lo repitamos aquí, cuando tanto se habla de intromisiones extracontinentales, que a nosotros se nos dé una explicación del por qué la Flota de un país extracontinental interfirió allí en un asunto interno de China, con el único propósito de mantener allí un grupo adicto, e impedir la total liberación del territorio. Como esa es una circunstancia absurda y una circunstancia ilegal desde todo punto de vista, ese es el por qué el Gobierno de los Estados Unidos no quiere que se discuta el problema de la República Popular China. Y nosotros queremos dejar constancia aquí de este punto de vista nuestro y de nuestro apoyo a que se discuta, y que la Asamblea de las Naciones Unidas sienta aquí a los legítimos representantes del pueblo chino, que son los representantes del Gobierno de la República Popular China...

FIDEL CASTRO





“Los héroes de la Revolución, los verdaderos héroes de la Revolución son, en este minuto, los cubanos que allá en el “Norte revuelto y brutal”, como lo calificara Martí, que ya no nos desprecia, como afirmara el propio Apóstol, sino que nos respeta; esos cubanos, que allá se mantienen fieles a su Patria; esos cubanos, que allá se mantienen firmes; esos cubanos, que allá gritan: “¡malanga sí, chicle no!”

FIDEL CASTRO

Miles y miles de policías uniformados y agentes del FBI fueron utilizados para sofocar todo acto de solidaridad con la Revolución Cubana, durante los históricos diez días de la permanencia de Fidel en New York. El histerismo del Departamento de Estado culminó en apaleamientos como los de los lados, del que son víctimas un cubano fiel a su patria (izquierda) y un negro de Harlem



En la misma medida que la policía neoyorquina amparaba a los rosablanqueros, reprimía las manifestaciones de simpatía a la Revolución Cubana. No respetándose ni siquiera a las mujeres. Véase a la izquierda al policía que va a repetir el bárbaro toletazo dado a su víctima en la cabeza. Arriba, impiden que la defiendan. Abajo, la víctima es llevada a curar



Otro de los ilustres visitantes a las habitaciones del hotel Theresa, donde se hospedaba el doctor Fidel Castro, lo fue el presidente de la República Árabe Unida, Gamal Abdel Nasser, quien compartió por espacio de más de una hora con el Primer Ministro de Cuba, en el curso de la primera entrevista que sostuvieron. Más tarde en la tribuna de la ONU, Nasser defendió con calor a los pueblos que se han levantado contra la esclavitud impuesta por el imperialismo.

Nehru no fue una excepción en el grupo de los grandes estadistas contemporáneos que fueron a visitar a Fidel Castro en su habitación 929 del hotel Theresa. En la foto, Fidel muestra a Nehru una colección de la Revista INRA. Contemplan la escena, de izquierda a derecha, el Dr. Raúl Roa, el Cap. Juan Escalona, el Cap. Abrahantes, el Dr. Roa Kouri, nuestro Director Antonio Núñez Jiménez, y Krisna Menon, delegado permanente de la República de la India en la ONU.



La delegación cubana, presidida por el Dr. Fidel Castro, visita a Nkruma, presidente de la República de Ghana. La entrevista se desarrolló en un marco de extrema cordialidad. En la foto, también Roa y Almeida.



Mientras Eisenhower yantaba con la mayoría de las delegaciones oficiales latinoamericanas representadas en la ONU, Fidel almorzaba con los humildes empleados del Hotel Theresa. Al lado de Fidel aparecen el comandante Juan Almeida, jefe del Ejército Rebelde de Cuba, dos empleados del hotel, Celia Sánchez y los capitanes Juan Escalona y Enrique Aragonés.



El doctor Fidel Castro recibiendo de manos de los miembros del "Comité Pro-Trato Justo para Cuba", un simbólico busto de Abraham Lincoln, el libertador de los esclavos norteamericanos.



En el aeropuerto esperan el aterrizaje del avión soviético en que regresó nuestra delegación, el Presidente Dr. Dorticós, los comandantes Raúl Castro y Che Guevara, el Ministro del Trabajo, comandante Augusto Martínez Sánchez, y otros, a los que de lejos contemplaban expectantes las masas cubanas

El Doctor Fidel Castro, rodeado de los miembros de la delegación cubana, baja por la escalerilla del avión, donde lo espera el Presidente Doctor Dorticós. Frenética, la muchedumbre cantaba el Himno Nacional.

Movilizado en breves horas, el pueblo se congregaba frente a Palacio, para escuchar del propio Fidel las impresiones de su histórico viaje. La muchedumbre, con más fervor revolucionario que nunca, vitoreó a su líder al oírle decir "que la lucha será larga y dura, pero venceremos. . ."



JUAN GUALBERTO GOMEZ Y LA BASE NAVAL DE CAIMANERA

POR NICOLAS GUILLEN



"Las palabras de Juan Gualberto tienen vigencia todavía, a los sesenta años de escritas".

FIDEL Castro se refirió el otro día a Juan Gualberto Gómez, como uno de los adalides (también mencionó a Sanguily) de la independencia nacional frente a la voracidad de los yanquis, al hundirse el imperio colonial español. Es verdad que Don Juan lo fue, como lo fue también Sanguily.

Nadie ignora que terminada la guerra del 95, los mejores cubanos tuvieron que seguir luchando por los mismos ideales que habían defendido contra España. A partir del Tratado de París, celebrado entre la antigua metrópoli y Estados Unidos (a Cuba se le mantuvo ausente) la pelea por nuestra dignidad entablóse de nuevo, esta vez en el recinto de la Asamblea Constituyente.

El enemigo no estaba ya en la calle de la Muralla, sino en Wall-Street, que en inglés viene a ser lo mismo. El Capitán General, Blanco, había vuelto a Madrid, pero teníamos en cambio otro espadón, Wood, Gobernador Militar de Cuba casi todo el tiempo (salvo el breve período del Gral. Brooke) que duró la intromisión norteamericana en la Isla.

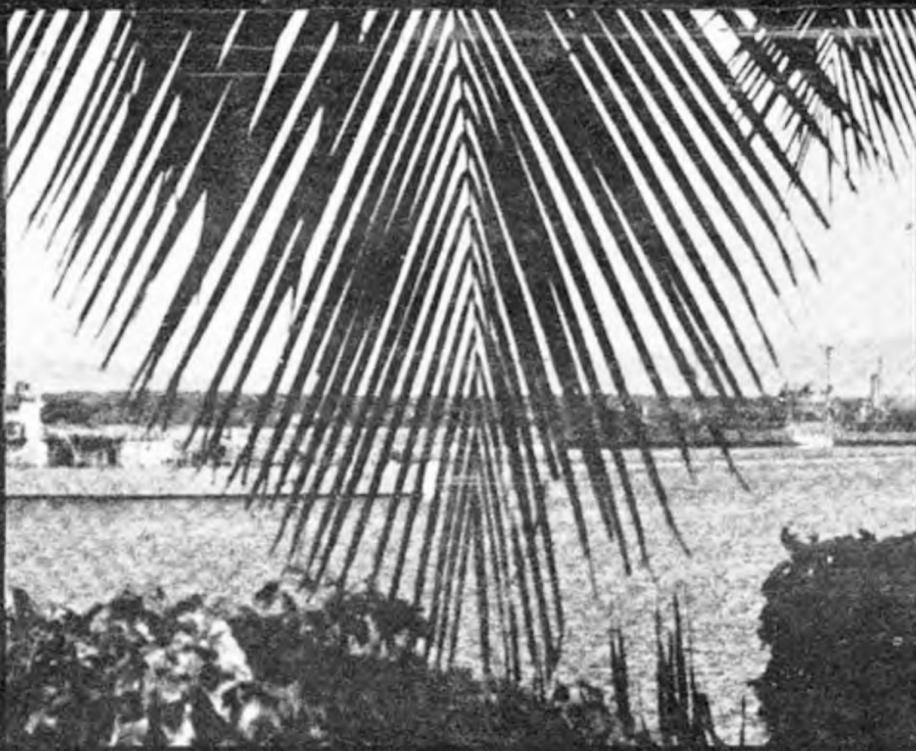
Nuestra primera Asamblea Constituyente fue, pues, convocada por el gobierno interventor.

A este hecho se refiere el Gobernador en su alocución del 5 de noviembre de 1900, sobre los trabajos que debe rendir la Convención, cuando se dirige a ella:

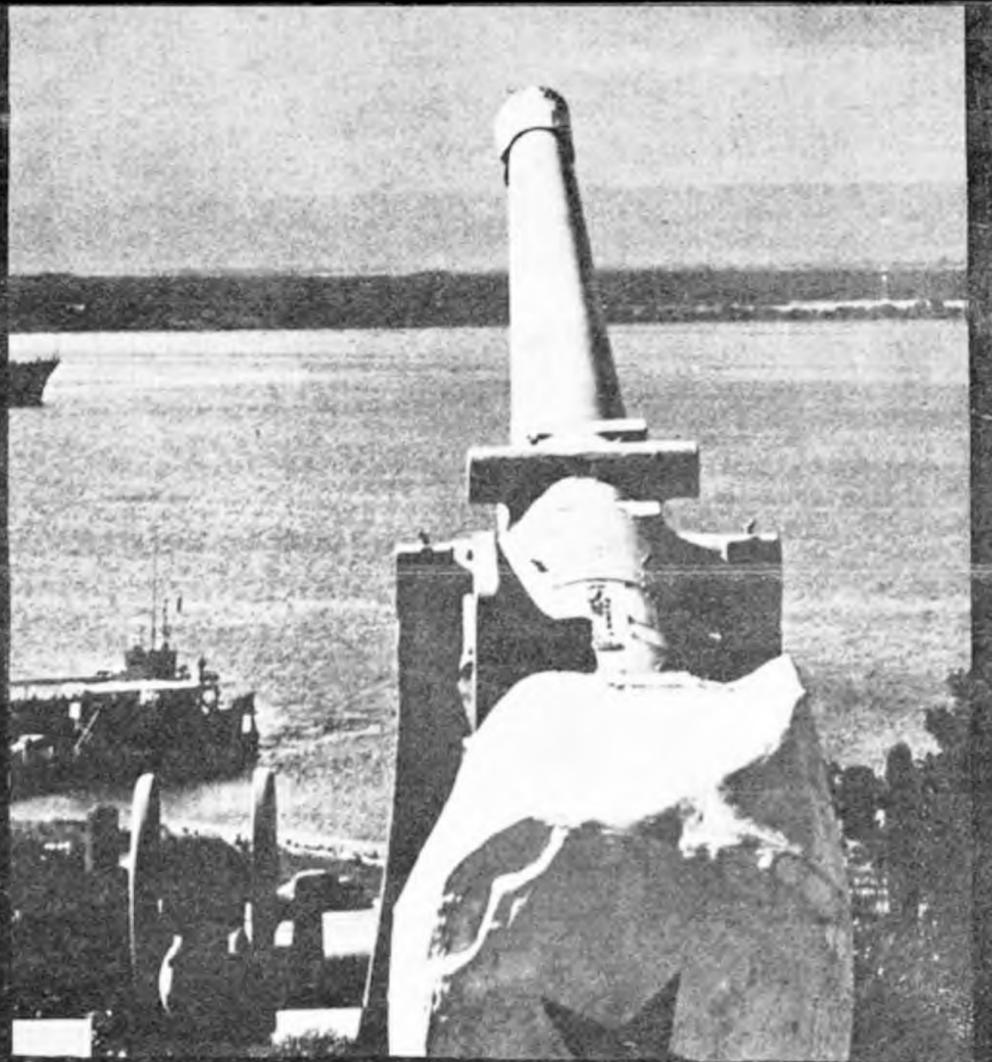
"Conforme a la orden en cuya virtud habéis sido electos y os encontráis aquí reunidos, —dice— no tenéis el deber de tomar parte en el gobierno actual de la Isla y carecéis de autoridad para ello. Vuestros poderes están estrictamente limitados por los términos de esa orden".

Ahora bien: uno de los delegados a quienes con tan desabrido tono habla el procónsul yanqui en el documento que acabamos de leer, es Juan Gualberto Gómez, amigo de Martí, aunque sólo alcanzaran a verse brevemente en la Habana. Don Juan se había formado en París, pues sus padres lo enviaron de niño a esa ciudad para aprender el oficio de carruajero. Dejó el taller al año siguiente de su llegada, en 1870, y comenzó los estudios de ingeniería. Pero tuvo que interrumpirlos también y abandonarlos al cabo, a causa de la penuria de sus progenitores, modestas "gentes de color" de la provincia de Matanzas, en uno de cuyos términos —Sabanilla del Encomendador— naciera aquel joven, aquel inteligentísimo mulato que andando el tiempo, iba a ser una de las figuras más sobresalientes de la vida pública cubana, sobre todo durante el período colonial y en los primeros años de la república.

Don Juan no volvió a Cuba. Quedóse en París y allá vivió de su trabajo personal, como empleado de alguna casa de comercio, y como repórter de diarios franceses, suizos y belgas. Fue por aquellos días cuando nació su amor a Cuba, de la amistad que tuvo con el general Manuel de Quesada y con Francisco Vicente Aguilera, que habían ido a Francia a recoger fondos para "la causa" y a quienes el joven cubano sirvió de intérprete y secretario. Pero en 1878, al concertarse el Pacto del Zanjón, que fue en realidad una tregua, Juan Gualberto Gómez está en México. De allá volvió a la Habana y dos años más tarde es depor-



"La base yanqui de Caimanera constituye una perenne afrenta a la soberanía de la República." A la izquierda vemos obreros cubanos de la base siendo registrados por los "marines" al concluir el trabajo. Al centro, barcos petroleros y cañoneros en la bahía de Guantánamo. Y a la derecha, una vista de Caimanera dominada por un cañón yanqui, símbolo evidente del imperialismo.



tado a España (en los mismos días que lo fue Martí) a causa de su implicación en la que se llamó Guerra Chiquita. Sobre la detención de Martí, Juan Gualberto Gómez escribió alguna vez: "Hay la particularidad de que a Martí fueron a detenerlo a su propia casa, en la calle de la Amistad, hoy Miguel Aldama, cuando estaba almorzando con él y su señora, pues me habían invitado ese día. . ."

En España, Don Juan estuvo hasta 1890. Preso, primero, en el castillo del Hacho (Ceuta) logró luego que se le diera la ciudad por cárcel, y finalmente todo el territorio de la península, del cual no le estaba permitido salir, pero donde podía fijarse en cualquier punto. A su regreso a Cuba, en aquel año, continuó su lucha revolucionaria, no sólo por la independencia política de la Isla, sino también por la incorporación de los negros y mulatos cubanos a los ideales y trabajos de la guerra contra España. A esa época corresponden el periódico "La Fraternidad" en su nueva etapa y el "Directorio Central de Sociedades de la Raza de Color".

Estos trabajos llamaron poderosamente la atención de Martí. "Se entabló entre los dos —escribe Don Juan— una correspondencia semanal, que hizo que el hilo de la conspiración en la Isla de Cuba quedara en mis manos. Por mí, finalmente, pasaron las instrucciones, las órdenes necesarias y los manifiestos, para el levantamiento del 24 de febrero de 1895. . ."

Luego, como se sabe, vino lo de Ibarra; fracaso del alzamiento en Matanzas y nueva prisión y deportación de Juan Gualberto Gómez, a quien el general Callejas metió en el Morro, y Martínez Campos, perdonándole la vida, envió al presidio de Ceuta. De la cárcel de Valencia, donde estaba cuando surgió la Autonomía a la vida efímera que es conocida, Don Juan salió libre hacia Francia, primero, y Estados Unidos después. En 1900 está de nuevo en Cuba.

De todo este período finisecular, bañado por dos luces, la moribunda de la antigua metrópoli española, que ha perdido con Cuba y Puerto Rico los últimos restos de un dominio colosal y la naciente del imperio yanqui, el cual hace colonia suya a la más pequeña de esas islas, y convierte a la otra, la nuestra, en un campo de explotación económica y vasallaje político, una de las figuras más altas es la de Juan Gualberto Gómez.

Su postura antimperialista resplandece resuelta y enérgica en la Convención. En ésta es designado Ponente de la comisión que debe dictaminar sobre la Enmienda Platt, y el documento que salió de su pluma es un modelo de patriotismo, de espíritu martiano y de lejana visión de los peligros que para nuestra patria entrañaba aquel apéndice constitucional, impuesto como requisito "sine qua non" por los yanquis para que naciera la república cubana.

Es imposible, por supuesto, reproducir toda la Ponencia en el breve espacio de un artículo. Pero vale la pena destacar la parte de ella en que Juan Gualberto Gómez se refiere al establecimiento de bases navales en el territorio nacional.

"Sin referirnos —dice— a la posibilidad de razonamientos y

choques entre los americanos así establecidos en nuestras costas y los habitantes de nuestro país; haciendo caso omiso de todas las consideraciones de orden moral que nos llevan a mirar con invencible repugnancia la idea de instalar en nuestra patria una serie de plazas fuertes extranjeras, no es posible que nos sustraigamos a la evidencia de que esas estaciones estarían destinadas a traer siempre la guerra a nuestro territorio.

"Aun prescindiendo de que pudieran servir a los mismos Estados Unidos para combatirnos, —ya que no debemos querer causa ninguna de conflicto entre ellos y Cuba— en cualquiera que se suscite entre dichos Estados Unidos y un tercero, la existencia de estaciones navales en la Isla de Cuba, haría necesariamente de nuestro país uno de los lugares en que se desarrollarán las hostilidades entre los combatientes, arrastrándonos forzosamente a una lucha en cuya preparación no hayamos intervenido, cuya justicia no hemos apreciado de antemano, cuya causa directa tal vez no nos interese en lo más mínimo. . ."

Luego, en otro sitio del mismo texto, añade: "Cuba no tiene planteado, ni en perspectiva, ningún problema internacional. ¿Qué interés verdadero nuestro puede entonces llevarnos a exponernos a chocar con los extraños? Nuestro anhelo supremo es la paz. La paz exterior y la interior. Dentro de la fórmula de la **joint-resolution**, de 18 de abril de 1898, aplicada en su integridad con honradez y buena fe, estamos seguros de vivir en paz, dentro y fuera de casa. De otro modo no se ven para nuestra patria más que horizontes sombríos y tristes perspectivas. . ."

En su Ponencia, Juan Gualberto Gómez expresa no sólo el punto de vista propio de quien ha defendido largamente a su patria contra la dominación extranjera, sino los ardientes deseos populares de mantener a Cuba libre y soberana. "Hierde tanto los sentimientos del país —dice— la pretensión de que se arriende o venda parte del territorio nacional, que de todas las cláusulas de la enmienda a la Ley de Presupuestos, la que más ha desagradado a nuestro pueblo es la que se refiere a las estaciones navales. El grito de **Nada de carboneras** es el que ha dominado en todas las manifestaciones populares celebradas contra la enmienda referida. Imposible es a la Comisión no tener en cuenta la justicia y la razón de esa oposición del sentimiento público. Imposible es por tanto, recomendar esa cláusula séptima, que envuelve con una mutilación del territorio patrio una amenaza constante de nuestra paz interior. . ."

Como es sabido, la Enmienda fue aprobada al cabo, por una mayoría apretadísima. La disyuntiva impuesta por el gobierno de McKinley era tajante: o República con enmienda (es decir, un virtual protectorado) o prolongación indefinida de la ocupación militar. ¡Vae victis! ¡Ay del vencido! Lo era no sólo España, su régimen putrefacto, sino el pueblo de Cuba, que aspiraba a una verdadera libertad. Las palabras de Juan Gualberto Gómez tienen vigencia todavía, a los sesenta años de escritas. Como dijera Fidel Castro en la ONU: "esa Base se ha convertido en una amenaza para la seguridad y la tranquilidad de nuestro país, y una amenaza para nuestro pueblo".

**LOS
GRANDES
DE LA
HUMANIDAD**

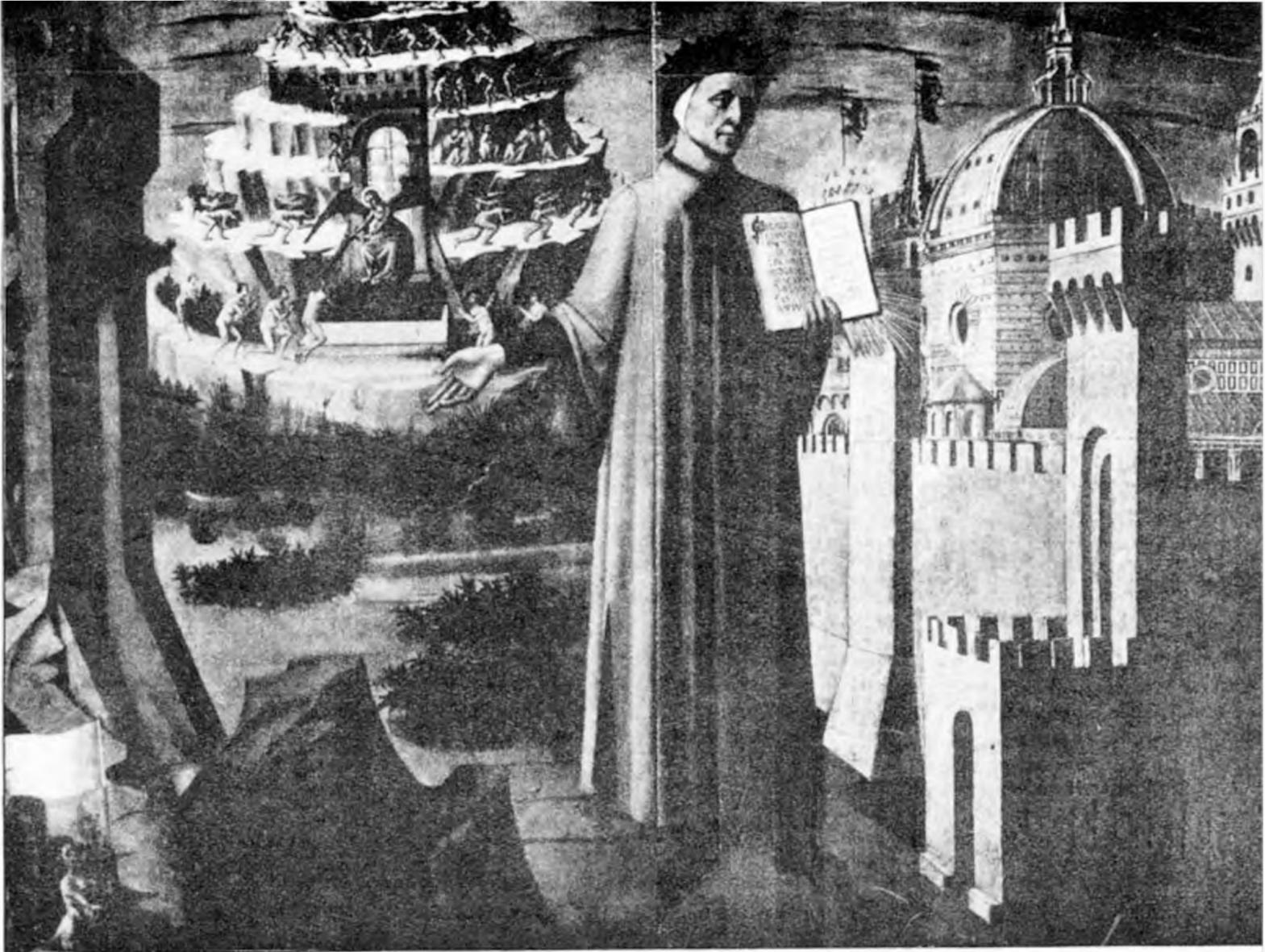


El famoso "Retrato de Dante", ejecutado por Giotto, que se encuentra en la actualidad en la Capella del Museo Nacional de Florencia.

DANTE ALIGHIERI

POR CARLO SALINARI

VERSION DE LUIS REYES



Una alegoría de Domenico di Michelino (Catedral de Florencia), en la cual el Dante está representado al lado de su natal Florencia y los reinos ultraterrenos de su poema "Commedia" (La Divina Comedia).

"En verdad yo he sido un madero sin vela y sin gobierno; llevado a diversos puertos, fosas y corrientes por el viento seco que exhala la pobreza dolorosa." Así Dante comenta amargamente el transcurso de su propia vida, cuando en los últimos años, vuelve la mirada atrás a contemplar el camino recorrido, para hacer el balance de su propia existencia. Parecen las palabras de un hombre desilusionado, cansado, fracasado: en suma, de un vencido. Y son las palabras de uno de los más grandes genios de la Humanidad, de quien había escrito aquella *Comedia* que posteriormente llamaron *divina*, poema que mostró "cielo y tierra" que semejaba recoger prodigiosamente en sí todos los valores, las pasiones y las experiencias humanas. Pero el pesimismo de Dante no debe condenarse. Lo justifican las vicisitudes de su vida amargada en medio del exilio a que había sido condenado —a sólo treinta y seis años— por el partido opositor. Lo justifica el hecho que él —poco a poco— viene a hallarse en la oposición, no ya respecto a este o aquel príncipe o Papa o facción política, sino respecto a la época misma en que vivía; él rechaza así el presente, lo ve teñido de colores hostiles y se encierra en una fervorosa, apasionada y espléndida utopía.

Boccaccio nos lo describe como hombre de "mediana estatura", con "la cara larga y la nariz aguileña, el labio de abajo tan delgado que el de arriba sobresalía; la espalda un poco encorvada, los ojos tan grandes como pequeños, el color moreno, el cabello y la barba crespos y negros, y siempre melancólico y pensativo". Su vida sufre dos grandes conmociones. La primera con la muerte de Beatriz (8 de junio de 1290) y con la publicación de *Vita Nuova* que marcaron el fin de su juventud (nació en mayo de 1265). La vida juvenil del Dante había estado ajena a toda preocupación: pertenecía a una familia acomodada —aunque no muy rica— de pequeña nobleza, podía así no atender ninguna ocupación y dedicarse libremente al estudio y a las diversiones propias de los gentiles-hombres. Pero su juventud fue, sobre todo, alentada por tres grandes pasio-

nes: la amistad por Guido Cavalcanti, la nueva poesía, y el amor por Beatriz. Guido Cavalcanti era algunos años mayor y ya un poeta famoso cuando Dante empieza por su propia cuenta a "mencionar palabras en rima". Se conocían apenas, pero Dante aún muy joven le envió —siguiendo la usanza del tiempo— un soneto en el cual describía un imaginario sueño (la aparición del Amor llevando en la mano el corazón del poeta, en los brazos la mujer que se alimentaba del corazón) y le pide trate de interpretarlo. Guido reconoce en aquel jovencito, en aquel modo suyo apasionado de hablar de amor, en aquel estremecimiento de su corazón sensible, un poeta de la nueva escuela y le responde con gran cordialidad. De allí nace la amistad que fue ejemplar cuando Guido se preocupaba algunos años después de llamar premurosamente a Dante para que se levantase del abatimiento, no envenenase el gentil pensamiento suyo y pudiese resistir a los adversarios políticos (que enviaron a Dante al exilio en 1302), y aún en el *Infierno* Dante reconocía a Cavalcanti como el único amigo que fuese digno de acompañarle "por altivez de ingenio". Estrechamente ligada a la amistad con Guido se encuentra la gran pasión por la poesía. Para Dante —como para su amigo— la poesía no es un juego, un adorno, una demostración de habilidad, un modo de distinguirse en el ambiente en que se vive, sea la corte de un príncipe o los círculos de los nuevos ricos burgueses. Es una cosa seria, un modo de conocerse, de penetrar en lo íntimo de las cuestiones, de expresar los sentimientos de un alma nueva. El y Guido, y algunos otros se situaron así distinguiendo del arte precedente el suyo propio, formando una escuela, un círculo literario que se contraponía claramente y desdeñosamente a los otros rimadores, a quienes consideraba groseros, superficiales y obtusos, que atacaba sin ahorrar los golpes sobre todo al poeta que, por algunos decenios, fuera el dictador de la poesía italiana, Guittone d'Arezzo. Y ahora que surge la escuela del *dolce stil novo* en la cual Dante se afirma rápidamente por su estilo —nutri-

do sobre todo por el estudio de los poetas latinos, en particular Virgilio— y por la calidad misma de su inspiración. En efecto, sobre él tiene gran influencia el amor por una noble dama florentina (casi seguro llamada Bice, hija de Folco Portinari y casada con Simone dei Bardi) que indicará siempre con el nombre de Beatrice. "Algunas impresiones recibidas de ella desde sus tiernos años, el uso de este amor para la poesía y el propio melancólico fantasear, cierta suave austeridad en aquella gentilísima que le hacía parecer más virtuosa, produjeron poco a poco en él la persuasión de que ella debería ser y fue guía de sus pensamientos y de sus sentimientos hacia la perfección ideal al que cada noble espíritu debe mirar.

En su poesía no hubo los constantes lamentos de los otros rimadores por la dureza de las mujeres, ni tampoco el frecuente suplicar de merced, en cambio la exaltación de ella como un milagro de gentileza y de virtud, como una criatura enviada por Dios sobre la tierra no sólo para la dicha de su devoto, sino para todos quienes por naturaleza estuvieran dispuestos a comprender la nobleza suya; y junto a tal exaltación el temor de que semejante criatura no fuese destinada a permanecer largo tiempo en esta baja vida".

SE DEDICO CON ARDOR
A LA VIDA POLITICA

Beatriz muere en 1290 y Dante tras un breve periodo de abatimiento y dolor, quiere volver imperecedera la memoria y exaltar la virtud recogiendo en un pequeño volumen los poemas escritos para ella, explicando las ocasiones en que habían sido compuestos. Fue publicada así la *Vita Nuova* que recogía toda la experiencia juvenil —sentimental y artística— de nuestro poeta. En ella se hallaban algunas de las más bellas y delicadas poesías de amor de la literatura italiana. Es el amor, como se presenta la primera vez: milagro, trepidación, adoración de la mujer. Son ver-

En las fotos, de izquierda a derecha, cuatro lugares de la vida de Dante. La fuente bautismal en su "bel San Giovanni" (bello San Juan). Allí Dante entró a la comunidad de la Iglesia, como todos los hombres de su tiempo. En la segunda foto, el "saddo di Dante", sobre el cual el poeta se sentaba a meditar y a conversar con su amigo Guido Cavalcanti. La tercera, el portón de la iglesia de San Martín Obispo, que Dante atravesó el día de su matrimonio con Gemma Donati. La siguiente foto es la Torre della Castagna de donde Dante habló como Prioro de la Comuna de Florencia contra la dominación de los "magnati" y la intromisión de la corrupta corte papal. En la foto de la extrema derecha vemos la monumental tumba del Can Grande I della Scala, que se encuentra en Verona. Can Grande hospedó a Dante con gran liberalidad en el curso de sus peregrinaciones. En el XVII Canto del Paraíso, Dante lo ha mencionado con sinceras frases de admiración.



que han permanecido en la mente de treinta generaciones: "en los ojos lleva amor la dama mía"; "noble tanto y tan honesta surge"; y la escena inolvidable del presagio de la muerte de Beatriz:

"Poi mi parve vedere a poco a poco
turbar lo sole e apparir la stella,
e pianger elli ed ella;
cader li augelli volando per l' are,
e la terra tremare;
ed omo apparve scolorito e fioco,
dicendomi: che fai? non sai novella?
Morta é la donna tua ch'era si bella".

La segunda —y decisiva— conmoción en la vida de Dante fue la condena al exilio. Esta llega al final de un periodo de profunda experiencia intelectual, artística y política. Es el periodo siguiente a la publicación de *Vita Nuova* donde el Dante amplía su horizonte cultural dedicándose asiduamente al estudio de la filosofía; es el periodo en el cual —bajo el influjo de algunos poetas provenzales— intenta nuevas experiencias de lenguaje y de estilo; y sobre todo el periodo en que, habiendo cumplido treinta años, pudo dedicarse con ardor a la actividad política.

Fueron los años de las grandes agitaciones políticas y sociales. El *popolo grasso*, es decir, la burguesía bancaria, manufacturera y mercantil, se había hecho bastante poderosa por riqueza, por experiencia administrativa, por elevación cultural. Se situaba en los *Arti maggiori*, pero no tenía en Florencia la fuerza numérica para dominar ella sola las Comunas. Debía de consiguiente aliarse —según el caso— con el *popolo minuto* o con los *magnati*. Los *magnati* eran los grandes terratenientes, nobles de origen feudal, que aspiraban al poder pero eran indisciplinados, dominantes, divididos por odios seculares entre familia y familia. El *popolo minuto* estaba formado, a la inversa, por los artesanos (los antepasados de la moderna clase obrera), se situaba en los *arti minori* y, por el número, hubiese podido tener predominio sobre las otras dos clases: carecía empero de hábiles dirigentes y vacilaba entre una política de alianza con el *popolo grasso* contra los *magnates* y una política

autónoma. En efecto sufría más que ninguno otro, la dominación de los *magnates* y quería hacer una política que contrastaba con los intereses de los grupos más ricos, "una política económica directa y mantener estacionado el costo de la vida con la prohibición de las exportaciones, con la estabilidad en los oficios, con la rigidez en la producción". Las tres clases de consiguiente se paralizaban en la acción: ninguna podía prevalecer sola, ninguna podía realizar una alianza estable con la otra. Florencia, para decirlo con Dante, era como

"... l'inferma,
che non puo trovar posa in su le piume
e con dar volta suo dolore scherma."

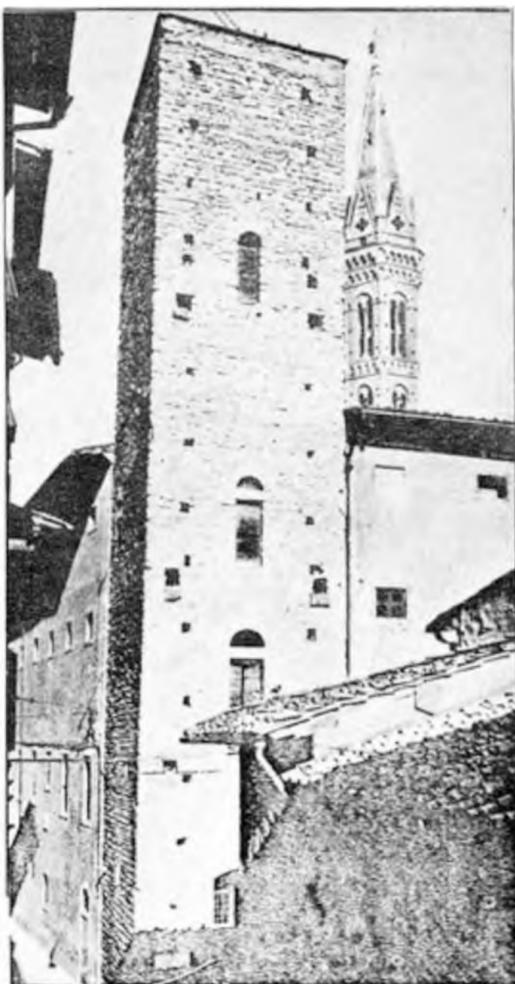
Se agrega a ello la división al interior del *popolo grasso* de quien la parte más rica se apoyaba en los *magnates* y la otra parte trataba de aliarse con el *popolo minuto*. Además la división entre los *magnati*, especialmente entre las dos familias más influyentes los Cerchi y los Donati que se manifestó clamorosamente en 1295. En marzo de aquel año la alianza entre los *magnati* y el *popolo grasso* había causado una gran derrota al *popolo minuto*: la condena al exilio de Giano della Bella, un noble que generosamente se había puesto contra su propia clase y se había convertido en el *condottiero* de la clase más pobre. Algunos meses después los *magnati* intentaron un golpe aún más audaz y trataron de abolir por la fuerza los *ordinamenti di giustizia*, esto es, la legislación, hecha bajo la presión de los artesanos, que permitía a éstos participar en el gobierno. Pero los Cerchi —por odio a los Donati— no participaron en la revuelta. Y la revuelta, por consecuencia, no llegó a triunfar. Florencia así, llegó a encontrarse dividida en dos partidos, los *bianchi* y los *neri*. Blancos eran los Cerchi y un pequeño grupo de familias de *magnates*, la parte más democrática del *popolo grasso* y el *popolo minuto*; negros los Donati y la mayoría de los *magnati* con la parte más rica del *popolo grasso*. Al complicarse la situación intervino también la ambición de dominio del papa Bonifacio VIII. Este quería reducir la Toscana a provincia

del patrimonio de San Pedro y favorecía abiertamente a los *neri*, porque siendo los más débiles, en mayor proporción que los otros tenían necesidad de ayuda externa. La amenaza de excomunión y de confiscación de bienes en todos los países católicos hizo que por completo los miembros del *popolo grasso* se alejaran del *popolo minuto*. Y en 1301 un aventurero francés, Charles de Valois, enviado del Papa a Florencia con 800 mercenarios bajo el pretexto de pacificar la ciudad, dió mano libre a los *neri* contra los *bianchi*. Los *neri* se apoderaron del gobierno y condenaron al exilio a los principales exponentes de la parte adversa: entre los primeros al Dante.

La sentencia —del 27 de enero de 1302— lo acusaba de *baratteria* (hoy dijéramos peculado, esto es, ilícita apropiación del dinero público por parte de un funcionario), de ganancias ilícitas, de oposición al Pontífice y a Charles de Valois; le imponía pagar cincuenta mil florines pequeños, estar confinado dos años y ser excluido de las funciones públicas a perpetuidad. Dante —quien en esos meses no se hallaba en Florencia— no aceptó la condena ni se presentó a pagar ni a justificarse: de ese modo una segunda sentencia —del 10 de marzo— le condena a ser quemado vivo en el momento que entrase en el territorio y cayese en manos de la Comuna de Florencia. Desde entonces, hasta la muerte (ocurrída entre el 13 y el 14 de septiembre de 1321) no podrá jamás poner los pies sobre la tierra patria y deberá peregrinar por casi todas las regiones de Italia.

EL PODER POLITICO DE LA IGLESIA.
FRENO DE LA HISTORIA DE ITALIA

¿Cómo Dante se había hallado en aquella intriga complicada de contraste de clases y de lucha política que hemos descrito? Aristocrático por origen, por educación y por talento, "no tiene ninguna simpatía por esta sociedad en que las últimas reliquias del feudalismo son demolidas por la necesidad y por las ideas de las clases mercantiles y artesanas. Cons-



trenido por la legislación popular a inscribirse en una actividad si no quiere ser excluido de toda eficaz participación en la vida pública, se somete a la penosa necesidad y se inscribe a uno de los **Arti Maggiori**; pero, en la *gente nova* él desprecia la avidez de ganancia, el lujo grosero, la disolución de la familia, la corrupción de las costumbres. La llegada a la ciudad de campesinos llevando brazos, energías, ingenio a las manufacturas, a las artes liberales, a la literatura —la mayor parte de los artistas, escritores, juristas del siglo XIV tienen un padre o un abuelo campesino— es para Dante causa de confusión y de degeneración en la ciudad. A la rica y opulenta Florencia de fin del siglo XIII, él contrapone, exaltándola, la pequeña Florencia de la primera mitad del siglo XII, sobria, quieta y púdica bajo el dominio riguroso de sus nobles pobres. La vieja familia feudal, relegada mientras sube la marea de los plebeyos y usureros, produce en él un dolorido sollozo". Consiguientemente con tales orientaciones debería encontrarse al lado de los *magnati*, de los *neri*, de los Donati, y no al lado de la clase adversa de los Cerchi y del *popolo minuto*. Pero si Dante se liga con estos últimos no lo hace por espíritu democrático. Es que la nobleza a quien él elogia y de la cual lamenta su acefalismo, es una nobleza ideal, para quien no bastaba el origen antiguo o la riqueza. Es una nobleza que no había existido en realidad tampoco en el pasado —lo cual da el color de su deseo y de su sueño— y menos podría existir en el presente, en aquella clase de magnates que proporcionará personajes en todos los jirones del Infierno y la cual era conducida por un hombre violento y sin escrúpulos como Corso Donati.

Dante, en sustancia, rechaza la revolución económica y social que se realizaba durante el siglo XIII, rechaza el nuevo espíritu mercantil, el urbanismo, la liquidación o limitación de los derechos feudales, la nueva civilización más móvil, con menos prejuicios, refinada, que se venía formando: aquella civilización que pocos años después de su muerte nos dirá el *Decameron* de Boccaccio y el *Canzoniere* de Petrarca. Parece mirar atrás, al pasa-



Una magna ilustración de Gustavo Doré sobre la Divina Comedia: Paolo y Francesca, en el Canto V del Infierno.



A la derecha: una representación florentina en oportunidad de las celebraciones dantescas, llega hasta la tumba del gran ciudadano, donde tiene lugar una pequeña ceremonia conmemorativa, con el renovación del aceite de la lámpara votiva, con aceite ofrecido por la Comuna de Florencia. En la foto de abajo, el templete que contiene la urna con las cenizas de Dante, en Ravena. El templete conteniendo la urna con los restos de Alighieri data de 1780.

A la izquierda, la máscara del Dante en el Palazzo Vecchio, de Florencia. Abajo, el texto de la condena de Dante (10 de marzo de 1302), obligándole a pagar 5 mil florines. Dante se negó a pagar, pues esto constituía el reconocimiento de su culpabilidad. Más tarde rechazó la amnistía a él ofrecida.

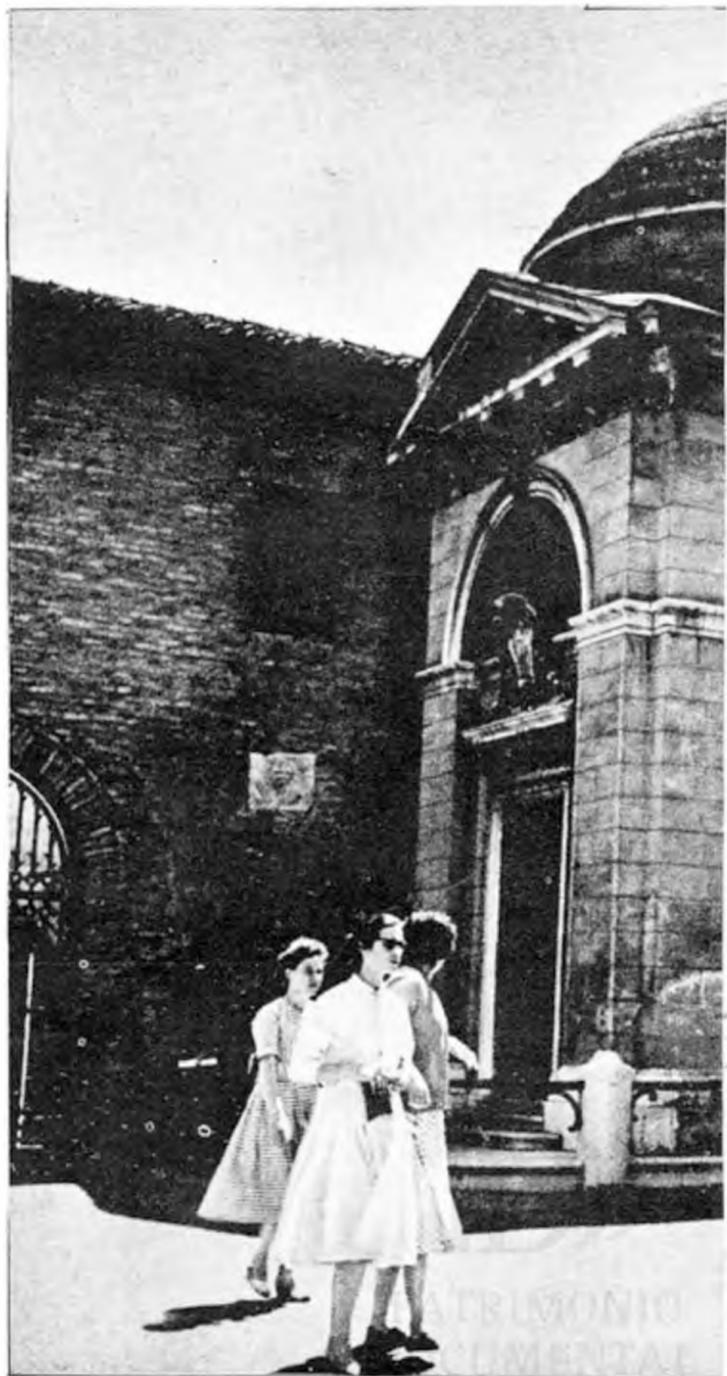


do del feudalismo y del Medio Evo. Pero en realidad él atribuye al pasado las luces del porvenir. No es en nombre del Medio Evo que rechaza el surgente humanismo: es en nombre de las contradicciones y de las limitaciones que él incrimina la nueva sociedad. A Dante preocupa el carácter corporativo de aquella civilización, de aquellas pequeñas patrias comunales, a quienes eran ingénitas las luchas sectarias, la decadencia de los ideales y de las costumbres. Recoge el otro elemento que hará de freno al desarrollo de toda la historia italiana: el poder político de la Iglesia, la ilícita intervención de una fuerza espiritual en los acontecimientos terrenos que hace más aguda la división y hace imposible toda solución unitaria. Por eso Dante se une con los **bianchi**, menos facciosos y pendencieros, más razonables y amantes de la paz, firmes en oponerse a la interferencia del Pontífice en las cuestiones internas de Florencia. Por ello, en su breve carrera política —que lo lleva no obstante, en pocos años a uno de los cargos más importantes, al de **priore**— él es decididísimo en la oposición a los facciosos (hasta el punto de condenar al exilio a su amigo Guido) y en contrastar las maniobras de Bonifacio VIII. Por ello en el exilio se destaca de los **bianchi**, reducidos éstos también a un pequeño grupo de pendencieros fomentadores de guerra y de discordia, para tomar ventaja y regresar a Florencia: él al contrario, pone sus esperanzas en el emperador Arrigo VII, establecido en Italia en 1310, para poner freno a la división, restaurar la autoridad imperial, revalidar el principio unitario. Por esa razón después de la muerte de Arrigo VII (1313) pierde toda esperanza de acción política directa, renuncia al retorno a la patria, que se le ofrecía con una amnistía que consideró deshonrosa ("¿Niégome entonces, la révoque graciosa en donde Dante Alighieri es llamado a la patria, después de haber por casi tres lustros sufrido exilio? ¿Niégome el sudor y la fatiga obtenidos en el estudio? ¿Niégome a quien ha merecido una inocencia manifiesta? . . . No es éste el camino para regresar a la patria . . . La esfera del sol

y de las estrellas ¿no las contemplare yo en todo lugar? ¿Podría yo en todo lugar contemplar bajo la faz del cielo la dulcísima verdad si antes yo inglorioso me hiciese de ese modo, me llenase de ignominia ante el pueblo y a la ciudad de Florencia?"), se reduce al "peregrino casi mendigante, mostrando contra su voluntad la plaga de la fortuna" y confía el sueño suyo, la ira suya, el dolor suyo solamente al poema, a la **Comedia**, arma terrible contra su tiempo, mensaje luminoso para el porvenir.

La génesis de la **Comedia** es, por consecuencia, histórica, política, militante: ella será como el viento "que a la más alta cima más azota", flagelará al mundo sin justicia, dará voz a la noble utopía del poeta.

"No podía bastar para arrancar Italia del mal, un tratado como el **Convivio**, y tampoco exhortaciones epistolares a rey o emperador, a príncipe o ciudad. ¿Qué autoridad tenía él, hombre privado, expulsado de su patria, perseguido en su adverso destino, para poder lograr ser escuchado? La autoridad no podía venirle si no de su genio de poeta. Realizaría una gran revelación, en donde la inmensidad del mal fuese retratada con vivos colores, capaz de impresionar tanto a los de arriba como a los de abajo; donde la enseñanza viniese, no de hechos aislados y de escasa importancia, sino de la historia entera de la Humanidad en su azaroso desenvolvimiento". Imagina entonces un viaje —por gracia divina y por intercesión de Teatríz ante Dios— por el reino de ultratumba: el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso. Y construye con minucioso cuidado el poema: tres cánticos, uno para cada uno de los reinos ultraterrenos; treinta y tres cantos para cada cántico, y un canto que hace de proemio a toda la obra; el Infierno (una vorágine o forma cónica perforado en el centro de la Tierra) dividido en nueve avernos más el vestibulo; el Purgatorio (una montaña en medio del océano, en el hemisferio austral) también éste dividido en nueve partes y, en su cima, el Paraíso





Una vista del hermoso monumento dedicado a Dante Alighieri en la plaza Santa Croce de Florencia, frente por frente a la iglesia.



Terrenal; el Paraíso con nueve cielos además el Empíreo. Con igual precisión metódica, él ordena, condena y premia las culpas y los méritos.

LA HEROICA VOLUNTAD DE ULISES

En este imaginario viaje, en el encuentro con los personajes de su tiempo, de la Antigüedad, de la leyenda y de la mitología, señala su firme fe en la justicia, sus concesiones políticas, sus especulaciones filosóficas, sus odios, sus amores, sus experiencias humanas, su gusto por la poesía. Se tiene, en tal modo, la poesía más rica y compleja que jamás haya sido producida en la historia de los hombres. En ella podemos encontrar la expresión más completa del amor en la pasión que encienden Paolo y Francesca y les mantiene unidos aún en el Infierno; y junto, el exclusivo patriotismo de Farinata que, solo contra todos, defiende Florencia a cara abierta; la oscura tragedia de Ugolino que ve morir a sus hijos de hambre poco a poco, sin poder hacer nada; la heroica voluntad de Ulises de continuar "virtud y conocimiento"; la digna fidelidad de Pier della Vigna; la inflexible impiedad de Capaneo; "la buena y amada imagen paterna" del maestro de Dante, Brunetto Latini, quien le ha enseñado "cómo el hombre se expresa" y la trivialidad plebeya de Mastro Adamo. Y aún los artistas del Purgatorio. Casella, que olvida la penitencia y entona dulcemente "Amor que en la mente me palpita", Belacqua ironiza el celo de Dante, Sordello semejante al "león cuando se posa", Odérisi da Gubbio, quien reconoce la vanidad de la gloria ("non e il mondan romore altro che un fiato — di vento che or vien quindi e or vien quindi — e muta nome perche muta lato"), Stazio, Bonagiunta, con quien Dante reinicia su polémica juvenil del *dolce stil novo*; Guido Guinizelli y Arnaldo Daniello, que superó todo en el escribir "versos de amor y prosas de romance". Y Catón, quien por la libertad se negara la vida; Matelda, que coge de flor en flor los colores del crepúsculo, la emoción del alba y los paisajes de Italia ora reposados, ora

desolados. En el Paraíso la ingenua alegría de Picarda, la humildad y la honradez de Romeo, los dos grandes santos Francisco y Domingo y el avo de Dante Cacciaguada. No existe sentimiento, pasión, experiencia, flaqueza, esperanza, ideal, emoción del hombre que Dante no parezca conocer y expresar en forma milagrosa. Suyo es el más bello plenilunio de la literatura italiana: "quale nei pleniluni sereni — Trivia ride fra le ninfe eterne" el crepúsculo más conmovedor: "era già l'ora que volge il desio — ai naviganti e intenerisce il core — lo di' che han detto ai dolci amici addio". Suya la sentencia moral más firme y altiva: "non ragioniam di lor, ma guarda e passa", "che seggendo in piume — in fama non si vien, ne sotto coltre", "sta como torre ferma che non crolla giammai le cima per soffiare di venti".

Suyas las invectivas más atroces, el realismo más despiadado, las exaltaciones más sublimes, los personajes eternos. Dante, con mirada ora conmovida, ora irónica, ora iracunda, ora expresante ha visto el ineludible hundimiento del mundo medieval, el avanzar de una nueva civilización sin paz, sin justicia, sin ideales. Ha confiado a su *Commedia* el sueño que alberga en el corazón de los hombres desde la edad prehistórica: el sueño de un mundo no gobernado por la violencia, por la usurpación, por la rapiña, por la riqueza, sino en donde triunfen la justicia, la nobleza de sentimientos, la firmeza del carácter, la fuerza del talento. Desde lo alto de este sueño él comprende y juzga "los vicios y los valores". Y el viaje suyo por ultratumba se convertirá en un viaje a través de la Historia del hombre, a través del corazón y de la mente de los hombres. Realiza así, una obra que aún hoy, más que ninguna otra, nos toca y nos conmueve, nos abruma y nos vigoriza. El tiempo tampoco ha desgajado la inmensa mole: la esperanza del Dante, hundidas las condiciones históricas que la generaron, resueltos y superados los problemas que la obstruían, sigue siendo aún ahora, la esperanza nuestra.





QUIEN navegue por el lago de Atitlán, hacia el simétrico volcán del mismo nombre, donde se asienta el poblado indígena que lleva el nombre de Santiago, durante los días llamados de la Pasión —Semana Santa—, podrá asistir a un espectáculo inquietante, curioso y conmovedor.

Santiago Atitlán es uno de los pueblos indígenas más representativos de Guatemala: es el asiento del pueblo zutuhil.

Los zutuhiles constituyeron una de las seis ramas del gran tronco maya-quiché, cuya epopeya se narra y se canta en su libro nacional: el Popol-Vuh.

A la llegada de los españoles, en 1525, habitaban la margen sur del lago de Atitlán y poblaban parte de los actuales departamentos de Suchitepéquez, Sololá y Chimaltenango. La opresión y la explotación a que los sometieron los encomenderos y los repartidores los fueron reduciendo hasta confinarlos en los pequeños poblados que bordean el lago, que hoy habitan.

Pero lo que sus opresores consiguieron con el robo de sus tierras o el escamoteo de sus atributos, no lo obtuvieron con sus supersticiones y sus tradiciones más profundas y bellas. El despojo de la autoridad y de la tierra no alcanzó al mito ni al sentimiento.

La iglesia española los hizo levantar templos, fabricar imágenes de ingenuas actitudes y colocarlas sobre los altares de festones dorados, de barroca artesanía, trabajados por una mano ruda y delicada al mismo tiempo, pero no conquistó sus creencias para los templos y las imágenes.

Las operaciones matutina y vespertina habituales de las mujeres indias, al descender hacia las suaves ondas del lago para recoger en los cántaros de arcilla el agua cotidiana, lo plástico, las actitudes, los movimientos que hacen al inclinarse para lavar el vientre del cántaro, embrocarlo, y luego, colmado, llevarlo a la cabeza, son tan elegantes, uniformes y precisos, que se han hecho clásicos ya para pintores y fotógrafos.

El requerimiento de los jóvenes indígenas, la solicitud de matrimonio dirigida a las doncellas, que se expresa sin palabras, a través de la mano que se tiende para apretar la muñeca de las mozas, de pie sobre el empedrado de las calles y junto a los muros de piedra volcánica que rodean las viviendas, y la respuesta de las jóvenes indias dejando caer el cántaro o conservándolo en la cabeza —lo que quiere decir si o no a la propuesta—, son también característicos de Atitlán.

Decíamos que quien fuere a pernoctar a Santiago durante las cálidas noches, tenidas por santas, de la Semana Mayor, podría asistir a una de las tradiciones más originales de Guatemala. Se trata del culto a un dios misterioso, de una fiesta, de una ceremonia y un secreto al mismo tiempo, que se conoce con el nombre —de origen desconocido— de "Mashimón".

La interpretación vulgar ha querido identificar la imagen exterior, ingenua, del "Mashimón" con la representación grotesca de Judas, con el espantajo que se confecciona en los poblados guatemaltecos, el Sábado de Gloria, para destruirlo, azotarlo o quemarlo.

El "Mashimón", en efecto, es un muñeco hecho de ropa nueva, un adfesio vestido con todas las ropas que le ofrecen

TRADICIONES INDIGENAS DE GUATEMALA

EL MASHIMÓN

de presente los indígenas que pueden hacerlo, similar a un espantapájaros hinchado, al que corona una máscara de corteza de coco en la que colocan un grueso tabaco encendido y humeante.

Este personaje grotesco es colocado el jueves y viernes santos junto al pórtico, fuera del templo. Ahí, constantemente, en vez de ser objeto de burla o de desprecio, le veneran los indios con zalemas y pom, con invocaciones a los antepasados y reverencias, como si se tratase de un dios y no de un traidor.

Y es que efectivamente lo que ocultan los ropajes, lo que hay entre aquel hacinamiento de prendas de vestir, abundante y disimulador, es la imagen de un dios. Una imagen labrada en palo de pito —uno de los árboles sagrados del Popol-Vuh—, que representa la divinidad triple de la lluvia, la cosecha y la fecundidad.

Si de esta manera tan original es ocultado, y así lo fue para eludir la persecución y la mirada de los inquisidores y sacerdotes españoles, ha sido para conservar al dios, para mantener en el fondo del engaño, la superstición y la creencia, el secreto de la divinidad.

Mas, como durante siglos han oído de la existencia de un hombre dios blanco que padeció y murió en una cruz, al que se debía temer y amar, en cuyo nombre con frecuencia los oprimieron, los azotaron o los quemaron, y que incluso hacía hincar de rodillas y llorar de arrepentimiento a aquellos mismos que para los indígenas eran tan poderosos —sus explotadores—, no han evitado que esta creencia les infunda también respeto y pavor, y que, así mismo, la confundan con su propia superstición. Y con miedo de que se produzca una contradicción de poderes sobrenaturales, un choque de divinas jerarquías, una ofensa incurable entre dioses tan distintos y opuestos, entre el dios de los opresores y el dios de los oprimidos, conservaron a uno dentro y a otro fuera del templo. Ni siquiera permiten, cuando la procesión de la cruz a cuestras pasa los umbrales del templo, que la mirada del "Mashimón" se cruce con las miradas de las imágenes que pasan a su vera, porque en ese mismo instante, lo vuelven de espaldas, y sólo lo colocan a su primitiva posición, mirando hacia occidente junto al lado derecho de la puerta del templo, cuando va lejos, por las calles, la procesión nocturna iluminada de antorchas y de ruidos.

Dentro del templo, que jamás se adorna, hay esta vez un amplio arco hecho de las hojas verde-oscuro de la *pacaya*, o de bambú, del cual penden apretados corozos y *coyoles*, opulentos mangos, melocotones, plátanos y frutos de cacao. Estos frutos han sido escogidos con sumo cuidado por jóvenes indígenas, que entonces dejan de ser adolescentes para convertirse en hombres, o por hombres casados que han hecho una promesa. Para ello, desde dos o tres semanas antes han bajado las estribaciones de la cordillera y han ido a la costa, a marcar los árboles de los frutos elegidos, y desde el momento en que han estampado la señal, ya no cometen ningún acto impuro y se abstienen de cualquier acto sexual o amoroso.

El arco, de frutos y hojas, es la representación de la fecundidad de la tierra, como otras ceremonias representan la fecundidad del hombre, y, lo mismo que el rito del "Mashimón", fiestas y ceremonias se celebran durante la Semana Santa. El paso de los años las ha confundido y empalmado a la liturgia católica, también para ocultar su significado pagano, su sentido indígena y secreto, a los ojos de obispos y sacerdotes.

Al comenzar la noche, de todos los rumbos del pueblo, hombres, mujeres y niños desembocan como una corriente de fuego al interior de la iglesia. Frente a las imágenes, situadas bajo el arco, se sientan cuidadosamente separados los distintos grupos ceremoniales. Hacia atrás los hombres y las mujeres casados; hacia la parte posterior de la nave los jóvenes solteros o cerca de un viejo armonio, donde un músico indígena, acompañándose de ritmos primitivos eleva algo así como salmos, ya en *zutuhil*, ya en su castellano característico. Las mujeres núbiles se sitúan adelante, junto a las imágenes, sentadas con los



La procesión acompaña a tres imágenes. La de Cristo con la cruz a cuestras; la de la virgen María con el clásico cuchillo clavado sobre el pecho, y la de un pequeño San Juan, con un nombre que, irreverente e irrespetuoso para nosotros, carece de sentido para los indios que no entienden castellano, o bien tiene el tremendo significado que se le quiso dar.

Aquella multitudinaria procesión, iluminada fantásticamente por las antorchas, recorre algunas calles, y luego, cerca de las diez de la noche, se detiene frente al espacio abierto de la plaza. La imagen de Cristo es colocada sobre el suelo en una de las boca-calles. En el otro extremo, donde termina el predio de la plaza, sitúan la imagen de María, y junto a ella, sobre el suelo, toman asiento, como en el templo, las jóvenes doncellas conservando la misma actitud sobria y hierática.

A ambos lados de la calle la multitud se apiña formando filas. En medio ha dejado una pista ancha, de unos cien metros de longitud. Entonces comienza el espectáculo más impresionante.

Cuatro robustos jóvenes indígenas cargan sobre sus hombros la imagen de aquel pequeño San Juan de nombre tan poco cristiano como original. Lo que el profano no sabe es que la figura de madera descansa sobre una base de plomo, oculta por los pliegues de los lienzos que cubren el pedestal. Se ha dicho que su peso es como de cuatrocientas libras.

Los jóvenes indígenas entonces comienzan a correr de un extremo a otro de aquella pista de tierra, y cada vez que llegan frente a la imagen de Cristo o de María, levantan al pequeño pero pesado San Juan y pronuncian tres veces la palabra: ¡valor!, y agregan: ¡valor Jesús!

Corren y corren, y vuelven a correr minuto tras minuto, cuarto de hora tras cuarto de hora, hasta que cumplen el tiempo reglamentado, cuando son sustituidos por otros cuatro vigorosos mozos que repiten la misma carrera incesante de uno a otro punto de la plaza. Estos también son sustituidos por otra cuadrilla, y así, hasta que sale el sol.

Todos los jóvenes que no sucumbieron, que no se doblaron ante la fatiga, que resistieron esta dura prueba de fuerza y de tenacidad, conquistan el derecho a elegir mujer entre todas las indias doncellas que han presenciado, con sus ojos profundos y negros, su destreza. Es una prueba de fuerza o de fecundidad. Fecundidad para la especie, fuerza para el duro trabajo de sembrar y cosechar.

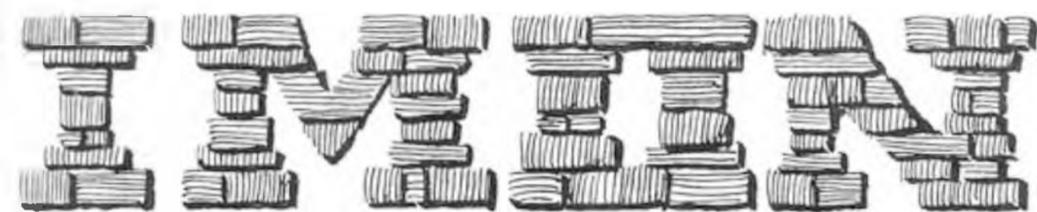
Quien flaquea, se cansa o cae, no sólo pierde aquel derecho sino que, por fuero propio concedido desde antiguo por reales órdenes de la monarquía española, debe ser encarcelado durante varios días.

Con la luz de la mañana regresan todos al templo, y cuando las imágenes atraviesan los umbrales del templo, de nuevo el "Mashimón" es vuelto de espaldas.

Cuando la semana termina con la resurrección, es decir, cuando el dios de los blancos vuelve a la vida, el "Mashimón", el dios de los indios, vuelve al escondrijo de su muerte. El "Mashimón" ha vivido los tres días que el otro dios ha muerto. Vestido de aquel aspecto vuelve a la casa de su celoso guardián y allí, únicamente por las manos de la cofradía —como ocurrió cuando lo vistieron— es desnudado, y el idolo de madera es guardado en el rincón más secreto y profundo.

¿Qué representa todo esto?

Es evidente que, usando su inteligencia sutil, su argucia tan parecida a la de los pueblos mongólicos, han adaptado los ritos católicos, los han aprovechado, los han usado como cortina, para poder celebrar, sin riesgo de castigo, su propia tradición, para venerar a su propia divinidad y para celebrar, guardando el regocijo en lo profundo de su mudez, aquella fiesta de la fuerza y la fecundidad.



Por ANTONIO CARRILLO

pies encogidos sobre el suelo. Toda la iluminación es de velas y antorchas.

Las llamas se reflejan, aquí o allá produciendo móviles sombras en las naves del templo y brillantes reflejos en los rostros, encendidos y sudorosos, de las doncellas, y mientras los adultos cantan o rezan, las doncellas, inmóviles, con los ojos de almendra muy abiertos, que miran sin mirar, permanecen como ajenas a la ceremonia.

Cuando han terminado los ritos, los principales se levantan, cargan las imágenes, y entre las filas que se han formado a lo largo de la nave, salen con ellas a cuestras hacia las calles. Afuera, la multitud con velas y antorchas y pequeñas matracas y tambores, ofrece un espectáculo impresionante produciendo un ruido en el que se mezclan la inquietud, la solemnidad y el regocijo.

Dos asambleas y dos declaraciones



**LA DECLARACION DEL YUGO
Y LA DECLARACION DE LA**

ESTRELLA

Como respuesta a la Declaración de Costa Rica, dictada por el imperialismo, Fidel Castro citó a una Asamblea General del Pueblo Cubano. Y un millón de ciudadanos respondieron presente, bajo la consigna de "¡Cuba sí, yanquis no!"



"QUE HA LLEGADO PARA LA AMERICA ESPAÑOLA LA HORA DE DECLARAR SU SEGUNDA INDEPENDENCIA"

JOSE MARTI.

EL PUEBLO de Cuba, el dos de septiembre de 1960, en Asamblea General Nacional aprobó los principios de la declaración de la segunda independencia latinoamericana.

Hace más de medio siglo, José Martí ordenó crecer a los pueblos de Nuestra América para impedir el ignominioso protectorado imperialista que los Henry Clay y Blaine ambicionaban imponer sobre las repúblicas al sur del Río Grande. A Cuba, José Martí le asignaba un papel especial: debía obstruir la avalancha, que ya en su época, veía derramarse sobre las costas de la América que no habla inglés. En carta a Manuel Mercado, fechada en el Campamento de Dos Ríos, el 18 de mayo de 1895, decía: "ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso".

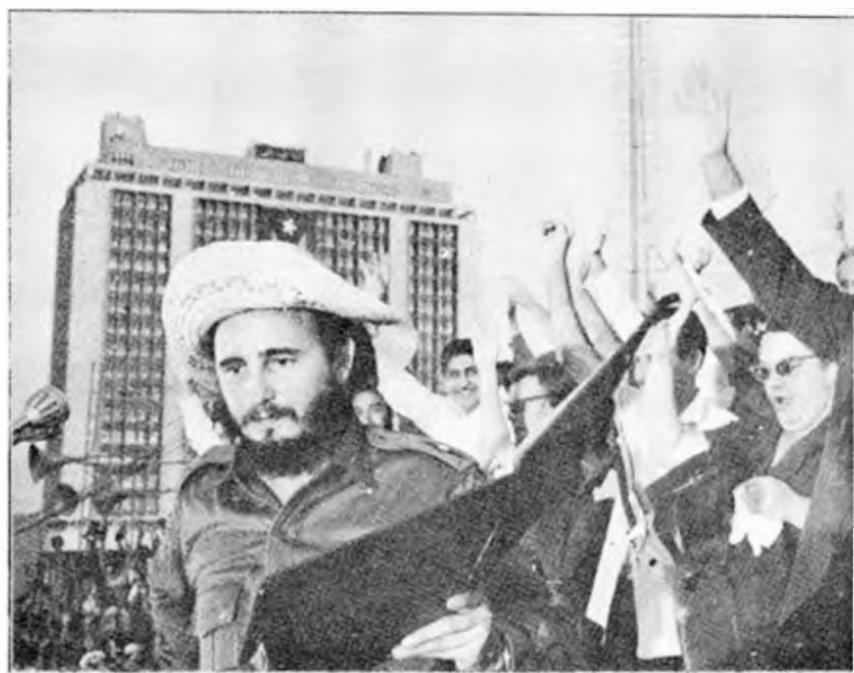
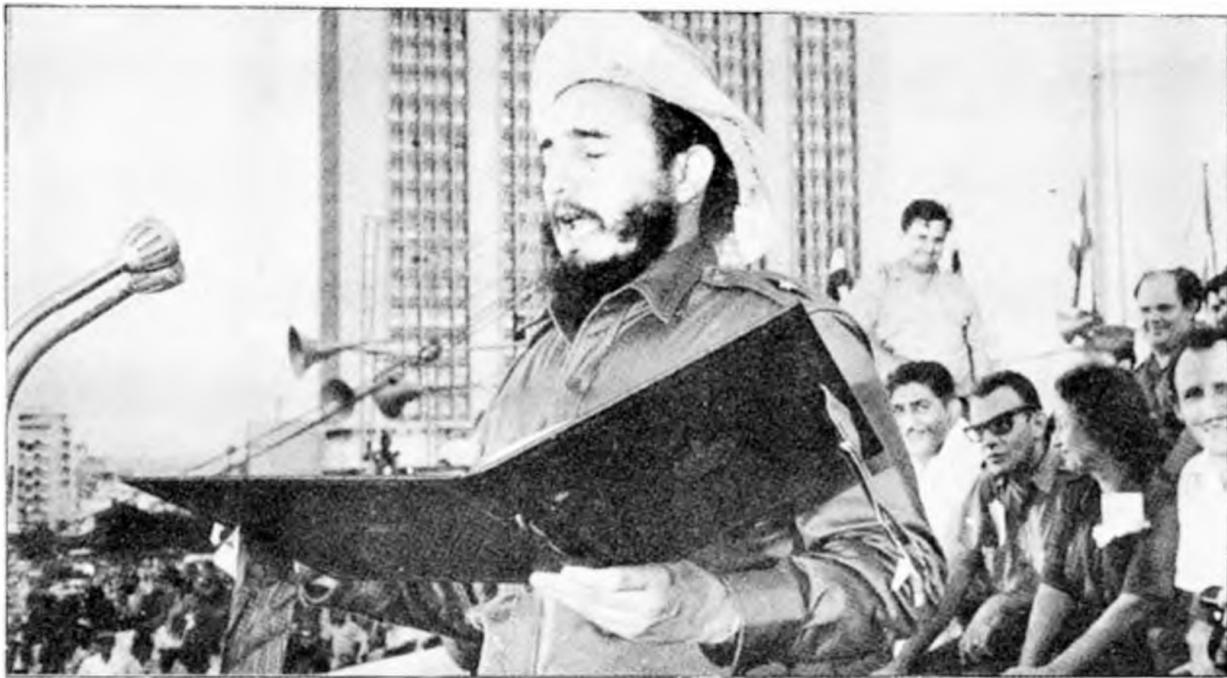
Pero la independencia de Cuba fue frustrada por la intervención norteamericana. Y nuestra república, castrada por la Enmienda Platt, no pudo jugar el alto y noble papel histórico que le atribuía Martí. Y el imperialismo, después de apoderarse de Cuba, cayó con esa fuerza más sobre todas las tierras que baña el Mar Caribe y llevó su influencia deformante y avasalladora hasta el Antártico.

Una y otra vez los infantes de marina hollaron nuestras playas, y el istmo de Panamá, donde Bolívar soñaba colocar la capital del mundo, se convirtió en una base militar yanqui, y el Tratado Bryan-Chamorro cercenó la independencia centroamericana, y el pueblo nicaragüense contempló el cadáver del

heroico indio Benjamín Zeledón arrojado sobre el lomo de un caballo y paseado por la soldadesca imperialista. La generosa tierra de América Latina conserva los cadáveres de Sandino, Guiteras y Jesús Menéndez, asesinados por órdenes del Departamento de Estado, y en sus selvas, llanos y montañas, se guarda la sangre caliente de millones de trabajadores, campesinos y guerrilleros, sacrificados por los monopolios bananeros y azucareros, por los trusts del cobre, el estaño y el petróleo, o fusilados al borde de las plantaciones como los campesinos y líderes sindicales de Guatemala.

Adolfo Díaz, el traidor nicaragüense, elevado a Presidente desde su cargo de empleado de la empresa minera norteamericana **La Luz y Los Angeles Mining Co.**, sólo para seguir siendo empleado de esa gran factoría norteamericana en que se tornó Nicaragua, como se tornaría más tarde toda la América Central —feudo de la United Fruit— y el resto de América Latina, surgió como el prototipo de gobernante que los Estados Unidos deseaban para nuestros pueblos. Y los Adolfo Díaz se multiplicaron al sur del Río Grande. Y florecieron, unas veces con entorchados militares y otras con pujos de juristas, y se llamaron Somoza, Trujillo, Batista, Pérez Jiménez, Odría, Rojas Pinilla o Frondizi. En ocasiones, jefes de las fuerzas militares entrenadas y armadas por el Pentágono para mantener la explotación de nuestras naciones, en otros casos meros títeres de esas fuerzas. Pero siempre contra la voluntad de sus pueblos, siempre sobre el estribo de las leyes represivas, siempre con la sucia bandera del anticomunismo y la boca llena de palabrejas panamericanas. Nunca los vocablos de libertad, solidaridad y democracia fueron más escarnecidos que cuando los cancilleres y presidentes de las repúblicas latinoamericanas los fatigaron en los cónclaves periódicamente convocados por Washington para apretar su dominio sobre nuestras tierras y llevarlas de arria tras sus afanes imperiales.

La Declaración de La Habana rescata para Cuba la ardua misión que le encomendara José Martí. Y el pensamiento que



se eclipsara con el desembarco de los **rough riders** en las costas de Oriente, renace con la Revolución y se encarna en el millón de hombres, mujeres, ancianos y niños, que en la Plaza Cívica votaron el más importante documento en la historia de América Latina después de las declaraciones de independencia del pasado siglo.

LA SÉPTIMA REUNIÓN DE CONSULTA DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES

La Declaración de La Habana es respuesta obligada a la Declaración de San José.

El 13 de julio del presente año, Juan Bautista de Lavalle, representante del Perú en el Consejo de la Organización de los Estados Americanos, solicitó una Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores "con el objeto de considerar las exigencias de la solidaridad continental, la defensa del sistema regional y de los principios democráticos americanos ante las amenazas que puedan afectarlos"

La reunión fue convocada para la capital de Costa Rica y con el voto en contra de Cuba se acordó un programa de cuatro puntos, de los cuales uno, el que se refería a la "consideración de los factores económicos, sociales y culturales que motivan la inestabilidad política en el Hemisferio e intensificación de la acción colectiva para promover la elevación del nivel de vida de las zonas subdesarrolladas en América", pertenecía al género de engaño a los pueblos que ya se ha hecho tradicional en las Conferencias Panamericanas, consistente en distraer la consideración de los problemas fundamentales de las naciones latinoamericanas en discusiones bizantinas e infructuosas que siempre pasan a comisiones "técnicas" o se trasladan a posteriores reuniones.

Si alguno de los puntos interesaba a los pueblos, era éste precisamente. Pero para los convocantes de la Reunión, y su instigador, el Departamento de Estado, el punto principal era otro: el primero, el que rezaba a la letra: "Fortalecimiento de la solidaridad continental y del sistema interamericano ante las amenazas de intervención extracontinental que puedan afectarlos". En él se buscaba condenar la Revolución cubana y aislarla ante la eventualidad de un ataque armado del Pentágono. Y en torno a este punto giró en definitiva la reunión.

LA ATMÓSFERA EN SAN JOSÉ

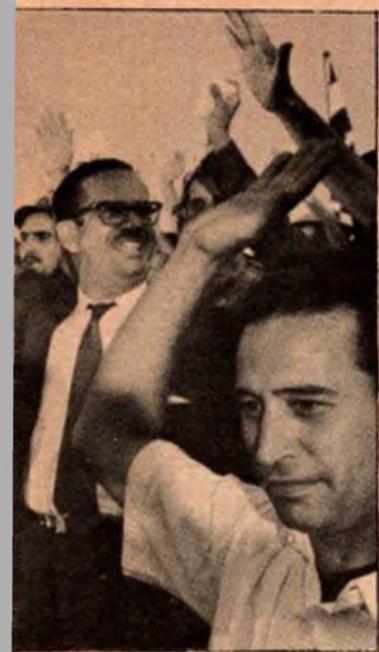
Una semana antes de que se iniciaran las reuniones, una plaga de miembros del Buró Federal de Investigaciones y de la Agencia Central de Inteligencia inundó las calles de la capital de Costa Rica. Se hacinaban en las habitaciones de los escasos hoteles y casas de pensión, tenían alquiladas numerosas quintas en los alrededores, husmeaban por las esquinas, escuchaban todas las conversaciones en los cafés, sometían a la pequeña ciudad a un régimen de ocupación militar.

A ellos sumóse un enjambre de periodistas yanquis de las agencias de noticias, de los diarios y las revistas de más circulación en los Estados Unidos, de las cadenas de radio y televisión. Periodistas capitaneados por Jules Dubois que pretendían ocultar tras la cámara o la libreta de notas sus verdaderas actividades policíacas. La delegación cubana estuvo siempre acosada por estos periodistas-policías. Fotógrafos yanquis retrataban a todos los que entraban y salían de los edificios donde residían los miembros de la delegación cubana y los periodistas que la acompañaban. Un fotógrafo con aspecto de simio mantuvo enfocado su telefoto, desde uno de los palcos, sobre la delegación cubana, durante todas las sesiones. A veces llegaba hasta él Jules Dubois y le daba órdenes.

El secretario de la Comandancia de Operaciones, teniente coronel Sergio Fernández Castro, y el director general de la Guardia Civil, teniente coronel Alfonso Monge Ramírez, dictaron la Orden Preparatoria de Seguridad número 30, que colocaba todas las fuerzas armadas de Costa Rica en Estado de Emergencia. La orden incluía la distribución de tropas de choque en San José y sus alrededores provistas de medios técnicos de comunicación; un plan de fuego desde los edificios altos de la ciudad para el caso que la situación lo exigiese, y medios de transporte para movilizar con rapidez grupos de combate previamente dispuestos, desde los cuarteles ubicados en poblaciones cercanas a la capital hasta los sitios que se requiriese.

Dos helicópteros del Instituto Geodésico realizaban constante patrullaje aéreo sobre la ciudad.

En el último piso del edificio en construcción del Banco Anglo Costarricense, situado en el corazón de la ciudad y frente al Teatro Nacional donde se efectuaban las reuniones de los cancilleres, estaba colocado el Estado Mayor para este Plan de Seguridad, dotado de medios de enlace y coordinación y con un pelotón de fusileros a sus órdenes inmediatas.



Arriba, a la izquierda, Fidel le da lectura al tratado militar con los Estados Unidos; a la derecha, sometiéndolo a votación de la Asamblea General del Pueblo la anulación del convenio. Debajo, a la izquierda, el Jefe de la Revolución rompe en gesto enérgico el tratado, y a la derecha, uno de los pedazos del documento para guardarlo en el Museo de la Revolución.

La Asamblea General del Pueblo de Cuba, reunida en la Plaza Cívica, para darle aprobación unánime a la histórica Declaración de La Habana, presentada por Fidel Castro.



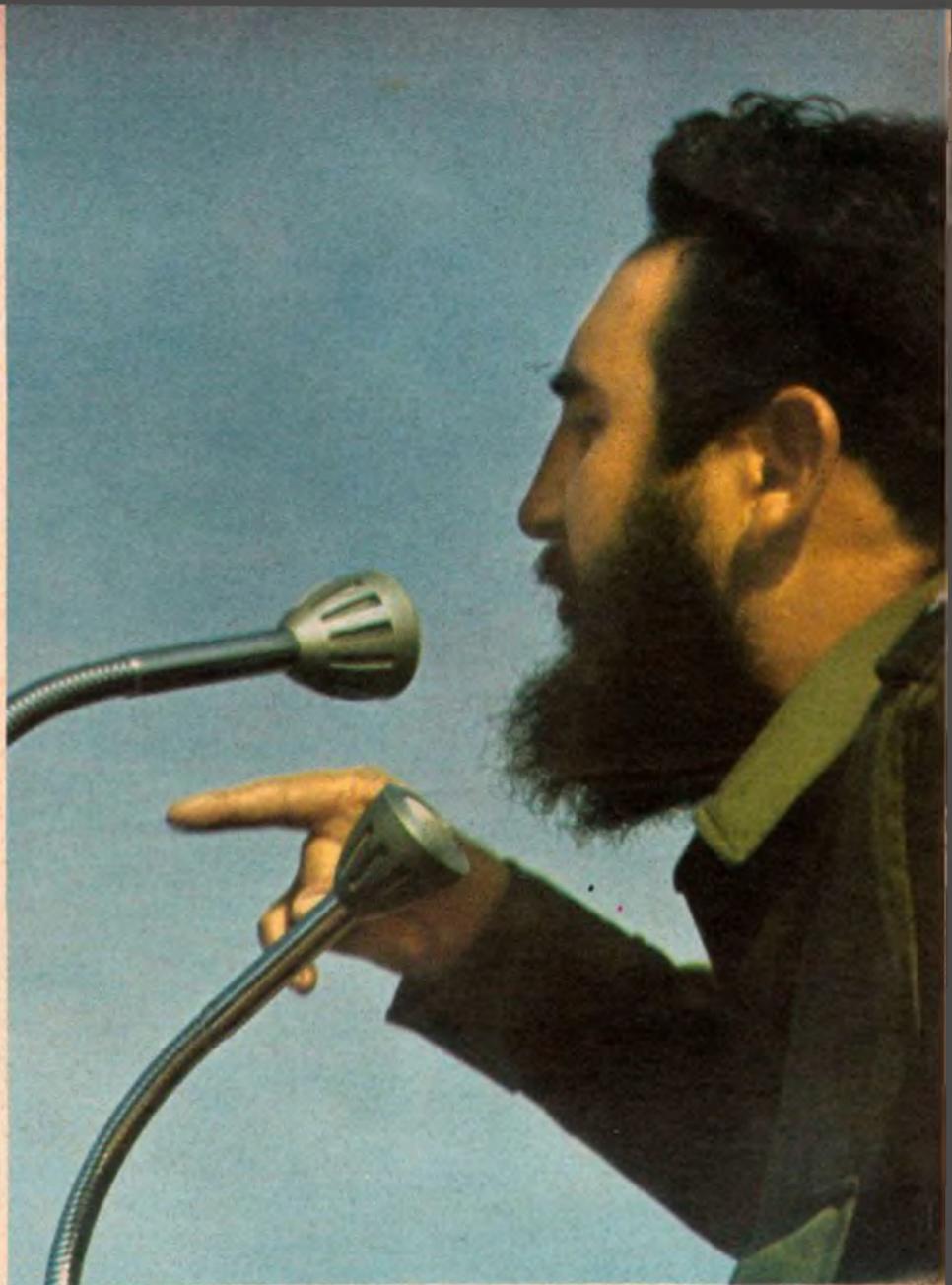
'Podemos hablarle a América con la voz y con la aprobación y con el apoyo de una nación entera. Y los que en América digan que hablan en nombre de sus pueblos. ¡que reunan a sus pueblos Los que en América se llaman demócratas ¡que reunan a sus pueblos!'

FIDEL CASTRO.



"Y para que los acuerdos de cualquier congreso internacional tengan validez, es necesario que cuenten con la aprobación del pueblo. Si ellos quieren que acatemos los acuerdos de Costa Rica, ¡que los sometan a la aprobación de sus respectivos pueblos!"

FIDEL CASTRO.



El Grupo Director de Trabajo del Plan de Seguridad, integrado por cuatro tenientes coroneles costarricenses, según la misma Orden Preparatoria de Seguridad número 30, se encontraba bajo la dirección de la Misión Militar norteamericana en San José.

Al mismo tiempo los cables de las agencias de noticias yanquis informaban que varios miles de infantes de marina en la zona del Caribe estaban en pie de guerra, y otro cable de la AP, fechado en Norfolk, Virginia, el 26 de agosto, confirmaba el estado de alerta ordenado a ciertas unidades de la flota del Atlántico.

La Séptima Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores se celebró en un país ocupado por el Ejército norteamericano, y bajo el cerco amenazante de miles de infantes de marina y un número desconocido de buques de guerra.

Para hacer más irrespirable la atmósfera, los periódicos "El Diario de Costa Rica" y "La Hora", pertenecientes al fascista Otilio Ulate, y "La Nación", del repulsivo Ricardo Castro Beeche, vicepresidente de la SIP e íntimo amigo de Jules Dubois, hombre de mirada torva y labio leporino, desataron una violenta campaña contra Cuba reproduciendo los más hediondos materiales que les suministraba el **United States Information Service**.

Y la agencia de publicidad norteamericana "Joshua B. Powers" alquilaba páginas enteras de todos los periódicos de San José para publicar los mamotretos firmados por un grupito de traidores, importados para la ocasión de Miami. Estos mamotretos se limitaban a repetir, con las menores variantes posibles, el Memorandum presentado el 2 de agosto por los Estados Unidos a la Comisión Interamericana de Paz bajo el título de "Responsabilidades del Gobierno de Cuba por el aumento de las tensiones internacionales en el Hemisferio". Un bodrio de infames mentiras y bajas calumnias cocinado por la Agencia Central de Inteligencia que dirige Allan Dulles.

EL PUEBLO DE COSTA RICA

El héroe nacional de Costa Rica es Juan Santamaría, muerto en la batalla de Rivas durante la Guerra Nacional contra los filibusteros de William Walker. Y es lógico que el pueblo de Juan Santamaría admire y quiera al pueblo que hoy lucha contra los modernos filibusteros, también norteamericanos, capitaneados por los grandes trusts imperialistas.

Esta ferviente solidaridad del pueblo costarricense rodeó siempre a la delegación cubana. Se filtraba por las menores grietas de la represión oficial. En los momentos más difíciles



Los asistentes al extraordinario acto de la Plaza Cívica levantaban enardecidos millares y millares de cartelones que repetían las consignas fundamentales del pueblo cubano: "¡Cuba sí, yanquis no!" "Patria o Muerte" "Con OEA o sin OEA venceremos. Y las consignas eran coreadas también por millares de gargantas de hombres y mujeres dispuestos hasta morir por defender la soberanía.

para Cuba, el pueblo de Costa Rica estuvo junto a nuestra delegación. Los cubanos nunca olvidaremos que la tarde en que la conjura se cerró, cuando los cancilleres se doblaron dóciles ante las exigencias del Departamento de Estado, un globo voló sobre San José con la inscripción "Cuba sí". El pueblo de San José votaba contra Washington y aquel voto valía más que el de todos los cancilleres sumisos.

El imperialismo sabía que el pueblo de Costa Rica estaba junto a nuestra Revolución. La "Sociedad de Amigos de la Revolución Cubana" reúne hombres y mujeres de todos los partidos y clases populares. Obreros, campesinos, intelectuales. Hasta niños van a sus reuniones. El Teatro Latino y el Círculo de Artes Gráficas han resultado pequeños para contener la multitud ávida de mostrar su apoyo a nuestro pueblo. Por eso, días antes de iniciarse la Reunión de Cancilleres, una tenaz campaña de represión se abatió sobre el pueblo de San José. El Ministro de Gobernación, Vargas Gené, prohibió todo tipo de manifestación en favor de Cuba. Se borraron los letreros en respaldo de Cuba pintados en las paredes. Los estudiantes del Colegio Justo Facio, del Liceo de Costa Rica y de la Universidad, que habían manifestado su simpatía con la Revolución, fueron acusados de comunistas.

Se les canceló el permiso a los ómnibus y camiones alquilados para el recibimiento a nuestra delegación, y las rutas normales de ómnibus al aeropuerto El Coco fueron desviadas hacia Alajuela. Pero centenares de personas hicieron el camino a pie hasta el aeropuerto, y cuando la fuerza pública les arrebató las banderas y cartelones, supieron valerse de diversas argucias para retener algunos y desplegarlos al llegar los delegados cubanos.

La delegación cubana fue la única que tuvo recibimiento popular en San José. La norteamericana llegó subrepticamente para evitar demostraciones en contra. A mister Herter sólo lo aguardaban en El Coco un grupo de guardias civiles costarricenses y un pelotón de miembros del FBI.

Cuando la delegación cubana descendió del avión las tres plantas del edificio del aeropuerto estaban atestadas de personas jubilosas que desplegaban banderas cubanas y costarricenses, una nube de simpatizantes, periodistas y locutores radiales rodeó a Roa, Olivares y Portuondo, demandando declaraciones. Era una verdadera fiesta popular.

Este calor no faltó nunca. Se convocó para la noche del 15 de agosto una serenata frente a la Embajada de Cuba. Iba a cantar Daniel Santos. Pero desde horas de la tarde, la Embajada fue cercada por cordones de guardias civiles. Pese a existir permiso para el acto concedido por la Gobernación de la Provincia de San José y por la Guardia Civil, se impidió el acceso del pueblo. Hasta Raúl Roa tuvo un incidente con la guardia civil al negársele el paso. Mas el pueblo supo concentrarse frente a los cordones militares, y el acto se realizó en plena calle, bajo una pertinaz lluvia, con la presencia de centenares de personas.

Numerosas protestas verbales y escritas ante el Ministerio de Relaciones Exteriores debió presentar por estos hechos nuestro Embajador en Costa Rica, Juan José Fuxá. Pero aunque eran recibidas con cortesía diplomática, en ningún momento alteraron la situación. Por encima de los funcionarios costarricenses estaba la voluntad de la Misión Militar norteamericana, y ésta quería ahogar la voz del pueblo. En Costa Rica sólo debían escucharse los rugidos del **big stick** y el coro de famélicos lacayos.

Y en el afán de aislar la Reunión de los pueblos de América Latina llegaron a secuestrar a Masseti, el director de Prensa Latina, y quitarle los anuncios a Radio Reloj, la estación que transmitía para Cuba un programa diario de siete y media a ocho de la noche confeccionado por periodistas cubanos, y hasta coaccionar a su director Rolando Angulo. Los pueblos latinoamericanos no debían tener otras noticias de la Reunión de Cancilleres que las suministradas por el Departamento de Estado a través de la AP y la UPI. Jules Dubois tuvo un papel predominante en todos estos atentados a la libertad de expresión.

Pero los periodistas latinoamericanos supieron mostrarle su repudio. Y en un acto brindado a la prensa por la delegación venezolana, al tener el descaro de presentarse Jules Dubois, todos los periodistas de Cuba, Venezuela, Chile, Panamá, Uruguay y Argentina, así como algunos costarricenses, se levantaron y se retiraron, dejándolo solo entre sus guardaespaldas. Ignacio Luis Arcaya, el canciller venezolano, también abandonó el local.

América Latina estuvo siempre junto a Cuba.

RÍGIDO CONTROL

Para impedir que el pueblo llenara los palcos del Teatro Nacional donde se celebraba la Reunión se estableció un rígido control de tarjetas. Quien no tuviera tarjeta blanca de delegado, tarjeta azul de periodista, o tarjeta amarilla de invitado, no podía penetrar las rejas que rodeaban el Teatro. Aún más, en las cuatro esquinas que daban entrada al parque frente al Teatro, se tendieron cordones de guardias civiles que exigían las tarjetas para franquear el paso.

El Teatro pues sólo era accesible a miembros del F.B.I., periodistas yanquis e integrantes de la oligarquía costarricense. En los palcos se observaban rostros insolentes de especialistas de la mentira y la calumnia, rostros flácidos de empleados de empresas norteamericanas o los ridículos sombreros provincianos de sus mujeres. Seres amaestrados, sin criterio propio o dignidad patria. Nunca un ancho rostro de hombre de pueblo. Nunca una mirada clara. Tal vez por eso alguien dijo que la Reunión estaba sitiada por una "cortina de tarjetas". El pueblo quedaba allá, detrás de los cordones de guardias civiles, esperando el paso de la delegación cubana para tenderle la mano franca y gritar: "Cuba, sí; yanquis, no". A la salida de cada duelo verbal, el pueblo estaba allí, a una cuadra del Teatro Nacional, aguardándonos. Habían oído los discursos por radio y sabían a qué atenerse.

El público sumiso o tendencioso de los palcos tenía una consigna: aplaudir siempre a mister Herter. Y por cumplirla al pie de la letra llegaron hasta el ridículo: como en la ocasión en que el Secretario de Estado de Washington propuso una cuestión de orden sin importancia, una mera cuestión rutinaria, expresada con dos palabras sin brillo, y logró un gran aplauso en la galería. Hasta el mismo Herter se asombró y muchos delegados no pudieron contener la risa. En esa oportunidad comprendimos que aquellos señores de la galería tenían un reflejo condicionado con el inglés. Les bastaba escuchar hablar en inglés para romper a aplaudir.

CABILDEOS Y RECADITOS

Al atardecer hubo reunión informal y urgente de cancilleres. El ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, el licenciado Unda Murillo, dijo que la opinión general de los cancilleres podía resumirse en un proyecto de resolución que condenara la agresión extracontinental, ordenara a Cuba rechazar el espontáneo ofrecimiento de ayuda realizado por la Unión Soviética, y señalara que Cuba había violado el sistema interamericano.

Raúl Roa demandó de Unda Murillo le dijera en qué ocasión los demás cancilleres habían manifestado tales criterios, y conminó a los Ministros para que se definieran sobre los puntos enumerados por Guatemala. Manuel Tello, el canciller mexicano, intervino: "Lo dicho por el canciller Unda Murillo es la opinión de Guatemala; pero no la del resto de los cancilleres. Nosotros tenemos nuestras propias opiniones sobre la Séptima Reunión. No hay unanimidad con los conceptos emitidos por el canciller Unda Murillo". Inmediatamente propuso que se designara una comisión de diez ministros encargada de redactar el proyecto de resolución que sería sometido a la Comisión General. Para la redacción del proyecto propuso se tomara en consideración las partes más constructivas de los discursos de Roa y de Herter.

La comisión quedó integrada por Uruguay, Venezuela, México, Brasil, Argentina, Honduras, Panamá, El Salvador, Costa Rica y Colombia. Luego se encargó específicamente a los cancilleres Turbay Ayala y Manuel Tello para preparar el primer proyecto de resolución.

Y empezaron los cabildeos y recaditos. Duraron cuarenta y ocho horas. Roy R. Rubottom se instaló en el Hotel Costa Rica, frente al Teatro Nacional, y unas veces en la cafetería, otras en una habitación en los altos, mantuvo contacto constante con los cancilleres reunidos. Los recados iban y venían del Teatro Nacional al Hotel Costa Rica. Para vergüenza de Brasil, el viscoso y sumiso Horacio Lafer, no tuvo pudor en convertirse en el recadero de Rubottom. Atravesaba la calle diligente, presuroso, sudado, para informarle al norteamericano lo que acababa de proponerse o decirse en la comisión. Y regresaba trayendo en la mano, sin esconderlo, el papel con la contrapropuesta yanqui.



El pueblo cubano mostró en forma expresiva y terminante su repudio a la OEA, el organismo títere de Estados Unidos.



En la tribuna presidencial aparecen, de izquierda a derecha: Raúl Roa, Fabricio Ojeda, Jacobo Arbenz y "Che" Guevara.



Entre los oficiales de las Fuerzas Armadas Rebeldes y dirigentes revolucionarios se destaca el comandante Raúl Castro.



La mujer cubana manifestó su decisión de unidad y de victoria enarbolando lemas de enardecido valor revolucionario.

En las embajadas se reunían grupos de cancilleres para intercambiar puntos. Había un frenesí de acoplamiento. Había un toma y daca febril. Según pasaban las horas los escrúpulos que pudieran existir se desvanecían; la delegación norteamericana permanecía inflexible en sus puntos de vista, y los cancilleres latinoamericanos no estaban habituados a la firmeza de principios. El sábado por la noche Cuba ya había sido traicionada. Es difícil establecer grados de responsabilidad. El decoro era virtud ajena a la mayoría de aquellos cancilleres.

Los Estados Unidos habían logrado mayoría para una proposición concreta contra Cuba. Se cita a reunión informal de cancilleres. Ya están todos en el estrecho salón. Armando Flores, de la delegación cubana, entrega a Turbay-Ayala una carta de Roa. Contiene solo breves líneas: Cuba no asiste a la reunión informal por estar precedida de graves irregularidades, Cuba se abstendrá de asistir en el futuro a toda reunión informal que se efectúe, y se reserva el derecho a exponer en la próxima reunión formal y pública sus puntos de vista.

Nerviosidad entre los cancilleres. Se da por terminada la reunión informal. Se acuerda constituir las tres comisiones de trabajo que deben conocer de los cuatro puntos de la agenda. Pero ya las tuercas han sido apretadas. Estados Unidos ha ajustado el sumiso mecanismo de la OEA. El mecanismo que ha desconocido sus agresiones durante setenta años y le sirve obediente a sus fines. Las oligarquías y el imperialismo están en plena luna de miel.

CUBA FRENTE AL IMPERIALISMO Y LA TRAICIÓN

Oscar Pino Santos libra solo una batalla en la comisión de trabajo que debe conocer el tercer punto de la agenda, el que trata de "los factores económicos y sociales que motivan la inestabilidad política en el Hemisferio". Cuba ha presentado un proyecto de resolución sobre la Reforma Agraria. Es rechazado. Esta comisión no acordaría nada en definitiva. El subdesarrollo es preocupación de los pueblos, no del imperialismo.

Diez de la mañana. Rápida reunión de la primera comisión de trabajo, la que debe aprobar lo que será después la "Declaración de San José". Olivares y Portuondo hablan de las agresiones imperialistas contra Cuba. ¿Quiénes ayudarán a Cuba cuando sea invadida por la infantería de marina? Silencio en la sala. Enrique Ortúzar, el chileno, dice que en América no puede haber agresión. Olvida un siglo de historia. Olvida a la democrática Guatemala. Unda Murillo, el testaferro de la United Fruit, y Roy R. Rubottom, tienen prisa. Debe acelerarse el proceso de aprobación de los puntos. Venezuela y México piden que se reconsidere la proposición que hay sobre la mesa. Que se discuta una nueva. Pero ya todo está hecho. Con la oposición de Cuba se votan los dos primeros puntos de la Declaración.

Cuba considera que ambos puntos encierran una manifiesta intención de hostilidad contra nuestra patria, y se retira de la comisión de trabajo. En cuanto Olivares, Portuondo y los periodistas cubanos abandonan el salón, entra Herter y dicta órdenes en forma seca y tajante. Los lacayos votan mecánicamente.

Las enmiendas de Arcaya no alteran el tono ni el contenido del proyecto de Declaración aprobado por la comisión de trabajo. Se limitan a recoger puntos de principio de la Carta de la OEA. Pero ya los lacayos están alineados y las enmiendas son derrotadas. Los cancilleres votan contra los principios de la OEA. Las enmiendas de Arcaya sólo encuentran los votos favorables de México, Venezuela y Bolivia. Cuba se abstiene porque las modificaciones no alteran en el fondo el proyecto de Declaración.

Habla Roa. Cuba se siente desamparada. Cuba no ha encontrado en la OEA la ayuda que necesitaba en esta ardua coyuntura histórica.

¿Qué podía esperar Cuba de una reunión donde Herter se niega a aceptar unas enmiendas aduciendo que no han sido debidamente estudiadas, que no han pasado por suficientes manos, es decir, que los Estados Unidos no han podido moldearlas a tenor de sus intereses, y este criterio es aceptado por la mayoría?

Se aprueban los dos primeros puntos de la Declaración de San José. El que condena la aceptación de una tituiada "amenaza de intervención extracontinental" por parte de un Estado americano "aun cuando sea condicionada", o sea aún cuando

los Estados Unidos invadan ese país; y el que "rechaza asimismo la pretensión de las potencias sino-soviéticas de utilizar la situación política, económica o social de cualquier Estado americano."

No se condenan las agresiones imperialistas de los Estados Unidos contra Cuba. Agresiones reales y concretas. Se condena la ayuda espontánea y generosa de la Unión Soviética a Cuba en caso de una invasión norteamericana a su territorio. No se condena la explotación de los pueblos de América Latina por el imperialismo, sino que se crea una fórmula que sirva para justificar futuras intervenciones del Departamento de Estado y del Pentágono en los asuntos internos de las naciones latinoamericanas.

Cuba ya no tenía nada que hacer en la Séptima Reunión de Cancilleres. Aquello era un cónclave bajo la batuta del imperialismo. Y se retiró.

Dijo Roa: "Se retira Cuba de esta Conferencia y con ella todos los pueblos de América".

La delegación cubana abandonó la Reunión estremeciendo aquel sórdido ambiente de traición con los gritos de la dignidad nacional: "¡Patria o Muerte!" "¡Venceremos!" "Cuba sí; yanquis no". Atrás quedaba la cobardía y la sumisión, el concubinato de la oligarquía y el imperialismo, el mundo de las palabras huecas y las puñaladas arteras, el ámbito protervo donde sólo hallan eco las botas castrenses, el látigo de los latifundistas y la codicia de los monopolios.

La delegación cubana salió con sus gritos de coraje nacional a la noche de la montaña costarricense, donde todavía arde la tea incendiaria de Juan Santamaría y la dignidad encuentra respuesta. El pueblo nos aplaudió desde el otro lado de los cordones de guardias civiles y supimos que éramos los únicos que no estábamos solos en San José. Un continente, doscientos millones de hombres y mujeres, estaban detrás de nosotros.

Ignacio Luis Arcaya, y el canciller peruano, Raúl Porras Barrenechea, se negaron a firmar la Declaración de San José. Manuel Tello, de México, y otros cancilleres, expresaron que habían votado la Declaración de San José en el entendido de que no iba dirigida contra Cuba. Estados Unidos había obtenido una victoria pírrica.

LA ASAMBLEA DEL PUEBLO

Tarde ancha de sol. Más de un millón de hombres, mujeres, ancianos y niños, al pie de la blanca estatua de José Martí. El pueblo cubano delibera. Informa Fidel Castro. Dice:

—Si allá, en Costa Rica, se hubiesen reunido hombres que representaran el interés verdadero y el sentir verdadero de los pueblos de América, sobre todo de los pueblos de América Latina, jamás se habría articulado una declaración como la que pronunciaron contra los intereses de un pueblo de América y contra los intereses de todos los pueblos hermanos de América (APLAUSOS). Y ¿qué se estaba discutiendo allí? Se estaba jugando allí con el destino de nuestra Patria. ¿se estaba afilando allí el puñal que en el corazón de la Patria cubana quiere clavar la mano criminal del Imperialismo Yanqui! (GRITOS DE "CUBA SÍ, YANQUIS NO").

—Podemos hablarle a América y al mundo, porque no habla un grupo de hombres que diga representar a un pueblo como hablaron los que dijeron representar allí a los pueblos hermanos de América. ¿Podemos hablarle a América con la voz, y con la aprobación y con el apoyo de una nación entera! ¿Y los que en América, los que en América digan que hablan en nombre de sus pueblos, que reunan a sus pueblos!; los que en América dicen que representan a los pueblos y que fueron allá a Costa Rica a hablar en nombre de sus respectivos pueblos, ¿que reunan a sus respectivos pueblos!; los que en América, los que en América se llaman demócratas, ¿que reunan a sus pueblos, como lo hemos reunido nosotros hoy aquí; para tratar con sus pueblos los problemas de América!

—Y para que los acuerdos de cualquier congreso internacional

tengan validez, es necesario que cuenten con la aprobación del pueblo. Si ellos quieren que nosotros acatemos los acuerdos de Costa Rica, ¿que los sometan a la aprobación de sus respectivos pueblos!

Y más adelante:

—Por eso, nosotros le decimos al imperialismo que lo que vale no es la opinión de la oligarquía, que las oligarquías se pueden vender pero los pueblos hermanos de América ¿jamás se venderán por ningún oro del imperialismo! (APLAUSOS). Fueron allí a discutir, con la bolsa en una mano y con el garrote en la otra. De más está decirles que aunque no hubieran llevado la bolsa, hubieran obtenido la Declaración de Costa Rica. ¿Por qué? Porque llevaban el garrote. Pero, además, aunque no hubieran llevado el garrote, hubieran votado con el imperialismo. ¿Saben por qué? Porque los latifundistas de América no quieren que haya Reforma Agraria, los monopolios de América no quieren que haya Reforma Agraria, los explotadores en América Latina no quieren que haya justicia en América Latina; y entonces ellos, de puro miedo a una Revolución que aquí acabó con todos los privilegios, que acabó con los latifundios, que acabó con la explotación, de puro miedo a una Revolución como ésta, y de puro miedo a que los pueblos se contagien del espíritu revolucionario de Cuba, votan contra Cuba, porque lo que quieren es que sea destruido el ejemplo de la Revolución cubana.

—Pero eso no es lo que piensan los obreros de América Latina, eso no es lo que piensan los campesinos, eso no es lo que piensan los estudiantes, eso no es lo que piensa el pueblo de América Latina. El pueblo de América Latina, aunque han estado haciendo una campaña contra Cuba, aunque los cables de las agencias yanquis están continuamente mintiendo y calumniando, y repitiendo todo género de falsedades sobre la Revolución, los pueblos no tragan, ¿los pueblos no tragan las mentiras del imperialismo! (APLAUSOS)

Luego Fidel Castro leyó los dos primeros artículos de la Declaración de San José y el pueblo votó unánimemente en contra. El pueblo cubano rechazó la Declaración imperial. Fidel Castro leyó un artículo del Convenio Bilateral de Ayuda Militar entre Cuba y los Estados Unidos de América que mostraba cómo los aviones, los tanques y las bombas empleados por Batista contra el pueblo, no sólo habían sido suministradas por el Pentágono, sino que se habían utilizado con la anuencia del Departamento de Estado. Y el pueblo acordó anular el Convenio Bilateral.

Anulado por voluntad soberana del pueblo de Cuba el Tratado Militar con los Estados Unidos, se aprobó punto por punto la Declaración de La Habana.

Una Declaración que no sólo condena "la intervención abierta y criminal que durante más de un siglo ha ejercido el Imperialismo Norteamericano sobre todos los pueblos de América Latina", "rechaza el intento de preservar la Doctrina Monroe", declara "ante América y el mundo" que la Asamblea General Nacional del Pueblo "acepta y agradece el apoyo de los cohetes de la Unión Soviética, si su territorio fuere invadido por fuerzas militares de los Estados Unidos"; "reafirma su propósito de establecer relaciones diplomáticas con todos los países socialistas, y desde este instante, en uso de su soberanía y libre voluntad (la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba) expresa al Gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas entre ambos países . . ."; sino que también, al final, establece los principios y presupuestos imprescindibles de la liberación de los pueblos latinoamericanos. Ningún hombre de América puede desconocerla.

Ahora los pueblos tienen oportunidad de escoger. De un lado la Declaración de San José, los postulados del imperialismo y la oligarquía, del otro, la Declaración de La Habana, la carta de los derechos y deberes de los pueblos.

La América que no habla inglés declaró su segunda independencia en la Asamblea General Nacional del Pueblo en La Habana.

La DECLARACION de LA HABANA



JUNTO a la imagen y el recuerdo de José Martí, en Cuba, territorio libre de América, el pueblo, en uso de las potestades inalienables que dimanán del efectivo ejercicio de la soberanía expresada en el sufragio directo, universal y público, se ha constituido en Asamblea General Nacional.

En nombre propio y recogiendo el sentir de los pueblos de Nuestra América, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba:

1) Condena en todos sus términos la denominada "Declaración de San José de Costa Rica" documento dictado por el imperialismo norteamericano y atentatorio a la autodeterminación nacional, la soberanía y la dignidad de los pueblos hermanos del Continente.

2) La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, condena enérgicamente la intervención abierta y criminal que durante más de un siglo ha ejercido el imperialismo norteamericano sobre todos los pueblos de la América Latina, pueblos que más de una vez han visto invadido su suelo en México, Nicaragua, Haití, Santo Domingo o Cuba, que han perdido ante la voracidad de los imperialistas yanquis, extensas y ricas zonas como Tejas, centros estratégicos vitales como el Canal de Panamá, países enteros como Puerto Rico, convertido en territorio de ocupación; que han sufrido, además, el trato vejaminoso de los infantes de marina, lo mismo contra nuestras mujeres e hijas que contra los símbolos más altos de la historia patria, como la efigie de José Martí.

Esa intervención, afianzada en la superioridad militar, en tratados desiguales y en la sumisión miserable de gobernantes traidores, ha convertido a lo largo de más de cien años a Nuestra América —la América que Bolívar, Hidalgo, Juárez, San Martín, O'Higgins, Sucre y Martí quisieron libre—, en zona de explotación, en traspatio del imperio financiero y político yanqui, en reserva de votos para los organismos internacionales en los cuales los países latinoamericanos hemos figurado como arrias de "el Norte revuelto y brutal que nos desprecia".

La Asamblea General Nacional del Pueblo declara que la aceptación por parte de Gobiernos que asumen oficialmente la representación de los países de América Latina de esa intervención continuada e históricamente irrefutable, traiciona los ideales independentistas de sus pueblos, borra su soberanía e impide la verdadera solidaridad entre nuestros países, lo que obliga a esta asamblea a repudiarla a nombre del pueblo de Cuba y con voz que recoge la esperanza y la decisión de los pueblos latinoamericanos y el acento liberador de los procesos inmortales de Nuestra América.

3) La Asamblea General Nacional del Pueblo rechaza asimismo el intento de preservar la Doctrina de Monroe, utilizada hasta ahora, co-

mo lo previera José Martí, "para extender el dominio en América" de los imperialistas voraces, para inyectar mejor el veneno también denunciado a tiempo por José Martí, "el veneno de los empréstitos, de los canales, de los ferrocarriles..." Por ello, frente al hipócrita panamericanismo que es sólo predominio de los monopolios yanquis sobre los intereses de nuestros pueblos y manejo yanqui de gobiernos prosternados ante Washington, la Asamblea del Pueblo de Cuba proclama el latinoamericanismo liberador que late en Martí y Benito Juárez. Y, al extender la amistad hacia el pueblo norteamericano —el pueblo de los negros linchados, de los intelectuales perseguidos, de los obreros forzados a aceptar la dirección de gangsters— reafirma la voluntad de marchar "con todo el mundo y no con una parte de él".

4) La Asamblea General Nacional del Pueblo declara que la ayuda espontáneamente ofrecida por la Unión Soviética a Cuba en caso de que nuestro país fuera atacado por fuerzas militares imperialistas, no podrá ser considerada jamás como un acto de intromisión, sino que constituye un evidente acto de solidaridad y que esa ayuda, brindada a Cuba ante un inminente ataque del Pentágono yanqui, honra tanto al gobierno de la Unión Soviética que la ofrece, como deshonra al gobierno de los Estados Unidos sus cobardes y criminales agresiones contra Cuba. Por tanto, la Asamblea General del Pueblo declara ante América y el mundo, que acepta y agradece el apoyo de los cohetes de la Unión Soviética si su territorio fuere invadido por fuerzas militares de los Estados Unidos.

5) La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba niega categóricamente que haya existido pretensión alguna por parte de la Unión Soviética y la República Popular China de "utilizar la posición económica, política y social de Cuba... para quebrantar la unidad continental y poner en peligro la unidad del hemisferio". Desde el primero hasta el último disparo, desde el primero hasta el último de los veinte mil mártires que costó la lucha para derrocar la tiranía y conquistar el poder revolucionario, desde la primera hasta la última ley revolucionaria, desde el primero hasta el último acto de la Revolución, el pueblo de Cuba ha actuado por libre y absoluta determinación propia, sin que por tanto, se pueda culpar jamás a la Unión Soviética o a la República Popular China de la existencia de una Revolución que es la respuesta cabal de Cuba a los crímenes y las injusticias instaurados por el imperialismo en América.

Por el contrario, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba entiende que la política de aislamiento y hostilidad hacia la Unión Soviética y la República Popular China preconizada por el gobierno de los Estados Unidos



e impuesta por éste a los gobiernos de la América Latina y la conducta guerrillera y agresiva del gobierno norteamericano y su negativa sistemática al ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas, pese a representar aquélla la casi totalidad de un país de más de seiscientos millones de habitantes, sí ponen en peligro la paz y la seguridad del hemisferio y del mundo.

Por tanto la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba ratifica su política de amistad con todos los pueblos del mundo, reafirma su propósito de establecer relaciones diplomáticas también con todos los países socialistas y desde este instante, en uso de su soberana y libre voluntad expresa al gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas entre ambos países y que, por tanto, quedan rescindidas las relaciones que hasta hoy Cuba había mantenido con el régimen títere que sostienen en Formosa los barcos de la Séptima Flota yanqui.

6) La Asamblea General Nacional del Pueblo reafirma —y está segura de hacerlo como expresión de un criterio común a los pueblos de la América Latina, que la democracia no es compatible con la oligarquía financiera, con la existencia de la discriminación del negro y los desmanes del Ku-Klux-Klan, con la persecución que privó de sus cargos a científicos como Oppenheimer, que impidió durante años que el mundo escuchara la voz maravillosa de Paul Robeson, preso en su propio país, y que llevó a la muerte, ante la protesta y el espanto del mundo entero y pese a la apelación de gobernantes de diversos países y del Papa Pío XII, a los esposos Rosenberg.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba expresa la convicción cubana de que la democracia no puede consistir sólo en el ejercicio de un voto electoral que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales, sino en el derecho de los ciudadanos a decidir, como ahora lo hace esta Asamblea del Pueblo, sus propios destinos. La democracia, además, sólo existirá en América Latina cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos —por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos—, a la más ominosa impotencia.

Por eso, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba:

Condena el latifundio, fuente de miseria para el campesino y sistema de producción agrícola retrógrado e inhumano; condena los salarios de hambre y la explotación inicua del trabajo humano por bastardos y privilegiados intereses; condena el analfabetismo, la ausencia de maestros de escuelas, de médicos y de hos-

pitales, la falta de protección a la vejez que impera en los países de América; condena la discriminación del negro y del indio; condena la desigualdad y la explotación de la mujer. condena a las oligarquías militares y políticas que mantienen a nuestros pueblos en la miseria, impiden su desarrollo democrático y el pleno ejercicio de su soberanía; condena las concesiones de los recursos naturales de nuestros países a los monopolios extranjeros como política entreguista y traidora al interés de los pueblos; condena a los gobiernos que desoyen el sentimiento de sus pueblos para acatar los mandatos de Washington; condena el engaño sistemático a los pueblos por órganos de divulgación que responden al interés de las oligarquías y a la política del imperialismo opresor; condena el monopolio de las noticias por agencias yanquis, instrumentos de los trusts norteamericanos y agentes de Washington; condena las leyes represivas que impiden a los obreros, a los campesinos, a los estudiantes y los intelectuales, a las grandes mayorías de cada país, organizarse y luchar por sus reivindicaciones sociales y patrióticas; condena a los monopolios y empresas imperialistas que saquean continuamente nuestras riquezas, explotan a nuestros obreros y campesinos, desangran y mantienen en retraso nuestras economías y someten la política de la América Latina a sus designios e intereses.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena en fin la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista.

En consecuencia, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba proclama ante América:

El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a "la dignidad plena del hombre"; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar, con sus obras, por un mundo mejor; el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía; el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus estudiantes, a sus intelectuales, al negro, al indio, a la mujer, al

joven, al anciano, a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos.

7) La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba postula:

El deber de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de los negros, de los indios, de los jóvenes, de las mujeres, de los ancianos a luchar por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales; el deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos, sea cual fuere el lugar del mundo en que éstos se encuentren y la distancia geográfica que los separe. ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos!

8) La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba reafirma su fe en que la América Latina marchará pronto, unida y vencedora, libre de las ataduras que convierten sus economías en riqueza enajenada al imperialismo norteamericano y que le impiden hacer oír su verdadera voz en las reuniones donde Cancilleres domesticados hacen de coro infamante al amo despótico. Ratifica, por ello, su decisión de trabajar por ese común destino latinoamericano que permitirá a nuestros países edificar una solidaridad verdadera, asentada en la libre voluntad de cada uno de ellos y en las aspiraciones conjuntas de todos. En la lucha por esa América Latina liberada, frente a las voces obedientes de quienes usurpan su representación oficial, surge ahora, con potencia invencible, la voz genuina de los pueblos, voz que se abre paso desde las entrañas de sus minas de carbón y de estaño, desde sus fábricas y centrales azucareros, desde sus tierras enfeudadas donde rotos, cholos, gauchos, jibaros, herederos de Zapata y de Sandino, empuñan las armas de su libertad, voz que resuena en sus poetas y en sus novelistas, en sus estudiantes, en sus mujeres y en sus niños, en sus ancianos desvelados.

A esa voz hermana, la Asamblea del Pueblo de Cuba le responde:

¡Presente! Cuba no fallará. Aquí está hoy Cuba para ratificar, ante América Latina y ante el mundo, como un compromiso histórico, su dilema irrenunciable: Patria o Muerte.

9) La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba resuelve que esta declaración sea conocida con el nombre de "Declaración de La Habana".

C U B A

La Habana, territorio libre de América, septiembre 2 de 1960.



TONY EVORA



**RE
SA**

"el 3"

**POR GUILLERMO CABRERA
INFANTE**

C





Dice el autor, sobre RESACA: "La situación es real: son reales los hombres, es real el paisaje; hasta ese Secretario General, lejano y omnipresente es real; se trata de Surí Castillo, venal y espurio secretario de la FNTA en tiempos pasados. El cuento permanece tal como fue escrito en 1951. Nada ha sido cambiado. Es por eso que mi orgullo es la naturaleza invicta de estos héroes anónimos y las cosas de que hablan: la Revolución, el Gobierno en manos de obreros y campesinos, su visión del futuro, que entonces no era lejano ni próximo, sino que simplemente no se veía. No es por gusto que son ellos hombres de la Sierra. Eso hace a RESACA algo escrito hace tiempo, pero todavía vivo" Es esto exactamente lo que hace que INRA lo traiga a sus páginas, frente a sus lectores, a la actualidad de hoy. RESACA forma parte del libro de Cabrera Infante "Así en la paz como en la guerra", que publicará Ediciones R este mes.

LLEGARON de detrás del dagame, proyectados de pronto contra la frondosa copa del árbol, extenuados, con el sol del mediodía encarnizado sobre sus cabezas pajizas y el polvo también pajizo ascendiendo desde la loma hasta diluirse en el aire, más allá de ellos. Eran dos. Uno de ellos, el más bajo, mientras su brazo se perdía tras las espaldas del más alto y reaparecía en una mano bajo la axila: era una mano larga y flaca, a la que los dedos descarnados hacían parecer más larga, una mano que se agarraba al ancho pecho del hombre alto para sostenerlo. Finalmente, descendieron la pequeña loma y llegaron.

—Llegamos —dijo el hombrecito, con una voz demasiado bronca para los huesos de su cara. Ayudó al otro hombre a sentarse sobre un breve promontorio de tierra y se paró a su lado, mirando atentamente la pierna del hombrón que emergía ensangrentada y rota por entre los flecos de la pierna del pantalón. —Llegamos, Cheo —repitió, sacudiéndole por el hombro.

—Si —dijo el otro, como si esa palabra fuera el ay de todo el dolor de su cuerpo.

—Descansa un poco y podremos alcanzar el río —dijo y se pasó la manga de la camisa por la frente, secándose el sudor. En la piel tostada por el sol le quedó una estria de tierra, blanqueza y alargada. Era un hombre esmirriado, de mejillas chupadas y pómulos salientes, y al fondo de la cara unos ojos negros y apagados, como dos carbones muertos; su boca era una línea bajo la nariz casi aguileña y sobre la mancha de la barba crecida.

—García, sigue tú y déjame aquí —dijo Cheo, reuniendo todo su ánimo para hablar, y habló con la voz profunda y dulce de la gente de la Sierra Maestra, cantando un poco por encima del dolor.

—No. Yo sigo contigo.

—Di que yo sigo contigo. A rastras.

—Ya estamos cerca del río.

—Vete. No tardarán.

—Estamos cerca del río. Lo peor pasó ya.

El hombrecito se sentó junto a la pierna del hombrón. Por entre los jirones de la tela salía el hueso grande y blanco, astillado arriba entre una pulpa de sangre y carne. La pierna curiosamente no se había hinchado de la herida hacia abajo, sino hacia el muslo; pero hasta los bordes del zapato de baqueta toda la piel tenía un color verde violáceo y la carne parecía hecha como del barro oscuro que se usa en los tejares. La pierna se ennegrecía más y más desde la mañana.

—Parece que va mejor —dijo García, mirando la costra fangosa que rodeaba la suela de sus alpargatas.

—Tú sabes que no, García. Yo no veo la noche.

—No digas eso, Cheo. Tú aguantarás hasta el pueblo.

—No, no podré. No podré llegar ni al río.

—Tienes que llegar. No me puedes dejar aquí solo. Llegarás aunque...

—No, no podré. Ni aunque fue...

—... tenga que llevarte cargado.

—... ra en máquina llegaba al pueblo.

—Yo no me puedo quedar aquí solo, contigo muerto. Tú tienes que llegar —dijo el hombrecito, poniéndose en pie, casi frenético.

—Yo no llego ni a la noche, García —dijo, despacio, mientras se iba hacia atrás su corpachón.

El hombrecito se acercó al hombrón caído de espaldas sobre el promontorio y le miró ansioso la cara y notó sus ojos abiertos.

—No te asustes. Todavía veo el cielo y siento la tierra en mis espaldas.

El hombre llamado García se separó de su amigo y caminó hasta la loma y escudriñó atentamente la llanura, sus manos haciendo de pantalla para proteger la vista del sol, que resplandecía en la sabana y en toda la planicie sobre el horizonte. El cielo y el suelo dolían en los ojos, despejados, sin una nube o un árbol donde descansar. Sólo en el llano, aquí y allá, un solitario algarrobo o las escasas y peladas palmas canas hacían una leve sombra en la plancha brillante de la tierra sembrada de espartillo. No se veía nadie.

—No hay nadie —dijo García al regresar.

—No tardarán mucho.

—No se ve nadie ni señales de que vengan. Te dije que los dejamos atrás.

—A ellos no hay quien los deje atrás. Cuando lleguemos al pueblo estarán en la entrada, en el cuartel, esperándonos.

—Pero serán otros.

—Todos son iguales.

—A esos no les paga el Central.

—Les pagará otro Central, no te ocupes.

García iba a decir: "Entonces lo que tú quieres es que nos coma el león", pero vió el temblor en las rodillas de aquel hombre inmenso, indestructible y a la vez indefenso contra la destrucción, tumbado de espaldas, hablando por encima del dolor y se calló.

—García, ven acá —llamó el hombre llamado Cheo—. No, ahí no. Siéntate aquí a mi lado. Así. Cuéntame del Paraíso inalcanzable.

—Alcanzable.

—Está bien, cuéntame.

—Cuando llegue la Revolución, tú y yo...

—Tú solo.

("Yo solo", pensó el hombrecito. "Si acaso") —... seremos los que gobiernen. Tú y yo, y Yeyo y Sánchez y Braulio Pérez y todos los obreros del Central, los de Sao, los de toda Cuba: todos los obreros del mundo cogemos el poder y gobernaremos y haremos leyes justas y habrá trabajo para todos, y dinero. Iremos a los mejores hospitales... Allí te arreglarán bien la pierna y ni se te notará. Viviremos en casas buenas, limpias, lindas casitas con luz y radio y todo.

—Hasta refrigerador.

—Hasta refrigerador. Y televisión también. Los niños irán al colegio y ninguno los mirará por arriba del hombro. Ni a nosotros tampoco nos mirará nadie por arriba del hombro. Todos seremos iguales. Los haitianos serán iguales que los dueños. Y nosotros iguales que los chinos. No habrá falta de trabajo, ni tiempo muerto...

—Ni desalojos. Recuerda que al viejo...

—... no, ni desalojos tampoco. Ni injusticias. Habrá justicia para todos. Justicia social. Si, será un Paraíso, un verdadero Paraíso— y el hombrecito suspiró, recogió las rodillas arriba, enlazó sus manos alrededor de ellas y se quedó mirando al cielo y a las nubes que habían aparecido, con ojos afebrados, iluminados. Los carbones no estaban apagados: debajo había una pequeña llamita, casi muerta.

—Un paraíso imposible de alcanzar.

—Al contrario, muy posible.

—No para mí. Yo no lo veré.

—Tú lo verás. Ya verás, si Dios quiere...

—Dios está demasiado ocupado vigilando sus pecados.

—Ya verás cómo te pones bien y lo ves. Todos lo veremos.

—Si no llega antes que se vaya el sol, creo que me lo pierdo.

El hombrecito que el hombrón llamaba García miraba las nubes gordas y blancas que flotaban en la tarde, suavizada ya porque el sol comenzaba a caer. Un aire rumoroso y suave sacudía las ramas del dagame y hacía sonar las pencas de una palma cereana. A lo lejos un sinsonte cantó claramente.

—Sabes una cosa, García. Tengo ganas de fumar. Daría mi brazo por un cigarro.

García se pasó el dorso de una mano por la barba crecida, y dijo:

—Yo lo que tengo ganas es de tumbarme esta barba. Cuando llegue al pueblo, me afeito. Tiene por lo menos tres días.

Hacia dos que huían. Dos días completos y un atardecer: una tarde en que el rojo de la puesta de sol se unió al rojo que subía desde las llamas de las cañas al quemarse, desde el cañaveral ardiendo por cuatro puntos a la vez. Las llamas se esparcieron en ángulo recto y cuando se completó el cuadrado, toda la furia de la tierra y el cielo se unió para condenarlos juntos. Hacia dos días y un atardecer que huían, perseguidos por incendiarios.

—Daría todo lo que tengo por un cigarro. Uno solamente que viniera así, a la mano. Fósforos hay —y se palpó el bolsillo de la sucia camisa, llena de polvo y sangre, todavía con trazas de cenizas.

—Eso es lo que sobra.

Porque de La Habana había venido una orden terminante. **Hay que quemar la caña** Así. Sólo esas cinco palabras. Era



estúpido, pero era una orden. Vino en secreto, pero igual hubiera sido que la enviaran por radio o que antes la enseñasen a los amos del ingenio o presentado al cuartel de la rural, porque el Secretario General, allá en La Habana, lo gritó a todo lo que daba su voz de mitin, como para que fuese oído en el último central de la República, y se encargó de que todos los medios de difusión lo regasen de punta a cabo de la Isla. Hasta en el Palacio Presidencial, rodeado de periodistas, a sólo una pared del Presidente, lo gritó: "Si no hay aumento, voy a quemar la caña. ¡Convertiré a Cuba en una antorcha!"

Por supuesto que él no hizo nada. Con la boca se podía quemar toda la Isla desde la capital. Ni sentiría el calor en su Cadillac con aire acondicionado. Del auto refrigerado al cuarto refrigerado, cómodamente tumbado en la cama con una botella del mejor coñac empezada, a un lado y una mujer sin comenzar, al otro; con el pequeño y costoso radio a media voz, esperando las noticias, mientras una negra de voz pastosa cantaba unos boleros dulces y pegajosos que daban ganas de llorar. Así, cualquiera.

En el ingenio era otra cosa, cuando llegó la orden ellos ni preguntaron por qué; sólo pidieron fecha. "El 3", le dijeron. Y ese día la pequeña isla de caña que era el central dentro de la gran isla de caña que era toda la Isla, ardió de punta a cabo. A quienes tocó en suerte prender el fuego, eran dos hombres que trabajaban en el ingenio; se llamaban Severino García y José Gover, pero todo el mundo los conocía por García y Cheo, simplemente. Y todo el mundo del central conocía que ellos eran quienes tenían que hacer la candela. Incluso la rural. Ellos y los dueños, antes que nadie. Pero los dejaron jugar su juego de candelitas como deja el gato jugar al ratón su juego del ratón y el gato. Lo único que falló en este ajedrez de los soldados por peones y la caña por rey fue la serenidad de un guardia, que empezó antes de tiempo y por su cuenta. La mirilla oscilaba



sobre el cañón y la bala fue a pegar casi dos metros más abajo, en la larga pierna del que llamaban Cheo.

—Sabes una cosa, García. Que ya no me duele. Mira ver.

El hombrecito miró por encima de sus pequeñas rodillas y aún por encima de las enormes rodillas del hombrón. Abajo, la pierna estaba negra del balazo hacia el pie y de ahí hasta la rótula, se veía ya la mancha violácea que antes cubría sólo el tobillo, extendiéndose como la sombra de una nube sobre la tierra soleada.

—Parece que va mejor.

Así, siempre con estas palabras en la boca, García había cargado con el corpachón gigantesco y pesado de Cheo durante dos días y pico. Hoy hacia tres días del día tres.

—¿Cuántos?

—Casi tres días, Cheo.

Por las tierras desoladas y cubiertas de un polvo suelto que se levantaba como humo al caminar, por la soleada sabana, sin un árbol a la vista, excepto las flechudas palmas canas y la innumerable e incesante marea del espartillo, moviéndose con el aire, cambiante bajo el sol, pajiza sobre la tierra pajiza, dando tumbos el hombre pequeñito con el hombre grande a cuestas, su cuerpo inerte pesando en su livida espalda, en busca del dagame desde donde se puede ver el arroyo, tratando de llegar hasta allí para que la vista del agua les diese fuerzas para llegar hasta allá: allá es donde quiera, un lugar seguro, el inútil escape.

—Sabes una cosa, García. Tengo sed.

—Yo también.

—Ve al río y traime.

—Vamos los dos.

—No, no, ve tú, que yo no puedo.

—Haz un esfuerzo. Yo te ayudo a llegar— el hombrecito se levantó, para inclinarse de nuevo, esta vez hacia el hombre alto, agazapado sobre su cuerpo y el dolor que ya no sentía.

—No, no, García, no puedo moverme. Ve tú.

—Un último esfuerzo, Cheo, por Dios.

—Yo ya me quedo aquí, García. Ve y traime. Ve y vuelve antes que llegue ella —dijo ella sin apenas darle importancia a la palabra, porque hacía rato que se había acostumbrado a la idea de morir como al dolor o al sol que ahora no sentía.

“¿En qué”, iba García a preguntar. Pero pensó que para qué le iba a torturar con la idea de que vendría sin el agua. Quizá allí encontraría una lata vieja o un coco vacío, o cuando regresara ya él... “No, eso no...”

—¿No qué cosa?

—Nada, nada... Que ellos no van a venir mientras... Perate.

García gateó casi la loma, hasta el dagame, y observó atentamente la sabana. Como la otra vez. Sólo la llanura, desierta, sin nadie. El sol bajaba lentamente.

—Sin problemas. Vuelvo volando. No te vayas... (“No debía haber dicho eso. Soy un imbécil”, pensó casi encima de su voz).

—No te ocupes, que no me voy a mover de aquí. Si no te espero yo, te espera mi cuerpo.

García hizo al otro hombre una mueca de disgusto y reproche, en broma. Y se alejó.

—Esa agua debe estar fresca de verdad —pensó Cheo en voz alta.

El aire trepidó, resonó y por último quedó vibrando entre las hojas de la palma yarey, como en las tembladeras de una cometa. El polvo se arremolinó alrededor de su cuerpo tumbado, inerte sobre la tierra, indefenso contra la destrucción y contra la muerte y contra la propia tierra.

El río era ancho. El más grande que hubiese visto nunca. El río de sobra conocido era un río nuevo para él. El agua se veía clara; parecía fresca. Estaba casi fría. Dejó que el agua mansamente mojara sus pies, y una sensación de agrado y frialdad resbaló por su piel tostada por el sol, cubierta del polvo del camino. Ahora sentía los pies frescos y limpios, y el agua lamó su pierna hasta la herida: el hueso quedó lavado y el borde costroso de la herida, como el festón de un ojal, se desprendió y cayó al agua, que lo arrastró lejos, fuera de su vista, el hueco tornó a su color rosado de siempre y el hueso blanco, pulido, como nuevo, regresó a su sitio dócilmente sin dolor.

Se sentó en la orilla, desnudo como llegó a la vida, y luego se tumbó de espaldas, sobre el montículo de arena. El agua subía por encima de sus rodillas. Ahora la sentía ya en la cadera, fría, agradable; como el agua helada que sacaría del refrigerador en las noches de verano, tan fría que haría sudar el vaso y él se pasaría el vaso sudado por la cara y después tomaría el agua fría, poco a poco para sentir el sabor enfriando su garganta. El agua bajaba por el gástrico y el esófago y más abajo, hasta el estómago y hasta la pierna y hasta la herida.

El río llegó a su cabeza; dejó de subir y de nuevo volvió a retirarse. Una fresca, dulce resaca, lo arrastró dentro de sí mismo y sintió cómo se escapaba, suavemente, con las aguas claras y transparentes, por la hendidura de su herida.

El hombrecito distinguió el yarey y la profusión de higuereñas que marcaban la ribera. “Setisemia segura”, pensó y corrió, apresurándose hasta el río. Cuando llegó no vio más que una zanja, llena de lodo, no de fango, sino de un barro endurecido, seco y pajizo como el espartillo y como toda la sabana.

—No puede ser —dijo, y se acercó para asegurarse.

Alguna vez había habido allí un río —ni siquiera eso: un arroyo, una cuneta abierta en la tierra para dejar correr la lluvia— pero ahora era una cañada seca, con el fondo cubierto de una tierra endurecida por el sol y el aire, más árida que toda la llanura. Se agachó y tomó en sus manos un terrón, duro como una piedra y al levantarse, lo arrojó lejos.

—Cómo le digo yo esto a este hombre.

Miró hacia donde había venido y se fue de vuelta, compungido, casi lloroso.

Antes de llegar, vio el dagame, erecto y vigilante sobre la loma y notó la rara quietud del paisaje alrededor del árbol. Apretó el paso y a poco vio al hombre, tirado sobre el breve promontorio, como colocado en un túmulo. Estaba igual que lo dejara, pero había algo inestable en la absurda postura de aquel hombre enorme, ahora más enorme todavía, acostado, inmóvil en la tierra. Comprendió que no tendría que decir nada. Aún antes de ver su cara supo cómo estarían sus grandes ojos amarillos, pero nunca pensó que tendría la boca abierta.

Se sentó a su lado como al principio. En silencio. “Voy a cerrarle los ojos”, pensó. Se corrigió: “No, así parece que está todavía vivo”.

Por algún lado del cielo el sol se estaba poniendo y la tarde se colmó de la quieta, tranquila serenidad del crepúsculo. No muy lejos una torcaza arrulló melancólicamente y el inquietante ulular llegó hasta sus oídos.

El aire vibró sobre las hojas del yarey y zumbó entre el tupido ramaje de los marabúes. La paloma volvió a cantar y a lo lejos otra respondió. ¿O era el eco? El repetido traqueteo del vuelo del ave se inició junto a la loma, quizá bajo el dagame, y cruzó por encima de él. No la vio pasar. El viento de nuevo silbó en la palma y levantó el polvo en torno al hombre tumbado y movió su pelo pajizo.

LA RANA-TORO

riqueza en desarrollo



Para preservar la especie de la rana-toro el Gobierno Revolucionario está aumentando constantemente el número de criaderos en toda la Isla. En Ariguanabo, en una superficie de 600 mts. de largo por 300 de ancho existen 8 criaderos para que las ranas tengan un medio adecuado.

FOR ANA PARDO

FOTOS DE CORRALES Y NUNEZ



La nueva industria ranera es fuente de trabajo seguro para los campesinos cubanos. Aquí observamos en plena faena, a dos expertos cazadores desarrollando la primera labor.

LA economía de nuestro país, como tradicionalmente se desarrollaba, siempre se preocupó más de la riqueza de unos cuantos que del bienestar de la mayoría. La economía revolucionaria, la dirigida científica y humanamente, por el contrario, se preocupa del bienestar de todos. No sólo de que haya en los hogares los medios para la alimentación, sino las demás cosas que hacen una vida material y espiritual más agradable de acuerdo con los adelantos de la civilización.

¿Cómo se puede lograr eso?

Muy fácilmente. Fomentando todas las industrias posibles, especialmente en zonas rurales o semi-rurales, hasta ayer olvidadas.

Muchas industrias se hubieran podido crear en Cuba, pero como no auguraban un enriquecimiento rápido, no se explotaban ni se les prestaba atención. Los ricos o la mayoría de los Organismos de crédito invertían o prestaban dineros para la construcción de edificios y comercios de importación que permitían una renta o ganancia sin muchos problemas, aunque sabían bien que estaban frenando el progreso económico de la nación.

Un ejemplo típico del gran interés que hay en explotar las riquezas naturales del país, es el caso de las rana-toro, cuya industrialización total por parte del Gobierno Revolucionario está demostrando su solidez de fuente permanente de trabajo para muchos cubanos.

Desde hace tiempo Cuba ha venido exportando en gran escala las ancas de ese batracio de sabor exquisito, superiores en calidad a las que se producen en Japón y Estados Unidos. Mientras en muchos países los gastrónomos se deleitan con las ancas de ranas, en el nuestro ha habido

cierto prejuicio infundado contra esta especie que en la escala zoológica está en la transición de los peces a reptiles.

Los que han explotado este productivo negocio en nuestra Isla, sólo aprovechaban de las ranas sus ancas, mientras el resto lo desechaban para evitarse complicaciones, olvidando o ignorando lo mucho que se podía hacer con todas las partes de este animal que, repetimos, equivocadamente es repulsivo para algunos.

SUS PRODUCTOS INDUSTRIALES

Piernas de mujeres cubanas ya lucen bellos y singulares zapatos de piel de rana-toro, así como cintos y carteras de elegantes formas y fino acabado; y muy pronto mujeres de otros países del mundo podrán hacer igual ostentación en las principales avenidas, rúas o ramblas, dando a conocer así el nacimiento de una nueva industria cubana y la preocupación del Gobierno Revolucionario por el bienestar económico de sus ciudadanos.

Los zapatos y demás objetos femeninos de rana-toro ostentarán colores atractivos, revolucionarios y raros al extranjero, como: verde-Ariganabo, fresa criolla, verde-Guanayara, fluvial natural, azul revolucionario, sepia, rojo-vino, amarillo solar y otros, que hacen un extenso muestrario de hermosos colores.

Es muy amplia y variada la cantidad de artículos que pueden hacerse con la piel de la rana-toro, incluyendo los maletines de diversos usos, billeteras, pantuflas, etc.

Las damas integrantes del Conjunto de la Opera de Pekín, que recientemente actuaron en Cuba con gran éxito, fueron obsequiadas por el Jefe de la Revolución, doctor Fidel Castro Ruz, con artículos hechos con piel de rana-toro.



Innumerables cubanas libran el sustento en esta naciente industria.



Elegantes y finas carteras son armadas por expertísimas operarias.

De las ranas que se industrializan en Cuba, además de las ancas, como productos de exportación que traen considerables ingresos de divisas, y los diversos artículos que se hacen con las pieles, puede obtenerse también un pienso como alimento para aves y ganado, que se hace de los huesos y vísceras de estos batracios, así como una harina para idéntico fin, superior a la que se obtiene del pez y que ahorra a Cuba miles de pesos al año.

De las patas, de la región torácica y cabeza de las ranas-toro se logra un caldo concentrado parecido en sabor y color al de pollo, muy rico en proteínas. Gelatina para dulces también se obtiene de la rana, así como abono para la agricultura de las tripas y sus residuos; y aceite fino para el engrase de maquinarias. También se está estudiando el proceso para obtener suelas prensadas de los recortes de las pieles.

CENTRO INDUSTRIAL ARIGUANABO

En sólo 90 días el Gobierno Revolucionario ha levantado una industria de la rana toro en las proximidades de la laguna de Ariguanabo, en San Antonio de los Baños, donde se aprovechan todos los derivados de este animal. Industria cuyas proporciones y alcance no pueden determinarse de inmediato, pues según cálculos de expertos, tendrá un rápido y seguro desarrollo.

En Regla hay una tenería y curtidora de pieles de rana-toro, y en el reparto Jacomino una fábrica ha lanzado los primeros zapatos de ese material, que colman el gusto acertado en el vestir de la mujer cubana.

En el criadero de ranas-toros de la laguna de Ariguanabo, existen grandes naves donde más de un centenar de mujeres vestidas con pantalones conocidos por "pescadores", blusas camiseras y sombreros de yarey trabajan en el procesamiento de las pieles, mientras una docena de hombres dirigen los tintes y dan brillo al material.

Esta nueva industria proporciona trabajo a muchos campesinos antes parados por el "tiempo muerto" de la industria azucarera, receso cíclico que ya está desapareciendo gracias a la acción industrializadora y de Reforma Agraria del Gobierno Revolucionario. Y el ranero ha encontrado justicia de buen jornal por su trabajo.

Esta industria ranera de Ariguanabo ha sido impulsada por el jefe de Repoblación Fluvial del Ministerio de Agricultura, comandante William Morgan, bajo cuya responsabilidad está el desarrollo del criadero.

Visitantes nacionales y extranjeros acuden constantemente a ver la realidad de esta nueva y singular industria cubana, siendo ilustrados por técnicos y el jefe de Relaciones Públicas del lugar, señor Carlos Gueyts, acerca de cómo opera este centro de trabajo.

Para conseguir una industrialización en gran escala se necesitan millares de ranas-toros y distintos criaderos ya en producción en diversos lugares del país están llenando esta demanda. Maquinarias, personal de cazadores, expertos en la tenería y en la química del tinte, todo ha sido conseguido rápidamente y en forma acoplada han puesto en función esta floreciente industria.

Después de sacrificadas, a las ranas se les saca la piel como si fuera un guante que se extrae de una mano. Las ancas ya limpias irán para la congelación y envasado, mientras el resto del cuerpo del animal se empleará en distintos renglones de la industria.

En tanques llenos de sulfuro de sodio y cal se echan las pieles donde prácticamente se cocinan. En este proceso van largando las escamas y otros residuos naturales, mientras unas obreras, cada determinado tiempo, provistas de largas varas se sitúan en los bordes de los tanques para remover las pieles en el líquido, luciendo como modernas brujas de los viejos cuentos, preparando sus menjurjes.





Los técnicos cuidan la aplicación de los tintes y montaje de los modelos.



Un complemento al exigente gusto de la elegancia femenina.



Las ancas de rana-toro son cuidadosamente lavadas para ponerlas después en los frigoríficos y empaquetarlas para el mercado



actividad hay en el taller confecciones donde hermosos bolsos en piel de rana-toro saldrán próximamente al mercado.

Después las pieles pasan a tanques donde se enjuagan en varias aguas claras para que abandonen todo residuo químico. Luego se abren con tijeras (están en forma tubular) y pasan después al "pickle", otro tanque de sal y ácido sulfúrico. A continuación son sumergidas en los tanques de curtición, dándoles un baño antes o después de este proceso, con ácido muriático. Finalmente se les aplica grasa sulfurada para darles suavidad.

Para el proceso de secado se cuelgan en largas tendederas situadas en el interior de barbacoas. Se humedecen de nuevo y se ponen finalmente al sol clavadas en tableros. Todo este proceso dura diez días. Después son pasadas por máquinas que les imparten brillo, son seleccionadas por tamaños y colores, recortados los bordes o suprimido cualquier desperfecto y envasadas en grandes cajas para almacenaje y venta a los fabricantes de artículos con estas pieles.

LOS CRIADEROS

Por el desarrollo indiscutible que va teniendo esta industria que ya es fuente de trabajo para muchas familias —en su

gran parte campesinas— y con el fin de que se cuente con la materia prima necesaria a la vez que se preserve la especie de su extinción, el Gobierno Revolucionario está aumentando constantemente el número de criaderos de ranas-toros en toda la República.

En Ariguanabo, por ejemplo, en una superficie de 600 metros de largo por 300 de ancho, se han construido 8 criaderos a manera de zanjas y charcas de poco fondo —no más de un metro de calado— con bordes irregulares que dan a los batracios la sensación de un medio natural, con plantas adecuadas y comida viva, especialmente el camarón de agua dulce, guajacones y otras especies. Esta alimentación esmerada mejora el sabor de las ancas. La alimentación es lo más difícil para la crianza artificial.

El costo de producción en Cuba de la rana-toro es mucho más bajo en comparación con el del Sur de los Estados Unidos, cuyo rendimiento es de dos libras de ancas por cada metro de longitud de las orillas, por cada año. Casi puede decirse que en Cuba las ranas-toros se procrean como en ninguna parte del mundo.

LA CACERÍA

Sería muy prolijo hacer una relación de la cría artificial que se está realizando en nuestro país con gran éxito. Pero una cosa muy interesante es la forma de cazar la rana-toro en los lugares no artificiales como en lagunas y charcas abiertas. Según el admirable informe del técnico José L. Amargós, "la cacería se hace de noche. Provistos los cazadores de potentes linternas eléctricas y sacos de yute en cuyas bocas ponen arcos de barril. Cuando sienten los coros, se aproximan a ellos sigilosamente encendiendo las linternas que deslumbran momentáneamente a las ranas, que se quedan quietas, momento que aprovechan los cazadores para cogerlas y echarlas en los sacos".

En los pueblos situados en las "zonas raneras" los exportadores sitúan sus agentes, los cuales construyen corrales con piso de concreto y un estanque interior, todo bajo techo, para depositar las ranas vivas al tiempo que las reciben, no admitiendo las "accidentadas".

El criadero de ranas-toros de Ariguanabo se abastece también para la matanza y aprovechamiento de la piel, de las ranas



Al entusiasmo del comandante William se debe el éxito de esta nueva industria ranera.



Listas para el consumo de la población las ancas de rana son trasladadas a los camiones.

procedentes de Paso Real de San Diego, en Pinar del Río, donde se encuentran por millares ya que se han extendido por todas las lagunas e itabos de la banda sur.

Se están construyendo criaderos artificiales en Río Cauto, Oriente, Laguna de los Negritos, así como otros en Camagüey y Las Villas que garantizará la no extinción de la especie. Esto es sin contar los innumerables criaderos naturales que existen a través de toda la Isla.

CÓMO VINIERON A CUBA

La rana-toro, dice el profesor Amargós, fue introducida en Cuba en el año 1915 por el coronel del Ejército Libertador Charles Hernández. Esas especies procedían de Indiana, donde los norteamericanos la denominan "Bulldog American Frog". Como su croar remeda al bramido del toro, los cubanos comenzaron a llamarla "rana-toro".

En su finca "Villa Amalia", de El Cano, el coronel Hernández logró la cría de muchas ranas, llevando varias parejas a la finca "El Chico", entonces residencia presidencial y después a San Pedro, en las

cercanías de la laguna de Ariguanabo, donde se procrearon con gran rapidez.

Fastidioso sería seguir aquí la huella de la propagación de la rana-toro en el país, pero en el sur de la Habana fue fantástico, por lo cual a la variedad de esta zona se les llamó "ranas Charles" en honor a su introductor en el país.

La rana-toro "Charles" mide, cuando es adulta, desde la punta de la nariz al otro extremo de su cuerpo, unas ocho pulgadas. El peso promedio para que pueda ser sacrificada es de 7 onzas, calculándose 10 ranas-toros (10 pieles) por cada kilo de anca exportada, ya que al congelarse aumenta de peso, a más de la empaquetadura.

Actualmente se está experimentando en Cuba con una rana gigante del Perú que alcanza un tamaño superior al doble de la cubana.

ANÉCDOTA

Cuando se introdujeron las primeras ranas-toros en Cuba (1915) cuenta el profesor Amargós que al ser llevadas varias de estas ranas a la finca presidencial El Chico, fueron colocadas en la fuente del

jardín. Al cambiar la guardia, aquella tarde, no se le comunicó al relevo la existencia de las ranas-toros y por la noche, cuando comenzaron a croar con un sonido parecido al bramido del toro, prestos los soldados trajeron sogas para enlazar al presunto cornúpeto. Al no encontrarlo y sentir de nuevo el bramido, se asustaron y comenzaron a disparar contra la fuente, no obstante las aclaraciones que se les hacían, ya que ellos no podían creer que en la fuente hubiera un "toro-rana".

HAY QUE POPULARIZAR EL PRODUCTO

A pesar de existir en Cuba magníficos hoteles, con una excelente cocina a la carta, en muchos de ellos no aparecen las ancas de rana como el plato preferente, a pesar de ser un bocado exquisito.

Siendo un producto cubano, debe de consumirse más en nuestra mesa al igual que se hace en los países extranjeros, donde las ancas de ranas procedentes de Cuba, en especial, gozan de un gran crédito por las condiciones sanitarias en que se procesan y que garantizan la "frescura" de este rico manjar cubano.

"Tabús" alimenticios

POR HIRAM MACIAS
DIBUJOS DE HORACIO

DESDE hace muchos años, tantos que se pierden más allá de la memoria de los abuelos de nuestros abuelos, el pueblo ha creído que ciertos alimentos no pueden ingerirse bajo ciertas condiciones y en determinadas circunstancias. Fuera de ellas, ha coleccionado una creencia no razonada, nada impide la ingestión de los mismos. Es de notar que casi todas esas interdicciones operan sobre frutas o derivados de ellas —dulces, refrescos, etc.— aunque la variedad del catálogo admite otros distintos tipos de alimentos o de combinaciones de ellos.

Se trata de tabús alimenticios, lo que de por sí sugiere ya la presencia de elementos mágicos o no comprobados científicamente, en el sustrato de las costumbres.

En verdad, no se trata de un fenómeno asignado exclusivamente a nuestra cultura. Hechos similares se confrontan lo mismo entre pueblos de los llamados primitivos, a falta de otra clasificación, que entre los definidos como cultos o como civilizados.

Y de una manera especial, en todas las religiones se practican los tabús alimenticios, bien como fórmulas purificadoras, bien para evitar "contaminaciones" —el cerdo que representa lo inmundo, el chivo que evoca a Satanás, etc.—, bien como elemento simplificador de la vida, lo que ocurre en las prácticas ascéticas. (De paso digamos que tras pretextos eminentemente místicos o rituales, en religiones de alto desarrollo, esas prácticas se sistematizaron luego que se comprobó que los ayunos favorecían la "limpieza" del organismo y, en cierta medida, ayudaban a prolongar la vida. Por supuesto, a prolongar la vida de los que, detrás de las abstinencias, tenían asegurada una buena despesa).

Hay, pues, tabús alimenticios de origen religioso, en Cuba y en Australia, en el Senegal y en Estados Unidos, en Francia y en Groenlandia. Pero no son éstos los que nos interesan porque, en definitiva, juegan escaso papel en nuestra cultura y en el futuro lo jugarán menos.

Pudiéramos mencionar otros más, que tampoco aparecen en nuestro complejo cultural. Por ejemplo, entre ciertas tribus australianas que practicaban la antropofagia las mujeres no tenían acceso al banquete de carne humana. Extinguido el matriarcado, subalternizada la mujer, el hombre acumulaba para su personal beneficio todos los bienes materiales superiores. Y como la carne humana, en la mayoría de los casos de los hábitos homofágicos y como se reproduce en la teofagia simbólica del catolicismo, es el mejor de los alimentos, puesto que se trata de la vida creada por los dioses según su predilección, y como al ingerirla se asimilaban las virtudes del muerto, los antropófagos australianos



proscribían a las mujeres de su disfrute, que se reservaban, como una expresión más de su supremacía.

No es este caso, tampoco, el que nos interesa. Los tabús alimenticios que practica nuestro pueblo no son tan dramáticos ni tan refinados. Pero, en fin de cuentas, comportan un singular problema cultural que tenemos que resolver.

Los Indicios

Evidentes

Y así, cuando usted oye decir que comer azúcar crudo produce caries o genera

lombrices, está en presencia de un tabú alimenticio, tan suficientemente generalizado como para servir de pretexto a campañas económicas contra el azúcar cubano.

Como ese, acaso el más ostensible y generalizado, hay docenas. El definir la papaya como "fruta para puercos", sin ninguna sustentación científica, inhibió al pueblo hasta hace alrededor de treinta años del consumo de la espléndida fruta. De dónde salió tal apreciación, posiblemente se ignore siempre, pero lo más probable sea que algún señor de la tierra, poderoso e influyente, le cayera en desgracia y como el gusto es un fenómeno social que se impone desde arriba, desde la promi-

... dicen que
comer guanábana
cuando
se tiene catarro,
es provocar y
contraer
la pulmonía.



◀ Muchos
creen que
el ron
"ligado" con
plátanos
puede ocasionar
envenenamiento.



▶ Otros afirman
con
vehemencia
que comer
azúcar crudo
produce
caries dentales.

nencia de los grupos dominantes, acaso aquel desprecio individual deviniera en código coactivo.

Enumerar los indicios que a diario coinciden con nuestros hábitos alimenticios, equivale a catalogar los tabús vigentes en nuestra cultura. Veamos, pues, los más caracterizados y comunes.

Serie de Tabús

Se dice y se cree que:

- comer guanábana o tomar su refresco cuando se tiene catarro "al pecho", es provocar y contraer la pulmonía;
- tomar chocolate en líquido o comerlo en sólido, luego de haber ingerido cualquier cantidad de bebida alcohólica, es envenenarse;
- mezclar mango y chocolate igualmente es tóxico;
- comer mango o chocolate, luego de la ingestión de bebidas alcohólicas, es igualmente venenoso;
- comer azúcar crudo produce lombrices;
- comer azúcar crudo produce caries dentales;
- comer dulces después de carne de puerco es malo;
- tomar refrescos después de haber comido, es igualmente "malo";
- el mango con leche, es veneno;
- el mamoncillo o anoncillo, mezclado con leche, también es veneno;
- tomar agua después de haber comido frutas, "hace mal";
- el melón de agua produce excitaciones nerviosas, que provocan "pasmos";
- "después de la leche, nada echas", etc.

Esta relación es perentoria y casi la formulamos para que sirva de pretexto a estas digresiones. El catálogo resulta interminable. Para nuestro objeto es suficiente el que hemos expuesto. Y a él nos atenemos.

El Circuito

Mágico se Amplía

Todavía, dentro del ámbito de las frutas, el lastre prejuicioso resulta más amplio.

Junto a esas interdicciones, algunas de origen económico, aparece la magia simpática regimentando hábitos alimenticios.

Por ejemplo: el color de las frutas opera influencias sobre estados de salud, favorables o desfavorables.

Las frutas de epidermis amarilla, deviene aliada de la ictericia, con lo que el mamey amarillo y el humilde canistel resultan proscriptos en esos casos.

Y las rojas, también por magia simpática, convienen con la sangre, probablemente segregando de esa jerarquía al rojo melón de agua, por aquello de que está estigmatizado de fatalmente indigesto.

* Pero, fuere cual fuere la magnitud del problema lo cierto es que vastas zonas populares se rigen todavía por esos prejuicios, que van cayendo a medida que va adquiriendo extensión un régimen nutricional científico, todavía deplorablemente insuficiente, y que hábitos más acordes con la experiencia y el laboratorio se van extendiendo.

Orígenes Probables y

Orígenes Ciertos

No acertamos a advertir vínculos religiosos en ninguno de estos tabús alimenticios. Y les ocurre igual a casi todos los investigadores que han andado los caminos del instinto, de la alimentación y de la cultura.

Pero hay hechos comprobados como, por ejemplo, el que efectivamente ha habido y hay personas a las que tales combinaciones y mezclas de alimentos les provocan molestias e incluso las enferman. Y con esto seguramente ha ocurrido lo que habitualmente acontece con las prácticas curanderiles: se divulga lo que concuerda con una preconcepción idealista que establece que lo que no tiene explicación racional es lo correcto y lo verídico. En el caso del curanderismo, lo que se propaga son los aciertos, ocultándose los yerros. Y en el caso de estas contradicciones del proceso natural alimenticio, lo que se propaga son los casos aislados de efectos negativos. Es decir, adquiere carta de crédito el resultado excepcional que contradice las leyes naturales.

Porque, por ejemplo, ¿cómo se coherente el hecho del supuesto del daño que produce ingerir dulces después de haber comido carne de puerco, cuando con la sangre del cerdo se elabora un dulce popular, que escasamente consiste en su mezcla con azúcar? El "dulce de sangre" evidencia la falta de sentido racional en el supuesto maligno.

Digamos que algo similar acontece con la guanábana. Pues las mismas personas que admiten que su masa o un refresco producido con ella resultan fatales para el "catarro de pecho", se recetan el "cocimiento de hojas de guanábana" para provocar la expectoración catarral.

Pero entonces, ¿cómo es que creencias que la experiencia científica repudia, han podido subsistir, flanqueando y penetrando la evolución cultural de nuestro pueblo, de tantos pueblos del mundo?

Si observamos los estratos sociales sobre los que ha ejercido su influencia fundamental el código de tabús alimenticios, advertiremos que se trata de los grupos más atrasados, aquellos que una deliberada política de fomentar la ignorancia los ha propiciado a la asimilación de creencias falsas, prestigiadas por el "misterio" de las realizaciones mágicas.

Y se han comprobado casos en que la adquisición de tales creencias y su sistematización, ha sido objeto de un plan deliberado y dirigido. Se trata de interdicciones económicas que han decidido la suerte de ciertos tabús alimenticios.

Ese es el caso de la supuesta malignidad del azúcar crudo.

El Amo Dicta

la Vida al Esclavo

Josué de Castro, el eminente científico brasileño, una de las primeras figuras de la ciencia mundial en materia de nutrición, recogió en investigaciones realizadas en el nordeste del Brasil innumerables testimonios de que infinidad de tabús alimenticios vigentes en la población pobre, habían tenido origen en prohibiciones impuestas por los amos a los esclavos. Fabricaron leyendas acerca de supuestos daños que causaban tales y más cuales alimentos, ingeridos en tales y más cuales,



comer dulce tras de carne de puerco



tomar leche y a la vez comer frutas



y hasta comer caramelos, es "malo".



Los "tabús" hay que destruirlos completamente, porque impiden al pueblo alimentarse mejor, creando serios déficits alimenticios.

circunstancias y condiciones, logrando fomentar un mundo de supersticiones, que inhibieron a los pobres consumir frutos y productos, lo que facilitaba la acumulación de mercancías de que disponía el amo.

Y específicamente constata el hecho de que en el estado de Pernambuco, el mayor productor de azúcar del Brasil, el consumo de azúcar es tan bajo, que su per-cápita no pasa de ser el décimo cuarto de todo el país. En el origen de tan bajo consumo está la propaganda de los esclavistas, penetrada fundamentalmente entre la negra esclava trabajadora de la caña de azúcar, consistente en asegurar que el consumo de azúcar crudo, por la mañana, producía lombrices, y a cualquier otra hora del día cariaba los dientes.

Contrasta con esa realidad miserable y supersticiosa, el hecho de que la cocina regional de Pernambuco sea abundante en dulces y pasteles ricos en azúcar. Sin embargo, toda contradicción sería desaparecer cuando se considera que su consumo es exclusivo de los sectores sociales más acomodados o francamente ricos.

En la masa de estas interdicciones alimenticias aparece la ignorancia como el factor determinante, pero es muy probable que los casos de origen económico, aun entre nosotros, sean más de uno.

Déficits Involuntarios

De lo que no cabe duda es de que estos tabús alimenticios han privado al pueblo, acaso por centurias, de alimentarse mejor, de hacer mejores combinaciones culinarias, de disfrutar, sin inhibiciones, de alicientes modestos como refrescos naturales de diversos tipos que resultan confortables en determinadas circunstancias o siempre. Y hasta los ha privado, quién sabe en cuántas ocasiones, de disponer de sustitutos fáciles de alimentos fundamentales, en épocas de crisis o de hambre.

Involuntariamente el pueblo, con estas prácticas supersticiosas, acumula un déficit que afecta el desarrollo del gusto, que

afecta en cualquier medida, según los casos, la economía nutricional y, excepcionalmente en el presente económico e histórico cubano, puede influir desfavorablemente en el standard de consumo de numerosos productos de la economía agropecuaria nacional.

(Valga, como colofón, una última nota. Con demasiada frecuencia escuchamos sentenciar que el café con leche es indigesto, que su digestión, en el mejor de los casos, resulta lenta. De dónde ha partido tal presunción lo desconocemos, pero lo cierto es que según el mismo sabio brasilero se trata de "una mezcla alimenticia sumamente feliz, pues compone una bebida del más alto valor nutritivo y de magníficas propiedades, tanto organolépticas como fisiológicas". Sépase, en fin, que tuvo origen la infusión en el estado de Recife. Fue obra de colonizadores holandeses y en su origen aparece un incentivo económico: el consumo paralelo y forzoso de dos productos importantes de su economía: el café y la leche.)



EL EN

DURANTE los días que precedieron al 24 de agosto de 1954 una furiosa campaña de epítetos, todos a cual más subidos y violentos, se descargó contra el hombre que presidía los destinos de la más extensa y la más poblada de las naciones latinoamericanas.

Por ejemplo, Carlos Lacerda, a quien llaman "El Cuervo", en el periódico de su propiedad "Tribuna de la Prensa", escribía en un editorial, el 6 de agosto, estas dramáticas palabras: "Daré el resto de mi vida para que el espíritu de Vargas, la infamia de Vargas, el crimen que se llama Vargas desaparezcan de la faz de esta nación". El mismo Lacerda y las fuerzas que representa decían abiertamente que ellos conspiraban a cielo abierto.

Jamás se había desatado en el Brasil una presión de tantas atmósferas sobre un gobierno como en aquellos trágicos días que culminaron con el suicidio de Getulio Vargas en el propio palacio de Catete. Nunca antes fuerzas tan poderosas se volcaron contra un régimen, desde el establecimiento del Imperio o desde la proclamación de la República.

Los intereses más oscuros del Brasil se conjugaron con la aguja diplomática del Norte que, libre de la perturbación causada por el régimen revolucionario de Guatemala, al que se había liquidado con una intervención abierta dos meses antes, podía apuntar ahora libremente contra el gobierno de Vargas. El apoyo norteamericano al golpe que se preparó contra Getulio Vargas ni siquiera se distrajo. El "New York Times", sin ningún escrúpulo, tomaba el partido de los entreguistas y de los **linterneros** y elogiaba "los grandes servicios prestados a la amistad interamericana" por Carlos Lacerda, a quien antes se le había otorgado el premio "Maria Moors Cabot" que, como se sabe, se les concede a los periodistas que tienen la espalda más flexible para inclinarse ante Washington, el oído más agudo para percibir la orientación del gobierno norteamericano y la lengua más acomodaticia y viperina para tergiversar e interpretar los hechos según el molde de la política de los Estados Unidos.

Getulio Vargas había dicho: "Sólo muerto saldré del palacio de Catete!" y lo cumplió disparándose un tiro, en la madrugada del 24 de agosto. Vargas no se mató por cobardía. No se privó de la vida ni por la amargura que le producía el ataque del enemigo, ni por desesperación, ni por el miedo a enfrentar las consecuencias de su política nacionalista en defensa del petróleo brasileño frente al insaciable ape-

Getulio Vargas se suicidó para despertar a la lucha al nacionalismo brasileño.

NACIONALISMO

clave de las elecciones

EL BRASIL

POR ANTONIO CARRILLO
ESPECIAL PARA LA REVISTA INRA



El mariscal Teixeira Lott es, por encima de todo, nacionalista conservador y católico.



Janio Quadros, el otro candidato presidencial, es amigo de los grandes propietarios.



Hace más de un año que se inició la campaña electoral para sustituir a Kubitschek.

tito de la Standard Oil y de la Royal-Dutch. Vargas se suicidó por patriotismo, por cálculo y para despertar a la lucha al nacionalismo brasileño. No otra significación tiene el patriótico, vibrante, certero y acusador testamento político que dejó escrito.

Las fuerzas brasileñas aliadas al imperio de Rockefeller presionaban a Vargas para que renunciase espontáneamente al poder. Si Vargas hubiese cedido los habría abierto el camino para que la extracción, la elaboración y la distribución del petróleo y sus derivados pasasen a manos de los pulpos aceítíferos extranjeros. Pero Vargas no cedió. Meditó largamente su decisión. En altas horas de la noche redactó su testamento político. La tinta fresca con que fue escrito no se había secado cuando sonaba el disparo que le arrancó la vida.

En aquel documento histórico Getulio Vargas acusó a las fuerzas imperialistas que lo presionaban, lapidó a los brasileños que, en contubernio con ellas, formaban

en las filas de los enemigos del Brasil, y despertó y conmovió la conciencia del pueblo brasileño que se lanzó como un huracán a las calles de Rio de Janeiro.

La carta de Vargas conmovió profundamente a la nación brasileña. En los oídos de millones de brasileños se quedaron vibrando estas palabras de aquel testamento: "La campaña subterránea se alió a la de los grupos nacionales sediciosamente rebelados contra el régimen de garantía del trabajo. La ley contra los beneficios extraordinarios fue detenida en el Congreso. Contra la revisión del salario mínimo se desencadenaron los odios. Qui-se crear la libertad nacional en la potencialidad de nuestras riquezas nacionales a través de la Petrobras, y mal comienza ésta a funcionar cobra volumen la onda de agitación. La Electrobrás fue obstaculizada hasta la desesperación. No quieren que el trabajador sea libre. No quieren que el pueblo sea independiente. Asumí el gobierno dentro de la espiral inflacionista que destruía los valores del trabajo.

Los beneficios de las empresas extranjeras alcanzaban hasta el 500% al año. En las declaraciones de los valores de lo que importábamos había fraudes de más de 100 millones de dólares por año. Vino la crisis del café, se desvalorizó nuestro producto principal. Intentamos defender su precio y la respuesta fue una violenta presión sobre nuestra economía hasta tal punto que fuimos obligados a ceder". En esas palabras se encerraba la encrucijada que enfrentó a Vargas con la muerte y con el heroísmo. Pero Vargas profetizó también: "Nuestro pueblo no será esclavo de nadie".

EL PUEBLO EN LA CALLE

La noticia de la muerte del gaucho presidente movió eléctricamente a todo el pueblo. Desde las pampas de Rio Grande do Sul hasta las caliginosas selvas del Amazonas y desde el "sertao" del nordeste hasta los altiplanos de Minas Gerais y de Sao Paulo, el nacionalismo del Brasil se despertó como movido por una corriente de alto voltaje.



Brasilia desplaza a Rio de Janeiro como capital de la gran nación del Sur. Y se levanta ante el mundo orgullosa de su inusitada y magnífica fastuosidad.



En Rio de Janeiro las multitudes comenzaron a confluír hacia la Rúa de Catete, a la Avenida Rio Branco y hacia las inmediaciones del edificio de la Embajada de los Estados Unidos. Hombres, mujeres y niños estaban conmovidos. Cuando se escuchó la carta testamento de Vargas los ojos de la gente estaban humedecidos, las mujeres lloraban. La furia del pueblo empezó a concentrarse contra el símbolo más evidente del imperialismo del dólar, la enristalada embajada americana.

Y el pueblo combatió, depreedó, incendió. Los automóviles de propaganda del partido entreguista, UDN, fueron volcados ardiendo en llamaradas. La gente indignada buscaba a los golpistas, a los lacerdistas, a los linterneros. En "Tribuna de la Prensa", la masa popular no pudo encontrar a Carlos Lacerda, quien se escondió hasta que los ánimos se calmasen.

En la capital riograndense, Porto Alegre, fue incendiada y destruida la agencia del National City Bank. En todo el país el pueblo se volvió contra las agencias del imperialismo norteamericano. Pero la ira popular fue más visible en Rio de Janeiro. El pueblo se enfrentó durante largas horas a la policía, que tuvo que emplazar ametralladoras para proteger a la embajada yanqui.

Todos los verdaderos patriotas olvidaron entonces que Getulio, durante su primer largo periodo como Presidente del Brasil, había colmado las cárceles de tierra firme, y las flotantes establecidas en los barcos anclados en la Bahía de Guanabara, de prisioneros políticos, de patriotas que no habían cometido otro delito que defender la democracia. Aquella página oscura de Getulio, la borró él mismo en el propio umbral de la muerte, no sólo ofreciéndose en holocausto del nacionalismo del Brasil, sino legándole todo un programa político, que cumplir se hacia una cuestión de honor para todo el que amase a la inmensa tierra brasileña, a la patria de Tiradentes.

EL IMPULSO NACIONALISTA

Pocos años antes, una consigna que hoy es tan popular cuanto pueda serlo el café brasileño, era una frase tabú, una consigna que pronunciarla significaba la persecución o la cárcel. Quien en la época del diminuto y dictatorial mariscal Dutra enarbolase a los cuatro vientos el emblema de "El petróleo es nuestro", era un apesadado, un loco o un comunista.

Ahora, quien no pronuncie esa frase es un extranjero, un desequilibrado o un



Frente al Parlamento, manifestantes solicitan defensa para los astilleros nacionales y escuelas públicas.



agente de la Standard Oil. Hoy, hasta los candidatos entreguistas se proclaman nacionalistas, y si se toma en consideración que la consigna principal del nacionalismo es la de no entregar a ningún precio el petróleo brasileño al extranjero, se concluiría que hasta ellos están por el petróleo para el Brasil, lo que, por cierto, no es verdad.

El pueblo que trabaja y la gran mayoría de las capas medias de la población, así como la mayoría de los intelectuales y los estudiantes, son nacionalistas. Para ser más exactos, nacionalistas progresistas. Ese nacionalismo se orienta fundamentalmente a la economía. Sus metas son las de rescatar las riquezas nacionales para el Brasil. Por ello su más fuerte movilización y su agitación gira en torno a la Petrobrás, un monopolio de Estado a cuyo cargo está la extracción y refinación de petróleo, y a que la distribución de los derivados petrolíferos pase a sus manos, pues aún sigue siendo del patrimonio de la Esso y de la Shell.

El nacionalismo del Brasil está por el incremento de la gran siderúrgica de Volta Redonda, apoya los ambiciosos proyectos de electrificar el país aprovechando los caudales de energía de los grandes ríos, está por la nacionalización de la Light,

PLANALTO CENTRAL DESTA SOLIDÃO QUE EM BREVE SE TRANSFORMARÁ
 REBRO DAS ALTAS DECISÕES NACIONAIS LANÇO OS OLHOS MAIS UMA
 BRE O AMANHÃ DO MEU PAÍS E ANTEVEJO ESTA AMORADA COM IT
 BRANTÁVEL E UMA CONFIANÇA SEM LIMITES NO SEU GRANDE DESTINO
 DIA, 2 DE OUTUBRO DE 1956 - INSCRIÇÃO

La fabulosa pared de oro en Brasilia, la ciudad no menos fabulosa. Una prueba del derroche de fastuosidad de la nueva capital del Brasil.



En las elecciones del 3 de octubre, nadie puede prever por cuál de los dos candidatos se decidirán los "bandeirantes" de Brasilia, los ansiosos y sedientos de justicia.

una empresa norteamericana que monopoliza los servicios eléctricos de Río de Janeiro y de otras grandes ciudades, está por la capitalización nacional y para que no salgan del país los abultados beneficios que las compañías norteamericanas extraen año con año del país. Ha sido el nacionalismo brasileño el que rechazó las recomendaciones y los acuerdos del Fondo Monetario Internacional, tan festejados y tan bien acogidos por Frondizi en la Argentina, por Prado en el Perú, por Nardone en Uruguay y por Alessandri en Chile.

PETRÓLEO

Para comprender lo que ha significado para el Brasil la corriente nacionalista que hizo posible la creación de la Petrobrás, baste ver las cifras de la producción petrolera. Según el informe proporcionado por el Banco del Brasil, en 1958 se produjeron 2.173,000 toneladas de petróleo en bruto contra un consumo de 6.445,000 toneladas, 2.118,000 toneladas de gasolina contra un consumo de 3.246,000, y 844,000 toneladas de combustible Diesel contra un consumo de 2.051,000 toneladas, y todo ello ha sido producido, elaborado y controlado por la Petrobrás.

Al ritmo en que la extracción petrolera y la elaboración de los derivados petrolíferos han sido incrementadas por el monopolio estatal, se calculaba que para un periodo de tres o cuatro años el Brasil estaría produciendo todo lo necesario para su consumo. Y en la Petrobrás está la sangre de Vargas.

EL FUTURO POLÍTICO

Hace más de un año que se inició la campaña electoral para elegir al sucesor de Juscelino Kubitschek. Sólo hay dos grandes bandos enfrentados. De un lado los varguistas, los que apoyaron la fórmula Kubitschek-Jango Goulart, los que con el mariscal Lott al frente impidieron el golpe de Estado de los mismos que llevaron al suicidio a Vargas, es decir, todos los nacionalistas. Del otro, los "lacerdistas", los gomecistas, los tavoristas y udenistas, los defensores de la Light y de la Standard Oil, los amigos de Rockefeller, o sea, todos los entreguistas.

Por supuesto, el esquema no es tan simple. La complejidad de la vida política brasileña nos daría para un volumen que hiciese la conveniente separación de los matices, las diferencias, las contradicciones y las conjunciones de los numerosos

partidos políticos y de sus fracciones. Pero en conjunto, a vista de pájaro, desde arriba donde se pierden los contornos, no es otro el panorama.

Personalmente, los dos candidatos que se enfrentan en la lucha, no representan con exactitud las fuerzas que les apoyan. El mariscal Lott es un nacionalista conservador y católico que no usa ni uno solo de los recursos tan habituales de los políticos profesionales. Janio Quadros es sin disputa el amigo de los trusts petroleros, de los banqueros, y de los grandes propietarios de "fazendas". Y no hay duda tampoco de que Lott es un buen defensor de la Petrobrás, un representante indiscutible del sector nacionalista del Ejército.

Mas, cualquiera que sea el resultado del pleito electoral del próximo 3 de octubre, una cosa es cierta: el signo de los tiempos también se expresa en el reloj histórico del Brasil. Cualquiera que sea el ganador, el pueblo no permitirá que las agujas retrocedan. Si con Janio, haciendo una resistencia firme, implacable, para impedirle que haga con el Brasil lo que la traición de Frondizi hizo con la Argentina. Si con Lott, movilizándose, criticándole, apoyándole para que no se aparte de la línea nacionalista, para que recuerde la experiencia aleccionadora de Getulio Vargas.

Miles de toneladas de abono
al servicio de Cuba

DONDE NO

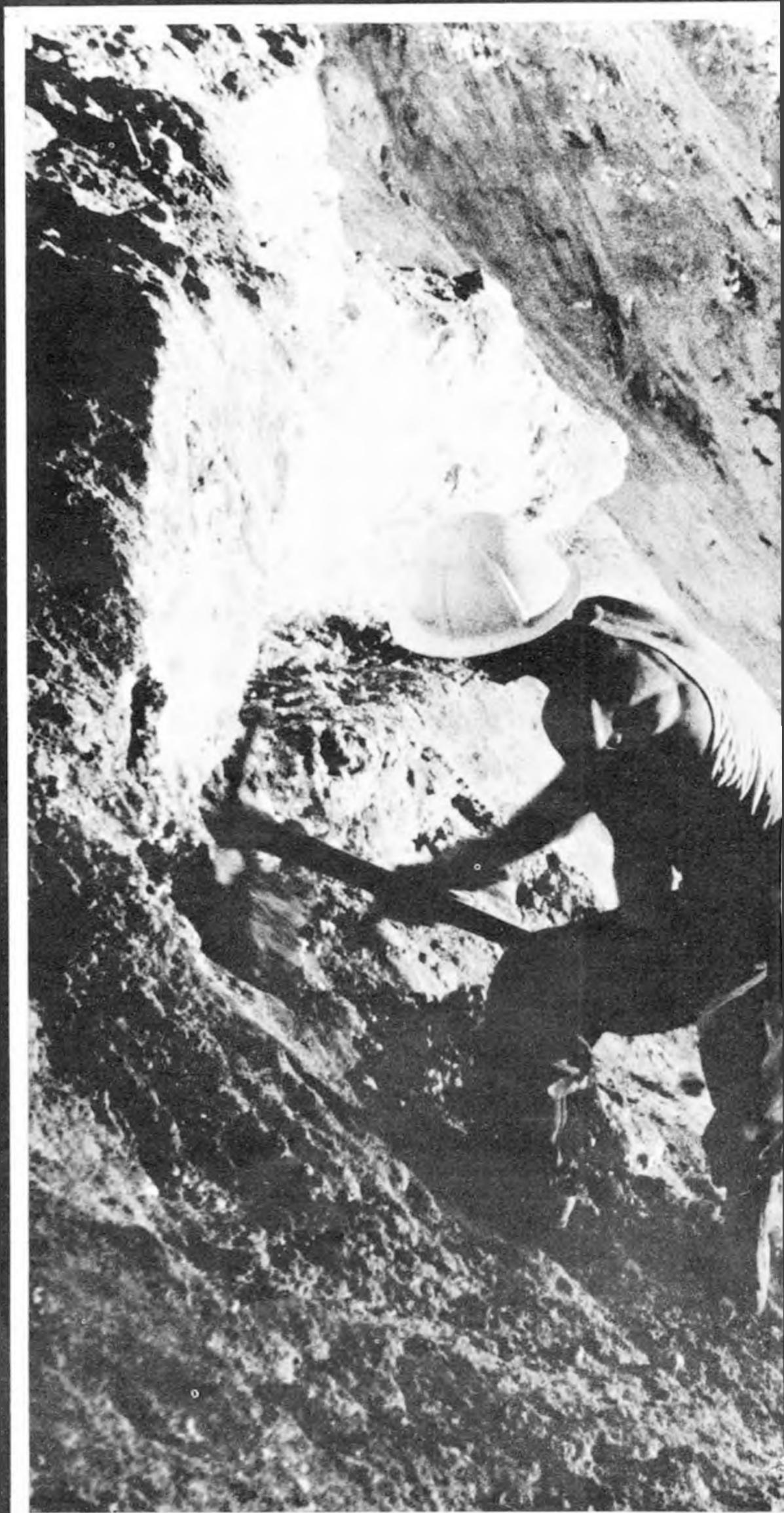
POR ONELIO JORGE CARDOSO

FOTOS DE CORRALES

Hay un habitante del aire nocturno que no quiere nada con la luz del sol. Es pequeño, cabe bien en la mano apretada del hombre y es capaz de devorar en alimentos por una sola noche, el treinta por ciento de su peso. Un hombre que pesara cien libras, para emularlo, tendría que comerse treinta libras de alimento, lo cual es totalmente imposible de realizarse.

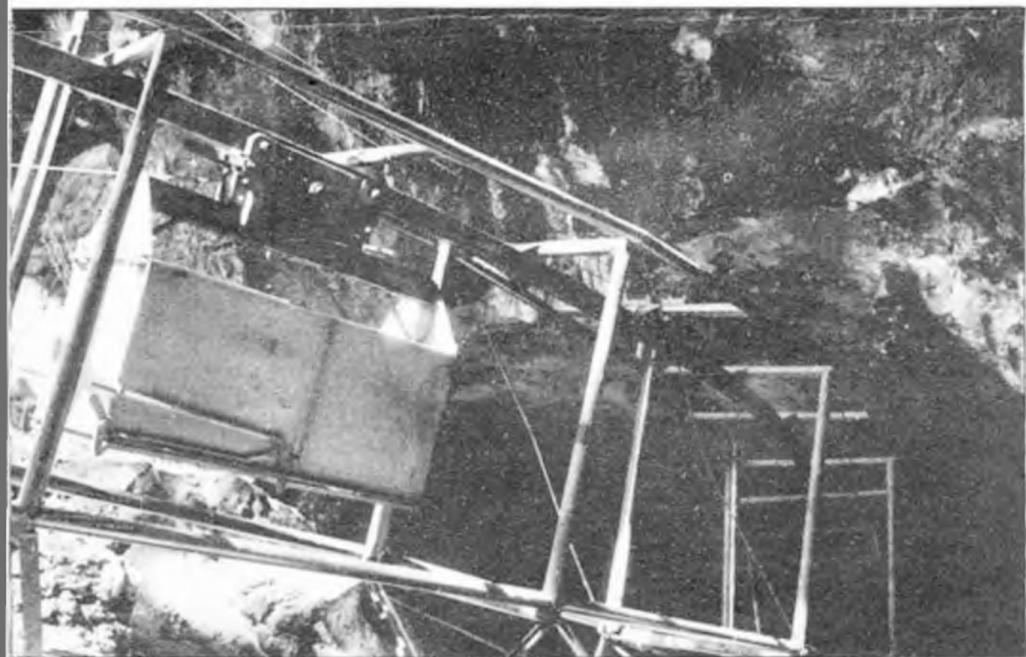
Este pequeño habitante de la noche es el murciélago; el primer inventor del radar, pues como se sabe, el murciélago emite un sonido cuya onda sonora de regreso a su oído, le da la posición de los cuerpos que ha de evadir en su vuelo para no chocar con ellos. Existen veintitantas variedades criollas de estos habitantes de la noche, pero entre ellas, una especialmente es la que ha creado, a través de los siglos, una riqueza en abono que ahora se está explotando organizadamente por el INRA. Esta variedad es la que corresponde al llamado murciélago guanero, gran comedor de insectos y de vuelo tan rápido que la lechuza, enemiga por excelencia de estos pequeños seres, no puede alimentarse particularmente del murciélago guanero, a quien no alcanza nunca a darle caza. El hecho de ser un gran comedor y de tener muy desarrollado su instinto gregario, ha hecho que el insectívoro guanero forme grandes colonias en el fondo oscuro de las cuevas, cuyas deyecciones a través de los siglos han formado esas grandes capas de abono, numerosísimas en las cavernas de nuestras montañas. Para dar una idea de esta riqueza, tomamos por ejemplo una sola caverna en la Sierra de Cubitas, en Camagüey, la cual viene siendo explotada desde el año 1926, y cuya existencia actual de guano todavía es mayor que la extraída hasta el presente. Actualmente se puede sacar ciento cincuenta toneladas de abono diario, cuya realización sólo depende de la demanda en el mercado. El abono de murciélago, rico en fósforo, es aplicable a todas las siembras y particularmente en la caña de azúcar, ha dado excelentes resultados de vitalidad a la planta. He aquí, pues, un mundo al que no llega la luz del sol, cuya especial circunstancia ha permitido que a través de siglos acumule allí el murciélago guanero, toneladas y toneladas de abono, no sólo útiles hoy a la agricultura nacional, sino también como un producto que se está exportando y que coopera al aumento de nuestras divisas.

Hasta en lo más profundo de la caverna trabajan hombres que diariamente extraen el abono que dejaron los murciélagos.



LEGA EL SOL





Una construcción de hierro conduce la vagoneta a la cueva. En la misma va una tonelada de abono.

Durante siglos el agua cavó en la roca formando cavernas en las que hay colonias de murciélagos guaneros.



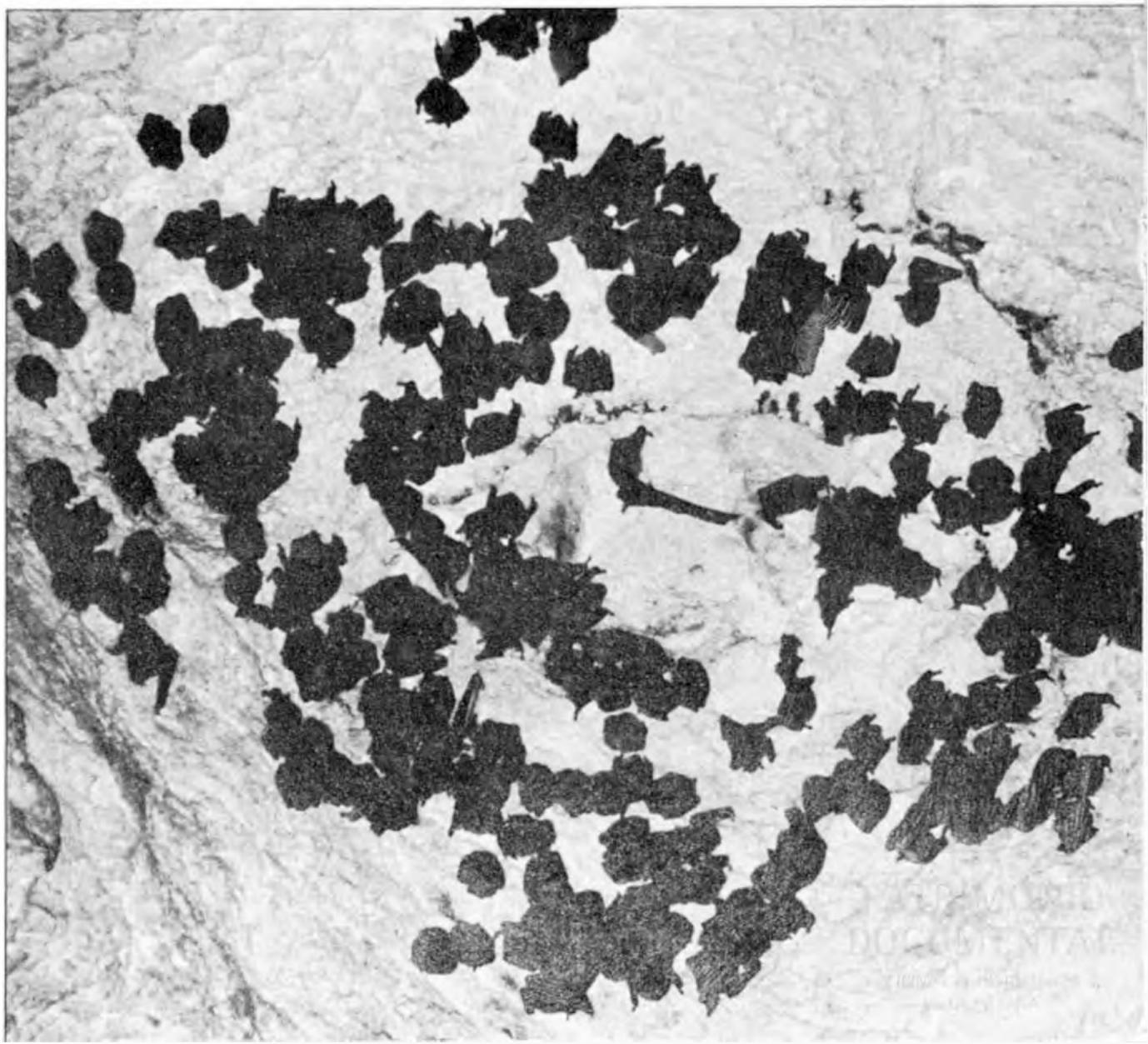


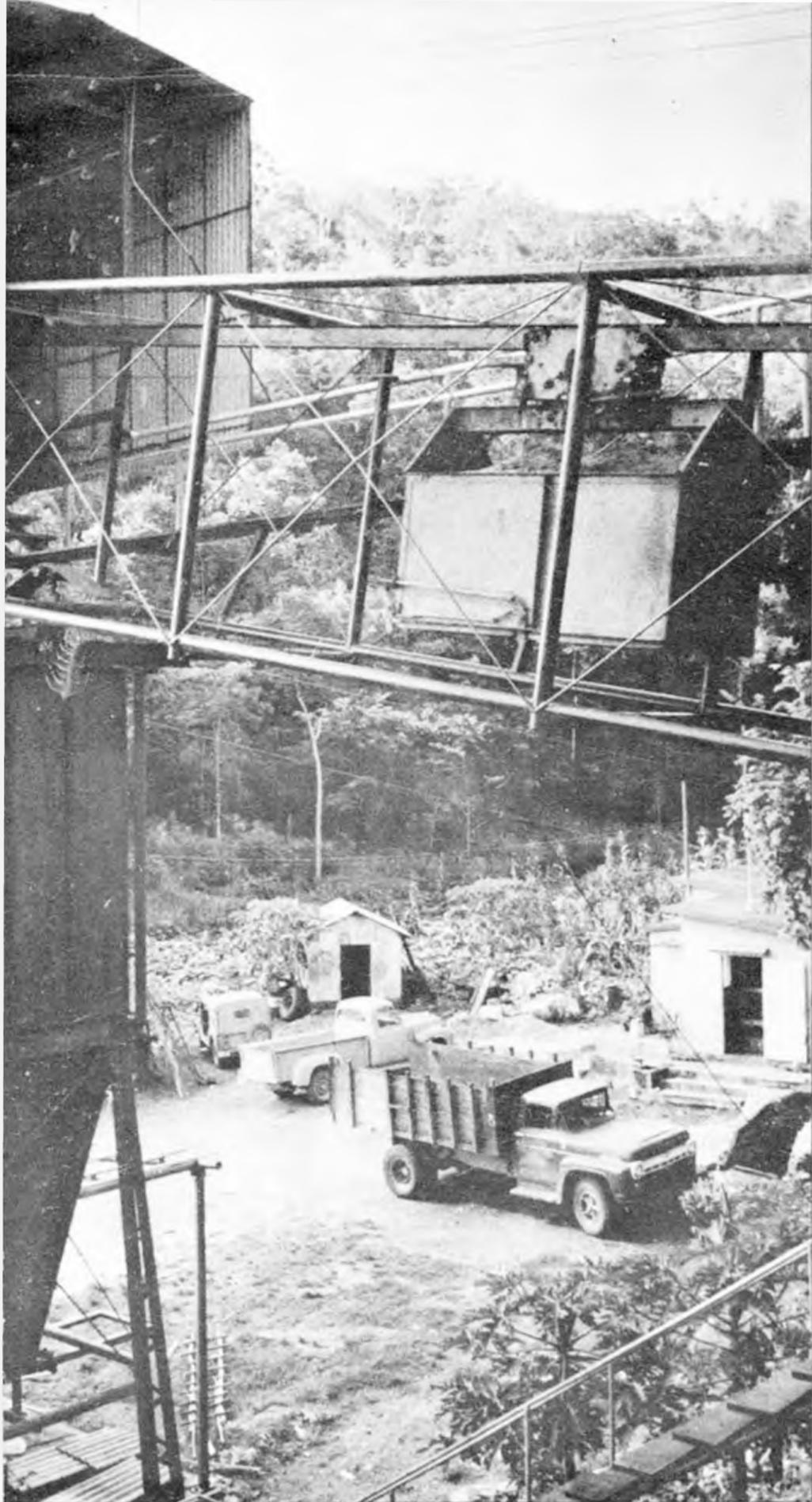
A muchos metros de la superficie, donde no llega el sol, estos obreros cubanos remueven el suelo.



La boca de la caverna es una agrupación de rocas y por ella se ganan las galerías horizontales.

El murciélago guanero siempre duerme en oscuros racimos colgados del techo de la caverna.

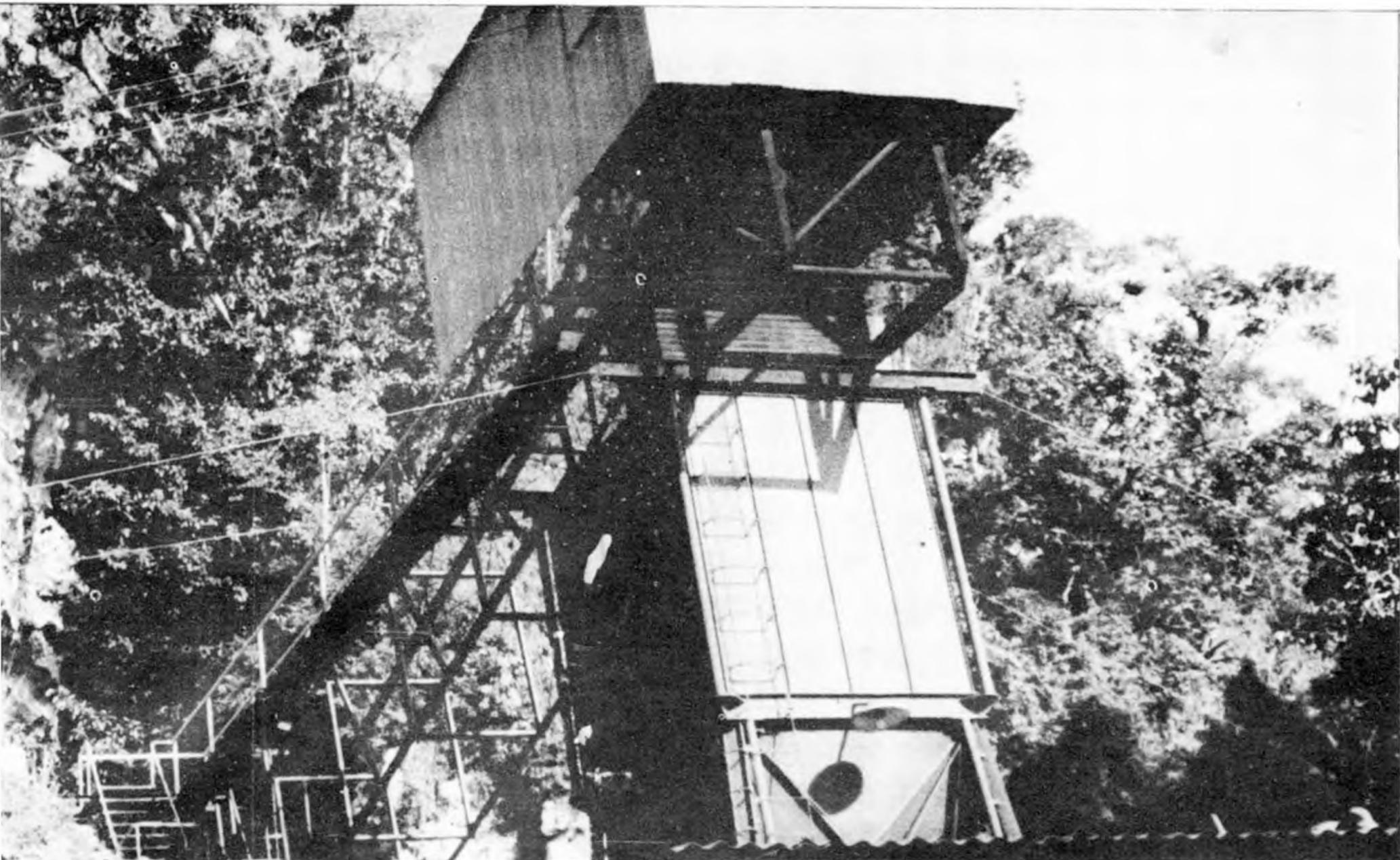




▲ La extracción de este abono, a través de la oficina correspondiente del INRA, se realiza también para exportación, aumentando así nuestras divisas.



► Las vagonetas del INRA descargan en un gran embudo su contenido que es envasado inmediatamente por los trabajadores, y de ahí sale a la venta.



▲
 Primero fue soldado rebelde e invasor con el Che; ahora, un trabajador responsable como todos los compañeros del lugar en la obra que se realiza.

Actualmente se pueden sacar ciento cincuenta toneladas diarias de abono, depende sólo de la demanda que éste tenga en el mercado internacional.

◀
 Otro latifundio más que ha sido puesto al servicio del pueblo por la Revolución. Al fondo, en la distancia, se observa la Sierra de Cubitas.





HASTA hace poco era necesario estar iniciado en sus misterios para grabar una plancha metálica o una piedra litográfica —y todavía esa iniciación sigue siendo indispensable—. Pero estaba la xilografía, el grabado en madera y la monografía, como recurso accesible a los menos iniciados. Sin embargo, el linóleo y la madera exigen instrumentos especializados —buriles y gubias— y se graba “al revés”, lo cual dificulta la labor del inexperto. Ahora, gracias al grabado en CERA-PARAFINA, cualquiera puede obtener resultados sorprendentes. Sólo se necesita un par de velas ordinarias, un pedazo de cristal, cola de carpintero, glicerina, un clavo, los dedos, un palillo y... ¿un poco de imaginación? Naturalmente, sin algo de gracia no se llega a parte alguna por el camino del arte.

EL GRABADO NO ES UN ARTE DIFÍCIL

PARTRICIA
POR ANTONIO CARPIO



Manuel Pérez Coronado nació en la ciudad de Uruapán, México, en el año 1929, y desde joven se dió a conocer como dibujante y caricaturista. En 1947 se trasladó a la ciudad de México D. F., donde trabajó como ayudante del notable pintor y grabador mexicano Alfredo Zalce.

DESDE que Guttemberg inventó la imprenta en el cuatrocientos, a la fecha, hombres y asociaciones de hombres han tratado en vano de encontrar un vehículo perfecto, dócil, económico y casi diríamos doméstico, de reproducir sus imágenes y sus pensamientos. En la actualidad existen máquinas extraordinarias, maravillosas, que imprimen hasta doce colores simultáneamente, cortan el papel, lo ensamblan, lo presillan y hasta lo trituran. Se trata de instrumentos delicados que cuestan más de un millón de pesos. Entre la imprenta del viejo contemporáneo de Cristóbal Colón y esos monstruos de la mecánica moderna median no sólo 500 años de investigaciones y descubrimientos, sino también varios cientos de máquinas diversas, curiosas muchas de ellas, que garantizan la difusión rápida de las ideas y los diseños que el hombre puede concebir, pero también esos aparatos cuestan apreciables sumas de dinero y son inaccesibles al artista o simplemente al ciudadano común. Pero hay más. Tampoco esas máquinas se "prestan" por poco dinero. Cuando una sociedad "de recreo y adorno" quería dar un baile, hace 40 años, imprimía un volante, o un cartelito de pésima

tipografía en la imprenta de la esquina, exactamente como ahora tiene que hacerlo el sindicato, el comerciante pequeño, la agrupación estudiantil o el boticario de enfrente, porque las grandes máquinas venden caros sus servicios y los grabados cuestan mucho. Incluso la serigrafía (el mal llamado "silk-screen") exige ciertos recursos que no siempre están a la mano, es engorrosa y no puede trasladarse fácilmente a casa. Entonces aparece en escena el joven artista mexicano Manuel Pérez Coronado, la **Cera-Parafina** y la cola de carpintero. Esto, un poco de glicerina y otro tanto de buena voluntad, darían resultados altamente satisfactorios. Pero antes de entrar en la explicación del procedimiento examinemos algunos antecedentes.

EL GRABADO REVOLUCIONARIO

México ha sido siempre tierra de grabadores. El más famoso del siglo pasado fue José Guadalupe POSADA, cuyas "calaveras" gozan de merecida reputación. Posada lo mismo ilustraba un hecho de sangre cualquiera que un "corrido" (versión mexicana popular, en octosilabos

generalmente, del "romance" español); lo mismo grababa para su placer que para satirizar un desaguisado político. Los grabados de Posada, por lo general, no revelan un conocimiento profundo del oficio, pero tienen sabor y entraña de pueblo, son "virtuosos" por origen y significado, llegan. Junto a uno de ejecución mediocre se engarza otro de rasgo genial, y el conjunto es una abigarrada exposición de lo que significa el arte popular: espontaneidad, inmadurez y gracia.

Con la creación del "Taller de Gráfica Popular", durante el régimen del general Lázaro Cárdenas, el arte del grabado tomó un impulso notable, y decenas y decenas de artistas se revelaron como grabadores de aguda penetración y fuerza. Tal vez se pueda considerar a Leopoldo Méndez como el de más relieve internacional. La revolución mexicana encontró, pues, en los grabadores, —en su mayoría también pintores— apoyo y comprensión y, todavía más, eficaces colaboradores. Zapata, el rescate de la tierra, la denuncia anti-imperialista, el latigazo contra toda suerte de injusticia, la sátira dura. Todos los privilegios fueron



La revolución mexicana tuvo la comprensión y el apoyo de los grabadores, nos dice el Sr. Manuel Pérez Coronado.



El grabado en cera permite la multirreproducción, es barato, manuable y hasta un niño puede manipularlo. Es ideal para ilustraciones pequeñas y para grandes carteles, incluso a colores, a un costo ínfimo. Puede emplearse en libros, volantes y pasquines, y debe ser muy útil en escuelas, cooperativas, sindicatos y donde quiera que sea preciso transmitir un mensaje gráfico, directo y sencillo. Es además un excelente vehículo de formación plástica y un formidable auxiliar en cualquier tarea de adoctrinamiento o simplemente educativa, por cuanto puede realizarse con los instrumentos más simples y económicos, y sus alcances son ilimitados.

fustigados, todo contubernio puesto en la picota: ¡Grabadores de México! Vale decir, militantes conscientes, artistas al servicio del pueblo, el arte en función social, constructivo. No siempre, por supuesto, arte depurado en su expresión más alta, ya que muchos cultivadores no pasaron de ser grafistas panfletarios, pero siempre, considerado globalmente, arte creador, de buena ley, de indiscutible arraigo popular, arte en la forma y en el contenido. Si esto desagrada a los puristas, tanto peor para ellos. Ya sabemos que el arte no "tiene" que arrastrar ninguna cola de caballo, y que para ser bueno, le basta con ser arte a cabalidad, pero siempre hay ocasiones, entre las más felices, en que se concilian ambas tendencias. Entonces es cuando el arte, sin dejar de serlo, es también arte "comprendido".

¿Quién es Pérez Coronado?

Nació en la ciudad de Uruapan, estado de Michoacán, el año 1929, y desde joven se dió a conocer como dibujante y caricaturista, hasta que en 1947 se trasladó a la ciudad de México, D. F., donde trabajó como ayudante del notable pintor y grabador Alfredo Zalce. Dos años después

se inició en el grabado, ingresando en el Taller de Gráfica Popular. Allí aprendió litografía y agua-fuerte, durante dos años, lanzándose luego por su cuenta a recorrer la república. En el '53 abrió el taller-escuela DON LUPE POSADA, perfeccionando, después de prolongados ensayos, el sistema de CERA-PARAFINA para imprimir, en el que otros habían hecho experimentos y pruebas incipientes.

Confesamos que nos gusta más la "técnica" de Pérez Coronado que su propio trabajo, en el que no advertimos todavía el sello de una personalidad. Si como pintor Pérez Coronado tiene que aprender, como grabador tiene bastante que enseñar, y eso es lo que nos interesa. Muchos de sus trabajos se confunden con los de cualquier otro artista, y no siempre de los mejores. Sin embargo, lo que importa aquí es el "Procedimiento", como importaba a Arquímedes un punto de apoyo. Con esa palanca moveremos al mundo.

EL SISTEMA

Se toma un cristal grueso y se limpia bien, colocándolo sobre una superficie nivelada. Con plastilina, madera o el ma-



terial que se tenga a la mano, se le hace un reborde que sirva de contén. Luego se vierte sobre el cristal la cera-parafina, derretida. Velas corrientes, de esas que se emplean en las iglesias, pueden servir. A continuación se dibuja sobre la cera lo que se quiere reproducir, o se coloca un dibujo previamente hecho debajo del cristal, sobre un papel negro, para que resalte. Sirviéndose de esta guía, se comienza a trabajar. El instrumental es variadísimo y casi todo de origen casero: un palillo, un tenedor, un punzón de hielo, un peine, cualquier cosa. Un lápiz, la uña, las yemas de los dedos, una orquilla de mujer. Con estos "buriles" se trazan las letras o la imagen directamente en la cera-parafina, de manera que para obtener los blancos se profundiza en la película parafinada hasta hacer contacto con el cristal, y de ahí para arriba se obtienen todos los matices del gris al negro. Un niño puede, si quiere, grabar el muñeco de su preferencia o el "retrato" de su mamá, y un artista puede grabar lo que su talento y capacidad profesional le dicten. Concluida esta primera fase, se procede a verter sobre la cera-parafina la substancia de donde se obtiene el "clisé" o grabado, que una

hora más tarde, o en menos tiempo, se puede despegar. Esta substancia se compone de cola "a la perla" (o cualquier otra clase de cola pegamento o grenetina, mejor si no tiene impurezas) mezclada a una cierta cantidad de glicerina para que conserve la necesaria elasticidad, que se prepara del modo siguiente: 1) Se disuelve en agua la cola cristalizada; 2) Se le añade la sexta parte de glicerina (por cada 5 litros de cola, 1 de glicerina); 3) Se extrae toda el agua que contenga la cola en exceso, sometiéndola a una buena sesión de calor al baño de María, mientras se agita con regularidad hasta que resulte una materia viscosa; y 4) Se vierte en el molde.

Una hora después se despegar el grabado, que tendrá la consistencia aproximada del chicle-caucho. Con un pequeño rodillo (que puede fabricarse de la misma cola) se entinta el grabado. Hecho esto, se coloca el papel, y con la palma de la mano se obtiene la primera impresión ¡y todas las que se deseen siguiendo el mismo procedimiento! ¿Parece difícil? No existe otro más fácil y económico. Con diez pesos, o menos, se improvisa un taller.

Manuel Pérez Coronado dió en Bellas Artes, por cuenta de la Dirección Nacional de Cultura, tres conferencias relacionadas con su método, una teórica y dos prácticas, demostrando objetivamente la teoría. Otro tanto hará en la Escuela de Artes Plásticas de Santiago de Cuba, y así mismo dará un curso para los empleados y dibujantes del Ministerio de Comunicaciones, de donde saldrán seguramente grabadores equipados con la técnica nueva de la cera-parafina.

Una ventaja de este sistema consiste en que los materiales se pueden fundir y volver a emplear, tanto la cera como la cola, reduciendo aun más el costo de producción, que se limitará al papel y las tintas.

—“Se trata de poner a dialogar a Martí con el pueblo”, nos dice Pérez Coronado.

—¿Cómo es eso?

—“Sí, me refiero a un mural que me han encargado para Comunicaciones, en piroxilina, donde aparece Martí y el pueblo realizando sus aspiraciones.”

—¿Se puede imprimir?

—“Sin duda! Para eso están los materiales del pueblo: cera-parafina y cola de carpintero.”

A grabar, pues.

algodón CUBANO para telas CUBANAS

Por NESTOR PONCE

FOTOS DE NUÑEZ



Nuestro primer algodón también ha dicho "¡venceremos!" ¡Para todas las telas podremos usar nuestro magnífico algodón!

ALGODON. *Gossypium hirsutum*. PLANTA MALVACEA. CUYO FRUTO CONTIENE DE QUINCE A VEINTE SEMILLAS ENVUELTAS EN UNA BORRA MUY LARGA Y BLANCA. ESTA MISMA BORRA: ALGODON EN RAMA. ALGODON HIDROFILO.

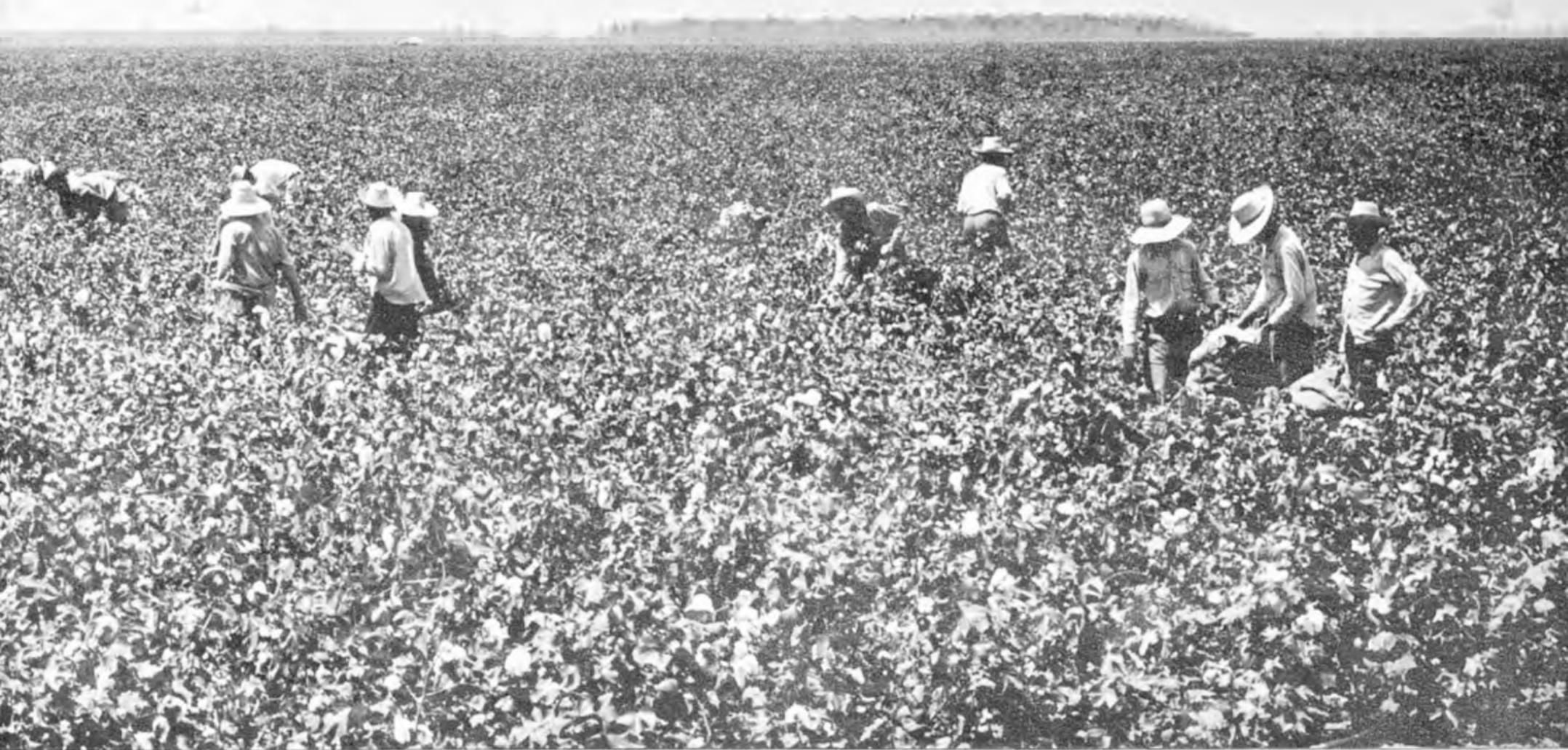
ESTO es todo lo que dice sobre el algodón un diccionario corriente. Sin embargo, para nadie es un secreto que esa "borra muy larga y blanca" es una materia textil con la que se pueden imitar todos los tejidos, desde la lana hasta la seda y que constituye una importante riqueza para la India, Egipto, Estados Unidos, Unión Soviética, China, Brasil, México, Argentina y Perú, sus principales productores.

Cuba no cultivaba algodón. Para sus pródigos suelos, calificados de paradisíacos por más de un viajero, esta "planta malvácea" parecía estar colocada en una especie de "lista negra", de catálogo prohibido, junto con algunas decenas más de cultivos.

Desde que Alejandro de Humboldt, que estudió acuciosamente nuestras riquezas, afirmara que la cercanía de México y Estados Unidos imposibilitaba para nuestro país una producción algodонера exitosa, cada vez que se mencionaba esta planta algún "experto" movía de un lado a otro, apesadumbrado, la cabeza.

Aunque entre los años 1835 y 1840 nuestro país exportó algodón a Europa en cantidades que llegaron hasta 40,000 quintales, puede decirse que su cultivo fue abandonado completamente ante el intenso ataque de las plagas para las que no se conocía en aquella época, medios de exterminación adecuados.

Sin embargo, esto no pareció obstáculo para la creación en Cuba, en años recientes, de una industria textil y se venía produciendo el absurdo de que en tanto miles



Este año estarán sembradas de algodón 1,263 caballerías en todo el país, según los reportes de las Zonas de Desarrollo.

de brazos y miles de caballerías de tierra permanecían inactivos en los campos, por nuestros puertos entraban centenares y miles de enormes fardos de algodón en rama, destinados a nuestras hilanderías y textileras. Pero tal disparate pasaba como inadvertido entre el océano de disparates económicos en que navegó Cuba hasta el 31 de diciembre de 1958; absurdos que tenían por causa matriz nuestra condición de país subordinado al imperialismo norteamericano que había hecho de nosotros una "economía complementaria", sujetándonos al monocultivo esclavizante de la caña de azúcar.

MÁS DE DOCE MILLONES

Cuba adquiría cada año del extranjero, principalmente de Estados Unidos, algodón en rama, aceite de semilla de algodón para el consumo humano y para usos industriales, harina de torta de semillas de algodón para piensos balanceados y pelusa o borra de semilla de algodón para relleno en la fabricación de muebles, colchones, etc.

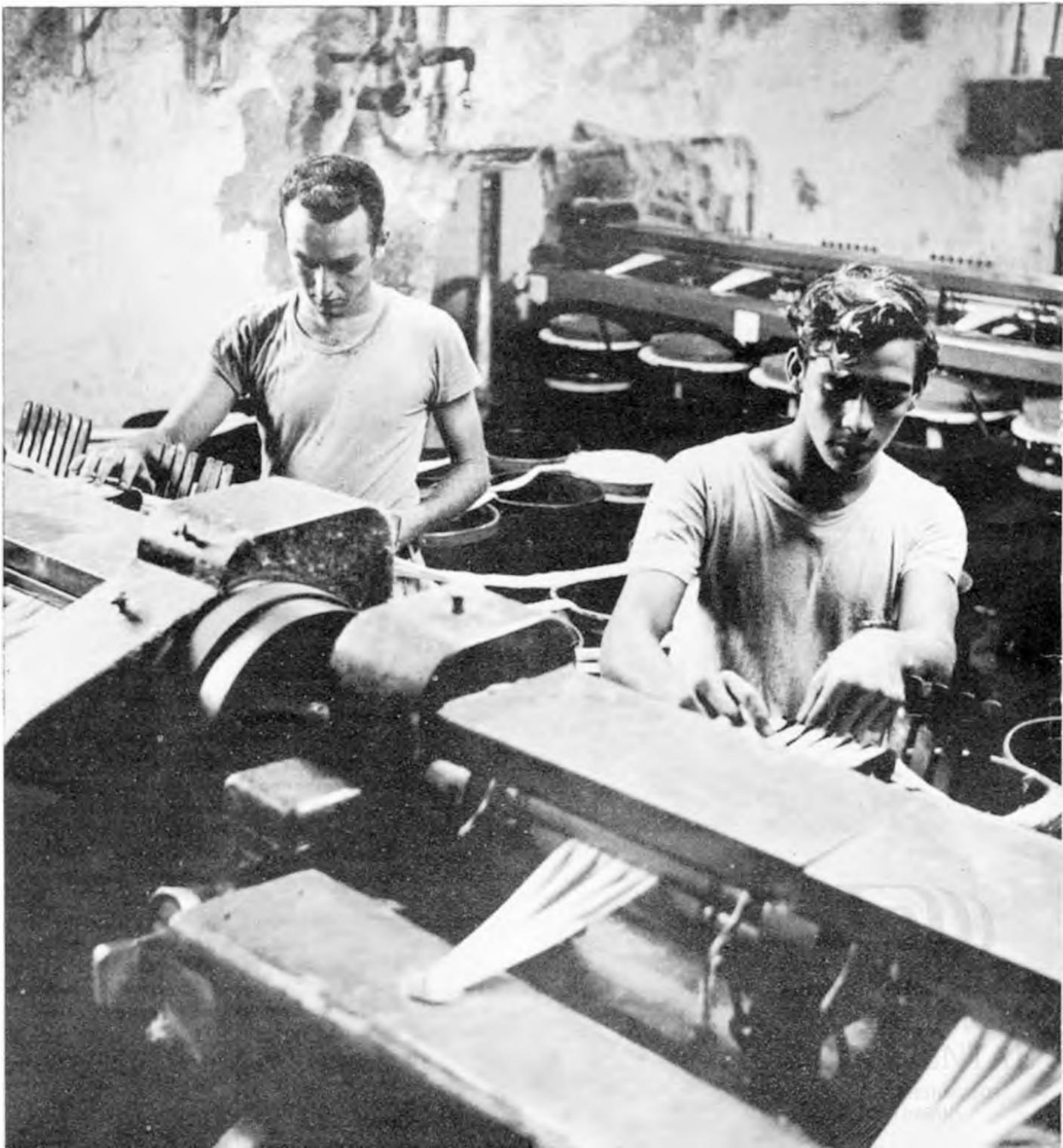
En total, cada año nos costaban más de doce millones de pesos estos productos.

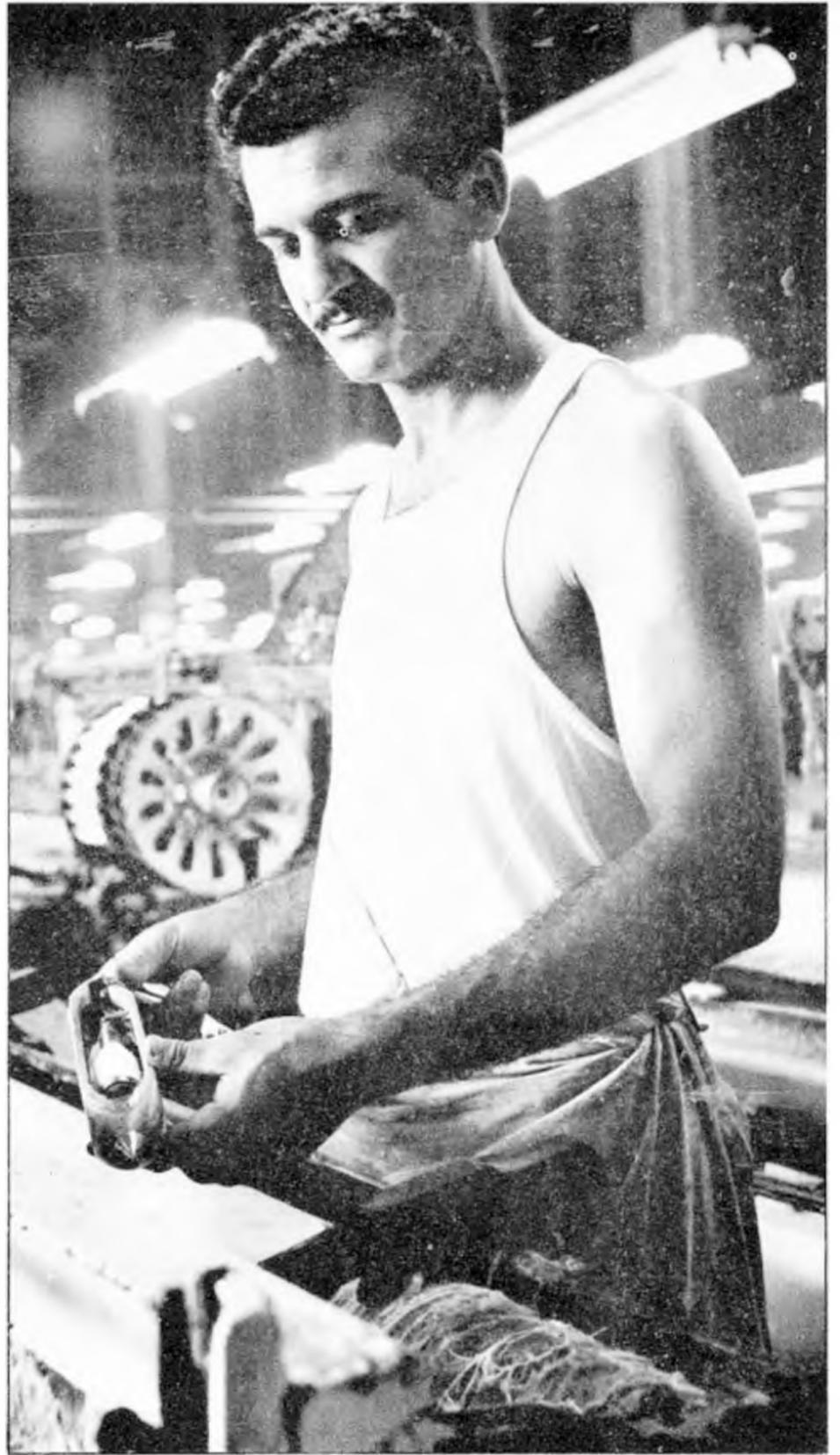
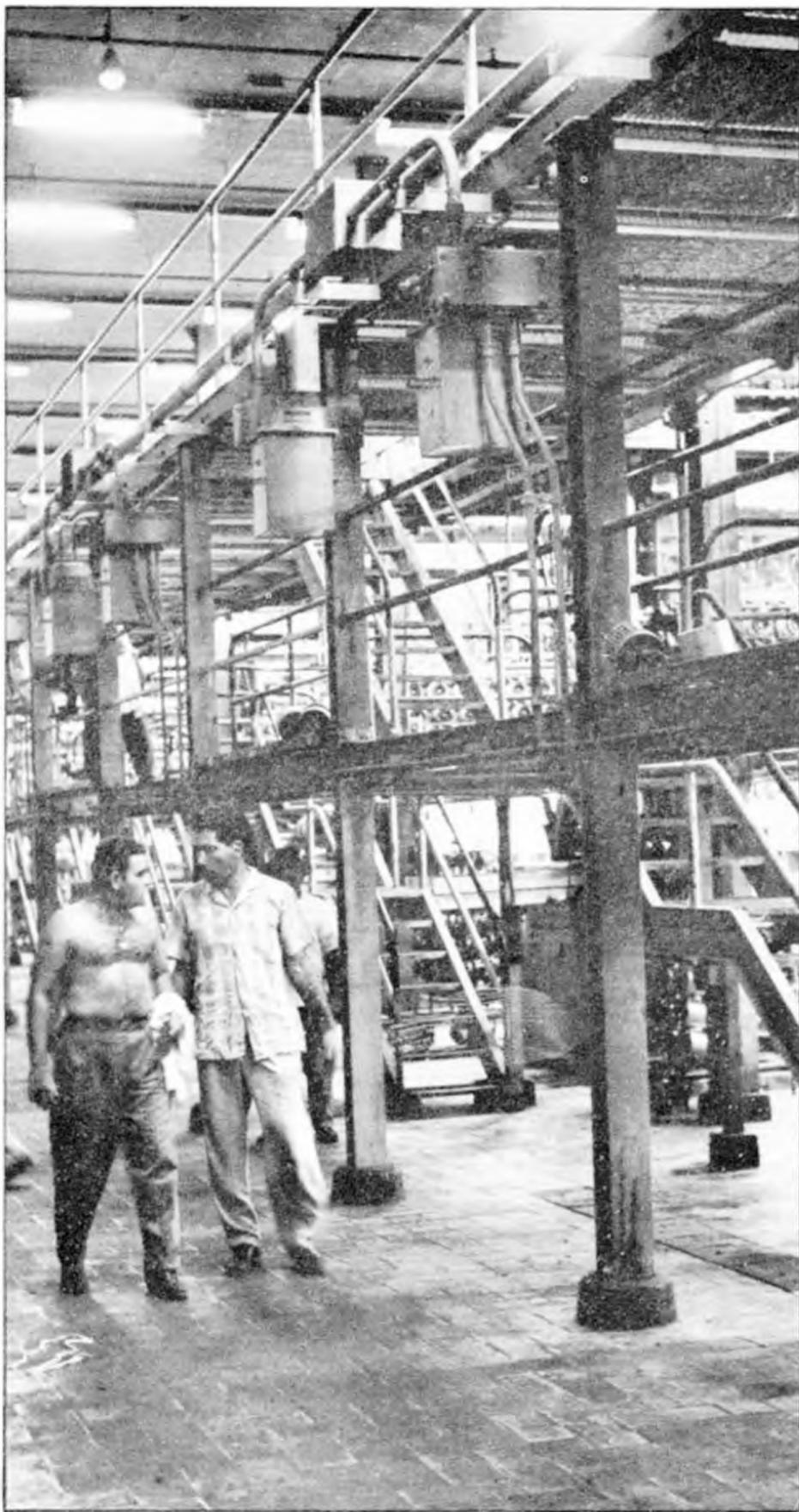
Ese era el precio que pagábamos —según frase de Sartre— por el derecho a mantener nuestras tierras ociosas y nuestros hombres sin trabajo.

Pero la revolución, gran demoledora de mitos, traía en su cartera otros planes: ¡no más tierras incultas, no más hombres sin trabajo!

Desde que se inició la Reforma Agraria, se la contempló eslabonada a una serie de medidas que habrían de conducir a Cuba por el camino del desarrollo económico, de la plena independencia, tanto política como económica. La Reforma Agraria acabaría nuestro monocultivismo, liquidaría nuestro atraso feudal, modernizaría y diversificaría nuestra agricultura, suminis-

El INRA intervino la industria y allí, en pésimas condiciones técnicas y materiales, se realizó la prueba del algodón cubano de nuestra primera cosecha, la que ha sido coronada por el éxito, como se había previsto, en los experimentos del ingeniero Guillermo Ortiz.





Someter a prueba nuestro algodón era el paso imprescindible y ese paso fue dado con éxito este año en "Betroma Textil", "Betroma", cuya vista parcial se muestra a la izquierda, es un viejo taller, que se halla situado en la hermosa ciudad de Matanzas.

traría materias primas a nuestras industrias de consumo. . .

¡Por eso con la reforma agraria se cultivaría algodón!

Y este año, según los reportes de las Zonas de Desarrollo Agrario, estarán sembradas de algodón 1,263 caballerías en todo el país; así, nuestra industria textil no estará supeditada en el futuro a la importación de la materia prima.

LA PRUEBA

Pero para hacer planes de sustituir toda o casi toda la importación de algodón, era necesario conocer previamente si nuestro algodón tenía la calidad necesaria, si por sus cualidades y por su costo podía competir con el importado.

Someter a prueba nuestro algodón era un paso imprescindible y ese paso fue dado con éxito este año en "Betroma Textil", un taller intervenido por el INRA.

ESCENARIO DE LA PRUEBA

"Betroma" es un viejo taller enclavado

en la ciudad de Matanzas. En realidad fue establecido al amparo de las "garantías a la inversión privada". Alguien, con muchos deseos de enriquecerse y poco interés en los hombres que tienen que alquilar sus brazos para no morir de hambre, concibió convertir una vieja nave de almacenar azúcar, a la que poco tiempo le quedaba de vida, en nave para una industria textil.

Sobre un piso de cemento hecho por encima de la madera, se comenzaron a instalar unas herrumbrosas máquinas conseguidas de desecho en los Estados Unidos. . . ¡y a trabajar!

Polvo, calor, humedad, falta de luz, hacinamiento. ¡Esas eran las condiciones de trabajo en "Betroma" y, cuando aún a base de esas condiciones no se obtenían utilidades suficientes, a paralizar la fábrica.

El INRA intervino la industria y allí, en tan malas condiciones técnicas y materiales, fue que se realizó la prueba del algodón cubano de nuestra primera cosecha.

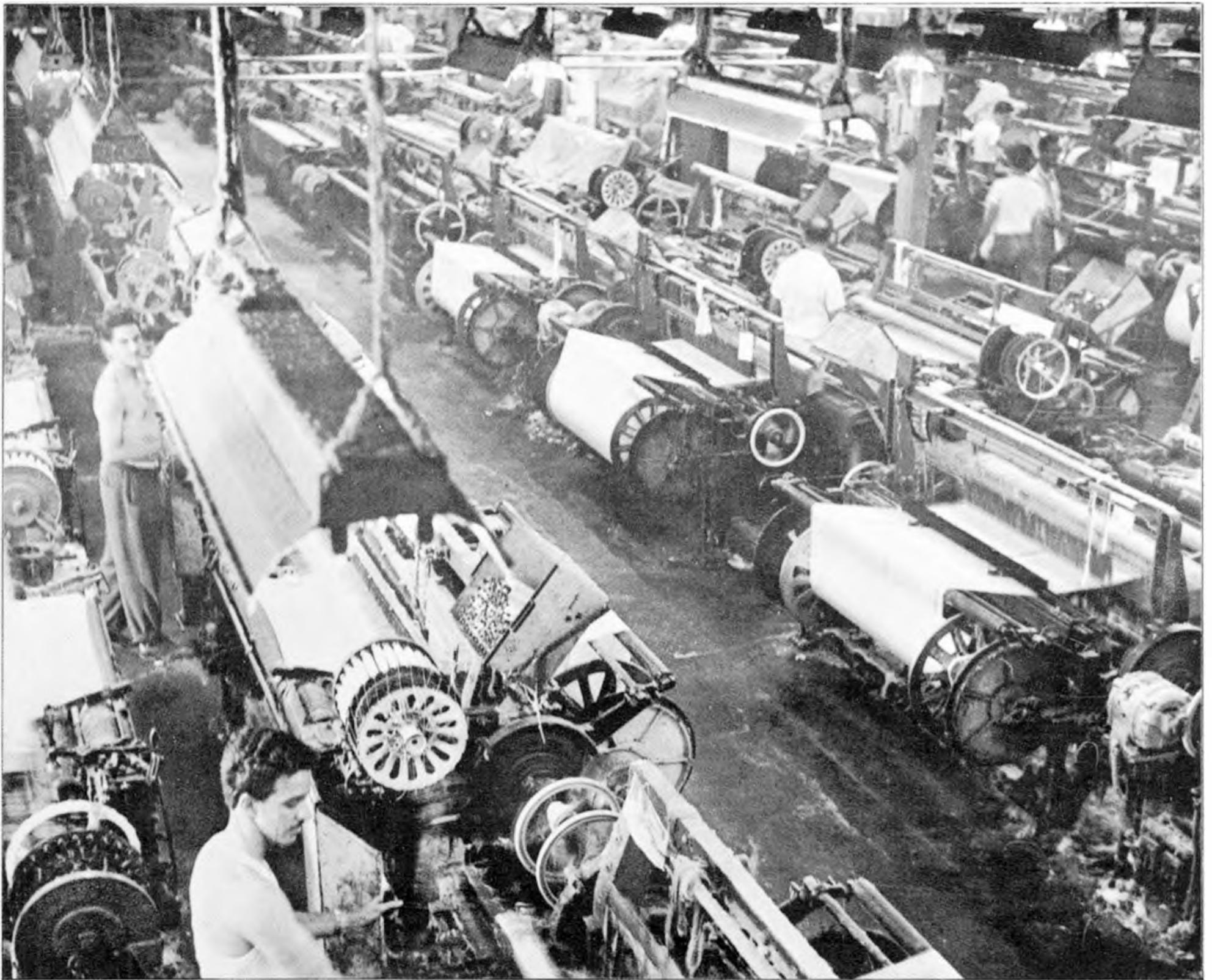
Las pruebas fueron dirigidas por el Ingeniero Guillermo Ortiz, auxiliado por los empleados Fernando Pérez y Antonio Rivas y consistieron en mezclar un 78 por ciento de algodón cubano con un 22 por ciento de rayón (por exigencias de la producción) para elaborar hilos de calibres gruesos: número 13, 20 y 23.

El algodón pasó de los batanes a las cardas, a los manuales, las mecheras y la hilandería, anotándose en cada uno de los departamentos las observaciones de los operarios.

El ingeniero Ortiz, al presenciar las pruebas anotó en su cuaderno:

"Al comparar el algodón antiguo con el nacional observamos una gran mejoría respecto a que tenía menos cantidad de motas que el algodón importado. Al observar el algodón cubano nos quedamos maravillados pues parecía que era un algodón peinado en lugar de cardado, por su gran limpieza y blancura".

Después, otra prueba que consistió en to-



Al observar el algodón cubano nos quedamos maravillados, pues éste parecía que era un algodón peinado en lugar de cardado, por su gran limpieza y blancura.

mar una máquina de urdimbre montada en hilo 13 y poner 120 husos con algodón cubano y 120 con algodón americano, dió el siguiente resultado: el algodón americano partió tres puntas; el algodón cubano no partió ninguna punta.

Finalmente, la prueba de laboratorio confirmó las apreciaciones del Ingeniero Ortiz con la siguiente comparación:

Algodón Cubano A. Americano

Peso	76.2	gramos	76.6	gramos
Título	13.12		13.05	
Resistencia	133	libras	118	libras

Nuestro primer algodón también ha dicho "¡venceremos!" Cuando nuestros cooperativistas tengan toda la experiencia necesaria para entregar una materia prima con la mayor calidad, podremos acometer la fabricación de hilos finos. ¡Para todas las telas podremos usar nuestro algodón!



LOS CABILDOS DE REGLA

POR ODILIO URFE

SI ALGUN pueblo de Cuba puede ufarse de ser un devoto guardián de las más interesantes tradiciones folklóricas de ancestro africano, es sin lugar a dudas, el ultramarino Regla.

Gracias al infamante tráfico de piezas de ébano (seres humanos) verificado entre el gran continente negro, Africa, y las Nuevas Indias, en las condiciones más infrahumanas, se determina la presencia en nuestra fauna étnica del ente africano, pero el que por su color oscuro, facciones acentuadamente vigorosas y complexión muy fuerte, se acredita popularmente como el único y verdadero representante del homus africano.

Los tratantes o negreros españoles, portugueses, ingleses y holandeses, por citar

Sólomente los tamboreros consagrados (olúba) tienen facultades para tocar para Yamayá en su casa y en la Iglesia Católica de Regla. Cuando la Virgen está preparada para su traslado tradicional al crucero de la Iglesia Católica de Regla donde recibirá los saludos de sus hijos, es de fundamento que se le despida con cantos alusivos a su gracia.



a los que más se destacaron en tan denigrante pero próspero negocio, pronto se dieron cuenta de que todos los negros no eran idénticos en cuanto a sus costumbres, adornos naturales —tatuajes, deformaciones en algunas de sus partes, etc.— dialectos, formas de llevar el pelo e incluso por el tamaño de algunos y otros.

Sin embargo fueron en sus respectivos centros de trabajo obligado o posiblemente en los centros de distribución, donde los importadores de brazos esclavos comprobaron la diferenciación étnica y cultural que existía entre esos infelices hombres, muchos de ellos de gran linaje político (reyes, príncipes) o religioso (sacerdotes o brujos).

Hoy está perfectamente establecida la

UNA CEREMONIA POPULAR



Una ahijada escenifica la ceremonia conocida popularmente de "romper el coco". Este acto, de gran significación para los creyentes, no asegura siempre buenas noticias para las "madrinas" y "santeras o santeros", pues depende de la forma en que caigan los 4 pedazos de coco, después de agitarlos dentro de las manos en actitud invocadora y lanzarlos al suelo. Fácilmente se constata que la "letra" decretada por los pedacitos de coco, ya que cayeron definitivamente hacia arriba, según la creencia, augura buenas cosas al jefe de la casa o cabildo donde se tiraron. Esta ceremonia se ha hecho tan popular que no sólo se ejercita durante las fiestas tradicionales, sino que incluso los creyentes la realizan en igual forma a solas, tomando un coco seco, pasándoselo por todo el cuerpo a fin de "limpiarse" y tirándolo fuertemente al suelo para romperlo. Si los pedazos caen "boca-abajo" es mala señal y entonces es necesario echarles alcohol y quemarlos. Las fotos registran todos los instantes de esta ceremonia. En ella vemos a la ahijada colocando en un plato algunos pedazos del coco. Luego, haciendo una nueva invocación. Y finalmente acabando de colocar todos los demás pedazos en el plato, los cuales, convenientemente regados con miel de abejas, son dedicados a la Virgen.





Después de que los cocos han dado "la letra", una devota "limpia" el camino, invocando y entonando cantos en honor de Eléggua (dueño y Señor de los caminos) regando agua, para así refrescar el ambiente y calmar los ánimos y ahuyentar el odio y la discordia entre los hermanos.



Estas fotos evidencian un marcado contraste espiritual dentro del proceso religioso lucumí - católico. Los cuatro cubanos que sostienen el pequeño trono de la Virgen, lo hacen en forma algo rumbosa y la señora de la foto contigua, en actitud de recogimiento y de unción profunda.

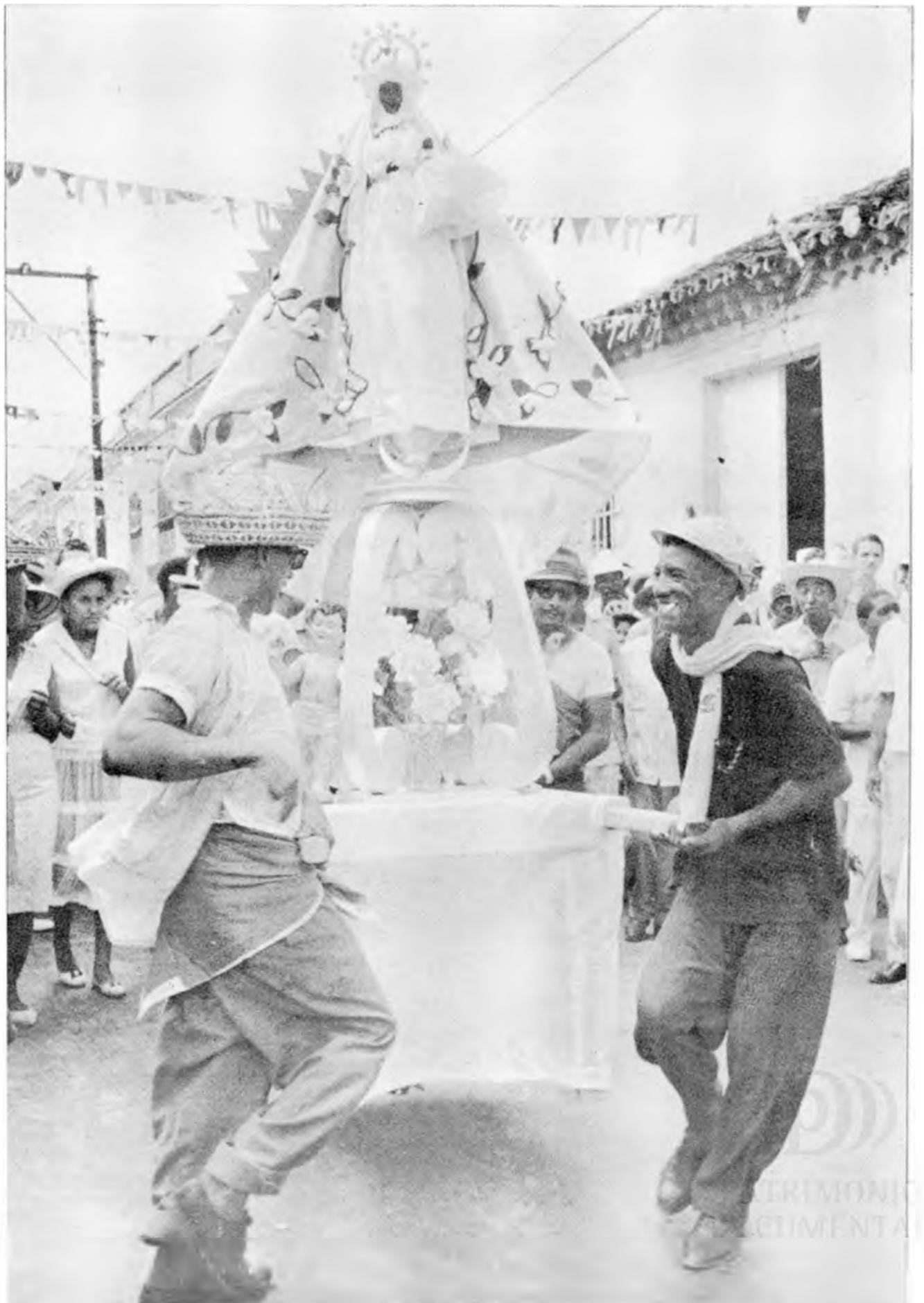
procedencia, gracias a etnólogos cubanos y extranjeros, de los distintos grupos de africanos que fueron volcados sobre nuestros campos para rendir largas y fuertes tareas en cafetales, cañaverales, en montes abruptos, quehaceres domésticos, de artesanía variada, hasta inclusive en las primitivas industrias de todo tipo que fueron surgiendo en la colonia.

De la vasta zona de la Costa de Oro y la específica Nigeria proceden los Yorubas, cuya legendaria ciudad de Ifá determina el conocido complejo religioso de los lucumies y que tan profundamente está arraigado en el pueblo cubano, sin distinciones de estratos, mediante un proceso de sincretismo litúrgico con varios aspectos e imágenes del panteón católico romano.

Los lucumies y los carabalies, cuya máxima expresión cultural se manifiesta en los archifamosos, aunque inequívocadamente en muchos casos, abacuás (cuyo sistema semi-religioso registra el personaje que acaso constituya la máxima atracción folklórica de nuestro acervo caudaloso: el diablito ñáñigo, han absorbido el grueso de los cultores de las tradiciones religiosas de ancestro afroide en Cuba.

No quiere decir que otras manifestaciones litúrgicas africanas trasplantadas en Cuba, como las emanadas de los congos que en sus ramas mayombe y kimbisa constituyen todavía un factor de fuerza en la problemática religiosa cubana, no deben ser consideradas a la altura de los lucumies y carabalies. Pero es innegable que la **santería**, hoy extendida a todo lo largo de Cuba, y los esotéricos ñáñigos, presentes únicamente en las provincias de la Habana y Matanzas, alcanzan un altísimo nivel en la consideración científica del proceso cultural de los grupos africanos supervivientes en Cuba.

Aunque los africanos tendían al celoso mantenimiento de sus tradiciones folklóricas mediante un proceso oral transmitido de generación en generación, muchas veces este proceso natural se quebraba al ser distribuidos los esclavos de idéntica procedencia a otros sitios en que la dotación estaba integrada por esclavos de distinta civilización, cultura y sistema religioso. Esto originaba a veces frecuentes riñas entre las dotaciones hasta que se les fue permitiendo a los lucumies reunirse con los suyos y demás grupos entre sí en determinados días al año. Esta práctica fue consagrada de hecho y de derecho por una orden del gobernador Ezpeleta por la cual se obligaba a los dueños de esclavos a que





La Virgen milagrosa ha escuchado y atendido las súplicas de sus hijos alejando de nuestras playas el huracán devastador. Una de las procesiones cabilderas sirve también para exteriorizar pública y alegremente la extraordinaria gracia concedida. Hombres y mujeres cantan y danzan con alegría desbordante: Yemayá ha demostrado, una vez más, su infinita bondad.



PROMESAS



Una madre, acompañada de su hijo y otro familiar, fue al Cabildo a ofrecerle sus respetos a la Virgen y también cumplirle la promesa ofrecida, quizás por la buena salud de su retoño. Ella se arrastra arrodillada desde el Cabildo hasta un costado de la Iglesia, pues Yemayá fue trasladada el día anterior al templo. Muchas formas de cumplimiento de promesas pueden observarse durante los días en que se desarrollan los ceremoniales tradicionales de la festividad de la veneradísima Virgen de Regla.

JUNTO AL MAR

Ya en el embarcadero se originan nuevos cantos y ceremonias tradicionales entre los creyentes. Unos se purifican con las aguas de Yemayá, otros se "limpian" con gajos de paraíso, una lanza al agua el contenido de dos botellas (lumiero) y otra se apresta a lanzar su "ebóchairé", después de rogarle a Yemayá por la buena salud de sus allegados. Todas estas ceremonias y actitudes personales provocadas por la sana fe del pueblo es consagrada y amenizada por los tambores batá y los cantos entonados por los acompañantes.



La Virgen es sacada de la Iglesia en hombros de sus fieles, de frente al Altar Mayor, ya que es impropio, según la creencia, darles la espalda a los santos, y a ella misma, que se encuentra en el trono del altar mayor del templo.

La virgencita del Cabildo de Susana sale primero. Después, la del Cabildo de Pepa (con dos urnas de las vírgenes hermanas Ochún y Yemayá, o sean la del Cobre y Regla). Todos los creyentes que quieren acompañar a las tres vírgenes.

éstos fueran autorizados a reunirse, tocar, cantar y bailar a usanza de sus respectivos lares.

A esta altura y como contribución a los festejos del Día de Reyes, en los que los esclavos disfrutaban de sus horas de asueto, se fueron constituyendo los Cabildos o Asociaciones de Esclavos y Libertos, no sólo para organizar sus diversiones, sino para beneficiarse con servicios de socorros mutuos, amén de propender al cultivo de las tradiciones religiosas. En la ciudad de La Habana se fundaron muchos Cabildos así como en las ciudades del Interior de relativa importancia. En la Habana funcionaron hasta hace pocos años, relativamente, Cabildos Lucumí, Arará, Apapá, Congo Mundamba, Congo Real Progreso, Congo Angunga y más de 50 de Abacúa o Nãñigos, siendo éstos los que existen en la actualidad en número de 83 en las pro-

vincias matancera y habanera.

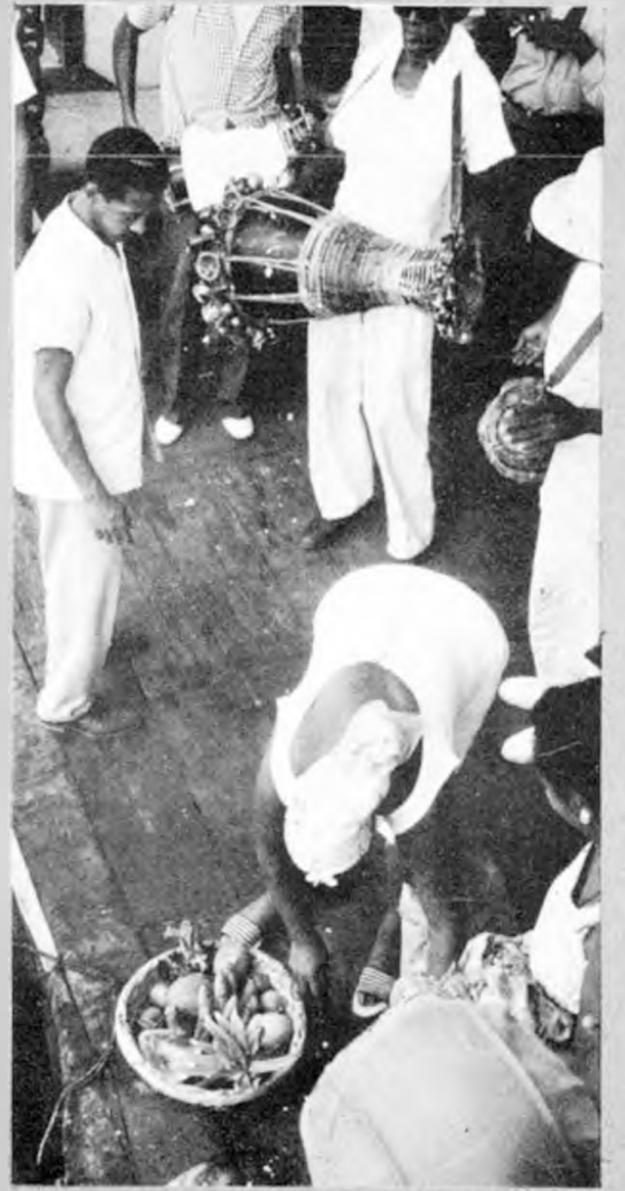
En Regla, cuna del ñañiguismo (una especie de masonería africana) existieron también Cabildos Arará, Congo, Gangã (grupo que origina el Cabildo tradicional del Día de Reyes), Briche, Apapá y los imprescindibles lucumí y abacúa, los primeros de negros y de blancos —gracias a la intervención del mulato Andrés Petit, reconocido y temido jerarca abacúa y kimbisero, cuando en 1857 propició la entrada de hombres blancos en las sociedades ñañigas—.

La mayor parte de esos cabildos fueron desapareciendo, entre otras causas, por la asimilación de muchos negros criollos dentro de la sociedad y civilización dictadas por el colonialista español y fundamentalmente a que una gran mayoría de los cabilderos tomaron las armas en las revoluciones del 68 y 95 por motivos obvios

de destacar.

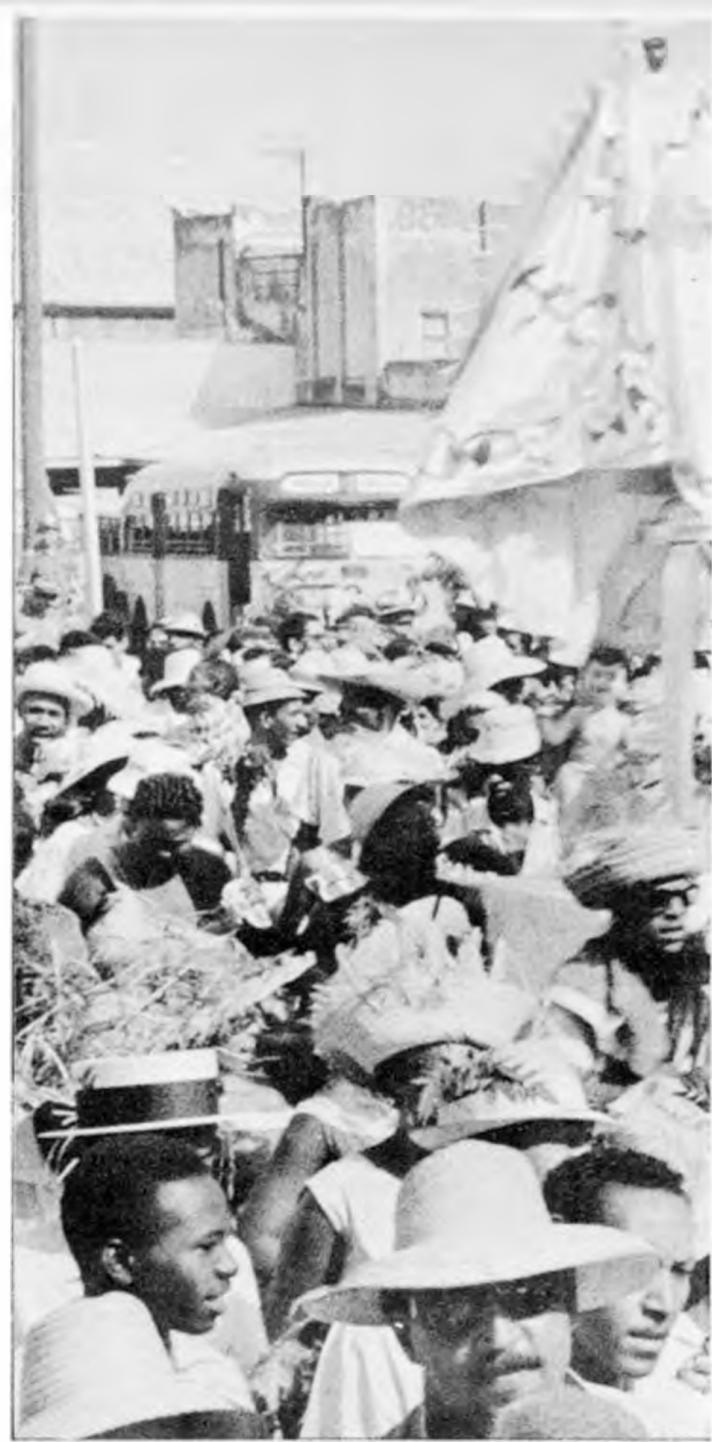
Con el advenimiento de la República y la relativa libertad de cultos que de hecho podían disfrutar los poquisimos africanos que arribaron a tan extraordinario acontecimiento patrio y sus descendientes criollos, se propició en Regla un renacimiento de las prácticas religiosas africanas bajo la advocación de la Virgen negra que lleva el nombre de ese pueblo, pues la leyenda explica que su aparición aconteció en la rada habanera, en la parte marginada al emboque de este inquieto pueblo.

Pero el culto a la Virgen de Regla adquirió desde entonces nuevas características dogmáticas y materiales al identificarse conjuntamente aspectos rituales de procedencia lucumí con los católicos. Y así la orisha Yemayá (creadora del universo y reina de los océanos) que integra el Panteón Lucumí se identifica en la Vir-





La procesión de los cabildos reglanos manifiestan algunos hechos de características muy diferentes a las que se suceden en otros pueblos de Cuba. Por ejemplo, no es una Banda de Música de fisonomía tradicionalmente europea la que ameniza las "visitas" de las virgenes de los Cabildos, sino un tríptico de tambores batá, engalanados con sus bandeles y "chaugurós" (campanitas).



gen de Regla de acuerdo al católico. Casi todas las deidades, santos o dioses que en número de 33 forman el Panteón u Olimpo Lucumi se equivalen con otras tantas católicas romanas.

Dos santeras reglanas, Susana Cantero y Panchita Cárdenas, ambas fallecidas, consagraron la tradición religiosa lucumi en sus respectivos cabildos desde los albores de la República. Aparte de los distintos actos realizados en esos cabildos (bautizos, iniciaciones, consagraciones, rogativas sobre motivos personales, etc.) como propios de la liturgia yoruba, se destacan popularmente esas cofradías con motivo de las ceremonias y procesiones efectuadas separadamente y que iniciándose desde las casas que los albergan, pasando por la Iglesia Católica, emboque o embarcadero de las lanchas que hacen la travesía entre la urbe habanera y el pueblo, "saludos" a las casas de santeros, cementerio municipal para saludar y rogar por "Echubi" (Susana Cantero) y Panchita y otros sacerdotes famosos que allí reposan, visitar el Cabildo Municipal, concluyen en las llamadas moradas sagradas.

Es indescriptible el entusiasmo que reina en Regla todas las mañanas de los días 9 de septiembre entre los "ahijados", "madrinas", "santeros" y "babalaos" (jerarcas supremos del rito lucumi-católico) para acudir a rendirle tributo a Yemayá-Olócum en su día, aunque en rigor el día de la Virgen de Regla es el 8. El pueblo en su totalidad y toda la familia o hermandad lucumi de ciudades y pueblos limítrofes se concentran en los Cabildos y la Iglesia para recorrer las calles reglanas cargadas de historia, por sus luchas revolucionarias, para rendirle honores a su Virgen negra de cubanísima estirpe.



Una vez visitado el emboque, el Cabildo comienza en rigor el recorrido por las calles y "visitas" a las casas de santos (donde se tiran los cocos) incluyendo una al Ayuntamiento o Casa del Pueblo. La procesión, integrada por hombres y mujeres del pueblo, se va acrecentando humanamente a medida que pasa por las esquinas.



La clásica procesión marina de la Virgen de Regla (Patrona de los marineros) seguida por la mirada de los creyentes que quedan en tierra, inicia la etapa final del jubileo religioso de las fiestas reglanas.

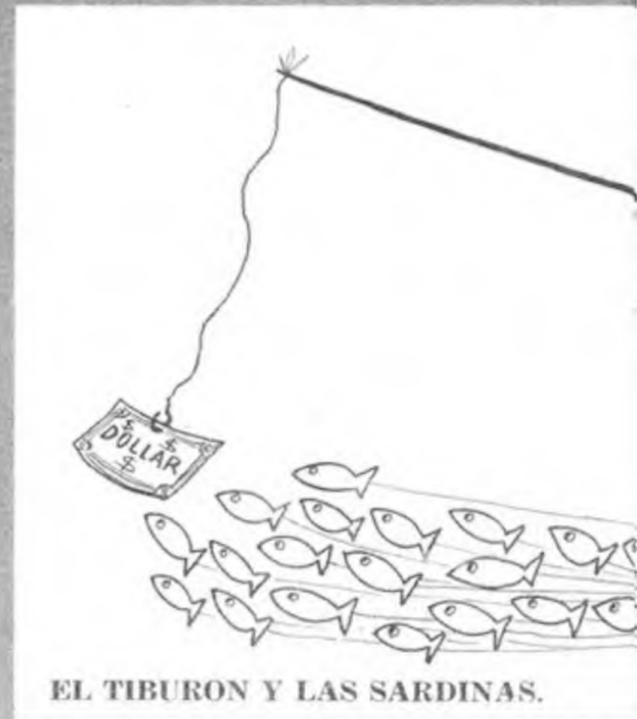


Con pasos firmes y rápidos se desplazan por las calles de Regla, alegremente adornadas, varias criollas para toparse con la procesión de la Iglesia. Esta procesión, casi siempre la última en salir, se desarrolla entre el atardecer y las primeras horas de la noche, adquiriendo facetas de luminoso esplendor.



EN LA NUEVA CUBA

- Esta tarea es nueva para mí. . .
- ¿Pero usted no sembraba antes. . . ?
- Bueno, sembraba, pero no "recogía" nada.



EL TIBURON Y LAS SARDINAS.

Dagoberto, Pitín, Níco
Valdés-Díaz, Luaces



— ¡Vamos a ver Jorgito! Dime una frase bien popular.
¡CUBA SI, YANKIS NO!

DAGOBERTO



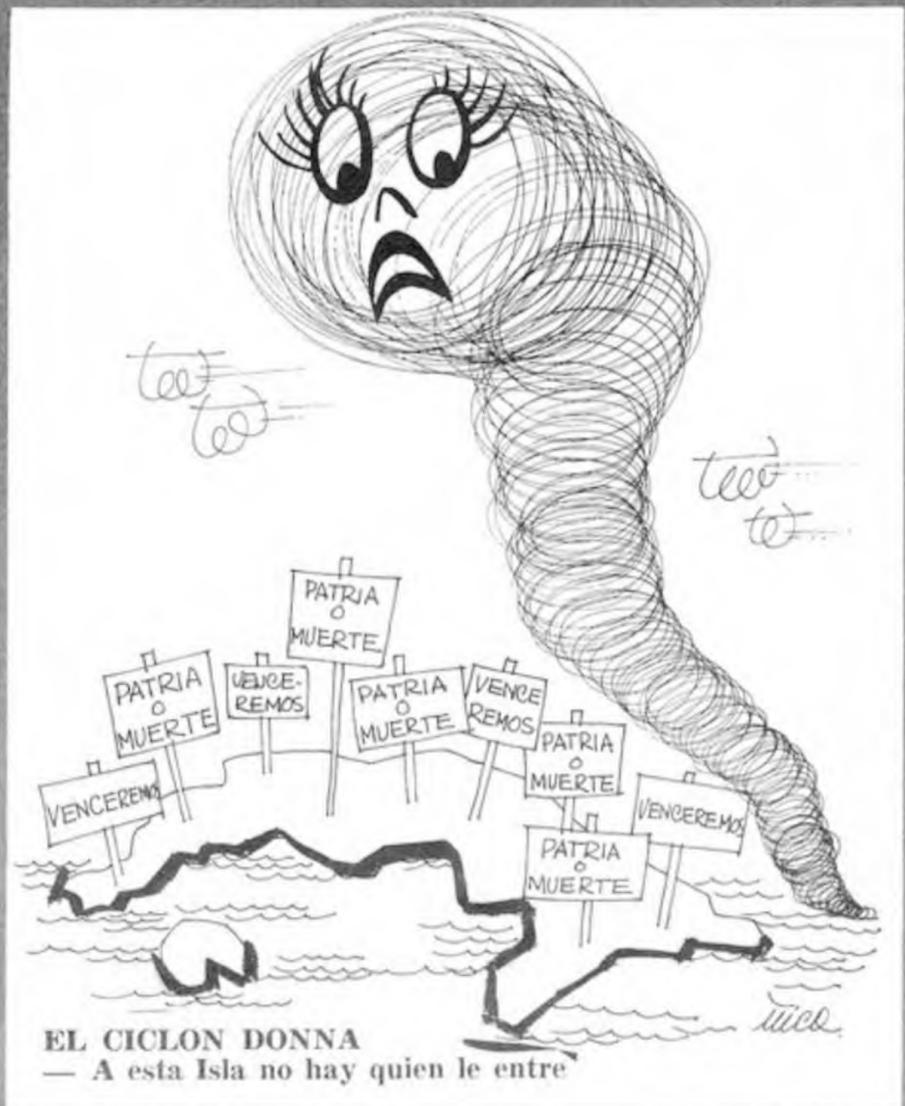
HEREDERO
DOCUMENTAL

INSTITUTO VENEZOLANO
DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

HUMORISMO



Ritín



EL CICLON DONNA
— A esta Isla no hay quien le entre



Valdes Diaz

— Compay, si hasta con el humo especulaban.



Ritín

—Si hijo, esto es la PATRIA, y la MUERTE es para aquellos que traten de quitárnosla.

SOROA

UN CENTRO TURISTICO INOLVIDABLE



...abajo, en el estribo de la sierra, está Soroa con sus cabañas ultramodernas, equipadas de habitación-dormitorio, closet, baño completo y dos terrazas.

SE SUBE a la meseta alta por el camino ancho que ayer abriera la Revolución. Detrás queda el poblado tirado a cordel, acunado en la planicie a la sombra de las montañas: la antigua **Hacienda Candelaria** mercedada por los reyes de España en 1632, cuya primera casa se construyera en 1809 sobre terrenos donados por Javier Pedroso. Es domingo y los vehículos suben y bajan repletos de paseantes. Son trabajadores de los talleres y de las fábricas de todo el país; pequeños comerciantes, profesionales y estudiantes y agricultores de las cercanías distantes. Abigarrada multitud de pueblo que se extasia vocinglera en el gozo del paisaje. Pueblo sano, bueno y dulce que ha encontrado su camino. Criollos de cepa viril dispuestos a defender con la vida la soberanía del archipiélago.

Impone el bosque de viejas raíces que años atrás olvidaron la luz del sol. Ribetea la ruta siempre vivas silvestres azules y amarillas. Aquí y allá, agrios naranjos sembrados por las aves a voleo, y ciruelos y guineos también. Es Soroa, uno de los parajes más hermosos de la isla grande, famoso en todo el orbe, centro turístico de los más bellos construidos por el Gobierno Revolucionario para el INIT.

Es infranqueable la congestión de automóviles de todos los tipos a la puerta del parque. Hombres, mujeres y niños se arremolinan en los sitios de partida de las varias excursiones. Una caballería de ex-

curсионistas trepa lentamente la montaña. Los modernos ómnibus europeos no dan abasto al inmenso público. En el vasto restaurante junto a la represa no hay sitio para un comensal más. La alegría sana contagia el ambiente.

Con Emiliano Antúnez, el administrador de Soroa, subimos en el VW mil pies de montaña. Es como una avenida de ancha y de firme la ruta que nos lleva al Pico del Aguila. Pero en la altura son gavilanes los que anidan, y Emiliano se propone bautizar criollamente la cresta: Pico de Gavilanes. Desde el alto majestuoso todo puede contemplarse.

Abajo, en el estribo de la sierra, el pueblo nuevo de Soroa. Brillan al sol los colores de la bandera de la estrella solitaria. En rojo, blanco y azul, se muestran las cabañas. Son 49 construcciones ultramodernas, cuatro de ellas con típica cobija de guano. Están equipadas —luego lo supimos— de habitación-dormitorio, closet, baño completo y dos terrazas. En el centro, un lago rectangular, la gigantesca piscina olímpica. Más allá el edificio del bar-cafetería y el otro de las taquillas, que tiene capacidad para cuatrocientas personas.

Y la gente que deambula entre las flores luce desde el pico como un bibijagüero removido. Como una alegre colmena humana. En la lejanía, las cumbres de la Sierra del Rosario, y las otras de la Cordillera de los Organos: La Vigía, Juan

Gangá, Miracielos, Naranjo Dulce, Camavaca. Y las cañas nuevas en el valle. Y las vegas lozanas. El conjunto del peniplano.

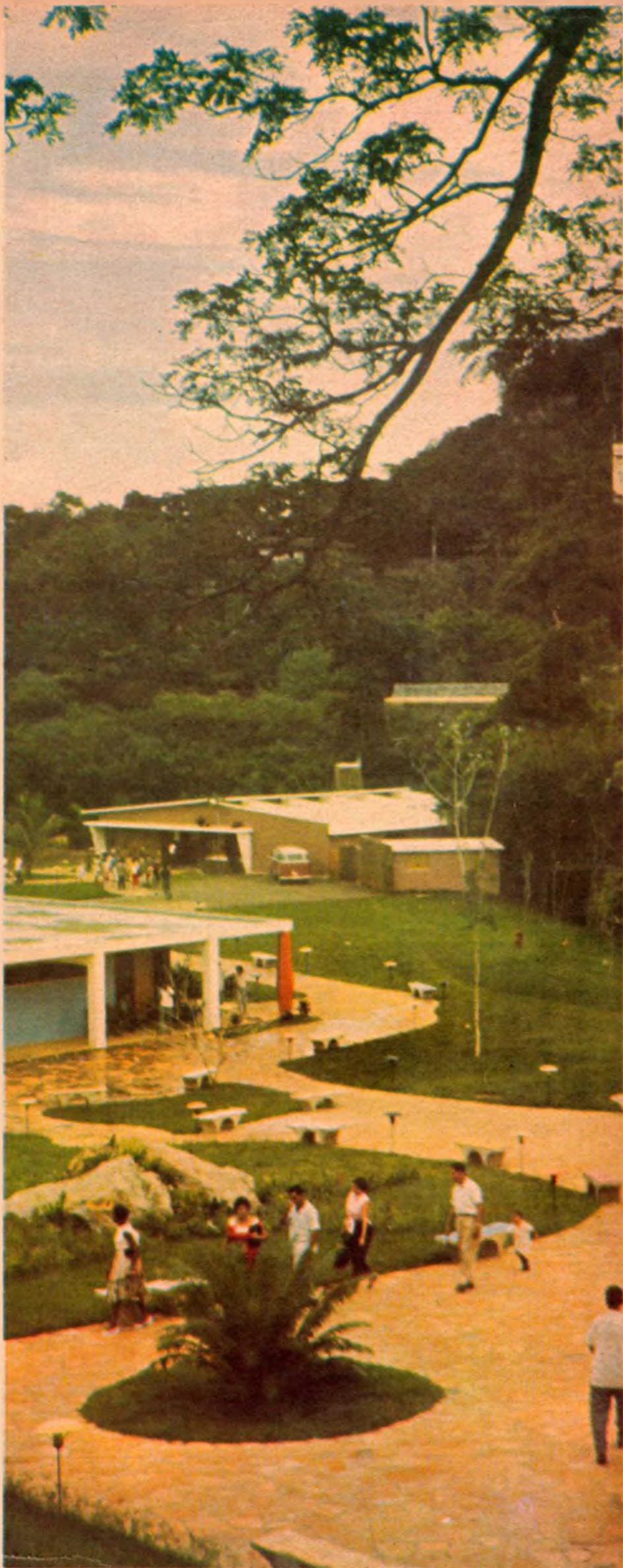
Bajamos escoltados por un grupo de familias que comentan la inefable dulzura del paisaje. Es cierto, Soroa no puede explicarse en palabras. Se siente la poética conmoción de su ámbito. Bordeamos el bosque de las pomarrosas, los árboles de yambo que vinieron un día de la India Oriental, de frutos que son como manzanas pequeñas, de sabor dulce, amarillas y rosadas y olor a rosa. Vamos al salto.

Es la corriente del Manantiales que nace en las sierras, como un hilo en las grandes sequías, torrente impetuoso durante las lluvias torrenciales. Cae el agua lavando las rocas con —vale el contrasentido— fragor suave. Y serpea luego entre la fronda camino del mar.

Y el lugar paradisiaco tiene un ángulo famoso en todo el orbe: el orquideario. La más completa y valiosa colección de orquídeas de que haya mención. Se debe a la perseverancia de un estudioso criollo, Tomás Felipe Camacho. De él y de sus orquídeas nos cuenta Emiliano Antúnez una anécdota vieja:

—Durante una importante exposición floral en Londres, un anciano visitante que admiraba la exhibición de las flores procedentes de todo el mundo, se quedó largo tiempo contemplando una orquídea de una

Confortables, cómodas y seguras, estas cabañas de Soroa tienen, empero, el tipicismo del techo de guano. Atrás quedaron los bohíos inhóspitos e insalubres, que no como habitación accidental, sino como vivienda permanente, habitaron durante siglos los campesinos cubanos. Ahora, los guajiros cooperativistas tienen vacaciones.



Son de ladrillos también las bellas y sólidas cabañas diseminadas por el parque de Soroa, entre las arecas y las flores. Hombres, mujeres y niños de todos los estratos sociales las disfrutan los fines de semana, y es el centro turístico como un bibijagüero removido. Como una enorme y activísima colmena humana.





Nunca antes el pueblo cubano tuvo acceso a las piscinas de los clubes elegantes. Pero en esta monumental piscina de Soroa, hermosamente construida por el Instituto Nacional de la Industria Turística, hoy los ciudadanos de esta patria disfrutan de una piscina olímpica como hay pocas en nuestro país.



especie famosa. De pronto, acertó a pasar por allí el director de la feria, y el anciano se permitió abordarlo:

—Disculpe usted —dijo a la autoridad de la exposición—, pero esta orquidea morirá si no se trasplanta. Esa no es la manera de sembrarla...

El interpelado se echó a reír. Luego, pidiendo disculpas al anciano, le respondió:

—Amigo, la única persona en el mundo que pudiera darme lecciones sobre cómo plantar orquideas está a miles de millas de aquí. Vive en Cuba, una isla de las Antillas, y se llama Tomás Felipe Camacho...

—Yo me llamo —dijo el anciano—, Tomás Felipe Camacho.

Pero aparte el orquideario famoso, con un valor de dos millones de pesos, que merece un reportaje aparte, Soroa tiene ángulos de belleza inenarrable no suficientemente conocidos de propios y extraños. Ahora, aquel paraíso pinareño puede ser disfrutado por muy módicos precios. El Instituto Nacional de la Industria Turística ha puesto al servicio del pueblo todo



En el terreno quebrado de la dilatada meseta, en el estribo mismo de la cordillera, el Ministerio de Obras Públicas del Gobierno Revolucionario ha construido un pueblo nuevo a orillas del lago rectangular. La piscina olímpica que hace las delicias del pueblo.

ABAJO. IZQ. —Tres cabañas. Tres criollas. Detrás, las palmas. Es un ángulo del inefable paraje de Soroa, donde se solaza el pueblo bueno, sano y dulce. El pueblo de cepa viril que está dispuesto a defender la soberanía del archipiélago al precio de la vida.

—para su solaz y esparcimiento sano— toda la región turística de Soroa y sus contornos.

Es que "Revolución es construir" en lo físico como en lo anímico. Crear en el alma popular la mística de lo nuestro, de lo autóctono, de lo cubano. Desglosar de la vida criolla todo rescoldo de extranjería. Para ello, para hacer inútil e ilógica la costumbre añeja de veranear en extrañas tierras, el Ministerio de Obras Públicas del Gobierno Revolucionario ha construido cientos de centros turísticos a través de todo el territorio nacional. Y el INIT los pone al alcance de las clases populares que jamás disfrutaron del sol, de la brisa, del paisaje.

Soroa, es sólo una muestra de los muchos sitios destinados al gozo pleno del pueblo, a su felicidad. Y cuando el plan turístico de la Revolución haya sido completado, de cierto no habrá país en el mundo que pueda ofrecer ámbito más grato al turismo internacional. Y el turismo será también —en gran medida— otra inagotable riqueza agraria.



Una madre cubana y sus hijas en el rincón apacible de Soroa. En el recuerdo dulce donde la brisa es más fresca y más airosas las palmas. "Revolución es construir" en lo moral como en lo físico. Y en la campiña se expande en toda su dimensión revolucionaria el alma, el espíritu nacional.

Junto a las viviendas amables, teniendo por marco las montañas, familias de los más remotos lugares del país se dan cita para almorzar. En el ámbito de Soroa se pierde toda noción del tiempo, discurren las horas insensiblemente. Es el nuevo clima de la patria, para siempre libre de déspotas y de tiranos.



"El Instituto del Petróleo es un organismo eficiente, de los que más ha avanzado y de los que mejor porvenir ofrecen a Cuba."

FIDEL CASTRO.

CUBA VENCE en la batalla del petróleo

POR ANDRES V. PINEIRO

FOTOS DE CORRALES Y ROBERTO COLLADO

Las calderas de las fábricas, los enormes generadores de electricidad, los motores de los camiones, ómnibus, automóviles y aviones... todos necesitan petróleo o alguno de sus derivados.

Así, lo mismo para la producción que para el transporte y distribución de las mercancías, lo mismo la electricidad que las comunicaciones, y hasta la luz y la cocina en muchos lugares, dependen del petróleo. Esto equivale a decir que sin petróleo un país quedaría postrado, paralizado de un extremo a otro...

EL CONSUMO DE CUBA

Actualmente Cuba consume un estimado anual de 24.500.000 barriles (de 42 galones cada uno) de productos de petróleo, equivalentes a 3.400 toneladas métricas aproximadamente, que abarcan toda

clase de derivados de petróleo crudo, desde gasolina de aviación hasta asfalto.

El consumo de Cuba, por sí solo, representa un 31 por ciento del total de consumo del área del Caribe incluyendo

Centro América, y es importante señalar que Cuba tiene capacidad de refinación suficiente para abastecerse a sí misma, necesitando solamente importar materia prima, es decir, el petróleo crudo, con la sola excepción de especialidades tales como gasolina de aviación y lubricante.

En el Cuadro Número 1 puede verse el consumo anual (en los últimos tres años y el presente) de los distintos derivados del petróleo así como el crudo importado.

EN MANOS DE LOS MONOPOLIOS

Siendo de tal importancia para la vida de un país el petróleo, como señalábamos al comienzo de este trabajo, resulta perfectamente lógico que la nación reclame para sí todo lo que a él concierna. Sin embargo, de igual modo que en los demás renglones básicos de su economía, Cuba estaba en manos de los monopolios extranjeros en lo que se refería a la exploración, perforación y explotación de pozos petrolíferos; a la importación y refinación del petróleo crudo y a la distribución y venta de sus derivados.

El propio Fidel Castro explicó al pueblo la razón por la que no se había hallado petróleo ni se había explotado un pozo en Cuba, con estas palabras:

"El asunto del combustible en Cuba era un negocio fabuloso. Las empresas hacían exploraciones, pero nunca se preocuparon por perforar. El negocio pertenecía a las mismas compañías que son dueñas de grandes depósitos en otros países, por ejemplo, Venezuela. No perforaron pozos petroleros aquí porque eso era quitarles negocio a sus propios pozos de otros lugares, disminuyendo el volumen de sus ventas. Por eso nunca hubo interés por explotar petróleo en Cuba".

Y el negocio de la venta y refinación lo explicó Fidel con estas claras palabras:

"Las compañías extranjeras, propietarias de pozos en otros países, eran dueñas también de las refinerías existentes en Cuba. Aparentemente son distintas empresas, pero siendo unas subsidiarias de las otras, forman parte del mismo monopolio. El petróleo que se refinaba aquí era comprado en el extranjero, pero a una empresa del mismo monopolio."

"Ya en las ventas, en los 80 millones de dólares que nos gastamos en combustibles nos quitaban 20 millones en divisas. Eso lo pagaba el país; después lo refinaban y lo vendían: en eso se ganaban otros 20 millones."

Esos monopolios: "Esso" (Standard Oil Co.), "Texaco" (Texas Oil Co.), "Shell" y "Sinclair", se distribuían el mercado en Cuba en la forma que ilustra el Cuadro número 2.

CONSUMOS ANUALES DE CUBA POR PRODUCTOS Y PETRÓLEO CRUDO IMPORTADO (*)

(En Miles de Barriles)

PRODUCTOS	1957	1958	1959	1960
Fuel Oil	11,123.0	11,682.7	12,540.0	13,846.0
Gasolina de Aviación	257.0	276.6	233.0	187.0
Jet Fuel	55.9	55.2	98.2	186.0
Gasolina	6,253.5	5,994.9	6,569.3	6,785.0
Kerosina	972.8	1,038.6	1,140.6	1,218.0
Gas Oil	2,951.1	3,026.5	3,215.9	3,371.0
Lubricantes	252.3	225.7	250.4	259.0
Solventes	44.9	36.2	42.9	67.0
Asfalto	339.1	374.9	431.1	459.0
Cera	24.5	28.6	30.2	31.0
L. P. G.	240.5	240.7	377.0	427.2
Totales	22,514.6	22,980.6	24,928.6	26,836.2
Petróleo Crudo Importado	15,127.4	25,755.4	26,520.8	27,895.9

(*) Fuente: Instituto Cubano del Petróleo.

Sin ser ese el propósito de este trabajo, puede apreciarse, sin embargo, en el cuadro número 1, cómo en 1960 con relación al último año de tiranía (1958) ha habido un aumento en el consumo de productos de petróleo de un 16.7 por ciento o 3,855.6 barriles. Una prueba adicional del impulso extraordinario que la revolución ha im-

preso a nuestra economía.

Hay que señalar casos como el del asfalto, en que a pesar del despilfarro de dinero que hizo la tiranía en obras públicas innecesarias, en 1960 aumentó el consumo en más de 84,000 barriles con relación a 1958.



Un obrero trabaja y otro vigila. Cuba confía en ellos, pues en la batalla del petróleo su participación es decisiva.

Fusil al hombro los trabajadores petroleros cuidan las instalaciones de las refinerías. ¡El éxito está asegurado...!



Cuadro N° 2
PORCENTAJE DEL MERCADO DE PRODUCTOS
DE PETRÓLEO QUE CORRESPONDIA A CADA
EMPRESA (1)

PRODUCTOS	Esso	Shell	Texas	Sinclair	Otras
Fuel Oil	52.9%	12.0%	28.9%	4.8%	1.5%
Gasolina de aviación	74.3	23.9	0.3	1.5	—
Jet Fuel	99.2	0.8	—	—	—
Gasolina	37.0	23.9	13.5	20.1	5.5
Kerosina	57.9	20.3	7.3	1.0	13.5
Gas Oil	41.4	27.6	13.4	11.6	6.0
Lubricantes	25.8	10.1	15.9	13.7	34.5
Solventes	66.7	17.5	0.5	—	15.3
Asfalto	99.4	—	0.1	—	0.5
Cera	6.6	—	—	17.6	75.8

(1) Fuente: Instituto Cubano del Petróleo.



Se advierte claramente que las tres primeras empresas dominaban casi todo el mercado.

CONTROLABAN LA
REFINACIÓN

La capacidad de tratamiento de las refineries establecidas en Cuba, alcanza en su conjunto a 88,000 barriles diarios y la capacidad de almacenamiento total es de 5.652,100 barriles.

Los monopolios refinaban el 96 por ciento del petróleo y disponían del 99 por ciento de la capacidad de almacenamiento según puede verse en el Cuadro No. 3.



En las oficinas de la Ex-Standard Oil Company un miliciano monta guardia. Desde el primer momento se garantizó que la "zanca-dilla" terminara en un fracaso con la intervención e inmediata ocupación de todas las propiedades de las empresas petroleras.

Cuadro No. 3
CAPACIDAD DE REFINACION Y DE ALMACENAMIENTO
DE LAS REFINERIAS DE CUBA (1)
 (En barriles)

	Refinerías Capacidad diaria de refinación	Capacidad de almacenamiento
ESSO	36,400	2,331,000
SHELL	28,000	1,900,000
TEXACO	20,000	1,320,000
CABAIGUAN	4,000	100,200
Totales	88,400	5,652,100

(1) Fuente: Instituto Cubano del Petróleo

Las refineries extranjeras (Esso, Shell y Texaco), las más modernas y mejores, abarcan toda la gama de la producción en materia de refinación y según cálculos aproximados valen \$66.200,000.00

En Cuba, y este es otro de los detalles poco conocidos por el pueblo, las empresas monopolistas realizaban también grandes utilidades refinando petróleo crudo aquí para exportarlo a otros países. En 1957 se exportaron productos por un total de 2,809,000 barriles; en 1958 por 5,644,400 barriles y en 1959 por 2,597,700.

Los productos exportados han sido gasolina, gas oil, fuel oil y una cantidad pequeña de kerosina (popularizado con el

nombre de "luz brillante").

CREACIÓN DEL I. C. P.

El 15 de febrero de 1960 el gobierno revolucionario crea el Instituto Cubano del Petróleo teniendo presente la anterior situación y con el objetivo de que el Instituto sea el organismo capaz de llevar adelante un programa de exploración, perforación y explotación de posibles yacimientos petrolíferos y funcionar como un organismo regulador de precios. Según palabras del propio Primer Ministro "era necesario que un organismo concentrara todos los recursos y equipos y llevara ade-



Los cascos blancos identifican enseguida el paisaje: los obreros petroleros trabajan y al fondo un camión tanque, luciendo el emblema del I.C.P., recibe desde un depósito el combustible. Los monopolios extranjeros controlaban, incluso, el mercado de petróleo y sus derivados en Cuba, según muestra el cuadro junto a la fotografía. La Revolución convirtió en cosa del pasado ese estado de cosas; hoy los camiones, los tubos, las plantas, el petróleo. . . todo es de Cuba.

Con alegría, entusiasmo e interés se aplican ahora los obreros al trabajo. La foto recoge un aspecto de la perforación de un pozo en Barreras, Provincia de La Habana. En total el Instituto planea perforar 12 pozos solamente en los meses que restan de 1960. Se están haciendo estudios geofísicos y la compilación de los planos de gravimetría y sísmica que efectuaron con anterioridad las Cias. particulares, para que Cuba, si cuenta con esa riqueza, pueda aprovecharla al fin.



lante un verdadero plan de combustible”.

En el primer momento, el Instituto Cubano del Petróleo se constituye con sólo 21 personas encomendando Fidel Castro la tarea de organizar y dirigir el organismo al Ingeniero Alfonso Gutiérrez.

El Instituto comienza a trabajar y el 16 de mayo, a los tres meses de su creación, pone a la venta los productos ICP: gasolina, fuel oil, gas oil y kerosina, regularizando el precio de esta última. La gasolina ICP, de la misma calidad de la especial es puesta a la venta al precio de la gasolina corriente y al primer mes ya había cubierto el 16.5% del mercado, pasando, a los dos meses, a cubrir más del 35 por ciento del mercado nacional.

El ICP amplía la capacidad de refinación de la refinería Cabaiguán, interviene los archivos de las empresas petroleras y comienza sus trabajos de exploración.

Ya a los tres meses de fundado el Instituto contaba con 700 empleados; oficinas centrales en 23 y N; Terminal Habana en Vía Blanca y Carretera de Guanabacoa; Planta de Gas en Puentes Grandes; Talleres y Terminal de Transporte en Vía Blanca; Refinería en Cabaiguán, Terminal de Almacenamiento y Distribución en Casilda; Planta de Tratamiento del Petróleo Crudo en Jatibonico y Terminal de Almacenamiento en Santiago de Cuba.

COMPRAR MÁS BARATO

Otra de las combinaciones de los trusts petroleros consistía en comprarse a sí mismos el petróleo crudo, a precios artificiales. El Instituto, necesitando petróleo para la refinería de Cabaiguán —que le había sido transferida por Recuperación de Bienes— acudió al mercado y celebró un contrato con la Compañía Inversionista Pomeroy, representante de la compañía norteamericana “Superior Oil Company”, adquiriendo 250,000 barriles de petróleo crudo de Venezuela de 31 grados API al precio de \$2.10, puerto de Cuba. Este precio era inferior en un 25 por ciento al que cobraban las empresas refinadoras de petróleo en Cuba, de acuerdo a los fijados en el Platt's Oilgram, que alcanzaban \$2.80 el barril.

Pero los trusts sabotearon la compra, apoyados en el control que tienen sobre el transporte marítimo y el Instituto compró entonces a la agencia “Sojuzneftexport” de la URSS, petróleo al precio de \$2.14 el barril CIF, puerto de Cuba, absorbiendo la empresa comercial soviética el costo de transporte de ese producto desde puerto del Mar Negro hasta la Isla.

El día 17 de abril arribaba al puerto de Casilda, procedente de Novorossisk, el pri-

mer buque-tanque soviético, el “Andrey Visinky” con 80,639 barriles de petróleo crudo.

Enseguida el Banco Nacional de Cuba, teniendo presente que a ese precio Cuba podría ahorrarse anualmente 25 millones de dólares en divisas, hizo que, con arreglo al Convenio Comercial Cubano-Soviético, el Banco de Comercio Exterior cerrase una compra a la Sojuzneftexport por 900,000 toneladas de petróleo crudo en las mismas condiciones que el comprado por el Instituto.

Se asignaron entonces, teniendo en cuenta la poca capacidad de tratamiento de la refinería Cabaiguán, cuotas de 300,000 toneladas a cada una de las refinerías extranjeras.

Pero los trusts imperialistas no estaban dispuestos a permitir que el país ahorrara divisas en la compra de petróleo, ni que se dispusiese a buscar seriamente tan preciado combustible en su subsuelo, con vistas a las necesidades crecientes que la industrialización crea.

Por eso planearon lo que Fidel llamara “la primera gran zancadilla” de los monopolios: dejar a Cuba sin petróleo, paralizar sus industrias, inmovilizar el país con el propósito de arrodillarlo.

El 10 de junio, en una importantísima comparecencia ante la televisión, el Primer Ministro anuncia al pueblo el complot y a los pocos días (el 24) da a conocer —en una nueva comparecencia— las existencias de combustible en el país y la negativa de las empresas a traer petróleo y a refinar el que el ICP adquiere de la Unión Soviética, tal y como venían obligadas por la Ley de 9 de mayo de 1938, advirtiendo a los monopolios que el gobierno tomaría las medidas necesarias para evitar que el país careciese de combustibles.

LA INTERVENCIÓN

A los pocos días, el 30 de junio, la refinería de la “Texas Company West Indies Limited”, la TEXACO, en Santiago de Cuba agota sus reservas de crudo para refinar y el Instituto le sitúa dos patanas con petróleo. La empresa se niega a recibirlo y el gobierno revolucionario enfrenta la maniobra monopolística decretando la intervención de la refinería.

El primero de julio la escena se repite en las refinerías de la “Esso” (Standard Oil Company, División de Cuba) y de la “Shell”, en La Habana, y el gobierno decide también su intervención.

El Instituto Cubano del Petróleo queda encargado de hacer efectiva la medida, operar las refinerías y suministrar el combustible necesario al país.

El buque-tanque “Pekín” y otro barco petrolero soviético aparecen en la fotografía en los muelles de las refinerías “Esso” y “Shell” en la Habana. La tripulación del “Pekín”, en gesto de solidaridad, condujo su barco pese a una seria avería.



CUBA GANA LA BATALLA

Una de las “bolas” favoritas de la contrarrevolución en aquellos momentos fue que no tenía la URSS barcos suficientes para el suministro de petróleo a Cuba, que el Instituto fracasaría y que sin las empresas yanquis no podríamos obtener petróleo. Los hechos marchitaron las esperanzas de los enemigos de la patria: en el mes de julio entraban en los puertos de la Habana, Matanzas y Santiago de Cuba un total de 13 buques soviéticos con un total de 1.181,317 barriles de petróleo crudo y de distintos derivados que garantizaban las necesidades de nuestro consumo. En Agosto, 24 buques tanques nos traían 2.360,342 barriles. ¡La batalla había sido ganada!

En el cuadro número 4 puede verse el petróleo importado por el Instituto hasta el mes de Agosto.

De acuerdo con los precios del Platt Oil Gram nos hubiesen costado los 2.987,420 barriles de petróleo crudo adquiridos en estos cinco meses de la URSS, un total de \$7.976,411.40. Como hemos pagado por ese petróleo \$6.273,582.00, hemos ahorrado —en esa sola compra— un total de \$1.702,829.40 en divisas.

EL HISTÓRICO 6 DE AGOSTO

El día 6 de agosto de 1960, Fidel Castro, a nombre del gobierno revolucionario, anunció a Cuba y al mundo la histórica decisión de nacionalizar mediante expropiación las empresas norteamericanas más importantes del país, como un medio de resarcir las pérdidas que el gobierno norteamericano ocasionaba a Cuba con el corte brutal de nuestra participación en el mercado azucarero de Estados Unidos. Esa

Cuadro No. 4
PETROLEO CRUDO Y SUS DERIVADOS IMPORTADOS DE LA UNION SOVIETICA POR EL INSTITUTO CUBANO DEL PETROLEO
(En Barriles)

MES	Crudo	Fuel Oil	Gas Oil	Gasolina	Kerosina	Total
ABRIL	80,639	—	—	—	—	80,639
MAYO	76,207	92,507	59,948	109,195	—	337,857
JUNIO	234,321	—	41,820	86,440	40,792	403,373
JULIO	977,726	122,386	81,205	—	—	1.181,317
AGOSTO	1.609,521	404,304	—	216,915	129,596	2.360,342
TOTAL	2.978,420	619,197	182,973	412,550	170,388	4.363,528

En sólo cinco meses la URSS ha servido a Cuba más de cuatro millones de barriles de petróleo crudo y sus derivados, garantizando así el abasto e impidiendo que la maniobra de los monopolios yanquis contra nuestra patria tenga éxito.



decisión convierte la intervención de las poderosas refinerías Esso y Texaco y la empresa gasolinera Sinclair, transitorias al fin y al cabo, en posesión definitiva por el Instituto Cubano del Petróleo.

Por esta razón, el ICP está elaborando nuevos planes y programas de acción a la vez que una nueva restructuración de sus Departamentos de Operación.

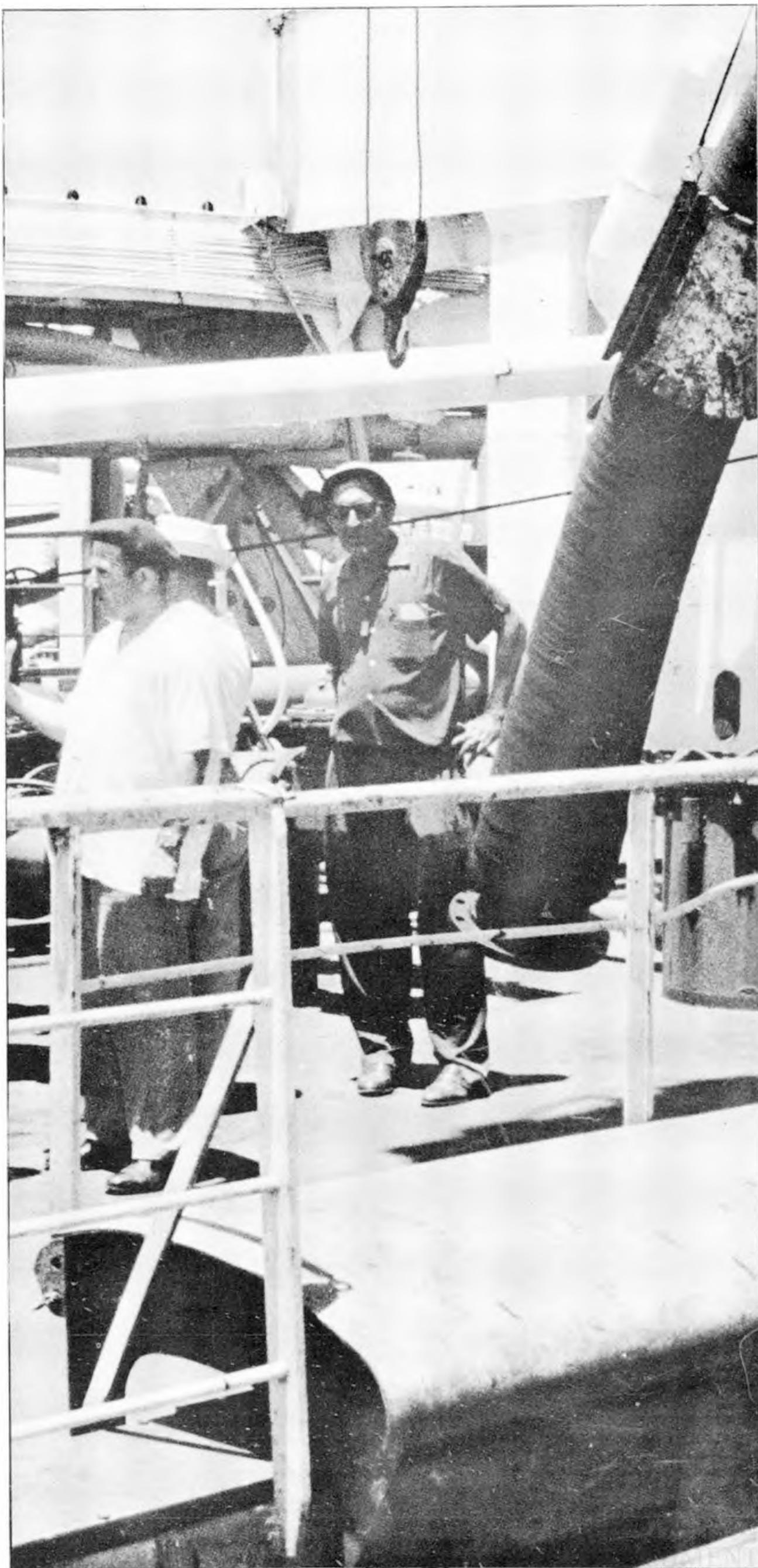
El Instituto viene desarrollando un programa de exploración que consiste en la correlación de los pozos exploratorios perforados con anterioridad y en la compilación del plano geológico general y en el control de los primeros pozos que ha encarado el organismo. A fin de año habrá cuatro comisiones de exploración trabajando.

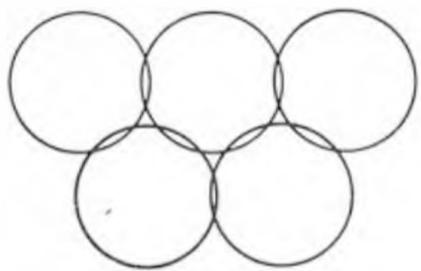
En cuanto a la geofísica se está en el estudio y compilación de los planos de gravimetría y sísmica que efectuaron con anterioridad las compañías particulares, para comparar con el sistema geológico en igual escala.

Se calcula perforar 12 pozos en los meses que resta de 1960, principalmente en la Provincia de la Habana y se ha montado un laboratorio de Micropaleontología y Petrografía.

Se están construyendo en Guanabacoa las oficinas, almacenes y talleres del Dpto. de Explotación. El Instituto cuenta con 8 equipos de perforar, de los cuales están trabajando ya dos: uno en Barreras, Bacuranao y otro en Madruga, Provincia de la Habana. El campo de Jatibonico ha sido estudiado para aumentar su producción y al presente se prepara el reacondicionamiento de los pozos con ese fin.

Cuba marcha incontenible, venciendo zancadillas, hacia el triunfo seguro. El petróleo es otra riqueza rescatada para el pueblo, que habrá de permitir el éxito en los planes de industrialización y desarrollo económico del país.





Atletas cubanos en las Olimpiadas de Roma

POR J. GONZALEZ BARROS

LAS OLIMPIADAS de Roma pertenecen ya a la Historia. Una Historia que ofrece múltiples ángulos de análisis y estudio y que, por otra parte, es altamente aleccionadora en lo que se refiere a sus resultados y reveladores métodos y técnicas. Pero hemos de circunscribirnos casi de modo exclusivo en el presente trabajo a la participación de la pequeña embajada deportiva cubana en esas Olimpiadas, a conocer, sobre todo, las impresiones objetivas de algunos de nuestros atletas después de las provechosas experiencias obtenidas en Roma. Nuestros tres personajes son el velocista Enrique Figarola, la obstaculista Berta Díaz y el levantador de pesas Juan Torres, que regresaron a la patria con las alforjas llenas de enseñanzas y de útiles conocimientos adquiridos en el grandioso certamen del músculo al que asistieron miles de atletas representando a 85 países, el mayor número registrado hasta ahora de naciones partici-

pantes en unos Juegos Olímpicos.

Cuba concurrió a la cita olímpica por deber histórico en este minuto trascendental para la patria. Sabiase que nuestras posibilidades eran precarias cuando por primera vez se estaba llevando a la práctica una intensa y profunda labor coordinadora y orientadora de nuestros deportes, cuya fecunda cosecha habrá de recogerse dentro del plazo de tiempo razonable y prudencial; pero con el reducido número de figuras estelares que teníamos era indispensable hacer acto de presencia en Roma para que la bandera de la estrella solitaria no dejase de flamear, más orgullosa que nunca, en aquel concierto de enseñas nacionales. Siendo de tan hondo significado las Olimpiadas Mundiales, cuya más alta misión consiste en establecer vínculos fraternales entre todos los pueblos y todas las razas del mundo, no podía Cuba permanecer en modo alguno ajena a la claridad de esos nobles ideales de paz

y entendimiento cordial y humano. Lo importante, pues, para los cubanos, era sumarse al sentir elevado de las más puras esencias olímpicas y competir con tan grande espíritu deportivo como con tan diáfana comprensión de nuestras posibilidades. Cifráronse desde el primer momento las mayores aspiraciones criollas en la actuación del velocista Enrique Figarola por razones obvias. El muchacho oriental había corrido los 100 metros planos en diez segundos y dos décimas, marca prodigiosa que lo situaba al lado de los más grandes corredores del mundo. Resultaba lógico, por ello, que confiáramos en sus piernas vertiginosas para que pudiera alcanzar una de las posiciones privilegiadas en los finales de esas pruebas, como así sucedió a la postre.

UN EXTRA DE ESFUERZO

Apenas transcurridos dos años de haber-



A la izquierda, el cuarto humano más veloz del mundo, Enrique Figarola, que se consagró mundialmente frente a los mejores velocistas en las últimas Olimpiadas. Arriba, Juan Torres, campeón panamericano de levantamiento de pesas, categoría ligera, que clasificó en décimo-cuarto lugar en las Olimpiadas de Roma.



La estelar obstaculista Berta Díaz, campeona panamericana, no pudo rendir una actuación destacada en Roma por no encontrarse en su mejor forma física.

se iniciado en el atletismo tenemos a Figarola convertido en el cuarto humano más veloz del mundo... y estuvo a punto de ser el tercero. Sus aptitudes excepcionales para las carreras de velocidad fueron descubiertas ocasionalmente cuando vino a La Habana formando parte del equipo de beisbol de la escuela de Artes y Oficios de Santiago de Cuba, donde estudiaba. Se impuso en los 100 metros con la misma rapidez que se hizo famoso. Nadie podía pensar que aquel modesto chiquillo oriental iba a ser el más legítimo heredero de las glorias obtenidas por otro velocista que conquistó para Cuba incontables honores: Rafael Fortún. Primero registró un 10.8; poco más tarde señalaba un 10.4. Era ya el mejor velocista de Cuba. Y cuando se efectuaron las eliminaciones olímpicas marcaba —lo hizo más de una vez— el 10.2 que lo catalogó como una positiva esperanza para los Juegos Olímpicos de Roma. Su aprendizaje lo realizó con los instructores Villasuso, en los primeros meses de su dedicación al atletismo, y desde entonces con Llambés.

Refiriéndose a su destacadísima actuación en Roma, dice Figarola:

—Lo que en verdad me llevó a tomar más empeño por hacer en las Olimpiadas el mejor papel posible fue la gloriosa situación internacional de Cuba en estos momentos y, también, el hecho de que éramos pocos los cubanos competidores. Yo quería poner de mi parte todo lo que fuese posible para que con mi humilde concurso pudiera brillar aun más el nombre de Cuba y, ciertamente, me siento satisfecho de haber quedado entre los cuatro más veloces corredores del mundo, aunque pude haber quedado en tercer lugar.

—¿Tuviste algún inconveniente físico en

Roma?

—Desde que salí de Cuba sentía una pequeña molestia en la pierna izquierda que no desapareció durante los días pasados en Italia. Por eso, porque sentía esa molestia fue que hice un extra de esfuerzo en todas las pruebas olímpicas para llegar a los finales y clasificar en cuarto lugar.

—¿Cuál fue la mayor emoción que experimentaste en las Olimpiadas?

—Cuando gané los semifinales, porque ya sabía desde ese instante que estaba entre los seis mejores del mundo. Viví otras dos grandes emociones: contemplar el maravilloso espectáculo de la suelta de palomas, al inaugurarse las Olimpiadas, y escuchar las indescriptibles ovaciones que nos dedicaron como homenaje a la Revolución cubana.

—¿Podían haberse registrado mejores tiempos en los 100 metros planos?

—Sin duda que sí, pero la pista estaba húmeda, ya que la regaban los días de competencias. De otra manera creo que el alemán Armin Hary habría podido señalar los asombrosos 10 segundos que hizo en su patria y también yo hubiera mejorado seguramente mis tiempos, que fueron de 10.4 en todas las pruebas eliminatorias y de 10.3 en la final.

—¿Observaste algo nuevo en orden a técnica?

—Sí, especialmente en el estilo de Armin Hary. Creo que los velocistas europeos están actualmente en posesión de técnicas superiores a las demás.

—¿Cómo situarías a los mejores velocistas del mundo?

—Bueno, Armin Hary es el mejor de todos. Después... me parece que yo puedo competir en igualdad de condiciones con los que le siguen y aun vencerlos.

—¿Te sugiere alguna idea lo que has visto en Roma?

—Diría que los países latinoamericanos tenemos que aprender de los europeos y que se impone una forma de organización similar a la que tienen estos últimos, de protección al atleta. Hay que contemplar igualmente la conveniencia de concentrar a los atletas antes de ir a competencias internacionales para que disfruten de la misma atención científica que se les prodiga en muchos países de Europa, especialmente en los países socialistas.

Así se expresa el cuarto humano más veloz del mundo, orgullo del atletismo cubano, que ahora no tiene más que dos ambiciones muy plausibles: superarse en el deporte y estudiar ingeniería eléctrica para tener una profesión cuando abandone definitivamente la pista, cosa que aún está bastante lejos de que suceda.

LOS RECUERDOS DE BERTA DÍAZ

Figura estelarísima de nuestro deporte femenino, Berta Díaz no pudo hacerse verdadera justicia en las Olimpiadas de Roma porque no se encontraba en sus mejores condiciones físicas. Sin embargo, la gran atleta cubana, campeona panamericana de los 80 metros con obstáculos y triunfadora en numerosos certámenes deportivos internacionales, trajo de las XVII Olimpiadas Mundiales imborrables recuerdos. El más emocionante de todos es la cariñosa recepción que les hacían a los cubanos en todas partes. Veamos cómo ella se explica:

—En las Olimpiadas de Melbourne pasé muchos trabajos informando cómo es Cuba, sus bellezas naturales y hasta su situación geográfica. La mayor parte de las gentes que traté no sabían que Cuba

La gimnasta más distinguida en Roma: Larisa Latínina, de la URSS. Ganó tres medallas de oro, dos de plata y una de bronce, cosecha que no pudo obtener atleta alguna.

ATLETAS CUBANOS EN LAS OLIMPIADAS DE ROMA

existía. En Roma fue todo muy distinto. Los atletas cubanos éramos aplaudidos entusiastamente por las calles y a mí, particularmente, me identificaron en no pocas ocasiones diciendo: "Berta Díaz, de Cuba de Fidel". Cuba —agrega Berta— es conocida hoy en todo el mundo por su Revolución y por Fidel y puedo decir que me sentí más orgullosa que nunca de ser cubana ante tantas demostraciones de simpatía y solidaridad con nuestra patria, manifestada en mayor grado al desfilar nosotros el día de la inauguración de los Juegos Olímpicos con el estadio totalmente abarrotado y aplaudiéndonos el público frenéticamente.

—¿En qué condiciones se produjo tu eliminación, Berta?

—Yo había hecho en las pruebas preolímpicas 11.3, marca que iguala el tercer lugar mundial, pero lo cierto es que cuando fui a Roma no me encontraba con la fortaleza de otras veces, quizás debido a la falta de entrenamiento por tener que atender mi trabajo. Quedé eliminada en la primera prueba, pese a que llegué a sentirme ese día un poco mejor, pero no tuve suerte.

—De todas las obstaculistas que has visto ¿cuál consideras la mejor?

—Para mí la soviética Irina Press, ganadora del evento, es superior a las demás, sin omitir a la británica C. Quinton, que es notabilísima.

—¿Observaste superioridad en la técnica de estas atletas?

—En Irina Press sí. Su técnica es la masculina. Toda mujer cuando salva un obstáculo, hace que su pierna-guía, la izquierda, pase semiflexionada, e Irina la lleva extendida por completo.

—¿Qué propondrías después de las observaciones hechas en Roma?

—En muchos aspectos la técnica europea aventaja a la que conocemos en la América y estimo que debemos copiar sus métodos, tanto de entrenamiento como de competencia. Un ejemplo de esto lo tenemos en el corredor alemán Armin Hary: corre hasta 95 metros como los demás, pero en los cinco metros finales se le ve hacer un esfuerzo que sólo obedece a razones científicas.

Elogia Berta a la norteamericana Wilma Rudolph por los progresos que hizo, recordando que hace dos años ella —Berta— la venció en los Estados Unidos. Tiene también cálidos elogios para Figarola, que le proporcionó la más grande alegría experimentada en Roma al verlo clasificar en cuarto lugar de los 100 metros y finalmente, aconseja que Cuba debe concurrir al mayor número posible de eventos internacionales para que nuestros atletas vayan adquiriendo la experiencia y capacitación imprescindibles en Olimpiadas Mundiales.

COMPITIÓ TORRES EN DESVENTAJA

En los últimos Juegos Deportivos Panamericanos de Chicago, el cubano Juan Torres ganaba una de las dos únicas medallas de oro conquistadas por la representación criolla. A medida que fueron

pasando los meses, Torres acusaba mayor capacidad para cifrar en él algunas esperanzas en Olimpiadas Mundiales. Pero este valiente muchacho, sobre trabajar excesivamente (por las noches en el Ministerio de Obras Públicas y por el día en la Casa de Beneficencia y Maternidad como instructor deportivo) sufrió en Roma un desgarramiento muscular en la pierna derecha que en ocasiones le producía agudos dolores. Todavía cuando lo entrevistamos tenía la pierna inflamada. Pese a todo, quedó en décimo cuarto lugar entre los más destacados del mundo en la categoría ligera. El día de las competencias estuvieron concentrados en el local donde se efectuaron desde las nueve y media de la mañana hasta las ocho de la noche. Para atender el desgarramiento muscular requirió los servicios del doctor Quirós, mexicano, y en lo que se contrae a los entrenamientos lo ayudó el profesor venezolano Benito Seijas.

—¿Qué impresiones traes de Roma? —preguntamos a Torres.

—Aparte la contrariedad que me causó el desgarramiento muscular, puedo decir que el mejor levantador de pesas del mundo en mi división es Víctor Bushtiev, soviético, precisamente el ganador olímpico.

—¿Los mejores del mundo, a tu juicio?

—Primero entre los primeros es el peso completo Arkari Vorbiev, también soviético, dotado de un vigor físico fantástico. En Europa hay verdaderos colosos, especialmente en Polonia, Unión Soviética e Italia. Son valiosísimos los japoneses y los del Irak.

—¿Advertiste algo nuevo en la técnica del levantamiento de pesas?

—Hay algo que aprender de lo que he visto y creo que quien más puede enseñarnos es el campeón olímpico de los pesos completos.

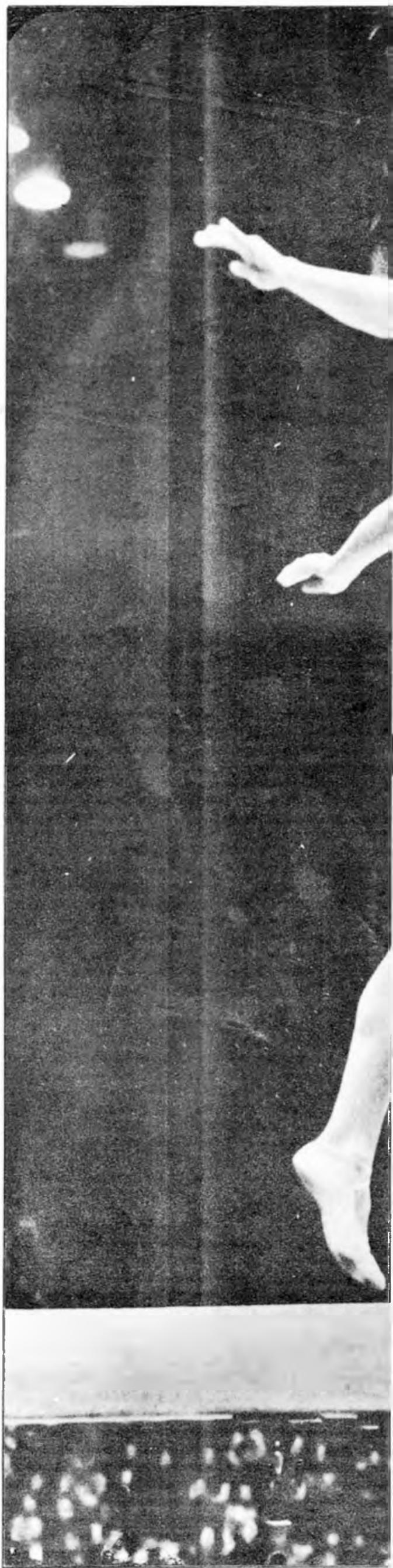
—¿Tus grandes emociones olímpicas?

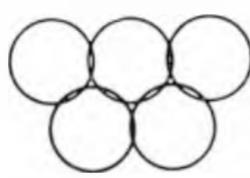
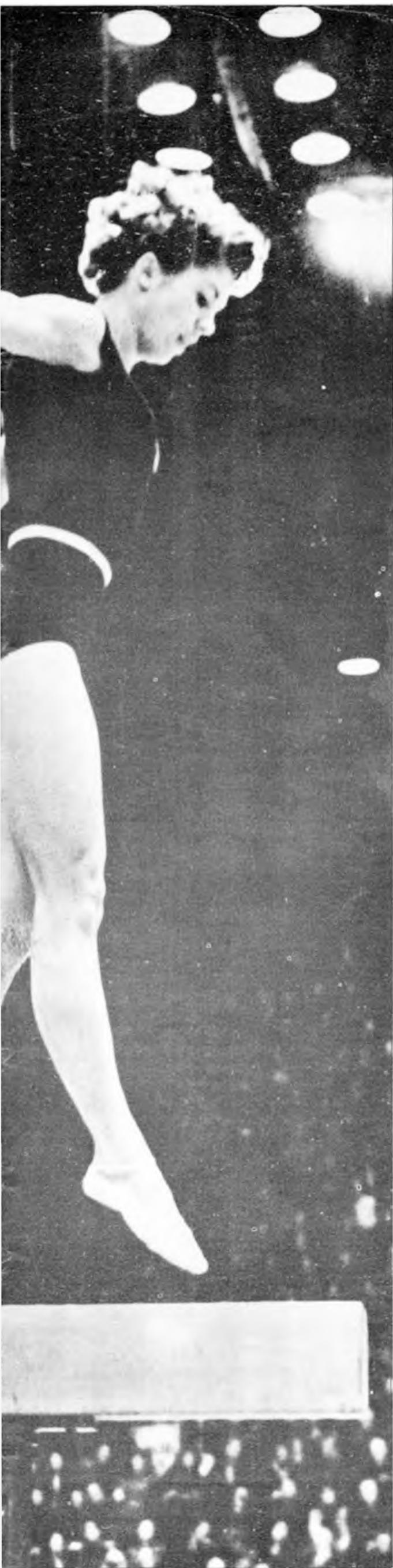
—Ver la estupenda demostración de Figarola en los 100 metros planos y comprobar la enorme resonancia de la Revolución cubana en el mundo entero. Por cierto que en Italia nos preguntaban con insistencia porque siendo cubanos no usáramos barbas.

—De todo lo visto y observado ¿qué recomiendas?

—Que nuestro progreso deportivo tiene que ir acorde con la implantación de sistemas europeos. Sería ése el paso más firme a dar.

La coincidencia en las apreciaciones de los tres conspicuos atletas que hemos entrevistado sólo evidencia una cosa: que además de haberse esforzado por representar dignamente a Cuba en las Olimpiadas de Roma, supieron aquilatar con pupila experta los valores de las técnicas más modernas y sacar conclusiones que nos llevan como de la mano a la necesidad de adoptar un tipo de organización deportiva concordante con el de los países más adelantados del mundo en este aspecto. Labor ésta en la que ya se trabaja afanosamente por parte de los organismos deportivos responsables.





ROMA: LECCION OBJETIVA PARA EL DEPORTE

POR GABINO DELGADO

La práctica masiva demostró su eficacia sobre el concepto del deporte privilegiado.

LOS XVII Juegos Olímpicos efectuados en Roma han producido un balance fabuloso de marcas que señalan un considerable aumento de poderío en el ser humano, pero al mismo tiempo señalan una nueva pauta en el concepto que de la educación física y el deporte se tuvo hasta ahora.

La victoria decisiva de la Unión Soviética, por esperada, no sorprendió pero sí el margen tan amplio —en puntuación y en títulos obtenidos— que obtuvo frente a Estados Unidos, pero más significativo aún es el hecho de que los soviéticos barrieron con el mito de que los norteamericanos eran invencibles en determinadas especialidades, a lo cual contribuyeron también deportistas de otras nacionalidades.

Si bien en 1956 en Melbourne, la Unión Soviética superó ya a Estados Unidos, este último país mantuvo vigencia en las especialidades de atletismo para robustecer su tesis —errónea por cierto— de que el programa de campo y pista constituye la razón única de estos certámenes.

Esta superioridad fue grandemente deteriorada en esta ocasión. Seis especialidades en que triunfaron entonces y que llegaron a considerar patrimonio exclusivo de los hijos del Tío Samuel (100, 200 y 800 metros llanos y salto alto, jabalina y martillo) las perdieron en Roma.

En particular dos fracasos repercutieron considerablemente en la moral del equipo yanki y constituyeron sorpresas inexplicables para su pueblo: las pruebas de velocidad y el salto alto. Durante meses pregonaron las bondades "inigualables" de Ray Norton como velocista y John Thomas como saltador de altura. La continuada propaganda que manifestaba la superioridad, alcanzó relieve de desprecio hacia el resto de la Humanidad, pero se les convirtió en amarga experiencia: en cien metros triunfó el alemán Hary y Norton finalizó último superado por un británico, un cubano (Enrique Figuerola) y dos norteamericanos. En 200, triunfó el italiano Berruti y Norton volvió a ser último, superado por dos compatriotas, un francés y un polaco.

Más amarga aún les resultó la experiencia de salto alto, porque inclusive los reporteros y las agencias cablegráficas norteamericanas, al glorificar las proezas del saltador Thomas intentaron ridiculizar a sus colegas soviéticos. Resultado: ganador, el soviético Robert Shavlakadze; segundo: el soviético Valeri Brumel, y Thomas, luego de empatar a igual altura con el soviético Victor Bochov, logró la medalla de bronce, por razón de haber cometido una penalidad menos que éste.

La prueba de ochocientos metros no sólo la perdió Estados Unidos, sino que ninguno de sus representantes llegó al final. En jabalina y martillo, ambas ganadas por soviéticos, tampoco aparecieron sus atletas entre los seis primeros.

¿Qué conclusiones pueden obtener de los resultados de Roma que fueron calificados de "increíbles" por los norteamericanos? En principio, sus comentaristas y dirigentes expresaron "la necesidad de dictar nuevas pautas, revisar los sistemas de selección y realizar un movimiento para hacer que el deporte sea factible a los grandes núcleos de población". En resumen: imi-

tar a la Unión Soviética.

Sin embargo, al concluir los Juegos, pretendiendo quizás justificar los resultados negativos de Roma confundiendo a la opinión pública norteamericana, la campaña de prensa repite una y otra vez que "no existe decadencia en el deporte de USA sino superación en el de otros países". ¿Acaso el orden de los factores altera el producto?

Es innegable, que Roma llevará a muchas naciones a una modificación nacional en su condición deportiva. Mientras el deporte constituya un privilegio de minorías, ningún país podrá aspirar a conquistar victorias. Y en los propios Estados Unidos, el deporte es privilegio de minorías. Sus triunfos del pasado se basaban en un simple y lógico resultado aritmético: A mayor población, mayor proporción de campeones.

Ahora bien, cuando el deporte deja de ser privilegio de pocos para convertirse en disfrute de todos, la proporción de especialistas aumenta proporcionalmente. Es el caso por ejemplo, de la Unión Soviética. El Estado ha facilitado instalaciones deportivas a todos los ciudadanos por igual y, a la vez, ha facilitado también los medios de divulgación técnica, capacitación de instructores y medios de práctica.

Este fenómeno no ocurre en Estados Unidos. Aunque el atleta negro, particularmente en atletismo, ha sido a través de la historia el que más victorias ha producido, todos sabemos las dificultades e inconvenientes con que tropieza en su país, con el resultado de que se limita la práctica del deporte a este núcleo de población.

El blanco, igualmente, confronta dificultades. Si es estudiante, en sus planteles dispone de facilidades, pero si no lo es, le resulta prácticamente imposible. Contribuye también a la decadencia manifiesta del deporte norteamericano, la formación de su nueva generación. No entremos a analizarla profundamente y limitémonos a señalar un hecho irrefutable: el nivel de delincuencia juvenil se mantiene en ciclo ascendente.

Latinoamérica, como señalara un corresponsal argentino, obtuvo su definición deportiva en Roma: es un cadáver. Esta vez ni una sola medalla de oro pudo obtener. Cuba, por su parte, sólo clasificó un finalista, el rápido velocista Enrique Figuerola, que logró un honroso cuarto lugar.

En lo nacional, si se trabaja con firmeza y proyección positiva, se logrará notable progreso para la cita de 1964 en Japón. El Gobierno Revolucionario ha construido en su breve existencia más campos deportivos de los realizados en los anteriores años de "era republicana". Asimismo, ha facilitado aparatos e implementos a los que carecían de medios para adquirirlos. Es decir, los cubanos disponen ya de dos de las tres necesidades fundamentales para la práctica masiva del deporte. La tercera —divulgación técnica y capacitación de instructores— es la que requiere urgente atención y ya comienza a recibirla.

Cuba, pues, tiene ante sí la hermosa oportunidad de constituir en Tokio sorpresas gratas como lo fueron Unión Soviética, Alemania, Italia y Polonia en Roma.

Jóvenes de cuatro continentes trabajan
de voluntarios en la Sierra Maestra

EL MUNDO trabaja POR CUBA

POR SANTIAGO CARDOSA ARIAS FOTOS DE ERNESTO

La ciudad escolar "Camilo Cienfuegos" dará albergue a estos niños campesinos, que contemplan asombrados los trabajos de la F.M.J.D.



Con la alegría reflejada en el rostro, los jóvenes de 4 continentes trabajan por Cuba.

ESTE ES UNO de esos reportajes que antes del primero de enero de 1959 hubiera causado sensación en el pueblo de Cuba, y aún más en América Latina.

La información que en él recogemos no constituye, hoy, un hecho como para que alguien se sorprenda. . . A no ser, claro está, los poderosos enemigos de la Revolución que en su miopía progresiva —con características de catarata—, se niegan a ver, primero, y aceptar después, la brillantez de la causa liberadora y emancipadora que en Cuba se libra, y cuyos destellos, cual rayos solares, se proyectan hacia los cuatro puntos cardinales de la América de Bolívar, Martí, Juárez. . .

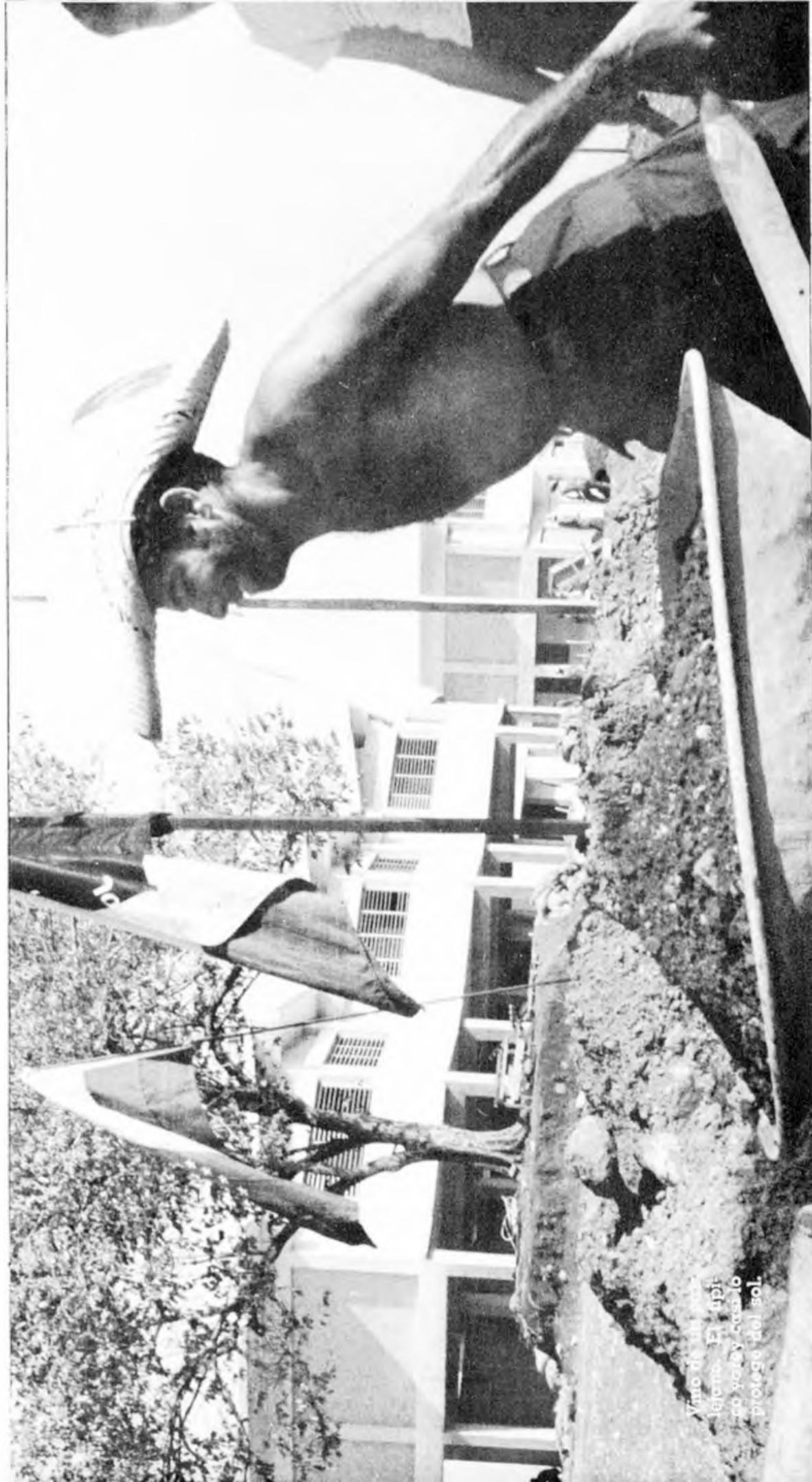
No es por casualidad, ni por contagiosa simpatía, que los pueblos libres del mundo —y los que no lo son; pero que luchan diariamente por serlo— están solidariamente con esta porción de tierra rodeada hasta ayer por todas partes por el imperialismo norteamericano.

Hay algo más. Es la determinación, el paso al frente, el atrincheramiento masivo de los países sojuzgados por el imperialismo yanqui, que están respondiendo ¡presente! ante el llamado de la Historia. Esta ha puesto al descubierto —y Cuba es su más fiel testigo— todo el daño, destrucción y atrasos económicos padecidos por los pueblos que han tenido que soportar la política opresora y monopolista de los grandes oligarcas norteamericanos, usufructuarios únicos —en varios casos con la ayuda de los "marines"— de las riquezas naturales, y morales, de naciones indefensas.

Cuba, con sus seis millones de habitantes dispuestos a no dejarse poner más nunca el yugo estrangulador, ha levantado la primera trinchera en América Latina. Y, desde luego, el fuego graneado del enemigo ha sido constante y lanzado por todos los costados.

Las andanadas de los cañones enemigos, sin embargo, no han tenido el poderío suficiente como para barrer con un pueblo pequeño; pero que es grande en dignidad y en vergüenza patria. A cada agresión del imperialismo que tiene su base en Wall Street, y sus equipos operadores en el State Department, Cuba ha respondido no con otra agresión, sino con las medidas legales que permiten resarcir de alguna manera el daño económico que esas agresiones directas causaron al pueblo cubano.

Obviamente, no podrá nunca nuestro país recuperar toda la



Vino de la zona
de Iteño. El api
no se le coseja
protege del sol.



México y El Salvador se identifican en el trabajo. Dos de los 35 países que nos ayudan.

riqueza que el imperialismo nos ha robado. En el campo de la proporción, la balanza se inclina inmoralmemente hacia ellos. Son muchos años—casi medio siglo— de explotación por parte de “las companys”.

Todos sabemos lo que ha venido ocurriendo en Cuba desde el primero de enero de 1959.

Cuba no ha estado sola. A lo largo de todo este proceso —y especialmente cuando las agresiones del imperialismo han sido más violentas— nuestro país siempre ha recibido infinidad de pruebas de simpatía —de ayuda moral; y económica como la de la U.R.S.S., por sólo citar una— de naciones y pueblos amigos del orbe.

A todas esas demostraciones de solidaridad con nuestra causa libertaria por parte de países hermanos, tenemos que agregar esta grande y evidente prueba de apoyo que hoy reseñamos para complacer a mister Herter —y a toda esa prensa amarilla norteamericana— que se regocijaron una vez más inventando otro infundio como el de la famosa “base de cohetes rusos en Camagüey. . .”

Desde el día 11 de agosto se encuentran en nuestro país, representando a la clase popular de 35 países de cuatro continentes, más de 160 jóvenes que han venido a trabajar voluntariamente en favor de la Cuba que nace y reestructura su andamiaje colonial.

Son ciudadanos libres, amigos de Cuba, que pertenecen a la Federación Mundial de la Juventud Democrática. Ellos, junto con nuestro Ejército Rebelde, las milicias campesinas y todo el pueblo, están ayudando a terminar la ciudad escolar “Camilo Cienfuegos”, en El Caney de Las Mercedes, Sierra Maestra.

He aquí su nacionalidad, y el número de trabajadores voluntarios de cada país:

Alemania 5; Méjico 12; Panamá 3; EE.UU. 5; Costa Rica 2; Salvador 1; Honduras 4; Bolivia 1; Colombia 6; Venezuela 10; Perú 4; Argentina 7; Nicaragua 4; Francia 15; Inglaterra 6; Italia 16; Bélgica 9; Dinamarca 5; Grecia 4; Suiza 1; Chipre 2; U.R.-S.S. 2; Polonia 3; Checoslovaquia 5; Túnez 2; Guinea 1; Marruecos 6; Sudán 1; Iraq 2; India 1; Libano 1; China 8; Corea 4; Yugoslavia 6; y Vietnam 2.

Sin ninguna objeción: el mundo trabajando por Cuba. . .



La escena es un símbolo. Olga Marina Lazo, de Venezuela, recibe ayuda de un compatriota. El de la barba, de Chipre, sonríe.



Mientras Nelly Barbien, de Francia, nos anota su nombre, su compatriota Mónica Chajmowicz saborea una naranja cubana. Celia Ramos Palacio, de México, hace un alto en la labor del día para dar a su indio rostro unos toques de belleza. En total, son 16 las mujeres que comparten las labores que se realizan en la ciudad escolar “Camilo Cienfuegos”.



En las horas de descanso, el grupo de trabajadores voluntarios internacionales se reúne para entretenerse cantando o diciendo poesías. Aquí cantaban: "¡Cuba, sí!... ¡Yanquis, no!"... "¿Qué tiene Fidel?: Eisenhower no puede con él".

Yu Chiang-po, Liu Tsing-yeng y Chang Pe-fa, de Pekín, todavía no han aprendido a cantar en español el estribillo de la canción consigna del hemisferio americano, pero la alegría que reflejan en sus rostros asiáticos dice mucho más...



COOPERATIVA "MANUEL SANGUILY"

AHORA SI

PODEMOS VIVIR Y TRABAJAR

POR ARTURO ACEVEDO AVALOS

FOTOS DE ZAYITAS



La entrada del pueblo y la cafetería.



POCAS veces las esperanzas de un pueblo se convierten en realidades tangibles con tan pasmosa rapidez como ha ocurrido en la Cooperativa "Manuel Sanguilý", en la Zona C-19 de Ciego de Avila. En cosa de muy escasos meses se ha levantado, donde antes había un inmenso marabusal, un moderno pueblo con todas las comodidades necesarias, a tono con las más elementales normas inherentes al mejor desenvolvimiento de la vida de los habitantes de nuestras regiones agrícolas. Y fue preciso que el comandante Fidel Castro procediera a la inauguración y entrega de las casas para que los campesinos pasaran de la esperanza a la realidad, de la incredulidad a la certidumbre, de la tristeza inmensa del bohío miserable, a la dicha infinita del hogar nuevo, limpio, inundado de luz, de sol y de aire puro. Y es que los propios miembros de la Cooperativa, que ayudaron en la construcción de las viviendas, no creían que aquellas casas eran para ellos.

EN LA ZONA C-19

Ciento ochenta caballerías de tierras fértiles de viejo abandonadas, convertidas en vasto campo de marabú con alguna piña descuidada y donde apenas trabajaban normalmente unos cuarenta hombres, son hoy extensa zona de trabajo fecundo donde libran el sustento, entre cooperativistas y trabajadores eventuales, unos 400 hombres que durante todo el año atienden los cultivos y la recogida de las cosechas.

La Cooperativa Agrícola "Manuel Sanguilý", a 17 kilómetros de Ciego de Avila, posee esa tierra inmejorable que tiene vastas zonas de la provincia camagüeyana, donde la mano hábil del hombre logra hacer maravillas cuando conoce su trabajo y dispone de los recursos indispensables para la producción. Y es allí, en medio

◀ Evangelina Díaz tiene también su casa en la Cooperativa y se siente sumamente feliz. Sus tres hijos vivirán de un modo distinto a como ella ha vivido largos años. El niño del taburete se nombra Camilo, en honor del desaparecido Comandante Rebelde.



María Antonia Barrera, madre de once hijos, sostiene llena de felicidad las llaves de su nueva morada. La Tienda del Pueblo funcionando perfectamente, resuelve el problema de los víveres. La moderna casa de dos plantas ya está habitada por sus dueños.



DD
PATRIMONIO
BOGOTÁ



de ciento ochenta caballerías de tierra, donde el Departamento de Viviendas Campesinas del INRA ha levantado aceleradamente un nuevo pueblo de 98 casas de una y dos plantas. Alumbrado eléctrico, agua, alcantarillado, aceras, áreas verdes, y parque, en una magnífica conjunción de esfuerzo creador, dan una hermosa perspectiva a lo que en el futuro será un pueblo todavía mayor, pues el plan comprende la construcción de no menos de 500 casas para los campesinos que actualmente viven en la región y trabajan allí, sin ser cooperativistas.

Cuando recientemente el doctor Fidel Castro dejó inaugurado el nuevo pueblo y entregó las casas terminadas, expresó en su discurso: "La Revolución convierte al hombre trabajador en un hombre libre, en un hombre con derecho a disfrutar del fruto de su trabajo. Esto es lo que ha hecho la Revolución". Por eso hoy los cooperativistas de "Manuel Sanguily" tienen las primeras casas. Algo que no soñaron ni remotamente en momento alguno. Pero lo han ganado ciertamente. No sólo por las condiciones de infinita miseria en que estaban viviendo, sino además, por la magnífica labor realizada en unos meses, trocando aquellas tierras ociosas en una verdadera fuente de extraordinaria riqueza, donde prosperan notablemente diversos cultivos. Setenta y dos caballerías de piña morada, veintidós de algodón ya florecido, ocho de frijol Soya, maíz, yuca, frijol negro, plátanos y caña con una cuota de 611 mil arrobas. El futuro de esta zona agrícola es innegablemente alentador. Millones de piñas, algodón abundante para las industrias y los demás cultivos, constituyen hoy una verdadera fortuna para los 90 cooperativistas de

"Manuel Sanguily" que contribuyen con su esfuerzo al mayor auge de la economía nacional.

Como todos los nuevos pueblos que está construyendo el Departamento de Viviendas Campesinas del INRA, éste tiene también su centro escolar, dispensario médico, centro social, una cafetería moderna y todos los servicios indispensables en las comunidades urbanas que, hasta el momento, les eran negados a los moradores de los poblados campesinos. Hoy, mujeres y hombres, miran la vida de otro modo en aquella región de Ciego de Avila.

ALEGRÍA, TRABAJO Y SALUD

En la cooperativa "Manuel Sanguily", administrada inteligentemente por Francisco Alvarez, no sólo hay alegría y trabajo abundante, sino que, a tono con los propósitos del Gobierno Revolucionario de erradicar las enfermedades de nuestros campos, cuenta también con un médico rural, que tiene la responsabilidad de velar celosamente por la salud de los campesinos.

Entre las pequeñas entrevistas realizadas durante nuestro recorrido anotamos también las palabras del doctor Varán Smith, un médico joven, que trabaja infatigablemente, que reside en el nuevo pueblo y que viaja constantemente a cualquier hora del día o de la noche para llevar alivio a los necesitados de atención facultativa.

"Yo me encuentro muy a mi gusto —nos dice el médico recién graduado— en esta zona donde puedo trabajar. No sólo porque me gusta mi carrera, sino porque creo que estoy haciendo algo útil a nuestro pueblo. Yo no me explico como esta población campesina ha podido supervivir

Los equipos modernos de la Cooperativa proceden a la fumigación de las plantaciones de frijol para evitar que por falta de cuidado, se pueda perder la cosecha.





Dentro de las plantaciones de piña se siembran cincuenta caballerías de frijoles negros. Los modernos equipos son los más rápidos y adecuados de la Cooperativa.



Abonar las tierras es algo que no se puede descuidar. En la Cooperativa camagüeyana "Manuel Sanguily", estas tareas se empantan, unas con otras, día por día.

En pleno campo criollo, en los espaciosos salones del Centro Social, un artístico mural ofrece sus atractivos y bellos colores a visitantes y residentes de la vecindad.



El doctor Varán Smith, médico de la Cooperativa, y la delegada de Bienestar Social, Lilia Loredó, cambian impresiones y toman notas sobre los distintos trabajos que realizan ambos en la Zona C-19, de Ciego de Avila. De la unificación de las labores, han salido grandemente beneficiados los campesinos de la región en múltiples y variados aspectos.

Francisco Alvarez, administra y trabaja.



Fermin Osuna cree que vive en un sueño.



careciendo de asistencia médica tanto tiempo. En un término de 7 meses han sido atendidos más de 8 mil casos. Hay días en que se presentan a la consulta o se visitan alrededor de 70 y hasta 80 casos. Es una labor agotadora, pero hay que realizarla sin vacilaciones.

"De momento ya se ha erradicado el parasitismo en el batey. Estamos ahora atendiendo sin pérdida de tiempo a toda la zona, que es muy grande y necesita rápida atención. Esperamos erradicarlo también de toda la región.

"Igualmente se presta atención cuidadosa a todas las mujeres en estado de gestación. A partir de los cuatro primeros meses comenzamos con el tratamiento, chequeos periódicos y observaciones para facilitar las mejores condiciones en el momento del alumbramiento y poder así hacer una cosa perfectamente normal, de lo que siempre ha constituido un verdadero peligro en las regiones apartadas de nuestros campos por la falta del tratamiento adecuado.

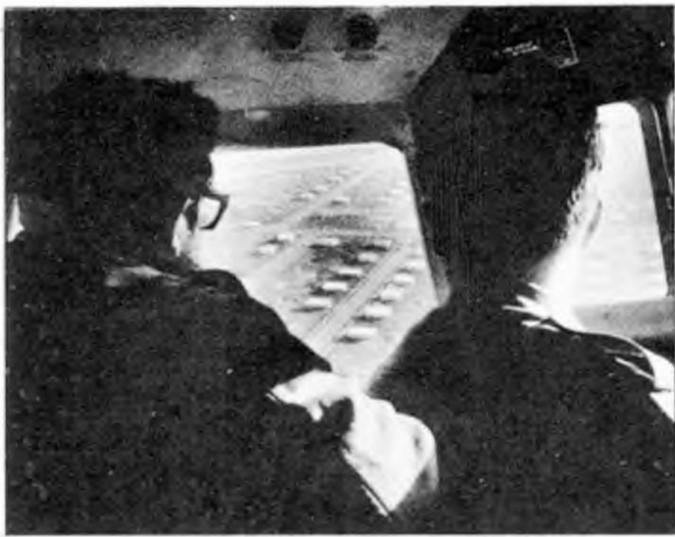
"En términos generales todo ha de cambiar en cuanto a la salud. Porque no es lo mismo vivir en pleno campo, en condiciones antihigiénicas, sin atención alguna. Ahora hay agua corriente, servicios sanitarios, pisos, donde niños y mayores han de vivir sin duda de otro modo y las enfermedades pueden ir desapareciendo, muchas de ellas casi sin la intervención médica. Desde luego hay que seguir batallando. Pero estos campesinos no saben lo que han ganado con esas casas, con el agua, con la limpieza. Evidentemente con cada pueblo que nace comienza a enderezarse una generación más robusta, más sana, más animosa. No hay que dudarlo. Con cada pueblo nuevo se ganan varias batallas en distintos aspectos. Y este es nuestro frente de combate para que la Revolución siga adelante".

ESTO PARECE UN SUEÑO

Un largo día en la cooperativa "Manuel Sanguily", nos ha emocionado a nosotros también. Allí compartimos por unas horas con los campesinos. Disfrutamos de sus alegrías, de la felicidad que hoy llena los hogares nuevos. De la dicha inocente de las madres de tantos hijos que tienen ahora enseñanza, pan y techo seguro. Lue-

Marcelo Meneses es trabajador eventual.





Fidel observa el pueblo desde el avión. Una vista panorámica de la Cooperativa "Manuel Sanguily". La multitud asombrada escucha con admiración las palabras del Dr. Castro.



go de la charla con el administrador y con la delegada del Ministerio de Bienestar Social, Lilia Loredo, nos encaminamos hacia los lugares donde tenían que vivir estas familias toda una vida.

Nuestra impresión ante las casas miserables y barracones donde se hacinaban seres humanos es una de las experiencias más amargas que recordamos. Resulta francamente indescriptible aquel estado de miseria, de abandono, de indefensión. Es como si alguien hubiera querido imponer un tremendo castigo, un castigo de condiciones infrahumanas a gentes nobles, cuyo único delito es sudar la camisa, trabajar arduamente, producir, crear una familia honesta y laboriosa. Gentes donde hicieron presa los grandes intereses para hundirlas en un medio social abominable. Cubanos en quienes se cebaron los latifundistas y los privilegiados de todas las épocas, negándoles su parte de justicia, tratando de ahogar en ellos hasta el amor a la tierra en que nacieron.

Difícilmente pudiéramos cambiar en modo alguno el sentido de las palabras que nos dijeron los trabajadores y las amas de casa en el curso de nuestras pequeñas entrevistas. Todos coincidieron en lo mismo. Se diría que estaban dictadas por un mismo sentimiento. Por la felicidad. Por la admiración profunda ante el maravilloso espectáculo del pueblo surgido en breve

tiempo. No pudimos lograr una diferencia de opinión. Las expresiones fueron siempre las mismas. En nada se diferencia lo que dijo Marcelo Meneses, un trabajador eventual que quiere ser un día miembro de la Cooperativa, de lo que nos refirió el Presidente del Comité Social de los cooperativistas y encargado de los cultivos de caña, Fermín Osuna.

Esos hombres trabajadores, esas mujeres valerosas, se incorporan a una nueva vida. A la vida a que tienen derecho hoy, cuando se están reparando todas las injusticias. Por eso en cada palabra que nos han dicho hay como un renacimiento de fe, un despertar de pueblo, un dolor hecho risa en nuestros campos.

"Esto nos parece un sueño —afirmaron— y nunca creímos que estas casas fueran para nosotros. No lo creímos hasta que Fidel nos entregó las llaves y nos dijo que ahora íbamos a vivir en ellas. En la vida nos pasó por la cabeza la idea de tener esto. Ahora sí se puede vivir y luchar. Todavía estamos como atontados. No salimos de nuestro asombro. Y luego, en tan poco tiempo que nos las hicieron. No sabíamos mucho de la Revolución, pero ahora la estamos entendiendo. Es verdad que el pobre va para arriba. Algún día tenía que ser así. Estamos muy contentos. Locos, verdaderamente locos de alegría. Y le decimos una cosa, no so-

mos muchos, pero estamos dispuestos a todo. Por Fidel nos tienen que matar. Cualquier cosa que pase aquí, nosotros estamos dispuestos a la pelea sin remedio. Lo que ha hecho Fidel por Cuba y por los campesinos no lo hace nadie. Ya nos llegó la hora y es bueno que se sepa: si aquí pasa algo que no debe pasar, tienen que arrasarnos, tienen que hacernos pedazos, defendiendo a la Revolución. Y mientras no pase nada, trabajaremos como nunca, porque hay que corresponder a esto que aquí se ha hecho. Muchos llevamos cerca de cincuenta años trabajando en la zona. Y jamás pensamos tener una casa así. Fíjese, a veces parece como si estuviéramos acordándonos de un cuento de hadas. Es que nunca habíamos visto una cosa semejante. Ahora si podemos creer que Cuba se ha salvado. Todos somos iguales y tenemos lo mismo. Ahora sí podemos vivir en paz y trabajar con fe."

De las palabras de cada uno de los cooperativistas, de las mujeres que atienden sus casas y sus hijos, se desprende sin duda alguna una promesa de días mejores. Porque en cada ciudadano se está operando como una transformación que está dando lugar a un pueblo distinto, un pueblo semejante a aquel que soñara nuestro Apóstol y que Fidel Castro está modelando felizmente con su amplia concepción humanista y su coraje de combatiente.

MOMENTO INTERNACIONAL

FOTOS DE PRENSA LATINA

EL CONGO

CUANDO Patricio Lumumba, como premier de su país, desmiente públicamente al Dr. Ralph Bunche, Secretario adjunto de Dag Hammarskjöld, diciendo que las tropas belgas no habían abandonado el territorio del Congo a pesar de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, ya que continuaban en las bases de Kamina y Kitona, se inicia una nueva etapa en el grave conflicto de la nación africana.

Esa etapa se ha caracterizado por la conversión de las fuerzas de la ONU en verdaderas fuerzas de intervención en los asuntos del Congo, pues no sólo pasaron sobre la soberanía del pueblo sino que permitieron la división territorial del país y

El general Carl C. von Horn, comandante supremo de las fuerzas de la ONU en el Congo. Las fuerzas bajo su mando han sido acusadas de graves irregularidades y violaciones a la Constitución del Congo, así como de clara parcialidad hacia Katanga.



Las tropas de la Organización de las Naciones Unidas se han convertido en tropas de intervención en los asuntos internos del Congo, pues no sólo han pasado sobre la soberanía del pueblo sino que permitieron la división territorial del país y la neutralización del gobierno legítimo y del Parlamento congolés. En el mapa, se destaca el conflictivo territorio de Katanga, donde cada vez son más frecuentes las manifestaciones independentistas.



Contingentes de las fuerzas marroquíes que integran el Ejército de la Organización de las Naciones Unidas en la República del Congo, al arribar al aeropuerto de Elizabethville.

la neutralización del gobierno legítimo y del Parlamento congolés.

Desde entonces Patricio Lumumba criticó cada vez más a fondo la intervención de las Naciones Unidas, y en especial a Hammarskjöld, quien no tuvo más remedio que presentar una protesta ante el gobierno belga por la lentitud en la evacuación de su ejército. Pero pocas horas antes, Hammarskjöld a su vez recibe la protesta de los delegados soviéticos por las irregularidades observadas en la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre el Congo.

La protesta era justificada porque cuando el Comando de la ONU ordenó la ocupación de Kamina y Kitona, tuvo que confesar que efectivamente allí había más de 1,000 soldados belgas en calidad de "técnicos".

Lumumba no se limitó a los ataques verbales. El mismo día sus fuerzas derrotan en Bakwanga a las improvisadas tropas

El general Diane Lansana, comandante en jefe del batallón de la República de Guinea en las fuerzas de la ONU en el Congo, quien siguiendo instrucciones de su gobierno ha protegido y continúa protegiendo al gran patriota Lumumba.

de Alberto Kalonji, un émulo de Tschombe que trató de segregar también a la provincia de Kasai. Alarmado, Tschombe ordena la movilización de su ejército —compuesto en su mayoría por belgas y otros europeos— hacia la frontera de la provincia de Katanga. Pero cuando las tropas del patriota Lumumba ocupan las regiones de Luputa y Sentery y avanzan hacia Katanga, José Kasavuvu, el moderado Presidente del Congo decide destituirlo violentando la Constitución. En lugar de Lumumba nombra a uno de sus capostotes, José Ileo. Kasavuvu se convertía así en instrumento de las potencias coloniales, en otra carta a jugar contra los verdaderos patriotas congoleños.

El Consejo de Ministros reacciona de inmediato. Destituye a Kasavuvu y el Parlamento lo declara traidor a la patria. Luego confirma a Lumumba en el cargo de Primer Ministro y declara que no es él quien tiene la responsabilidad de la "atroz guerra civil" que le achacó Kasavuvu como pretexto para destituirlo.

José Kasavuvu mantuvo la tesis del Estado federativo, lo cual favoreció los planes de los separatistas, en tanto que Lumumba ha estado por una República fuertemente unida. Además, Kasavuvu, líder del partido conservador Abako, ha acusado públicamente a Lumumba de filo-comunista, llevando así agua al molino de los imperialistas.

La crisis de gobierno fue el pretexto que tomó entonces el secretario general Hammarskjöld y el comando de la ONU para intervenir abiertamente en el Congo. En efecto, cierran la radio de Leopoldville y ocupan los aeródromos en todo el país. Luego los funcionarios militares de la ONU declaran que no están obligados a respetar la Constitución congoleña.

Lumumba protesta enérgicamente y hace un llamamiento a los gobiernos amigos de África para que le presten ayuda militar a fin de aplastar la conspiración colonialista. Mientras tanto Kasavuvu huye a Brazzaville, capital del independizado Congo Francés, y el Senado le da un voto de confianza a Lumumba y demanda la retirada inmediata de las fuerzas de las Naciones Unidas por estar interfiriendo en los asuntos internos del país.

Pero no había sólo interferencia, sino una parcialidad manifiesta en favor de los separatistas y de Kasavuvu. Los funcionarios de la ONU le impedían el uso de los aeródromos a Lumumba, pero permitían el despegue de los transportes de Moisés Tschombe con fuerzas de refresco hacia la zona de los combates. No obstante, las tropas de Lumumba continúan su avance hacia Kamina.

A Hammarskjöld no le quedó más remedio que convocar a una nueva sesión del Consejo de Seguridad para examinar la situación, sesión que Lumumba pide se efectúe en el propio Congo, lo que es rechazado por la mayoría del Consejo fiel a los Estados Unidos. La Unión Soviética entonces publica una declaración en que acusa a las potencias de la OTAN de intervenir en el Congo contra la independencia y la integridad territorial del país bajo el disfraz de la ONU. Señala también la responsabilidad personal de Hammarskjöld y demanda que se restituya al gobierno legítimo el ejercicio de su soberanía, bajo la advertencia de que si la ONU no cumple su misión, los países que aprobaron las resoluciones del Consejo de Seguridad podrán prestarle al Congo sus asistencias.

A la sesión del Consejo de Seguridad parten dos delegaciones: una encabezada



por Tomás Kanza representando al gobierno legítimo de Lumumba, y otra a cuyo frente se encuentra el ex ministro de relaciones exteriores Justin Bomboko, representando a Kasavuvu. Bomboko, a su paso por Bruselas, se entrevista con el Primer Ministro de Bélgica.

Mientras tanto las tropas leales avanzan en tres frentes sobre Katanga, capturando las poblaciones de Lubando, Kongolo, Mutombo y Mukulu, y los destacamentos de Tschombe comienzan a desertar sumándose a las fuerzas de Lumumba.

En el mundo afro-asiático se levanta un gran clamor de protesta contra la ONU y las potencias occidentales. El gobierno de la RAU decide entonces retirar sus tropas confiadas a la ONU y el gobierno de Kwame Krumah, de Ghana, protesta contra la ocupación de la radio de Leopoldville y amenaza con retirar los 3,000 hombres proporcionados a la ONU y emplearlos en adelante como lo crea conveniente.

José Bolikango, uno de los ministros del gobierno de Kasavuvu, define muy bien la posición de éste, diciendo que Lumumba es un comunista empedernido, mientras que Kasavuvu es amigo de Bélgica, Estados Unidos, Francia e Inglaterra. "Hay que olvidar los abusos del colonialismo", agregó. "Sólo los Estados Unidos tienen recursos suficientes para explotar las costas minas de uranio de Katanga".

Los éxitos crecientes de las tropas de Lumumba, las manifestaciones independentistas contra Tschombe en Katanga —una de las cuales es masacrada bárbaramente en Manono— y la acción de las fuerzas de la RAU y de Sudán, que le entregan el aeródromo de Leopoldville al ejército congolés leal, lleva a los colonialistas a preparar un atentado contra Lumumba que es capturado por cuatro soldados y llevado al campo militar de Leopoldo. Es liberado inmediatamente y lanza una proclama al pueblo desde la radio, que le había sido devuelta desde la protesta de Ghana.

Por fin se realiza la sesión del Consejo de Seguridad, que había sido aplazada, y se encuentra como primer asunto a discutir el relativo a cuál de las dos delegaciones era la legítima. Obviamente, el delegado norteamericano James Wadsworth se decide por Bomboko, del gobierno de Kasavuvu, en tanto que la Unión Soviética se pronuncia por la legítima representación que lleva Tomás Kanza como vocero del gobierno de Lumumba. Además, el delegado soviético, Valerian Zorin, acusó a Hammarskjold de "ser un instrumento consciente de los planes imperialistas que quieren restablecer el colonialismo en el Congo" y de seguir una política que favorece a los Estados Unidos, a Bélgica y a los países de la OTAN en contra de las aspiraciones nacionales del Congo.

Mientras las sesiones del Consejo se realizaban, en Leopoldville se levanta un antiguo oficial de las fuerzas colonialistas belgas, Jose Mobutu, que da un golpe de Estado y ordena la destitución de Lumumba. Otro de los actos de fuerza de Mobutu es empleado contra la embajada de la Unión Soviética, a la que ordena salga del país.

En Leopoldville ocurre una gran confusión. Lumumba es detenido y golpeado por la soldadesca de Mobutu, pero a la vez éste último desaparece. Sólo más tarde se supo que estuvo escondido y guar-



Soldados y técnicos belgas de la base militar de Kitona, en el Congo, descienden en Bruselas, de un DC-6 que los regresó a su patria, acatando el mandato del Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, mil soldados más, calificados por Bélgica como "técnicos", permanecen aún en la base de Kamina, la más importante que Bélgica tiene en el Congo.

dado por sus tropas en el campamento Leopoldo. Mobutu había declarado que se había puesto al frente de las Fuerzas Armadas solamente para "neutralizar" tanto a Lumumba como al ex presidente Kasavuvu. También Lumumba estuvo escondido después que recuperó la libertad de que lo privaron los soldados de Mobutu. Reaparece después de tres días y hace declaraciones por radio denunciando la traición de Mobutu, de quien dijo había sido sobornado, y añadiendo que aunque el militar golpista controlaba la situación en la capital, el resto del país le era leal al Congo y a su gobierno legítimo.

Lumumba también emite un comunicado afirmando que ya había sido resuelta la crisis con Kasavuvu, con quien se había reconciliado, pero este último negó la especie. Por entonces era evidente que excluyendo a Katanga, en el Congo había tres gobiernos que daban órdenes: el de Mobutu, el de Kasavuvu y el de Lumumba, y que los tres contaban con fuerzas militares, neutralizándose entre sí.

La irrupción de Mobutu al escenario político complicó el debate en el Consejo de Seguridad, fortaleciendo la posición de las potencias de la OTAN. En Moscú se denunció que Mobutu había sido empleado precisamente para eso y que de sus planes tenía pleno conocimiento el comando de la ONU en el Congo. Y en el Consejo hay un impasse entre las dos propuestas, completamente opuestas, que presentan el delegado soviético y el norteamericano.

La propuesta soviética pedía se exigiera al Secretario General y al comando de la ONU no interferir más en los asuntos del Congo y que se evacuasen los aeropuertos y las estaciones de radio en manos de la ONU. Añadió el delegado soviético que la propuesta norteamericana le daba poderes ilimitados a Hammarskjold para establecer un gobierno en el Congo y un sistema de tutela que les permitiera a los norteameri-

canos explotar a su antojo al país. Ya que la proposición de los Estados Unidos tendía a respaldar firmemente a Hammarskjold, era evidente que iba a producirse un veto, cualquiera que fuese el resultado de la votación, lo que haría automático el traspaso del asunto a la Asamblea General. Por ello así lo solicitó el delegado soviético, Zorin.

Finalmente el asunto es llevado a la Cuarta Sesión de la Asamblea General de la ONU en vísperas de abrirse la Quinta más importante y espectacular de cuantas han celebrado las Naciones Unidas. La Asamblea se aboca a dos proposiciones fundamentales, la soviética, y la respaldada por 17 países del bloque afro-asiático.

El proyecto soviético proponía se condenase la agresión de Bélgica y sus aliados de la OTAN contra el Congo y que se retirasen las fuerzas armadas de esos países de aquel territorio. "El no cumplimiento, por parte del Secretario General y el comando de la ONU, de las disposiciones para preservar la integridad territorial, la independencia política, y para no interferir en las cuestiones internas, ha llevado a la desorganización de la economía y a que se elimine al gobierno legítimo y al parlamento del Congo", decía el proyecto de resolución.

Pero el proyecto soviético no fue aprobado, sino la propuesta conciliatoria de los países afro-asiáticos, en la que no se consideraron una serie de circunstancias relacionadas con el profundo drama que ha vivido el Congo apenas traspasado el umbral de su independencia.

En todo caso, en el temario de la Quinta Sesión de la Asamblea General figura el conflicto congolés, y es probable que participe en las deliberaciones el líder de la independencia del Congo, Patricio Lumumba, un gran patriota que se ha ganado la admiración del mundo por su tenacidad y su valor.

Los Yanquis y
sus colonias

PRESO POR VENDER REVOLUCION E INRA

PANAMA, septiembre
1º (Especial para REVO-
LUCION).— Un agente
privado de la United
Fruit Company aquí
acusó ayer a Joaquín
Suárez Ruiz del "infa-
mante delito" de vender
el periódico REVOLU-
CION y la revista INRA
en la región de Habgui-
nola.

Las autoridades loca-
les cumplieron la "or-
den" de la United Fruit
(Continúa en la página DOS)

SIN COMENTARIO

PRESO POR...

Continuación de la pag. Primera

Company y encarcelaron
al vendedor de REVO-
LUCION e INRA.

La noticia del arresto
ha causado consterna-
ción en Panamá por el
"servilismo" de las auto-
ridades panameñas y el
concepto que tienen los
consorcios norteameri-
canos de la libertad de
expresión y circulación.

YAREY CRIOLLO

Por ANTONIA MONTIJO



Familias completas de la simpática ciudad de Trinidad, dedican sus mejores esfuerzos al tejido del yarey. Y de esas manos hábiles salen en cantidad apreciables y en diversos colores, múltiples artículos. Bolsas de manos, sombreros para playa y para el campo, sirven no sólo como expresión de arte típico sino que además, proporcionan un decoroso jornal.

TRISTEZA da pensar que antes del primero de enero de 1959 en Cuba se exportaba el yarey —una de las mejores calidades en el mundo— a otros países como Haití y Puerto Rico, devolviéndose después en artículos manufacturados, mientras nuestros tejedores de yarey se encontraban en la mayor miseria y desamparo, a pesar de ser verdaderos artífices en el empleo de ese material. Incluso se importaban artículos de adorno hechos con diversas fibras similares, procedentes del Japón, Checoslovaquia y Holanda a pesar de que se podían hacer en nuestro país.

A nadie le importaba que muchas familias tejedoras de Trinidad vivieran en casas primitivas de adobe y cujes, mientras la tuberculosis, el raquitismo y los parásitos hacían estragos en los hijos de las tejedoras.

Tejer yarey es un oficio tradicional en muchas poblaciones de Cuba, especialmente en Trinidad, donde los tejedores ganaban generalmente no más de 30 o 40 centavos al día, mientras que el intermediario rapaz e inhumano se beneficiaba con el esfuerzo y sudor de esos cubanos.

Era tal la espantosa miseria del tejedor e irrisorio lo que ganaba, que casi se puede decir que en Trinidad se consideraba vejaminoso el que se calificara a una persona de "tejedora de yarey". Las humildes muchachas que estaban en edad de presumir, cuando iban por la calle escondían penosamente las pencas de yarey o los artículos ya hechos cuando los llevaban al intermediario.

Con yarey lo mismo se hacen sombreros —inclusive de tejido fino parecido al jipijapa o panamá, pamelas, alfombras, lámparas, carteras, portavasos, cestos, esteras y también un amplio renglón para motivos de decoración interior, como se puede observar en el hotel Jagua de Cienfuegos, el motel Las Cuevas, en Trinidad, La Ermita y El Jazmín, en Pinar del Río y otros centros de recreo de la Isla.

COOPERATIVA DE YAREY DE TRINIDAD

Aunque el yarey es trabajado en muchos lugares del país, especialmente en Bayamo, Oriente y Santo Domingo, Las Villas, la labor artesanal de esa fibra es una tradición en Trinidad. Por eso cuando el Gobierno Revolucionario comenzó a estudiar las posibilidades económicas de cada pueblo a fin de estimular urgentemente su industria o artesanía más factible de desarrollo, se encontró que en la típica Trinidad— al realizarse un censo por el Instituto Nacional de Industrias Turísticas (INIT) a través de las funcionarias Nilda Ravelo y Mercedes Castro— la mayoría de las personas que se dedicaban al tejido de yarey constituían las familias más pobres y numerosas de la población.

El INIT, inmediatamente que conoció a cabalidad el estado de miseria y explotación en que vivían los tejedores, dispuso

la creación de una cooperativa que protegiera a los artesanos, a fin de que consiguieran un precio más justo por su trabajo, a la vez de facilitarles otras mejoras sociales, y se lograra un mayor desarrollo de esa industria típica mediante la creación de nuevos artículos y su distribución en nuevos mercados con posibilidades de un mercado exterior en un futuro, ya que por el momento se está produciendo de acuerdo con el consumo nacional que es bastante.

Dicha Cooperativa aunque se fundó en diciembre del año pasado, no comenzó a funcionar propiamente hasta marzo de 1960. Aunque en los pocos meses que lleva de actividad ha hecho grandes avances, todavía no ha alcanzado muchas de las metas que se propone lograr, pues en los planes del INIT está también la construcción de casas baratas para los tejedores, a fin de que dejen las covachas en que viven hacinados actualmente. Problema que viene de años, de siglos. . .

La creación de la Cooperativa ha sido una labor ardua y paciente, de enseñanza y convencimiento al tejedor que por años ha estado engañado por el intermediario oportunista quien le ha sembrado en su mente que sin su ayuda no podrá vender sus productos. A pesar de que los intermediarios han seguido en su campaña mal intencionada y desorientadora, los tejedores han ido comprendiendo donde está la razón y la justicia, así como la intención de la Revolución que no es otra que la de crearles las condiciones para que vivan como seres humanos en la Patria que nacieron.

LA COOPERATIVA EN MARCHA

En la calle Boca y Nueva se encuentra el Palacio de Artesanía donde opera la Cooperativa de Tejedores de Yarey de Trinidad. Este edificio clásico colonial, es conocido por el Palacio Brunet, ya que fue mansión señorial de la familia de ese apellido, de antiguo arraigo en la típica villa.

Además del mejoramiento económico, uno de los primeros propósitos de la Cooperativa es la de alfabetización de las cooperativistas, ya que en su mayoría —mujeres— no saben leer ni escribir. También se propone legalizar las uniones extramatrimoniales para otorgarles todos los derechos ciudadanos a sus hijos.

Aproximadamente mil tejedores están inscritos en la Cooperativa, encontrándose en activo más de la mitad. Un grupo



Magníficos sombreros de playa para la mujer, con vistosos colores y de diferentes formas se producen en la Cooperativa de Yarey de Trinidad. Estos sombreros pueden encontrarse igualmente en la Playa de Varadero que en la distante Isla de Pinos, donde los turistas los adquieren a precios sumamente módicos. De este trabajo viven numerosas familias trinitarias



El uso del yarey cubano tiene muy interesantes variaciones y no es sólo en artículos de uso diario donde se utiliza. También se puede hacer con él un cielo raso, por ejemplo, como este del bar que aparece en la foto, donde esa magnífica fibra pone un toque de criollísimo ambiente. Aparte lo típico, produce una sensación de originalidad en el cliente.

de mujeres cooperativistas labora en el Palacio de Artesanía mostrando al turista nacional o extranjero cómo funciona la Institución que a pesar del corto tiempo de fundada ya está rindiendo beneficio a los tejedores.

Los hombres y mujeres están clasificados de acuerdo con el tipo de labor que realizan. Así nos encontramos con tejedores que exclusivamente laboran sombreros finos que, como decíamos, son de tejido tan esmerado como el Panamá; y, respectivamente, otros laboran esteras, pamelas, lámparas, jabas etc.

Una vez que se le paga el artículo al tejedor se le acumula una pequeña cantidad, donde está incluido el costo del yarey, la anilina que se emplea para el teñido, etc. Se estudia la forma de reintegrar a los mismos lo acumulado cada seis meses, claro está que cubierto el mantenimiento de la Cooperativa.

OPINIONES DE ALGUNAS COOPERATIVISTAS

Algunas de las familias más pobres que se dedican al tejido de yarey en Trinidad viven en las peores condiciones. en el an-

tiguo hospital de la Popa —inmueble en ruinas desde la intervención americana— a donde nunca la profilaxis social ha llegado adecuadamente.

Las ruinas de ese caserón se encuentran en una meseta de poca altura. Al subir, un enjambre de chiquillos, desnudos unos y poco vestidos otros, hacen pensar al periodista que mucho tiene todavía que hacer la Revolución en este lugar. Allí, en cuartos paupérrimos, viven muchas familias de tejedoras.

—¡Todo el mundo aquí teje! —nos dice con viva voz una muchacha trigueña como de 16 años a la que anunciamos nuestro propósito de conocer algunas tejedoras de la cooperativa.

A la vez que se nos brinda para guiarnos por el destartado caserón, nos dice:

—La Cooperativa por lo menos nos asegura un jornal por la labor que realizamos, cosa que antes era muy difícil de lograr.

A la puerta del primer cuarto que nos lleva, encontramos a su moradora, la señora Carmen Medina:

Con la Cooperativa, indudablemente, estamos mejor.

Varios de sus ocho hijos se acercan para escuchar a la madre.

—Ahora es distinta la cosa, nos dice una vecina que de pronto ha llegado atraída por el diálogo. Ganamos hasta un peso y dos pesos diarios según los tipos de tejidos que realicemos. Antes ganábamos 30, 40 y a veces hasta 50 centavos y teníamos que aceptarlo porque si no, nuestra hambre era mucha.

Mientras la escuchábamos observamos en un taburete cercano a una niña que no pasa de ocho años tejiendo un sombrero de yarey donde sus deditos, por la rapidez con que se mueven, casi se pierden entre las fibras.

UNA FAMILIA TEJEDORA

Después abandonamos el antiguo hospital de La Popa y nos internamos en unos bohíos cercanos, casi ocultos por espeso follaje. En el portal de uno de ellos, una familia entera está tejiendo. Es la familia Lara que por varias generaciones ha trabajado el yarey.

—Todo el mundo debe de brindar sus esfuerzos a la cooperativa, comprando artículos de yarey para que todas las tejedoras de Trinidad puedan tener cabida en ella, nos dice la abuela de la familia, que ha comprendido la utilidad del organismo creado por la Revolución.

—Eso se logrará, dice una de las muchachas más jóvenes, porque en realidad los artículos que se están produciendo en ella son esmeradamente confeccionados, de buena calidad y bonitos. Fíjese —nos dice con entusiasmo— como todo el que viene a Trinidad compra enseguida las pamelas y otros artículos de la Cooperativa. Eso nos ayudará mucho, ¿no cree usted?

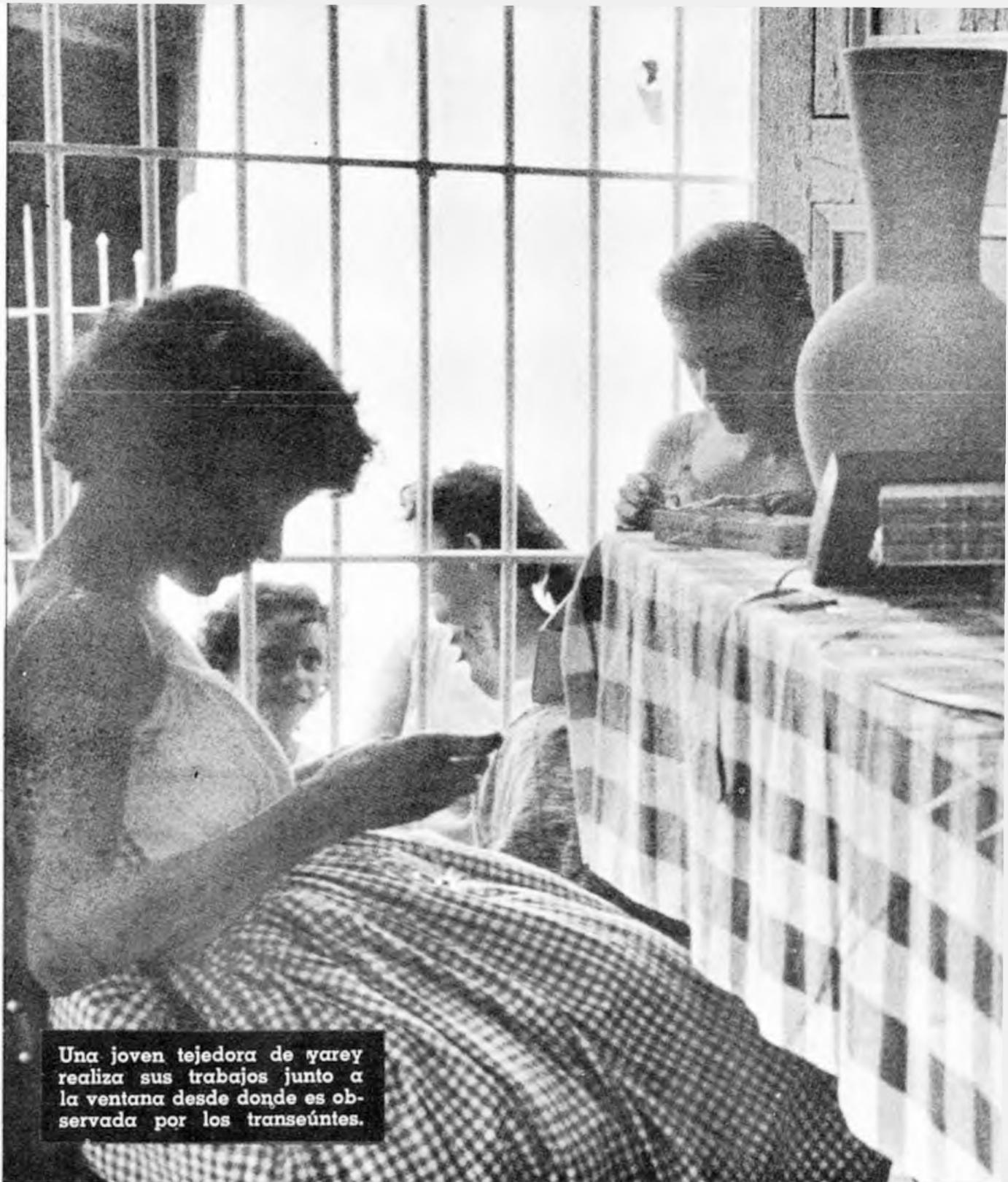
Asentimos con una inclinación de cabeza mientras le decimos: "El INIT, por todos los medios posibles está popularizando la venta de artículos de yarey. No hay una playa popular, o un establecimiento no turístico donde dejen de exhibir, a la vez que venden, hermosos artículos en esa fibra.

Seguimos nuestro recorrido y entramos en otro bohío cuya familia nada pudo mostrarnos de los trabajos que realizaban en yarey, porque el día antes los habían entregado en la Cooperativa.

—Figúrese, nos dice una avispada muchacha, ya estamos ganando entre toda la familia un promedio de 25 a 30 pesos semanales.

RESPALDO A LA COOPERATIVA

En la calle Lucero y América encontramos el modesto hogar de Esperanza Pe-



Una joven tejedora de yarey realiza sus trabajos junto a la ventana desde donde es observada por los transeúntes.

drosa Rondón, tejedora de la Cooperativa. Siete hijos. El más pequeño de apenas cinco meses, acaba de salir del hospital. El "cabecilla" de la familia trabaja en lo que encuentra. El mayor de los muchachos vende caramelos.

—Sin el yarey no podríamos vivir— nos explica Esperanza— ya que no tenemos otra entrada. Mi esposo trabaja en lo que aparece, por lo que yo tengo que tejer. Cuando hay algún muchacho enfermo no puedo trabajar mucho y entonces gano sobre cinco pesos a la semana, pero cuando todos están sanos gano mucho más.

—¿Qué promedio de labor puede realizar usted y las demás tejedoras?

—Depende de la rapidez de cada una. Yo, por ejemplo, hago cuatro jabas pequeñas y dos grandes al día o dos carteras pequeñas y una grande.

—Y ¿cómo obtienen el yarey?

—En la Cooperativa, que lo trae de Santa Cruz del Sur, y nos lo vende al precio de costo: tres centavos la penca. De cada una salen tres sombreros. Antes, cuando no existía la Cooperativa teníamos que comprar el yarey a los distribuidores a siete y a nueve centavos la penca. Ahora nos sale cuatro o cinco centavos más barata. Nosotros tenemos que teñir el yarey ya seleccionado, pues cada tipo de objeto se realiza con una calidad distinta.

—¿Tiene confianza en la Cooperativa?

—¿Que si tengo confianza! Imagínese que llevo catorce años tejiendo yarey y es ahora cuando mejor me lo han pagado y esto es sólo el principio.

EL INTERMEDIARIO SQUIETRILLADO

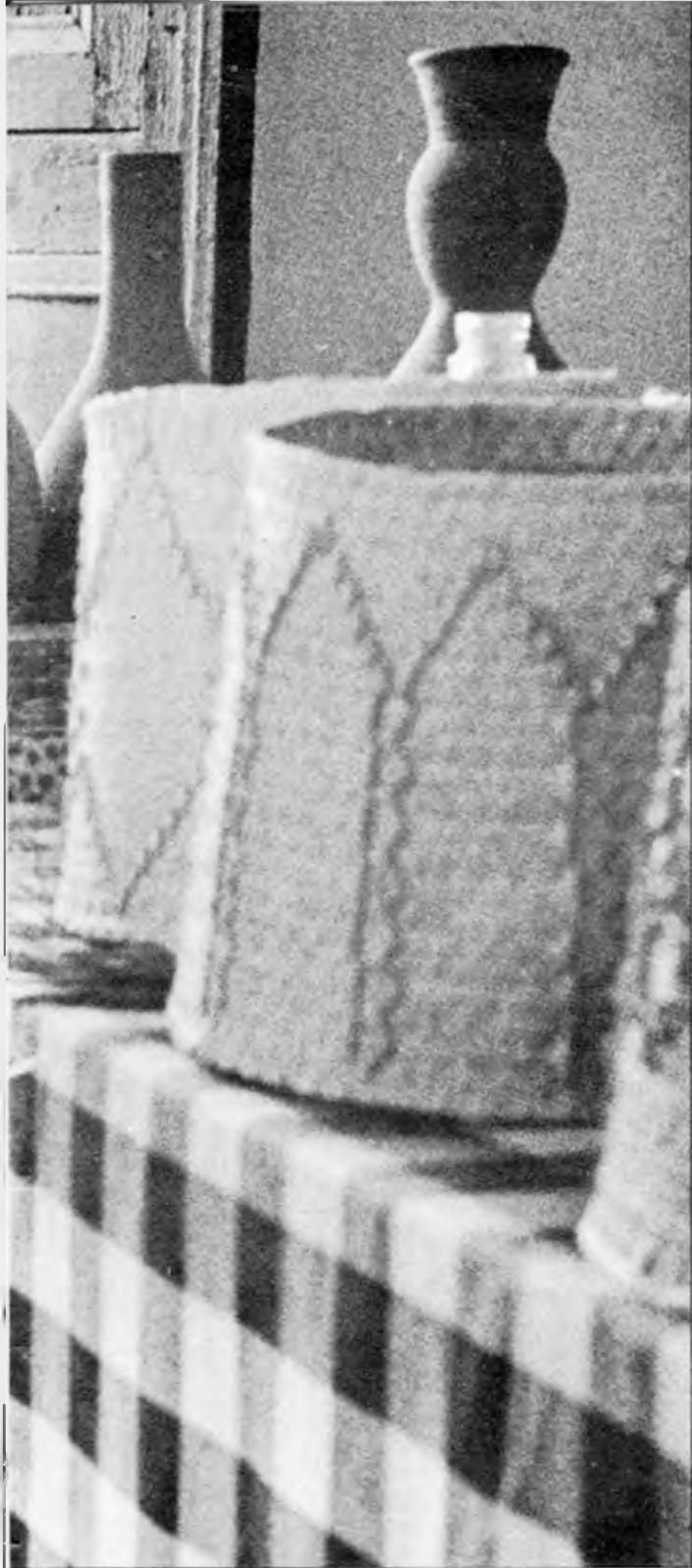
Un enemigo declarado de la cooperativa, claro está, fue el intermediario siquitrillado por la Revolución. Con gran desfachatez muchos de ellos empezaron a conspirar contra la Cooperativa tratando de desorientar a los tejedores. Muchas veces lograron que la tejedora les entregara el artículo manufacturado, con yarey de la cooperativa, aprovechándose de la necesidad de dinero, en ese instante, de la infeliz trabajadora.

Pero en pocos meses eso ha sido eliminado gracias a la extraordinaria labor de los funcionarios responsables de la Cooperativa entre ellos la administradora, Coordinadora del M-26-7 en Trinidad, Rosa Albar, que con tesón y voluntad han abierto los ojos a los tejedores.

LA DISTRIBUCIÓN

Todos los artículos que produce la Cooperativa son adquiridos por el INIT y éste los distribuye a través de su departamento de ventas, a precio moderado en las playas públicas, moteles, tiendas etc. Las Tiendas del Pueblo son grandes adquirentes de artículos de yarey especialmente de sombreros y a la vez se suministran del INRA.

Las tres grandes tiendas de sombreros de yarey que hay en Trinidad los compran a medio terminar en la Cooperativa, para después ellos completar el proceso de plan-



El yarey cubano sirve para muchas cosas que pueden tejerse fácilmente en la casa. Y estos sombreros criollos son como esos que hemos visto infinidad de veces en las multitudinarias manifestaciones recién celebradas. Debajo, dos mujeres realizan con extraordinaria paciencia un artístico trabajo. Del yarey se pueden lograr muy útiles maravillas de arte.

chado, ribeteado, corte, etc. dando así empleo a muchos trinitarios.

También la Cooperativa ha obtenido los servicios del señor Manuel Barberá, que en su carácter de técnico enseña a los tejedores a mejorar sus trabajos.

Un caso curioso es que los reclusos de la prisión de Trinidad también hacen trabajos en yarey, obteniendo así algunas ganancias para ellos.

PERSPECTIVA DE LA COOPERATIVA

Al marcharnos de Trinidad nos llevamos la impresión de que la Cooperativa de Tejedores será un éxito, ya lo está siendo, porque la Revolución ha puesto su empeño en ello y hombres de buena voluntad luchan por mejorar a sus hermanos sin ningún interés.

Todavía la Cooperativa no es lo que aspira, pero en poco tiempo habrá alcanzado su fin que no sólo es el económico, sino también el de mejoramiento en todos los aspectos del cooperativista, para que tenga una casa higiénica, hijos nutridos y sin parásitos, con escuelas y creches para que ninguno sea analfabeto.

Por eso todo cubano debe saber que al comprar un objeto de yarey está ayudando al mejoramiento de muchos compatriotas que hasta ahora fueron parias pero que no lo serán en lo adelante porque para ello se han sacrificado y se sacrificarán los hombres que hicieron la Revolución.



LA MUSICA Y LA DANZA EN LA REVOLUCION

POR J. ARDEVOL



Arriba, a la izquierda, se observa al Comité Técnico de Asesores de la Orquesta Sinfónica Nacional, en la labor preparatoria para el funcionamiento de este organismo creado por el Gobierno Revolucionario y, a la derecha, la Junta de Gobierno del Instituto Cubano de Derechos Musicales en plena labor destinada a conseguir cuanto antes que nuestros compositores cobren los derechos que moral y legalmente les corresponden. Entre los que forman parte de dicha Junta de Gobierno figuran Adolfo Guzmán, Marta Valdés, Julio Gutiérrez, Sergio Francia, Humberto Suárez, el Dr. Rancaño, Carlos Díaz y el redactor de esta sección como delegado del Ministerio de Educación. Finalmente, en la otra página, el Director del Coro del Teatro Nacional en el momento culminante de un ensayo.

LEYES REVOLUCIONARIAS

DESDE el punto de vista de lo musical, Cuba cuenta ahora con dos leyes de gran significado y cuya vigencia modificará en poco tiempo nuestro medio, tanto en lo cultural y artístico como en lo económico, social y organizativo. Me refiero a la Ley No. 590 tal como fue modificada por la No. 813, y a la Ley No. 860. Las dos primeras crearon la Orquesta Sinfónica Nacional; la segunda crea el Instituto Cubano de Derechos Musicales.

La Orquesta Sinfónica Nacional iniciará sus actuaciones en octubre, y está destinada a ser un organismo de muy alto nivel técnico. Se especifica en la ley que, entre sus fines principales, figuran dar a conocer la música nacional, propiciar la actuación de directores y solistas cubanos y ser un organismo que responda a las necesidades culturales y educativas de nuestro medio. Se invitará a directores y solistas extranjeros; como es natural, pero las posiciones determinantes (directores en propiedad y directores auxiliares, y el Consejo Técnico de Asesores) estarán exclusivamente en manos de técnicos cubanos. Con esa medida termina para siempre uno de los más graves males que tuvo que padecer la vida y las actividades de la Orquesta Filarmónica, como sin duda fue el de estar regida por un grupo de personas, que salvo contadas excepciones, consideraban esa institución más como motivo para vanidades de crónica social o elegante pasatiempo que como un gran instrumento que fundamentalmente tenía que estar al servicio del arte, la cultura y la educación. Además, casi todos los patronatos que tuvo dicha orquesta funcionaron —consciente o inconscientemente— contra los más altos intereses de nuestros compositores y las necesidades musicales específicamente cubanas. Eso, como tantas otras cosas, pertenece a un pasado que no deja de ser muy aleccionador por lo que tuvo de negativo y antinacional.

También se crea, integrada con la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta de Cámara, a fin de que este género, tan importante, y para el que mucho hemos escrito los compositores cubanos, se cultive no ocasionalmente, sino sistemáticamente. El Gobierno Revolucionario, que es fiel expresión de la más profunda cubanía y que está empeñado en rescatar lo propio, o sea, la más genuina tradición nacional, no podía dejar de contemplar este aspecto, ya que nuestro país es uno de los de toda

nuestra América que mayor tradición tiene en el campo de las manifestaciones de orquesta de cámara.

De acuerdo con una transitoria, la ley establece que, por esta primera vez, los cargos de Director en Propiedad y Director Auxiliar de cada una de ambas orquestas, serían cubiertos por concurso. El Departamento Nacional de Cultura, del Ministerio de Educación, dió a conocer el resultado: Enrique González Mántici y Manuel Duchesne Cuzán, Director en Propiedad y Director Auxiliar, respectivamente, de la Orquesta Sinfónica Nacional; Roberto Valdés Arnau y Roberto Sánchez Ferrer, los mismos cargos, respectivamente, para la Orquesta de Cámara. Unos son muy jóvenes, otros no tanto; los hay que han tenido bastante oportunidades, otros han podido dirigir menos. Pero los cuatro han sabido demostrar, después del triunfo de la Revolución, que merecen ocupar esas posiciones de tanta responsabilidad; los cuatro cuentan —cada uno de acuerdo con el cargo a que ha aspirado— con importantes expedientes de actuación profesional. No hay duda de que la Orquesta Sinfónica Nacional y la Orquesta de Cámara están en manos idóneas que sabrán conducir las por el camino que todos deseamos.

INSTITUTO CUBANO DE DERECHOS MUSICALES

En Cuba, el problema de los derechos autorales en general y de los musicales en particular ha sido siempre un desastre. La anarquía y la malversación habían sido los dos únicos sistemas que habían funcionado. Esos males tuvieron su apogeo en la Sociedad Nacional de Autores de Cuba (SNAC), cuya actuación, "al amparo de la legislación por que se regía —dice un por cuanto de la Ley No. 860—, se convirtió en instrumento de los peores manejos, burlándose a los autores y compositores en sus más legítimos derechos y con malversación de sus fondos se fomentó la práctica viciosa de la política dictatorial mantenida por el Gobierno Tiránico derrocado el 31 de diciembre de 1958".

El Gobierno Revolucionario dictó la intervención de esa sociedad, pero la intervención no era suficiente. Había que crear un nuevo instrumento que respondiera debidamente a las necesidades de los derechos autorales de los compositores cubanos. Dicha ley, creando el Instituto Cubano de Derechos Musicales, resuelve, a mi juicio, las necesidades planteadas. Cla-

ro que, aquí como en otros campos, es tanto lo que hay que hacer, que los frutos de la nueva legislación no podrán ser inmediatos. Por lo menos serán necesarios de dos a cuatro meses para organizar el nuevo instituto; sólo después de este plazo será posible que actúe a plenitud en lo nacional, ya que en lo internacional y en el aspecto de posibles nuevos convenios con otros países hay que contar con dificultades y obstáculos que no sólo dependen de Cuba.

Como muestra de lo que es la nueva ley, quiero reproducir algunas pocas cosas de su articulado:

"El ICDM velará por el respeto de los Derechos de Autor, Compositor Musical o Dramático Musical; el mejoramiento de su estado económico, y deberá propender a la más alta moral y ética profesional de la clase" (Art. 1).

"Para la consecución de sus fines, son funciones propias del ICDM:

"a) Cobrar y percibir todos los derechos que correspondan a los autores y compositores musicales o dramático-musicales por la ejecución, representación o difusión pública por cualquier medio en el territorio nacional, de toda obra de ese género, ya sean sus autores nacionales o extranjeros y se encuentren o no inscritos en el Instituto, y cobrar esos derechos aun cuando sean de dominio público las obras".

"h) Fijar las tarifas que correspondan por la ejecución, representación, o difusión pública de las obras musicales o dramático-musicales en el territorio nacional".

"k) Editar, imprimir o grabar obras musicales o dramático-musicales, previo los acuerdos correspondientes".

"l) Establecer una escuela de superación cívica y de composición musical". (Art. 2).

"El ICDM será la única persona jurídica autorizada dentro del territorio nacional para percibir y cobrar los derechos que correspondan a los autores por la ejecución, representación o difusión de sus obras, ya sean autores nacionales o extranjeros". (Art. 6).

Además, y de acuerdo con esta ley, el ICDM tiene en estudio las tarifas para el cobro de los derechos autorales en la llamada "música culta", cuyos compositores nunca han cobrado un centavo en Cuba por este concepto.

En fin, con esta legislación, que es muy completa y previsorá, se espera que cese de una vez por todas el absurdo de que a la música le saquen partido económico los intérpretes, los editores, los intermediarios, las empresas radiales y de televi-



sión, etc., pero no los compositores, cuando éstos son, precisamente, los padres de la criatura, y tienen perfecto derecho a vivir profesionalmente de lo que producen.

CORO DEL TEATRO NACIONAL

Con un programa de mucho interés, dividido en tres partes: Polifonía religiosa y Polifonía profana del Renacimiento, y Canciones cubanas de principio del presente siglo, el Coro del TNC ha ofrecido su primer concierto como organismo "a capella".

Las obras de polifonía religiosa fueron las mejores logradas por este novel conjunto coral. Algunas de ellas dieron la impresión de ser cantadas por un coro de mucha más experiencia. Obras de Costanzo Festa, Palestrina, Jacobus Gallus y Victoria fueron dirigidas por Serafin Pro con sensibilidad muy poco común.

Lo mismo sucedió con la música que constituía la segunda parte. Es notable, sobre todo, que en un director de coro se den el máximo rigor, la sobriedad, la pureza de estilo y, también, la flexibilidad, el sentido cadencial, la fluidez aun dentro del tejido contrapuntístico más complejo. Fueron grandes aciertos las obras de Morley, Jannequin y Pierre Certon. Bien, también, en Orazio Vecchi, Hans Leo Hassler y Thomas Bateson. En otras páginas el coro no pudo seguir con suficiente ductilidad el flexible sentido rítmico y cadencial del director.

El grupo de canciones cubanas fue lo que evidenció más falta de ensayos, menos seguridad. Por otra parte, los arreglos de Pro, más difíciles de lo que puedan parecer en una primera audición, no lucen lo que son si no se cantan con absoluto dominio técnico y después de un número considerable de ensayos.

CONCIERTO SINFÓNICO EN EL TNC

Uno de los últimos conciertos de la Orquesta Sinfónica del Teatro Nacional se rigió por el siguiente programa: "Sinfonía No. 41, en Do mayor", de Mozart; "Concerto No. 2, para piano y orquesta", de Brahms, con Ivette Hernández en la parte solista; "Introducción y Aire", de Natalio Galán, y "Cantata de la Paz", de Juan Blanco.

Enrique G. Mántici logró el mejor momento del concierto en el "Andante" de la sinfonía. Las enormes dificultades de esti-

lo y fraseo de este tiempo fueron vencidas con notable naturalidad por el director y la orquesta.

Aunque en distintos pasajes del "concerto" Ivette Hernández puso de manifiesto sus extraordinarias dotes de musicalidad y poder de recreación, el hecho de estar sumamente nerviosa le impidió tocar con la seguridad y dominio a que nos tiene acostumbrados.

El propio Galán ha dicho, de su obra, que hay que acercarse a ella "con la misma buena intención con que oímos una bagatela u hoja de álbum musical". Es una música extremadamente simple, apenas elaborada y excesivamente directa.

Terminó el concierto con una nueva audición de la "Cantata de la Paz", de Juan Blanco, obra a la que ya me he referido en el número anterior de INRA.

EVELIO Y CECILIO TIELES

De acuerdo con sus conciertos ofrecidos recientemente en el Palacio de Bellas Artes y en el Teatro Nacional, lo primero que debe señalarse es la muy sólida formación instrumental que ambos hermanos poseen. No hay que oírlos mucho tiempo para darse cuenta de que se han dedicado a la música con todo rigor, estudian en serio y cuentan con muy buena orientación técnica, todo ello a pesar de sus diecinueve y dieciocho años.

Claro que no siempre aciertan en el mismo grado: como en otros muchos intérpretes, y, sobre todo, en los tan jóvenes, hay obras y compositores que concuerdan mejor que otros con la sensibilidad y relativa madurez de ambos ejecutantes. De los conciertos de violín y piano, lo mejor fue la "Sonatina Op. 137, No. 1" de Schubert, y la "Sonata No. 3", de Grieg. En Bach, en cambio, el tiempo no estuvo muy ajustado a lo que requiere este compositor. En Beethoven tuvieron muy buenos momentos aunque no lograron la "Sonata No. 5, en Fa Mayor", en su totalidad.

Con la Orquesta Sinfónica del TNC, bajo la dirección de Mántici, Evelio tocó la parte solista del "Concerto en Mi menor", de Mendelssohn. Salvo alguna inseguridad en los momentos iniciales, el solista ejecutó su parte con dominio técnico, seriedad y musicalidad poco frecuentes en violinistas de su edad. Fue un Mendelssohn cálido, expresivo, pero sin ninguna exageración.

Cecilio ejecutó el "Concerto No. 2, para piano y orquesta", de Rachmaninoff. Des-

de los primeros acordes el solista evidenció su musicalidad, su sentido del fraseo—sobre todo en los pasajes líricos— y su excelente "cantabile". Para los pasajes de gran ejecución le falta madurez técnica, un mayor dominio de todos los recursos del instrumento. Pero toca tan musicalmente que ese aspecto pesó poco en el resultado de conjunto.

Mántici tuvo muchos aciertos en dos obras sumamente distintas: el "Concerto Grosso Op. 6 No. 6", de Haendel, y "Romeo y Julieta" de Tchaikovsky.

ALVARO OUDIO DE GRANDA

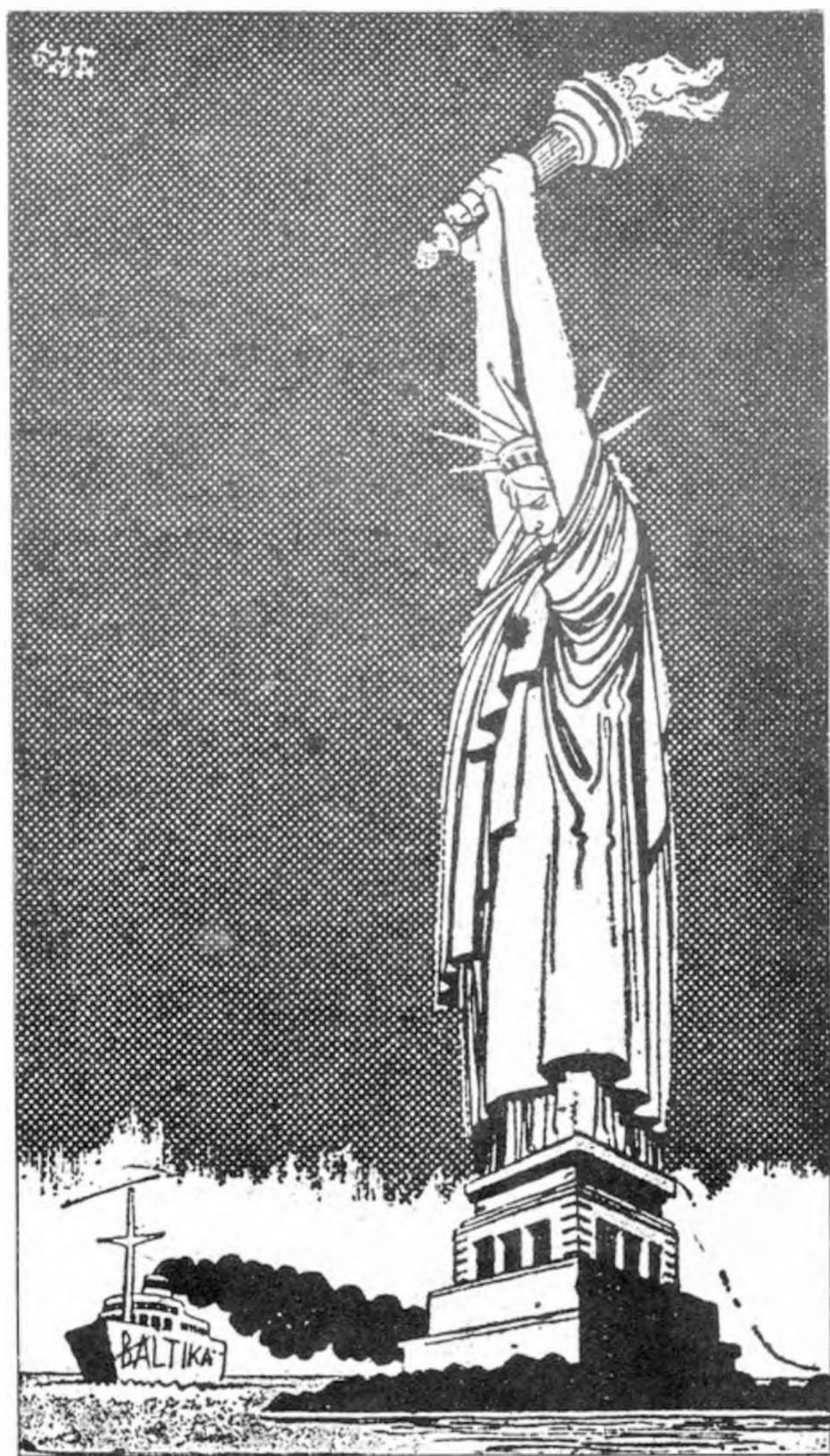
Con motivo de sus vacaciones en Cuba, Alvaro Odio de Granda, que se ha graduado recientemente en el "Curtiss", de Filadelfia, ha ofrecido un concierto en el TNC con la pianista Zeida Ruga, y otro de música de cámara antigua en el Palacio de Bellas Artes, bajo los auspicios del Departamento Nacional de Cultura.

En el primero su actuación se me antojó algo apática, sin aquella capacidad de entrega a lo más profundo de la música que constituye una de las más preciadas virtudes de este joven violinista. En el programa había exceso de transcripciones. La obra más importante era la "Sonata en Re mayor", para violín y piano, de Prokofieff. En esta difícil música Odio de Granda probó lo mucho y lo bien que toca, pero faltó impulso, fuerza, carácter, aunque creo que hay que hacer responsable de ello, por lo menos, en parte considerable, a la pianista Zeida Ruga, que tocó la parte del piano casi sin adentrarse en el estilo del compositor.

El concierto de Bellas Artes fue en colaboración con el violinista Carlos Agostini y la pianista Lily Hernández Asiain. En este programa se interpretaron, casi siempre muy dentro del estilo de los distintos compositores, obras de Vivaldi, Stamitz, Veracini, Tartini y el "Concerto en Re menor", para dos violines, de J. S. Bach.

Fue un buen concierto, en que los tres ejecutantes se entregaron noblemente a la labor de hacer llegar al auditorio la música que interpretaron. Sin embargo, en las obras para dos violines, no siempre se pudo evitar que las diferencias de técnica violinística repercutieran en el resultado de conjunto.

LA HOSPITALIDAD YANQUI VISTA POR LA PRENSA BRITANICA



Jak. en The London Evening Standard



PARQUE NACIONAL LA GUIRA

Una hacienda, que hasta hace muy poco sirvió para el disfrute de una sola familia ha sido rescatada para el pueblo. Y entre los pinares de la provincia más occidental de Cuba, en un marco natural de incomparable belleza, el Instituto Nacional de la Industria Turística ha hecho surgir allí el Parque Nacional "La Güira". Un amplio y bello restaurante campestre, cabañas de diversos tipos y diseños, muchas de ellas construidas en los propios árboles, brindan ya al turista su encantadora presencia, una presencia que habla de un mundo aparte y único.

De este rincón incomparable hablará a sus lectores la revista INRA en un reportaje, en su próximo número.



INSTITUTO NACIONAL DE LA INDUSTRIA TURÍSTICA
DOCUMENTAL

Revista 212 (1974) No. 1
1974

INRA



LA BATALLA DEL PETROLEO

Cuba estaba en manos de los monopolios extranjeros en lo que se refería a la exploración, perforación y explotación de pozos petrolíferos, a la importación y refinación del petróleo crudo y a la distribución y venta de sus derivados. Pero la Revolución ha venido a ponerle fin a este hecho. — (Vea en este número el reportaje: "Cuba vence en la batalla del petróleo".)

